

EL AUTOR

Sociólogo e internacionalista ecuatoriano, con estudios especializado en Sinología en el Colegio de México y la Universidad de California en Berkeley. Actual profesor de derecho internacional público en la Universidad Central de Quito, Ecuador.

LA OBRA

Este ensayo del profesor Ruilova estudia la historia de la diplomacia china en América Latina en el contexto general de la política exterior de la gran nación asiática. Con una amplia documentación, recogida en los apéndices y en la bibliografía, se exponen los desarrollos hasta el presente y las tendencias hacia el futuro de una relación cuya conveniencia ya nadie discute y que corresponde tanto a la apertura china como a la integración latinoamericana



SOCIEDAD EDICIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ CARACAS

LEONARDO RUILOVA

CHINA POPULAR EN AMÉRICA LATINA

LEONARDO RUILOVA



China Popular en América Latina

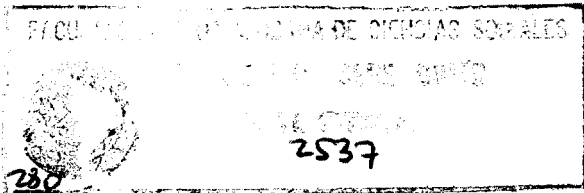


CHINA POPULAR EN AMERICA LATINA

EDICIONES INTERNACIONALES

LEONARDO RUILOVA

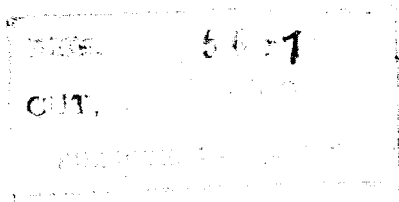
CHINA POPULAR EN AMERICA LATINA



INSTITUTO LATINOAMERICANO
DE INVESTIGACIONES SOCIALES
QUITO, 1978

PRIMERA EDICION, DICIEMBRE DE 1978

Este libro ha sido realizado con el auspicio del
Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales
(ILDIS) de la Fundación Friedrich Ebert.
El contenido es de la exclusiva responsabilidad del autor.



© ILDIS QUITO (Ecuador) 1978

© SOCIEDAD EDICIONES
INTERNACIONALES LTDA.

Cra. 6 No. 15-02. Bogotá, Colombia

Impreso y hecho en Colombia por Italgraf, S.A.

Printed and made in Colombia by Italgraf, S.A.

El Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS, es una filial de la Fundación Friedrich de la República Federal de Alemania. Se establece en América Latina en el año de 1966 y actualmente tiene sedes en Quito (Ecuador), Río de Janeiro (Brasil) y Caracas (Venezuela).

El objetivo principal del Instituto es el de promover y realizar la investigación científica en las ciencias sociales, muy particularmente en las áreas de economía, sociología, ciencias políticas y educación. En estrecha colaboración con entidades nacionales e institutos científicos latinoamericanos, se dedica a la investigación de la planificación económica y de diversos aspectos de las estrategias de desarrollo.

Entre las actividades que desarrolla el ILDIS en el cumplimiento de sus objetivos, cabe destacar, además de la investigación propia, las siguientes:

—Realizar conferencias, foros de divulgación, seminarios y otros eventos de carácter científico y educativo en materias relacionadas con problemas de desarrollo,

con la finalidad de promover la investigación y difundir los conocimientos y estudios de las ciencias sociales.

—Auspiciar el intercambio científico entre universidades y centros de investigación de América Latina y la comunidad científica de la República Federal de Alemania. En este aspecto, se administran varios programas de becas para la realización y para la formación académica avanzada de profesionales latinoamericanos.

—Otorgar asistencia técnica de corto y largo plazo a organismos gubernamentales regionales e internacionales en materias vinculadas al desarrollo económico y social de la región.

—Contribuir a la difusión de estudios en ciencias sociales a través de su programa de publicaciones.

CONTENIDO

I. PRINCIPIOS GENERALES DE POLITICA EXTERIOR DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA FRENTE AL TERCER MUNDO	17
Introducción	17
Ia La República Popular China y el Derecho Internacional	27
Ib Sobre las Contradicciones	35
Ic Sobre el Imperialismo	41
Id Sobre la Guerra y la Paz	47
Ie Sobre la Coexistencia Pacífica	55
II. LA DEPENDENCIA COMO FACTOR DETERMINANTE DE LA POLITICA EXTERIOR DE LOS PAISES LATINO-AMERICANOS	60
Introducción	60
IIa Dependencia Económica	65
IIb Dependencia Política	75
III. CHINA INGRESA EN AMERICA LATINA	92
Introducción	92
IIIa Los Comienzos: La Diplomacia Popular.	96

IIIb El Conflicto chino-soviético y la Revolución Cubana como puntos de partida . . .	111
IIIc Relaciones de la República Popular China con Brasil, Chile, México y Argentina . .	123
IIIId Relaciones de la República Popular China con otros países latinoamericanos	144
IV. CONCLUSIONES	152
POST SCRIPTUM.	161
APENDICE A.	
Cronología de los principales acontecimientos suscitados entre los países latinoamericanos y la República Popular China, 1970-1978.	183
APENDICE B.	
Cronología de las relaciones entre los Estados Unidos de América y la República Popular China, 1969-1978 . .	201
APENDICE C.	
Cronología de los principales acontecimientos en las relaciones entre la República Popular China y el resto de países del mundo, 1970-1978	222
APENDICE D.	
El Desarrollo Económico de la República Popular China, 1949-1978	268
BIBLIOGRAFIA	294

PROLOGO

La motivación fundamental de la presente obra la constituye el hecho de que, dentro de América Latina, tanto entre las grandes mayorías populares como en los círculos intelectuales, existe un marcado desconocimiento, o, al menos, un conocimiento adulterado de las realidades políticas, económicas y sociales imperantes en el acontecer histórico contemporáneo de la República Popular, que fuera proclamada en el mes de octubre de 1949 por el difunto líder campesino Mao Tse-tung.

Dichas limitaciones de información respecto de la República Popular China obedecen a múltiples circunstancias, principales y accesorias, entre las cuales obviamente destacan las de tipo político-ideológico.

Por tanto, el objetivo básico de este libro es el de llenar el vacío histórico que se ha impuesto a los latinoamericanos sobre una de las civilizaciones más antiguas del universo y sobre uno de los procesos revolucionarios más discutidos de la época moderna.

La obra se halla dividida en dos partes. La primera dedicada propiamente al estudio de las relaciones de los países latinoamericanos con la República Popular China, se divide en tres grandes capítulos: el de los constitutivos doctrinarios que guían la acción de la diplomacia china frente a los pueblos del Tercer Mundo; el del fenómeno de la dependencia dentro del contexto de los Estados de América Latina, y sus repercusiones en la práctica de la política exterior del continente; y, el del "ingreso" de China en Latinoamérica. Luego se consigna un capítulo dedicado a las conclusiones, mediante las cuales se intentan formular hipótesis sobre las razones positivas y negativas, provenientes tanto de nuestra realidad americana como de la china, que podrían haber determinado que América Latina haya ocupado el tercer lugar dentro del ámbito de las prioridades de la política internacional del gobierno de Pekín.

Finalmente, se incluye un Post scriptum dedicado al estudio de la diplomacia china durante los últimos ocho años de la presente década. En él se discute la nueva estrategia que parecen haber delineado los comunistas chinos frente al continente situado al sur del Río Grande; se compara la nueva diplomacia que surge en los años setenta con la observada en las dos décadas posteriores a la fundación de la República Popular; y, por último, se analizan aquellos factores nacionales —chinos y latinoamericanos—, regionales y mundiales que han incidido, y que, sin duda, seguirán incidiendo favorablemente en las políticas de mutuo acercamiento programadas por Pekín y por los diversos centros de poder de América Latina.

La segunda parte, recogida en los apéndices, ha sido concebida para proporcionar al lector la más amplia y actualizada información cronológica respecto de los más importantes hechos suscitados en las relaciones oficiales y extraoficiales que ha mantenido el gobierno comunista de Pekín con los países latinoamericanos, con los Estados Unidos y con el resto de países del mundo.

Además, se ofrece detallada información sobre una amplia gama de asuntos de tipo histórico, político, económico, social, demográfico, lingüístico, diplomático, biográfico, administrativo, etc., etc., que servirán para tener una visión de conjunto de lo que es en realidad la República Popular China.

LEONARDO RUILOVA
Julio de 1978

AGRADECIMIENTOS

Dejo constancia de gratitud para mi esposa María del Carmen por la invaluable y abnegada ayuda que me brindó en todas las etapas de preparación de la presente obra. De no haber mediado su entrañable amor, su bondadosa paciencia y su generosa dedicación, muy difícilmente hubiera culminado la tarea que iniciara en las bibliotecas de la Universidad de California, en Berkeley, a mediados de 1974.

Mi sentido reconocimiento para la Comisión Fulbright por haberme otorgado una beca de estudios en la antes mencionada Universidad.

Vayan también mis agradecimientos para los distinguidos miembros del Servicio Exterior Ecuatoriano que se tomaron la molestia de leer, todo o parte, del manuscrito final, y que, sin necesariamente identificarse con los juicios y comentarios que en él constan, supieron estimularme con sus opiniones sobre la importancia de su contenido.

Mi gratitud para con el Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS, por haber hecho posible la publicación de esta obra.

Debo manifestar que todos los puntos de vista consignados en este libro son de mi exclusiva responsabilidad.

I. PRINCIPIOS GENERALES DE POLITICA EXTERIOR DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA FRENTE AL TERCER MUNDO

INTRODUCCION

No cabe duda que una de las bombas de tiempo de la que depende la estabilidad mundial, está constituida por aquel todo heterogéneo conocido como el Tercer Mundo¹.

Un Tercer Mundo que, a través de la historia, se ha caracterizado por compartir un común denominador de humillación y miseria. Los tres continentes que conforman el llamado Tercer Mundo han sido víctimas inocentes de potencias extrañas que los han sometido a un pasado de permanente intervencionismo y, peor aún, que siguen persistiendo en su afán de mantenerlos subyugados. En algún momento estos pueblos oprimidos tenían que empezar a sacudirse de quienes tanto daño les causaban.

Es frente a este pasado de injusticia que una de las civilizaciones más antiguas y multitudinarias del Ter-

1. Ver por ejemplo el contenido de "The CCP's Proposal Concerning the General Line of the International Communist Movement", reproducido en William Griffith, *The Sino-Soviet Rift*, (Cambridge: M.I.T. Press, 1965), pp. 259-288.

cer Mundo surge victoriosa de una cruel guerra civil. Este pueblo no es otro que el chino, el mismo que, en octubre de 1949, proclama el establecimiento de la República Popular China e inicia así, casi de la nada, el arduo camino de consolidación de su revolución, consolidación que no deja de ser acometida y desprestigiada por las mismas potencias que tanto hicieron para oponerse a su triunfo. Al respecto, un autor norteamericano que se define a sí mismo como anti-comunista dice:

“La historia pre-comunista de la China moderna ha sido, esencialmente, caracterizada por la debilidad, la humillación y el fracaso. Esta es la atmósfera en la cual crecieron los actuales dirigentes del Partido Comunista Chino. El resultado ha sido una fuerte determinación por parte de esos dirigentes, de eliminar la influencia extranjera de China, modernizar su país y ahuyentar la influencia occidental (incluyendo últimamente la soviética) del Asia Oriental”².

El período de consolidación básica toma a China una década, durante la cual se mantiene bajo la sombra protectora de quien considera su “hermano” mayor: la Unión Soviética.

Lejos de satisfacerse con sus triunfos y sucesos, y aún mucho antes de que éstos fueran conseguidos, el nuevo liderazgo chino se impone la tarea de transformar en doctrina universal la experiencia de su revolución, doctrina que persigue no sólo explicar al mundo sino, fun-

2. Harold Hinton, *Communist China in World Politics*, (Boston: Houghton Mifflin Co., 1966), pp. 6-7. (Existe versión castellana de esta obra bajo el título de *La China Comunista en la Política Mundial*, México, UTEHA, 1968).

damentalmente, cambiarlo. Su experiencia la considera digna de relevancia y aplicación mundial, especialmente en los tres continentes más colonizados, como son: Asia, Africa y América Latina.

En este punto es necesario recalcar lo siguiente: Mao Tse-tung admite que en sociedades coloniales y semi-coloniales las condiciones no son necesariamente las mismas, sin embargo estas sociedades tienen características que en esencia son muy parecidas al modelo: la China anterior a 1949. Así por ejemplo, Liu Shao-chi, dirigiéndose a la Federación Mundial de Sindicatos en Pekín, el 16 de noviembre de 1949, estableció el principio de que:

“El camino seguido por el pueblo chino para derrotar al imperialismo y sus lacayos y luego fundar la República Popular China, es el camino que debe ser seguido por todos los pueblos de los países coloniales y semi-coloniales en sus luchas por lograr su independencia y democracia popular”³.

Según Lowenthal, la pretensión china de que su revolución constituye un modelo para todos los movimientos de liberación anti-imperialista, tiene su origen en un libro escrito por Mao, en Yenán⁴, en 1939⁵. Otro au-

3. Tomado de World Trade Union Movement, No. 8, diciembre 1949, tal como lo cita Richard Lowenthal, “China” en Zbigniew Brzezinski, (editor), *Africa and the Communist World*, (Stanford: Stanford University Press, 1963), p. 143.

4. Yenán: ciudad de la provincia de Shensi, ocupada por más de doce años por el Ejército Rojo. Cuartel General de la lucha contra Chiang Kai-shek y de la guerra antijaponesa.

5. Lowenthal, op. cit., p. 142.

tor, dice que China ofrece su revolución como modelo pues se considera:

“Un país que sin ser de raza blanca y recientemente salido de un estado de semi-colonialismo y atraso, tiene más razones de afinidad que los rusos que, a más de ser blancos, su revolución está ya casi olvidada. Además, los logros chinos, impresionan más a los países pobres que a los ricos. China por lo tanto trata al máximo de identificarse con los países atrasados”, —es decir con el Tercer Mundo⁶.

Finalmente, vale recordar que los principales elementos del modelo chino son: el Partido, el Ejército y el Frente Unido. El primero crea a los dos últimos. El Partido a más de interpretar al marxismo-leninismo, domina y dirige al Ejército y controla al Frente Unido. Pekín es opuesto a cualquier adopción mecánica de este modelo e insiste que el triunfo dependerá de la decisión y de la autosuficiencia. El principio de autosuficiencia es vital para comprender el tipo de ayuda que China puede ofrecer a los revolucionarios de Asia, Africa y América Latina.

Es hacia estos tres continentes que China dirige su mirada y en los que China pone su esfuerzo y esperanza con el fin de ver logrado su más sentido objetivo: la revolución mundial por la liberación de todos los pueblos oprimidos.

Con miras a cristalizar este objetivo, China se ve obligada a romper con los cánones convencionales de política exterior; a desafiar abiertamente aquel sistema inter-

6. Herbert Passin, *China's Cultural Diplomacy*, (New York: Praeger, 1963), pp. 16-17.

nacional que, instrumentalizado por las grandes potencias, había servido, y aún sirve, para perpetuar un sistema de explotación y miseria. Es decir, en palabras de un autor, China programa una política con el fin de crear las “Naciones Unidas para el advenimiento y fortalecimiento de la revolución mundial”⁷.

China abiertamente se declara ante el mundo de los desposeídos como su más fiel defensor y urge a ellos a adoptar el mismo camino revolucionario que se mostró efectivo en sus guerras de liberación. Poco le preocupa el “equilibrio” del sistema internacional, al que considera injusto y al que llama a combatirlo porque éste únicamente representa los intereses de las grandes potencias, es decir del imperialismo, “enemigo de la humanidad”.

Van Ness, refiriéndose a la Política Exterior China dice:

“Su primer objetivo, —en el período anterior a la Revolución Cultural, (1966)— ya sea apoyando guerras de liberación nacional o estableciendo relaciones amistosas, oficiales o extra oficiales con otros países, era el deseo de ganar simpatizantes al programa chino de radical transformación del sistema internacional”⁸.

Igualmente, a su enemigo número uno, el de siempre: el imperialismo norteamericano, “fiel guardián de nuestro desorden establecido”, llama a exterminarlo de la faz de la tierra.

7. Ver William Griffith, “Sino-Soviet Relations 1964-1965”, *The China Quarterly*, (enero-marzo 1966), p. 50.

8. Ver su libro *Revolution and the Chinese Foreign Policy*, (Berkeley: University of California Press, 1971), p. 189.

El liderazgo comunista no olvida el despiadado intervencionismo del cual China fue víctima por tanto tiempo. La reacción es lógica: combatir a como dé lugar al campo imperialista y, especialmente, a los Estados Unidos. Es un liderazgo básicamente anti-americano pues considera a los EE.UU. no sólo como el principal enemigo de China sino de la humanidad entera. Y esta posición no tiene su raíz en un dogmatismo absurdo, que es como la considerarían quienes no alcanzan a comprender, por no haberlo sufrido, el significado práctico de lo que es una potencia colonialista; este sentimiento anti-americano surge de la esencia misma de la historia china contemporánea. Así, China no olvida que, en los momentos más cruciales de su existencia, fueron las irracionales políticas de la Casa Blanca las que, maquiavélicamente, hicieron todo lo posible por sacrificar a la civilización china con tal de impedir el triunfo del pueblo, el triunfo del llamado "demonio comunista".

Un periodista caracteriza acertadamente la Política Exterior de los Estados Unidos en los siguientes términos:

"Si existe un factor que mejor ha tipificado la diplomacia americana, es el notorio apego por parte del sindicato encargado de la Política Exterior a antiguos principios de las Relaciones Internacionales... Desde tiempos de la Doctrina Truman hasta el viaje de Nixon a China, los diplomáticos americanos han respondido a las acciones de los Estados y movimientos comunistas no en términos de amenazas específicas a los intereses norteamericanos sino en gigantescas campañas ideológicas a nivel mundial. Hasta no hace mucho el comu-

nismo era considerado como un monstruo monolítico; a la Unión Soviética y China se los consideraba dedicados exclusivamente a la completa socialización de la humanidad”⁹.

Y una vez que el “demonio comunista” asumió el poder, no cesaron las acometidas destinadas a lograr el fracaso de esta revolución, con la consecuente frustración de las esperanzas de más de 700 millones de chinos y de las potenciales esperanzas de más de mil millones de seres que, a lo largo y ancho del Tercer Mundo, se encuentran postrados por el imperialismo. Un elocuente ejemplo de lo anterior se halla en el Memorandum enviado por el Departamento de Estado norteamericano a las Misiones en el extranjero, el 11 de agosto de 1958, en el cual se afirma que:

“Es verdad que no existe razón para creer que el régimen comunista chino está al borde del colapso, pero, igualmente, tampoco existe razón para aceptar al presente gobierno de China Continental como permanente... los Estados Unidos creen que el comunismo en China no es permanente, y que algún día éste llegará a su fin. Demorando su reconocimiento diplomático los Estados Unidos buscan acelerar la consecución de ese fin”¹⁰.

La Política Exterior China durante los primeros cinco años de la década de los Sesenta, es una política de agresiva oposición en contra de quien tanto daño le ha-

9. John Cheevers, “U.S. Foreign Policy”, *The Daily Californian*, (marzo 7, 1974), p. 7.

10. William Bishop, *International Law*, (Boston: Little Brown and Co., Tercera Edición, 1971), pp. 354-355.

bía causado¹¹. Es una política destinada a minar el poderío de su eterno enemigo, para lo cual busca apartar a los pueblos del Tercer Mundo de la influencia

-
11. Veamos lo que dicen tres autores al referirse al curso seguido por la Política Exterior China en la primera mitad de la década de 1960:

“Quizás la mejor manera de caracterizar la Política Exterior de China Comunista, durante los primeros años de la década de los Sesenta, es decir que ésta estuvo dominada por los intereses del Estado chino, un Estado dedicado al ensalzamiento de China como nación y a la propagación del pensamiento de Mao Tse-tung como la interpretación del marxismo-leninismo más adecuada a las condiciones actuales de Asia, Africa y América Latina”.

Van Ness, op. cit., p. 196.

“Las responsabilidades e interés de China en las guerras de liberación que se llevaban a efecto en los países subdesarrollados usualmente recibían una atención evasiva, tanto en declaraciones doctrinales como políticas, pero éstas fueron más comprometidas a partir de 1960. En efecto, el principal discurso chino en la Conferencia Mundial de Partidos Comunistas, —Moscú— (noviembre-diciembre de 1960), insistía que todos los países comunistas deben ‘enérgicamente apoyar’ a los movimientos de liberación de Asia, Africa y Latinoamérica y declaraba que el Gobierno Comunista Chino constantemente ayuda a esos movimientos”. R.G. Boyd, *Communist China's Foreign Policy*, (New York: Praeger, 1962), pp. 42-43.

“Si fuera de escoger un simple adjetivo aplicable al esquema seguido por la Política Exterior de China Comunista a partir de la Declaración de Moscú de 1960, ‘reactivo’ sería la mejor elección”. A.M. Halpern, “Communist China's Foreign Policy: The Recent Phase”, *The China Quarterly*, (julio-septiembre 1962), p. 89.

americana¹². China considera que dicho Tercer Mundo constituye la base económica de la prepotencia imperialista. Considera que este Tercer Mundo, "la retaguardia norteamericana", constituía el nervio vital en el cual debía agudizar su acosamiento contra los Estados Unidos. China aspira a conformar el más amplio Frente Unido internacional, constituido por todos aquellos pueblos que sufrieron, y que aún siguen sufriendo, la misma experiencia formativa vivida por China¹³.

Es por lo tanto hacia el Tercer Mundo al que van dirigidos los principios revolucionarios de política exterior y es con este Tercer Mundo con quien China busca compartir la responsabilidad de llevar a efecto la revolución mundial.

Lo anterior de ninguna manera quiere decir que el conflicto Chino - Soviético haya sido ajeno a esta nueva etapa de la Política Exterior China; al contrario, éste constituye el detonante de esta nueva política y, fiel a los principios marxistas-leninistas, el Revisionismo soviético es abiertamente denunciado y atacado. Sin embargo, hay una diferencia que merece ser mencionada: sus ataques contra los Estados Unidos persiguen la destrucción total del sistema de explotación y coerción

12. China parcialmente tuvo éxito en su intento, así, entre 1959 y 1966, más de 22 países establecieron relaciones diplomáticas con la República Popular China. Doce de ellos eran africanos y uno latinoamericano, Cuba.

13. Según Boyd, "el principio de desarrollar relaciones cordiales con países que no sean los 'imperialistas' reflejaba el deseo chino de ganar aliados temporales entre los países no comunistas y así contribuir al aislamiento del 'principal enemigo' —el líder de las potencias imperialistas". Op. cit., p. 21.

creado por las necesidades económicas del imperio norteamericano; mientras que, los ataques dirigidos al Revisionismo soviético están orientados a destruir un liderazgo que había traicionado a la revolución de octubre y al movimiento comunista internacional del cual pretende ahora ser su líder.

El cisma chino-soviético sirve para agudizar aún más su política anti-americana, para abrir un nuevo frente vis a vis el liderazgo ruso y para iniciar una campaña de beligerancia revolucionaria en los pueblos del Tercer Mundo, sus "amigos de facto"¹⁴, a quienes se propone dirigir para combatir al enemigo común que, para esta fecha, (1959-1960), en detente con los "renegados soviéticos", pugnaba por coartar la acción de los movimientos de liberación nacional que ya estaban estallando en las empobrecidas áreas de Asia, Africa y América Latina. Al respecto, y con referencia al continente latinoamericano, Daniel Tretiak afirma que:

"A fines de 1958, los chinos parecen haberse dado cuenta, más claramente que los rusos, que América Latina no era ya el 'patio trasero' de los Estados Unidos y que ésta se había convertido en un área propicia para desencadenar revoluciones en contra del imperialismo"¹⁵.

Antes de proceder al análisis de los principios que inspiran la Política Exterior de China Comunista, es necesario establecer la posición de este Estado frente al Derecho Internacional.

14. Estoy utilizando una expresión usada por Hinton; op. cit., p. 45.

15. Daniel Tretiak, "The Chinese in Latin America", *The China Quarterly*, (julio-septiembre 1961), p. 149.

Ia. LA REPUBLICA POPULAR CHINA Y EL DERECHO INTERNACIONAL

Como fieles seguidores del marxismo-leninismo, el sistema capitalista de Derecho Internacional es interpretado como un instrumento de clase, utilizado por las clases dominantes para ejercer, bajo un velo de legalidad, sus políticas colonialistas. Un Derecho Internacional generalmente aplicado a las naciones y pueblos “civilizados” —restricción que se la puede constatar en muchas definiciones de este Derecho—, y a la que los chinos se refieren en los siguientes términos:

“Su criterio (el de las potencias) para calificar a un pueblo como ‘civilizado’ o ‘incivilizado’ no toma en cuenta ni su cultura, ni su historia. A pesar de que China tiene 5.000 años de excelente cultura, ella no fue incluida en el grupo de los ‘estados civilizados’”¹⁶.

La experiencia vivida por el pueblo chino es considerada como el mejor ejemplo a través del cual se puede caracterizar el Derecho Internacional.

-
16. Ying Tao, “Recognize the true face of bourgeois International Law from a few basic concepts”, *Studies in International Problems*. (en chino), No. 1 (enero 1960), p. 44; tal como lo citan Leng Shao y Chiu Hungdah, (editores), *Law in Chinese Foreign Policy*, (New York, Oceana Publications Inc., 1972), p. 22, (nota número 13).

Ishwer Ojha dice por ejemplo que:

“La percepción de China Comunista del Derecho Internacional es condicionada no solamente por experiencias pasadas sino también por lo que este país observa en el mundo contemporáneo: ver como otras potencias intervienen en este juego séudo-legal ha determinado el convencimiento chino de que ningún Estado interpreta o practica el Derecho Internacional con sólida consistencia”¹⁷.

En otra parte de su libro este mismo autor añade: “Los líderes de Pekín identifican al actual sistema de Relaciones Internacionales con un ordenamiento mundial configurado a perpetuar la dominación mundial por parte de las potencias imperantes. El Derecho Internacional sirve únicamente para decorar un pastel en el que China no tiene parte”¹⁸.

China no olvida que el actual sistema legal internacional, antes y después de 1949, se encargó de crear instrumentos “¿legales?” con el fin de acosarla permanentemente, de mantenerla fuera de los principales organismos internacionales. Este “sistema legal” ideó políticas abiertamente injustas en contra de China, las mismas que, gracias al poderío de sus mentalizadores, eran prontamente legalizadas en los foros y organismos internacionales de turno. Un claro ejemplo de lo dicho, constituyó la vieja estrategia norteamericana de boicotear el status internacional de China, manteniéndola fuera de las Naciones Unidas.

Entre las políticas norteamericanas de clara hostili-

17. Ver su obra *Chinese Foreign Policy in an Age of Transition*, (Boston, Beacon Press, 1969), p. 58.

18. *Ibid.*, p. 217.

dad en contra de China se pueden citar las siguientes:

- a) Los Estados Unidos han establecido una cadena de bases militares alrededor de China, con el fin de aislarla;
- b) Desde 1950 ha evitado, por todos los medios, que China recupere Taiwan;
- c) Ha sido el principal contendor en la guerra de Viet Nam que, en muchos aspectos, fue una guerra no declarada en contra de China.

Otra muestra clara de la elocuente hostilidad manifiesta en la política norteamericana se la advierte en el contenido del siguiente Memorándum del Departamento de Estado:

“...El reconocimiento de China comunista por los EE.UU., puede tener un efecto adverso en los otros gobiernos libres de Asia, efecto que puede ser desastroso para la causa del mundo libre en el continente asiático... Muchos gobiernos podrían interpretar este reconocimiento como un abandono a su causa por parte de los EE.UU...”

Otro factor que debe ser considerado en el caso de China es el efecto que produciría el reconocimiento del régimen comunista en el seno de las Naciones Unidas. Este reconocimiento inevitablemente conduciría al ingreso de Pekín en este organismo internacional, lo cual destruiría, o al menos viciaría, a las Naciones Unidas como instrumento para el mantenimiento de la paz internacional”¹⁹.

El rechazo del liderazgo comunista chino al actual

19. Ver Bishop, op. cit. p. 352. Como consecuencia del retiro de Indonesia de las Naciones Unidas, en enero de 1965, Chou En-lai propuso, días después —el 24 de febrero—, la constitución de una “nueva y revolucionaria Organización de las Naciones Unidas, libre de la influencia norteamericana...”, John Cooley, *East Wind Over Africa*, (New York, Walker and Co., 1965), p. 21.

sistema internacional no significa que el Estado chino se oponga a la existencia de un ordenamiento legal internacional. Lo que China ataca no es la ley en sí misma, sino la utilización e instrumentalización de dicha ley, y de los organismos internacionales creados por ella, con el fin de satisfacer los intereses de unos pocos y sacrificar las aspiraciones y derechos de la mayoría. China sostiene que un claro ejemplo de su respeto a leyes que han sido libre y soberanamente contratadas se lo puede encontrar en su actitud frente a los denominados Cinco Principios de Coexistencia Pacífica.

Estos Cinco Principios tienen su origen en el preámbulo de un Acuerdo sobre relaciones comerciales suscrito en 1954 entre India y la República Popular China. Estos son: a) Respeto mutuo a la soberanía e integridad territorial; b) No agresión; c) No interferencia en los asuntos internos de cada Estado; d) Igualdad y beneficio mutuo y, e) Coexistencia Pacífica. Posteriormente, estos principios fueron reafirmados en la Conferencia de Estados Afro-Asiáticos de Bandung en 1955, fecha a partir de la cual China aboga por la aplicación internacional de los mismos.

Al respecto, un autor ya citado se expresa en los siguientes términos:

“China demuestra un saludable respeto por aquellos aspectos del Derecho Internacional que sus líderes creen han sido negociados sobre una base de justicia, tal es el caso de los Cinco Principios. Es la manipulación de este Derecho por parte de las potencias mundiales lo que China desprecia”²⁰.

20. Ver Ojha. *op. cit.*, p. 59.

Lo anterior pretende demostrar que China no es un Estado ingobernable, pero sí un Estado que combate esos principios legales que sirvieron, y aún sirven, para perpetuar la subyugación de éste y de todos los pueblos colonizados de la tierra. El estigma de pueblo "sin ley"²¹ atribuido al régimen comunista chino, cae por su propio peso cuando observamos sus relaciones con otros Estados de bloque socialista, relaciones en las cuales este país respetuosamente observa los principios legales y convencionales que, según Pekín, inspiran las relaciones entre los pueblos verdaderamente socialistas. Herbert Passin, al establecer el modelo que regula las relaciones de China con el mundo comunista dice:

"...con los países comunistas, las relaciones chinas son altamente institucionalizadas y basadas en acuerdos explícitos y convenios. En cada caso, tratados, protocolos y convenios ejecutivos son suscritos al más alto nivel, amén de los acuerdos de im-

21. Es digno de citarse el siguiente párrafo, escrito por un entendido en la Política Exterior China:

"...que un Estado sea considerado como 'infractor de la ley' porque rechaza ciertas normas que se las presume dignas de aplicación universal, implica un juicio de valor muy subjetivo. El problema debería ser planteado de manera totalmente diferente: ¿Existe en el actual ordenamiento mundial un Derecho Internacional 'universal', que sea aceptado por todos los estados y que represente las principales civilizaciones y sistemas ideológicos? Si no es así, entonces, ¿cuál es la ley por la que un Estado va a ser calificado como 'infractor'?" Ver James Hsiung, *Law and Policy in China's Foreign Relations*, (New York, Columbia University Press, 1972), pp. 14-15.

plementación que, año tras año, se los suscribe en los respectivos niveles” 22.

Aun en sus relaciones con países no comunistas, como por ejemplo los del Tercer Mundo, China tiene especial cuidado de enmarcar dichas relaciones dentro de la más genuina igualdad y respeto a la soberanía de dichos estados²³. China sabe que estos pueblos han sufrido la misma experiencia negativa del llamado Derecho Internacional; atacando este Derecho China aspira liderar dichos pueblos. El liderazgo comunista argumenta, por ejemplo, que el principio de cooperación internacional y ayuda mutua ha sido utilizado por las potencias imperialistas para saquear las economías de los países subdesarrollados. Por el contrario, China afirma que su política de ayuda y cooperación ha estado siempre orientada a otorgar una auténtica ayuda que incida en el verdadero desarrollo de estos países²⁴.

Se podría preguntar, ¿por qué China atacando al actual sistema legal internacional, se presta también a par-

22. Op. cit., p. 14.

23. Ver el Informe de Chou En-lai sobre Política Exterior China contenido en el “Press Communiqué on the National People’s Congress”, publicado por *The China Quarterly*, (julio-septiembre 1962), pp. 105-106.

24. Para una vívida lectura de la gran diferencia que existe entre la ayuda que da China y aquella “¡ayuda!” suministrada por el bloque imperialista ver los siguientes autores: Philippe Richer, *La Chine et le Tiers Monde*, (Paris, Payot, 1971), pp. 327-346; y C.R. Hensman, *Rich against poor: the Reality of Aid*, (Cambridge, Mass, 1971), pássim.

participar en el mismo juego de quienes tanto ataca?²⁵ La respuesta es simple: China condena y rechaza este sistema pero, dado que lo necesita tácticamente, lo utiliza como un instrumento que ayude a agudizar las contradicciones que coadyuvarán para la creación de un nuevo sistema jurídico internacional de aplicación mundial y basado únicamente en la justicia e igualdad²⁶.

Según Pekín, el actual sistema de Derecho Internacional está en proceso de decadencia y poco a poco los pueblos verdaderamente libres del mundo lo remplazarán por auténticos principios que terminen de una vez por todas con la época de explotación legalizada.

Los críticos chinos del Derecho Internacional "burgués", se refieren a éste en los siguientes términos:

-
25. Cabe recalcar que: "Las necesidades mismas de sobrevivencia, comunicación, comercio, influencia y protección de los intereses nacionales obligan a un Estado a observar principios que son aceptables para otros Estados. Ningún Estado, ni aún China Comunista, puede abstraerse totalmente del actual Derecho Internacional. En la formulación de tratados, en notas diplomáticas de protesta y alabanza y en ataques verbales en contra de Estados con los cuales está en conflicto, un Estado debe invocar el Derecho Internacional. China de esta manera obra de acuerdo con un sistema con el cual básicamente está en contradicción". Ver Ojha, op. cit., p. 60.
 26. Para un muy interesante análisis de la interacción dinámica entre un Estado revolucionario: China y el sistema internacional ver el artículo de Daniel Tretiak, "China's Relations with Latin America, Revolutionary theory in a Distant Milieu", publicado en Jerome Cohen, (editor), *The Dynamics of China's Foreign Relations*, (Cambridge, Harvard East Asian Research Center Monograph, 1970), pp. 89-93.

“El Derecho Internacional burgués, como ‘ciencia’... es un instrumento teórico concebido para defender las políticas agresivas y colonialistas de los poderosos países capitalistas, para mantener el ‘orden mundial’ capitalista y para oponerse a los principios legales del socialismo”²⁷.

Otro autor dice:

“En el mundo occidental capitalista, la supresión del débil por el fuerte, del pez pequeño por el grande, no sólo es tácitamente sancionado por el Derecho Internacional burgués sino que es también encubierto con un manto de legalidad”²⁸.

Esta breve ojeada de la posición del Gobierno Comunista de Pekín frente al Derecho Internacional, ayudará a comprender el contenido de los no muy ortodoxos principios de Política Exterior China que paso a exponer.

27. Ho Wu-shang y Ma Chun, “A criticism of the reactionary viewpoint of Ch’eng T’i-ch’iang on the Science of International Law”, en Leng y Chiu, op. cit., p. 3. (Según Leng y Chiu, el señor Ch’eng es poseedor de un Ph. D., en Derecho Internacional otorgado por la Universidad de Londres. Antes de ser expulsado del Partido Comunista Chino desempeñó el cargo de Jefe de la División de Derecho Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales de la Academia de Ciencias de China. Ver p. 21 del mismo libro).

28. Ying Tao, “Recognize the true face of...”, en *Ibid.*, p. 4.

Ib. SOBRE LAS CONTRADICCIONES

Como fieles intérpretes del marxismo-leninismo, los líderes comunistas chinos, al analizar situaciones domésticas o internacionales lo hacen dentro del esquema teórico conocido como materialismo dialéctico. Consideran que este instrumento teórico es el más adecuado para proporcionar una visión racional del mundo.

De esta teoría general, surge un concepto de particular importancia, el de las contradicciones.

Por contradicciones debemos entender lo siguiente: en la esencia de cualquier fenómeno complejo se encontrarán siempre elementos antagónicos. Estos elementos antagónicos se hallan en estado de latente conflicto o en abierta oposición. Sin embargo el primer estado es el más común. Cuando las contradicciones han sido resueltas —contradicciones antagónicas pueden resolverse únicamente mediante la violencia—, aparecerá una nueva contradicción que tendrá que ser resuelta. Así pues todo fenómeno existe a través de un eterno proceso de formulación y resolución de contradicciones; especialmente de las llamadas contradicciones principales, que son las que dan lugar al origen y desarrollo de las contradicciones llamadas secundarias; resolviendo las primeras, las segundas tenderán a desaparecer.

Cabe mencionar la distinción existente entre contradicciones antagónicas y no antagónicas. Una distin-

ción que se basa en la manera como éstas van a ser resueltas. Las antagónicas pueden solamente resolverse por métodos violentos puesto que éstas están constituidas por elementos siempre opuestos e irreconciliables. En cambio las no antagónicas pueden ser resueltas por medios pacíficos, dado que ellas constituyen lo que los chinos llaman contradicciones en el seno del pueblo; es decir contradicciones compatibles²⁹.

De esta manera, para resolver cualquier situación conflictiva, se hace indispensable un análisis profundo de la misma con el fin de identificar la contradicción

29. Veamos lo que dicen textualmente los creadores y continuadores del marxismo con relación a la existencia incuestionable de las contradicciones:

Carlos Marx, "la contradicción fundamental de esta sociedad es la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado de la propiedad".

Lenin ilustró la universalidad de la contradicción como sigue "En matemáticas: + y —. Diferencial e integral.

En mecánica: acción y reacción.

En física: electricidad positiva y negativa.

En química: combinación y disociación de átomos.

En ciencias sociales: lucha de clases".

Engels explicó la universalidad de la contradicción en los siguientes términos:

"Si ya el simple cambio mecánico de lugar encierra una contradicción, tanto más la encierran las formas superiores del movimiento de la materia y muy especialmente la vida orgánica y su desarrollo... la vida consiste precisamente, ante todo, en que un ser es en cada instante el mismo y a la vez otro. La vida, pues, es también una contradicción que, presente en las cosas y los procesos mismos, se está plan-

principal. Un ejemplo de lo dicho es observable en la China de la década de 1930, en la cual la principal contradicción no era ya la lucha contra la reacción feudal sino que, a partir del ataque e invasión japonesa, este acontecimiento asume el carácter de contradicción principal, desplazando a la anterior a un nivel secundario.

En el campo internacional, particularmente a partir de la década de 1960, la principal contradicción imperante, según Pekín, era aquella que existía entre los pueblos oprimidos de Asia, Africa y América Latina frente a

teando y resolviendo incesantemente; al cesar la contradicción, cesa la vida y sobreviene la muerte. Vimos igualmente cómo tampoco en el mundo del pensamiento podemos librarnos de las contradicciones, y que, por ejemplo, la contradicción entre la interiormente ilimitada capacidad cognoscitiva humana y su existencia real sólo en hombres exteriormente limitados y que conocen limitadamente, se resuelve en la sucesión, para nosotros al menos prácticamente infinita, de las generaciones, en un proceso ilimitado”.

Mao Tse-tung: “No hay cosa que no tenga contradicción; sin contradicción no existiría el mundo”. Ver el tratado filosófico titulado “Sobre la Contradicción”, en las *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, (Pekín: Ediciones en Lenguas extranjeras, 1968), Primera Edición, Tomo I, pp. 333-370.

Para un análisis chino de las contradicciones, publicado en el período bajo estudio, ver *Pekin Review*, “More on the Differences between Comrade Togliatti and Us”, No. 10-11, (Marzo 15, 1963), pp. 11-12. Ver también Griffith, *The Sino-Soviet Rift*, op. cit., Documento No. 2, pp. 261-265; y, finalmente, Mao Tse-tung, *Las Contradicciones* (México, D. F., Editorial Grijalbo, 1969) pássim.

las potencias imperialistas encabezadas por los Estados Unidos³⁰.

La experiencia china de los años de 1930 es asimilada a la situación actual del Tercer Mundo con el fin de estimular a estos pueblos para que sigan su mismo camino revolucionario pues se considera que, en esencia, el problema es el mismo y lo único que ha cambiado es su forma, es decir los autores: Japón ha sido sustituido por los Estados Unidos y,

“...cualquier acción política que emprendan los países capitalistas-imperialistas, sean éstas viejas o nuevas políticas colonialistas, la contradicción entre el imperialismo y las naciones oprimidas es inevitable. Esta contradicción es extremadamente aguda, no admite conciliación alguna ni tampoco puede ser encubierta”³¹.

Refiriéndose más explícitamente a Asia, Africa y América Latina, los chinos dicen:

“...estas áreas son el foco de mayor contradicción en el mundo capitalista, se podría decir que aún son el centro de las contradicciones a nivel mundial. Estas áreas constituyen el más débil eslabón

30. La concepción táctica de Mao en los años de 1960 es más o menos la misma de aquella que tenía en la década de 1940 cuando el Partido Comunista Chino combatía con los japoneses. Hace más de 30 años Mao escribía: “...nuestro principio táctico sigue siendo el de explotar las contradicciones existentes en el enemigo con el fin de conquistarnos a la mayoría, atacar a la minoría y aplastar a los enemigos separadamente”. *Selected Works*, citado en Van Ness, op. cit., p. 64.

31. Ver *Peking Review*, (marzo 15, 1963), op. cit., pp. 14-15.

de la cadena imperialista y son por ende centros borrascosos de la revolución mundial” 32 .

De acuerdo con el liderazgo chino, toda la situación mundial depende del curso que tomará la lucha de los pueblos del Tercer Mundo para resolver su contradicción principal. Asia, Africa y Latinoamérica, “las áreas rurales del mundo”, son el nervio vital, el campo de batalla en el que se agudizaría y resolvería la contradicción principal en contra de las “ciudades del mundo”, es decir los países imperialistas comandados por los Estados Unidos:

“En última instancia —dijo Lin Piao en su artículo titulado ‘Viva el triunfo de la Guerra Popular’—, la causa entera de la revolución mundial depende de las luchas de liberación de los pueblos de Asia, Africa y América Latina que constituyen la mayoría abrumadora de la población mundial” 33 .

32. Ibid., p. 16.

33. La parte principal del artículo de Lin Piao sobre la Guerra Popular dice así:

“...tomando al mundo en su conjunto, si Norteamérica y Europa occidental pueden ser llamadas ‘ las ciudades del mundo ’, entonces Asia, Africa y América Latina constituyen ‘ las zonas rurales del mundo ’... Desde la Segunda Guerra Mundial, el movimiento revolucionario del proletariado ha sido temporalmente detenido en los países capitalistas de América del Norte y Europa occidental; mientras que los movimientos revolucionarios populares de Asia, Africa y América Latina han estado multiplicándose vigorosamente. En cierto sentido la revolución mundial contemporánea —al igual que las revoluciones domésticas de los países en desa-

rollo—, también presenta un estado de encerramiento de las ciudades por las áreas rurales. En última instancia, la causa entera de la revolución mundial... (el resto de este párrafo ha sido ya citado)". En Bruce Larkin, *China and Africa 1949-1970*, (Berkeley, University of California Press, 1971), p. 197; nota No. 5 (El texto completo, en español, de este artículo de Lin Piao puede encontrarse en Ediciones Liberación, Quito, marzo, 1967, p. 43).

Ic. SOBRE EL IMPERIALISMO

Lenin, al definir la etapa superior del capitalismo dice:

“...Imperialismo es capitalismo en un estado de desarrollo en el cual la dominación de los monopolios y del capital financiero se ha establecido de manera definitiva; en el cual la exportación de capitales adquiere fundamental importancia; en el cual la división del mundo, entre las más grandes potencias capitalistas, ha culminado”³⁴ .

-
34. V.I. Lenin, *Imperialism, the Highest Stage of Capitalism*, (Pekín: Foreign Language Press, 1970, third edition), p. 106. Una de las obras pioneras sobre el imperialismo, es el libro que, bajo el mismo título, escribió el autor inglés John A. Hobson en 1902. (Lenin escribió su *Imperialismo* en 1916 y la primera edición fue publicada en septiembre de 1917). El mismo Lenin en el prefacio de su obra antes mencionada reconoce haber utilizado el “principal trabajo en inglés sobre imperialismo —el de Hobson— con el cuidado que, en mi opinión, ese libro merece”. p. 1. Existen diversas y recientes ediciones del *Imperialismo* de Hobson, por ejemplo la publicada por Ann Harbor Paperbacks, The University of Michigan Press, en 1967. Otro ensayo recomendable sobre este mismo tema es el escrito por el conocido autor austriaco Joseph Schumpeter, “The Sociology of Imperialisms”, y que consta en su obra *Imperialism and Social Classes*, (Cleveland: Meridian Books, The World Publishing Company, 1968, Décima Edición), pp. 3-104.

En alguna otra parte de su obra Lenin añade,
“...los capitalistas dividen el mundo, no por malicia, sino porque el grado de concentración que han alcanzado los obliga a adoptar este método con el fin de incrementar sus ganancias”³⁵.

Aunque las citas anteriores fueron escritas en 1916, es admirable comprobar que estas proposiciones son aún válidas a pesar de que ha transcurrido más de medio siglo. Es verdad que el mundo ha experimentado ciertos cambios formales pero, en esencia, las condiciones económicas del imperialismo se mantienen en su totalidad. Lenin pronosticó estos cambios formales pero como simples variantes concebidas para lograr una “redivisión” del mundo y nada más³⁶. Es suficiente mirar la situación de los países llamados subdesarrollados para ratificar este aserto.

China fue una de las naciones avasalladas por las potencias imperialistas por más de un siglo, 1840-1949; tiempo en el cual esta civilización fue convertida en un Estado semi-colonial y semi-feudal. Por lo tanto, el análisis chino del imperialismo guarda lógicamente íntima relación con el de Lenin. La teoría de Mao sobre el “tigre de papel”, enunciada por primera vez en 1946 —y equivalente a la caracterización que sobre el imperialismo hizo Lenin, al decir que era como un “coloso con pies de barro”—, es la mejor manera de ejemplificar la interpretación china del imperialismo³⁷.

35. Lenin, *Ibid.*, p. 88.

36. *Ibid.*, p. 90.

37. Para una discusión sobre los “tigres de papel”, ver *Peking Review*, “Revolutionary dialectics and how to approach Im-

El Gobierno comunista de Pekín considera que después de la segunda conflagración mundial, y sacando la máxima ventaja de la misma, los Estados Unidos surgieron como el principal país imperialista y el más grande explotador internacional cuyos objetivos cardinales eran: apoderarse de la zona intermedia existente entre los EE. UU., y el campo socialista; sofocar y aplastar los brotes revolucionarios de los desposeídos y, luego de destruir el frente socialista, dominar el mundo. Sin embargo, a pesar de la aparente fortaleza del imperialismo, éste guarda en sí mismo insuperables contradicciones que lo transforman en un “tigre de papel”. A corto plazo, el imperialismo es muy poderoso y poseedor de incalculables medios de destrucción masiva, es decir es un verdadero tigre de hierro al que deben tomarlo muy en serio los pueblos oprimidos³⁸. Empero, a largo plazo, este “poderoso” enemigo es débil y destinado al colapso; su poder es superficial y transitorio, su fortaleza no debe ser sobrevalorada. Por lo tanto, estratégicamente, el imperialismo debe ser despreciado por lo que a la final éste es un “tigre de papel”, un “tigre agonizante”, un “tigre de requesón de soya”.

perialism”. No. 2, (1963), p. 14; *Peking Review*, “Differences between Comrade Togliatti and Us”, No. 1, (1963), pp. 13-14. Ver también, “Conversación con Anna Louise Strong”, y “Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China”, en *Obras Escogidas de Mao Tse-tung*, op. cit., Tomo IV, pp. 95-100 y Tomo I, pp. 221-274, respectivamente.

38. Ver por ejemplo el artículo “Despise the enemy strategically, take full account of him tactically”, en *Peking Review*, Nos. 10 y 11, (1963), op. cit., pp. 43-48.

Vale recordar que la inferioridad del campo imperialista fue públicamente proclamada por el mismo Mao en noviembre de 1957, año en el cual caracterizó la situación internacional como una en la que “El viento del Este prevalecía sobre el viento del Oeste... Es decir las fuerzas del socialismo eran abrumadoramente superiores a las fuerzas del imperialismo...”³⁹

Sin duda, el propósito fundamental de esta interpretación teórica es destruir el mito de la invencibilidad del campo imperialista con miras a estimular a los pueblos colonizados del mundo para que se decidan a hacerle frente a través de insurgencias revolucionarias orientadas a traspasar la principal barrera que los separa del socialismo⁴⁰.

39. Ver *Peking Review*, No. 47, (noviembre 22, 1963) p. 10.

40. Para los líderes de Pekín las revoluciones en países coloniales y semi-coloniales deben pasar por dos etapas bien diferenciadas: la democrática y la socialista. La segunda será lograda sólo cuando la primera haya sido totalmente consolidada. La revolución democrática es el prerrequisito de la revolución socialista. En la primera, se insiste en el desarrollo y triunfo de las luchas anti-imperialistas y anti-feudales es decir, esta es una etapa de liberación nacional en la cual el Estado es utilizado como un instrumento destinado al ejercicio de la dictadura conjunta de varias clases revolucionarias en contra de las clases dominantes. En este punto, Mao afirma que:

“Cada una de estas revoluciones tendrá, necesariamente, características propias; sin embargo, éstas constituirán mínimas variaciones del esquema general. En tanto estas sean revoluciones en países coloniales y semi-coloniales su estructura estatal y gubernamental será básicamente la misma, es decir, un nuevo Estado democrático bajo la dictadura con-

Como es fácil inferir de lo dicho anteriormente, una de las características principales de la Política Exterior China es su abierto y decidido anti-imperialismo⁴¹. China considera como un deber internacional el apoyo a las luchas revolucionarias que minarán al imperialismo. China se ha dado cuenta que el más poderoso lazo de unión entre ella y los países del Tercer Mundo está dado por la mutua experiencia del “imperialismo norteamericano” y, es en Latinoamérica —el continente que más directamente y por tan largo tiempo ha sufrido de la prepotencia norteamericana—, en donde China confía se iniciará la destrucción del poder imperialista. Latinoamérica es un “volcán” sobre el cual se asienta el sistema imperialista que, tarde o temprano, desaparecerá.

Lo Chi, al describir la situación en América Latina en los primeros años de 1960 dice que:

“...Una de las características esenciales es el inicio de una nueva etapa en el avance de las luchas del pueblo latinoamericano en contra de la agresión y avasallamiento estadounidense y por la libertad,

junta de las clases anti-imperialistas”. “Selected Works”, citado en Cecil Johnson, *Communist China and Latin America, 1959-1967*, (New York: Columbia University Press, 1970), p. 48.

41. Un autor antes citado dice que: “la intensa preocupación china por el anti-colonialismo y el anti-imperialismo proviene no solamente de la humillación sufrida por la China moderna, sino también por la intensa experiencia personal adquirida en los veinte años de luchas por el poder”. Ojha, op. cit., pp. 23-24.

democracia y liberación nacional... la victoria puede definitivamente lograrse en la lucha contra el imperialismo norteamericano que aparentemente luce fuerte pero en realidad de verdad es débil”⁴².

42. Lo Chi, “Latin America on the March”, *Peking Review*, No. 3, (enero 18, 1963), pp. 6-7.

Id. SOBRE LA GUERRA Y LA PAZ

La tendencia occidental, y especialmente la soviética, de salvaguardar la “paz a cualquier precio”, típica de la década de 1960, es radicalmente atacada por el liderazgo chino, no porque éste se halle imbuido de una mentalidad bélica, sino porque cree firmemente que la única manera de lograr la paz es a través de la guerra⁴³.

De acuerdo con Pekín, la lucha por la revolución es el problema de mayor trascendencia, mientras que la lucha por la paz depende de la anterior. En otras palabras, los chinos “sacrifican” el derecho a disfrutar de “nuestra paz convencional” en beneficio de la revolución. Pekín cree firmemente que la guerra es consecuencia de

43. Un sinólogo muy conocido sugiere la posibilidad de que el proceso de radicalización de la Política Exterior China, observado en los años Sesenta, haya tenido más un objetivo estratégico que un compromiso práctico. En esa época China enfrentaba la progresiva escalada norteamericana en Viet Nam, razón por la cual China necesitaba de más focos revolucionarios en el mundo con el fin de crear nuevos “centros tormentosos” que contribuirían a la fragmentación del poderío estadounidense. El objetivo era claro: multidimensionalizar el conflicto, con el fin de obligar a una dispersión de las fuerzas enemigas. Ver Yahuda Michael, “Chinese Foreign Policy after 1963: The Maoist Phase”, *The China Quarterly*, (octubre-diciembre 1968), p. 103.

las políticas de agresión mundial emprendidas por los países imperialistas, es decir, el imperialismo es la fuente de la guerra⁴⁴ y el peligro existe mientras el sistema de explotación persista sobre la faz de la tierra. Solamente cuando este sistema haya sido abolido puede hablarse de una paz duradera. Por lo tanto, las amenazas de guerra deben ser confrontadas con la guerra con el fin de eliminarla.

-
44. Un comentario de la prensa china expresaba que: "...dado que el capitalismo-imperialismo y el sistema de explotación son la fuente de las guerras, nadie puede garantizar que el imperialismo y los reaccionarios no lanzarán guerras de agresión en contra de las naciones oprimidas o en contra de los pueblos oprimidos de sus propios países. Por otro lado, nadie puede impedir que estas naciones y pueblos oprimidos se decidan librar justas guerras revolucionarias en contra de sus opresores". Ver *Peking Review* Nos. 10 y 11, (1963), op. cit., p. 30. Hobson John, en su *Imperialism*, op. cit., señala que: "La desproporcionada producción capitalista da lugar a excesos industriales; estos excesos necesitan de mercados, iniciándose así una lucha internacional por apoderarse de dichos mercados; las guerras se originan directa o indirectamente, en la lucha que se libra por monopolizar mercados". En las resoluciones de la Segunda Internacional, en Stuttgart, 1907, se afirmaba que: "Las guerras son parte fundamental de la naturaleza del capitalismo; ellas terminarían solamente cuando el sistema capitalista desaparezca, o cuando los sacrificios en hombres y dinero resulten tan insostenibles, debido a la enorme magnitud de los armamentos, que obliguen a los pueblos a rebelarse en su contra". Freud Sigmund, en su libro *Civilization, War and Death*, (Londres: The Hogarth Press, 1953) dice: "...mientras existan naciones e imperios, preparándose infatigablemente para eliminar a sus rivales, todos tratarán al máximo de equiparse para la guerra".

El imperialismo no cederá nunca su poderío por medios pacíficos, sólo la guerra podrá resolver esta contradicción: "el poder —dicen los chinos— nace del cañón de un fusil". Según el gobierno comunista chino las posibilidades de paz son inexistentes mientras subsista el campo imperialista, siendo ésta, como ya se ha dicho, la principal contradicción que ha de resolverse por parte de los pueblos del Tercer Mundo.

De lo anteriormente expuesto se podrá inferir el porqué de la creencia china en la tesis de la inevitabilidad de las guerras.

Cabe aquí recordar las palabras de Lenin quien dijo:

"...Sin una comprensión exacta de la esencia económica del imperialismo, sería imposible entender y valorizar los mecanismos de la guerra y de la política contemporánea"⁴⁵.

Frente al argumento de la capacidad destructiva del imperialismo los chinos afirman que un solo y pobre país no podrá hacerle frente, por lo tanto es un imperativo el unir a todos los pueblos y países de Asia, Africa

Finalmente, Spinoza Baruch dijo: "Las guerras entre los estados son inevitables, como lo son los defectos de la naturaleza humana".

Las tres últimas citas de la nota 44 han sido tomadas de Waltz Kenneth, *Man, The State And War*, (New York: Columbia University Press, 1959), pp. 129, 187 y 162, respectivamente. El libro de Waltz, profesor del autor en la Universidad de California, Berkeley, constituye una gran contribución hacia la comprensión de las causas que determinan las guerras. Su lectura es recomendable.

45. Op. cit., p. 8.

y América Latina con miras a derrotar a su común enemigo.

En la reunión preparatoria del Segundo Congreso Nacional del Pueblo, el Premier Chou En-lai, al discutir sobre la política norteamericana y sobre la guerra y la paz, insistía que:

“...frente a la política imperialista de agresión y guerra de los Estados Unidos, nosotros debemos fortalecer la unidad y poderío del campo socialista, apoyar las guerras populares contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos, unir todas las fuerzas que pueden ser unidas, aislar al máximo a los Estados Unidos y luchar por una siempre duradera paz mundial”⁴⁶.

El liderazgo chino considera que existen dos tipos de guerras, injustas y justas. Las primeras son las desencadenadas por el imperialismo y son en esencia guerras contra-revolucionarias llevadas a efecto con el fin de mantener su hegemonía; las dos guerras mundiales son consideradas como arquetipos de guerras injustas. Al respecto los chinos señalan que:

“Las guerras mundiales tuvieron su origen en las contradicciones inherentes al mundo capitalista y por el conflicto de intereses existente entre las potencias imperialistas...”

...Las guerras mundiales no nacen en el sistema socialista. Un país socialista no tiene contradicciones sociales antagónicas que son peculiares a los países

46. Tomado del “Press Communiqué on the National People’s Congress”, *The China Quarterly*, (julio-septiembre, 1962), op. cit., p. 105.

capitalistas y es absolutamente innecesario que un país socialista emprenda guerras de expansión. Ninguna guerra mundial será iniciada por un país socialista”⁴⁷ .

En otro lugar de esta misma publicación se anota que:

“...con el fin de defender la paz mundial y de prevenir una nueva guerra total, debemos confiar en la unidad y siempre creciente fortaleza de los países socialistas, en las luchas de los pueblos y naciones oprimidos, en las luchas del proletariado internacional y en las luchas de los pueblos y países amantes de la paz”⁴⁸ .

Las guerras justas son aquellas guerras de liberación en contra de la opresión imperialista; son, en esencia, guerras revolucionarias libradas por las masas populares que hacen uso de “la violencia revolucionaria frente a la violencia contrarrevolucionaria”. Como ejemplos de guerras justas los chinos citan a las Revoluciones de febrero y octubre en Rusia; la Guerra del Opio⁴⁹, la Rebelión

47. Ver *Peking Review*, Nos. 10 y 11, (1963), op. cit., p. 24. El autor Dedijer Vladimir, en su artículo “Albania, Soviet Pawn”, publicado por *Foreign Affairs*, XXX (1951), p. 104; afirma que “El socialismo significa paz, mas no el capitalismo estatal de la Unión Soviética”. Citado en Waltz, op. cit., p. 122.

48. *Ibid.*, p. 29.

49. Esta guerra comienza con el ataque de la flota inglesa a Cantón y termina tres años después con la rendición incondicional de la Dinastía Ch'ing frente a las reclamaciones inglesas: cesión de Hong Kong a Gran Bretaña, apertura al comercio internacional de cinco puertos chinos, pago de una indemnización de 20 millones de yuans, determinación de tarifas aduaneras “justas”, etc.

de los Taiping⁵⁰, la Guerra Revolucionaria de 1911⁵¹, etc., en China.

Es a este tipo de guerras, consideradas como justas y necesarias, que los chinos prestan especial atención e irrestricto apoyo pues de éstas depende el futuro del Tercer Mundo.

La importancia dada a las guerras revolucionarias de liberación nacional es demostrada por el contenido del artículo de Lin Piao sobre "La Victoria de la Guerra Popular"⁵² que, a pesar de ser originalmente publicado en 1965, demuestra la orientación de la Política Exterior China a partir de la década de los Sesenta, es decir, una política profundamente anti-americana y de progresiva aversión al liderazgo soviético.

La reacción de los Estados Unidos al artículo de Lin

-
50. Se inicia en el año de 1848. Es un movimiento netamente campesino que se propaga rápidamente por el valle del río Yang-tze y que propugna un nuevo orden social fundado en la distribución de la tierra a los campesinos y en la supresión de las relaciones feudales en el campo. Solamente en 1864, después que los Taiping se habían apoderado de 600 ciudades chinas, incluida Nankin, a la que designaron su capital, la Dinastía Ch'ing logró, mediante el apoyo armado de las potencias, sofocar la rebelión.
 51. Es la revolución anti-imperialista que determina el fin de la Dinastía Ch'ing. En este año, se proclama la República, y Sun Yat-sen, representante del Kuomintang, es elegido Presidente.
 52. "Long live the Victory of the People's War", este artículo, aparecido el 3 de septiembre de 1965 en el *Diario del Pueblo*, (Rén Mín Ri Bao), fue escrito para conmemorar la victoria sobre el Japón y obviamente, para recordar que la estrategia de Mao sobre la guerra revolucionaria tiene aún aplicación internacional.

Piao, ilustra el uso de un documento con el fin de agudizar la suspicacia. Portavoces norteamericanos, citando el panfleto de Lin, declararon que había que contrarrestar las ambiciones chinas en territorios extranjeros. Obligado a justificar la presencia norteamericana en Viet Nam, Dean Rusk afirmó que ignorar las proclamas chinas podría dar lugar a una repetición de la “catastrófica equivocación” que muchos cometieron sobre las ambiciones de Hitler. Rusk advirtió que China intenta promover golpes comunistas y guerras de liberación en contra de gobiernos independientes de Asia, Africa y América Latina⁵³.

En oposición de lo afirmado por Rusk, un afamado escritor y profesor de la Universidad de Harvard, varias veces consejero sobre Política Exterior Norteamericana, John K. Fairbank, al testificar ante el Comité Senatorial sobre Relaciones Exteriores, ridiculizó a quienes “deberían saber un poco más” y que infantilmente “habían reaccionado en contra del plan visionario de revolución mundial puesto de manifiesto por Lin Piao”⁵⁴.

El artículo de Lin Piao constituye el instrumento teórico del cual deben valerse los pueblos de Asia, Africa y América Latina en sus guerras revolucionarias contra las potencias capitalistas de Europa Occidental y de Norteamérica.

53. Ver el prestigioso diario *New York Times*, del 17 de abril de 1966.

54. *New York Times* de 11 de marzo de 1966. El profesor Fairbank es autor de un sinnúmero de libros relacionados con la política interna e internacional de la China antigua, moderna y contemporánea.

La primera enseñanza china radica en que el rol decisivo del pueblo constituye el factor determinante en el carácter y resultado de las guerras. En última instancia, es el pueblo, y no las armas, quien decidirá el curso de las guerras. Aún la bomba atómica no puede decidir victorias totales en una guerra. El resultado final de ésta dependerá de la "bomba atómica espiritual" que, constituida por el apoyo masivo del pueblo, se demostrará más efectiva que la bomba física. Los chinos consideran que las armas son importantes, pero no decisivas y que una vez que los pueblos del Tercer Mundo comprendan la vulnerabilidad del campo imperialista éstos se decidirán a iniciar una guerra prolongada, cuya etapa inicial adoptará la forma de guerrillas, librada en el campo y apoyada por los campesinos y amplias masas del proletariado⁵⁵.

"...la era de la paz perpetua para la humanidad algún día llegará; estamos luchando por su advenimiento. Pero, esta gran era llegará, únicamente, luego de que la humanidad haya erradicado para siempre el sistema capitalista-imperialista"⁵⁶.

55. Para un análisis de las guerras de liberación nacional, correspondiente a los años Sesenta, y basado en el artículo de Mao "Sobre la Guerra Prolongada", ver *Peking Review*, "Victorious Road of National Liberations Wars", No. 46, (noviembre 15, 1963), pp. 6-14. El artículo de Mao consta en el Segundo Tomo de sus *Obras Escogidas*, op. cit., pp. 113-200. Ver también, en el mismo Tomo, los artículos "Problemas de la Guerra y de la Estrategia", pp. 225-242, y "Problemas Estratégicos de la Guerra de Guerrillas", pp. 75-112.

56. *Peking Review*, Nos. 10 y 11, (1963), op. cit., p. 30.

Ie. SOBRE LA COEXISTENCIA PACIFICA

El principio de Coexistencia Pacífica ha pasado por dos etapas muy bien definidas. La primera se caracteriza por un cambio del activismo revolucionario típico de los primeros años de la revolución china hacia un activismo diplomático dirigido, especialmente, a los países asiáticos. El primer período de Coexistencia Pacífica es uno en el cual se trata de evitar a toda costa la confrontación directa con el Occidente. A más de la consolidación de la Alianza con Rusia, nuevas alianzas de paz son buscadas en Asia y en Africa. A mediados de la década de los Cincuenta, el "Espíritu de Bandung" es utilizado con miras a contemporizar con el sistema internacional vigente, dejando a un lado, parcialmente, sus compromisos revolucionarios de los primeros años, (1949-1953). En definitiva, la Coexistencia Pacífica de este periodo es menos ideológica, menos "pura"; es una política de carácter práctico y contemporizador.

Sin embargo, es la Coexistencia Pacífica de la década de 1960 la relevante en el presente estudio, pues su conceptualización y aplicación empezó a ser motivo de divergencia entre los dos colosos comunistas, Rusia y China.

"Mientras Pekín apoyaba en 1954 la Coexistencia Pacífica movido por una necesidad defensiva, orien-

tada a romper su aislamiento internacional; esta doctrina fue convertida por Khrushchev, entre 1954 y 1963, en un instrumento de justificación a las políticas colaboracionistas con los Estados Unidos. A partir de 1963, Pekín guarda celosamente esta doctrina como una custodia sagrada que no debía ser compartida con el 'imperialismo'. Progresivamente la Coexistencia Pacífica se convirtió en un arma ofensiva de la Política Exterior China con el fin de cercar y aislar a los Estados Unidos"⁵⁷.

Los rusos adoptan la Coexistencia Pacífica como una estrategia destinada a boicotear el apoyo material a los movimientos revolucionarios que, para ese entonces, comenzaban a multiplicarse en el concierto de naciones del Tercer Mundo. La posición soviética es rechazada por los chinos pues "esta nueva línea política"⁵⁸ constituía una denegación de los principios de la lucha revolucionaria⁵⁹.

Durante los años Sesenta los chinos, en vista de los ataques que dirigen en contra de la nueva actitud pacifista adoptada por los rusos a nivel internacional, parecen renunciar al Principio de Coexistencia Pacífica; sin embargo, debe anotarse que China no atacaba la Coexistencia Pacífica en sí misma, sino a la nueva estrategia

57. Ver Hsiung James, op. cit., p. 67.

58. Ver el artículo de *Peking Review*, "The General Line of Peaceful Coexistence leads to Capitulation", No. 32, (agosto 9, 1963).

59. Esta campaña de ataques se agudiza a partir del mes de septiembre de 1959, fecha en la cual prácticamente se inicia el acercamiento ruso-norteamericano.

revisionista vis-a-vis los países imperialistas y, particularmente, los Estados Unidos. Como bien lo ha caracterizado un escritor, Pekín atacaba la “versión soviética de Coexistencia Pacífica”⁶⁰.

Los chinos conceptúan a la Coexistencia Pacífica como la “más alta forma de la lucha de clases” y, a pesar de que este principio lleva implícita la idea de paz, este pacifismo no está dirigido a los Estados Unidos, sino a los potenciales aliados de Pekín; es decir una política pacifista aplicable a todos los países excepto los imperialistas.

De lo anterior, fácilmente se puede colegir que lo que China atacaba era la subordinación de los intereses de la revolución mundial a los intereses de la Política Exterior Soviética.

La respuesta china a la “versión Khrushcheviana de la Coexistencia Pacífica” adopta dos formas: en primer término, la de un activismo diplomático destinado a ganar el mayor número de aliados, no solamente en Asia sino también en Africa y América Latina y, en segundo término, la de un activismo revolucionario opuesto a la “¡pacífica!” alianza entre los norteamericanos y los rusos.

El Principio de Coexistencia Pacífica, dicen los chinos, tiene validez exclusivamente en las relaciones entre los países del Tercer Mundo con el fin de internaciona-

60. Ver el escrito de Hsiung sobre “Peaceful Coexistence and its Correlation with Proletarian Internationalism”, artículo publicado en la obra editada por Leng y Chiu, op. cit., p. 46.

lizar la lucha de clases. Por lo tanto, este principio es un instrumento amigable para los países socialistas y no comprometidos de Asia, Africa y América Latina⁶¹. Empero, la Coexistencia Pacífica es un arma letal en contra del imperialismo porque ésta en ningún momento excluye la violencia revolucionaria pues,

“(La Coexistencia Pacífica) no significa una renuncia a la lucha de clases como proclaman los revisionistas. La Coexistencia de Estados con diferentes sistemas sociales es una forma de lucha de clases entre el socialismo y el capitalismo”⁶².

El liderazgo chino acepta la posibilidad de que los principios de Coexistencia Pacífica sean aplicados en sus relaciones con las potencias imperialistas, sin embargo esta posibilidad existe solamente como táctica, pues en última instancia ésta no es su estrategia.

Al discutir la línea soviética de “competición pacífica con el campo imperialista”, los chinos publicaron en agosto de 1963 un análisis titulado, “la Tendencia Gene-

-
61. En el mismo artículo anterior, Hsiung anota que: “El uso dado por Pekín a la doctrina de la Coexistencia Pacífica siempre presupone la existencia de un tercer campo de países no comprometidos, así como la confrontación entre los frentes socialista e ‘imperialista’. En los años de 1950, la Coexistencia Pacífica fue utilizada con el fin de terminar con el aislamiento internacional de Pekín mediante el cultivo de relaciones amistosas con el Tercer Mundo. Pero, a partir de los años de 1960 esta doctrina se convierte en el esquema clave de los esfuerzos chinos destinados a promover la constitución de un ‘Frente Unido Internacional’ opuesto a los Estados Unidos y Rusia”. Ibid., pp. 46-47.
62. Ver *Peking Review*, No. 32, (1963), op. cit., p. 15.

ral de la Coexistencia Pacífica conduce a la Capitulación”, en el cual claramente se establece que:

“...el problema de la Coexistencia Pacífica entre países con diferentes sistemas sociales y el problema de la revolución de las naciones y clases oprimidas, son asuntos de muy diferente naturaleza. Los principios de Coexistencia Pacífica pueden aplicarse únicamente a las relaciones entre países con diferentes sistemas sociales, mas no a las relaciones entre naciones y clases opresoras y oprimidas. Porque, para una nación o pueblo oprimido el problema consiste en librar guerras revolucionarias que obliguen a poner fin a la hegemonía imperialista y reaccionaria. Con éstas no es concebible la Coexistencia Pacífica”⁶³.

63. Ibid., p. 15.

II. LA DEPENDENCIA COMO FACTOR DETERMINANTE DE LA POLITICA EXTERIOR DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS

INTRODUCCION

Aunque aparentemente irrelevante con el tema del presente estudio, el problema de la dependencia reviste fundamental importancia con el fin de entender la política exterior de los países latinoamericanos, una política exterior que difiere enormemente de la practicada por aquellos países que han logrado no solamente su independencia política, sino también su independencia económica. Debe señalarse, sin embargo, que es muy difícil hablar de la primera sin implicar obligatoriamente la segunda.

Creo que sin una comprensión cabal de este fenómeno no se podría tener un conocimiento preciso de los mecanismos que de mil maneras han limitado la efectividad de la Política Exterior China frente a América Latina, y viceversa. Parecería extraño hablar de dependencia en la segunda mitad del siglo veinte, empero este es un fenómeno que, desgraciadamente, tiene sobrada validez y actualidad en el contexto latinoamericano puesto que la histórica dependencia de los países situados al sur del Río Grande, frente a los Estados Unidos, ha determina-

do que la Política Exterior de estos Estados haya sido configurada —y muchos dicen que aún lo es— bajo el “consejo” de los norteamericanos; consejo que generalmente, estaba orientado a satisfacer las necesidades político-económicas, internas e internacionales, del gran país del norte⁶⁴.

Un conocido escritor latinoamericano, tipifica el fenómeno de la dependencia en los siguientes términos:

“...como una situación en la que un cierto número de países tienen su economía condicionada al desarrollo y expansión de otra economía, a la cual los primeros están sujetos. La relación de interdependencia entre dos o más economías, y entre éstas y el comercio mundial, asume la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden ampliar e impulsar su propio desarrollo, mientras que otros países (los dependientes) pueden únicamente desarrollarse como un reflejo del desarrollo de los dominantes. Esto puede tener efectos positivos y/o negativos en su desarrollo inmediato. De todas maneras, la situación básica de dependencia conduce a una situación global de países dependen-

64. Un escritor australiano señala que:

“En el siglo veinte, luego de la consolidación del poderío económico de los Estados Unidos y del creciente agotamiento de muchos de sus recursos naturales, la América Latina se convirtió en el centro de sus ingentes inversiones... poco a poco la suerte económica de las repúblicas latinoamericanas pasó a ser preocupación directa de los inversionistas norteamericanos y, a través de ellos, del Gobierno de los Estados Unidos”. Gilbert J. Butland, *The other side of the Pacific: Problems of Latin America*, (Sydney: Angus and Robertson, Australian Institute of International Affairs, 1972), p. 84.

tes que los coloca en una posición de atraso y bajo la explotación de los países dominantes.

Los países dominantes poseen una manifiesta superioridad tecnológica, comercial, de recursos de capital, política-social, etc., sobre los países dependientes (con predominio de uno o varios de estos aspectos en determinados momentos históricos). Esta superioridad les permite imponer condiciones de explotación y aprovecharse de parte del excedente domésticamente producido”⁶⁵.

A pesar de que en la caracterización antes citada está implícita la dependencia de los países dominados en sus relaciones con otros “centros” de poder diferentes de aquel del cual dependen y en sus relaciones con “periferias” pertenecientes al mismo centro y a otros centros; no está por demás referirnos a un estudioso en la materia, J. Galtung, quien explícitamente reconoce, y demuestra, la extrema dificultad que existe para que los países dependientes puedan llevar a efecto relaciones internacionales que se salgan de los patrones establecidos por quien o quienes ejercen el monopolio de dichas relaciones, y, quien ejerce en América Latina el dominio de estas relaciones es lógicamente la burguesía económica criolla cuya existencia y poder económico-político guarda relación directa con el apoyo que pueda recibir de los centros de poder de los Estados Unidos. En otras palabras, y parafraseando a sociólogos norteamericanos,

65. Theotonio Dos Santos, “La crisis de la Teoría del Desarrollo y las Relaciones de Dependencia en América Latina”, cita tomada del libro de James Cockcroft et al, *Dependence and Underdevelopment: Latin America's Political Economy*, (New York: Anchor Books, 1972), pp. 71-72.

esta situación constituye lo que ellos llamarían una “interacción funcional” que, en última instancia, se ha comprobado como una interacción totalmente inoperante para los países latinoamericanos, pues este tipo de relación ha contribuido al enriquecimiento de los “centros” y a la progresiva depauperación de las “periferias”.

Los “centros” —dice Galtung— mantienen el monopolio de la política exterior de las “periferias”: Los primeros fijan los modelos que han de seguirse, los segundos obedecen⁶⁶.

Esta situación de dependencia, con todos los negativos efectos que acarrea, ha afectado el continente latinoamericano por más de cien años luego de que estos países se “independizaron” de España y Portugal en el siglo diez y nueve y buscaron “protección” en el único país que en esa época podía ampararlos de nuevas arremetidas colonizadoras por parte de las potencias económicas europeas. Con ese objetivo, el Presidente Monroe proclama en 1823 la Doctrina que lleva su nombre y que en síntesis llamaba a forjar “una América para los americanos”. Desgraciadamente, las “necesidades funcionales” originadas por la “diferenciación estructural” del sistema norteamericano, han determinado que la América que Monroe presumiblemente idealizó fuera poco a poco convirtiéndose en una América para uso y satisfacción de las necesidades del sistema económico-político desarrollado por los Estados Unidos.

Esta dependencia es uno de los principales elementos

66. Johan Galtung, “A Structural Theory of Imperialism”, *Journal of Peace Research*, V. 8, No. 3, (1971), p. 91.

en los que se basa la Política Exterior China frente a Latinoamérica, pues, en realidad, ésta es una deplorable situación que no se puede ocultar y de la que no se puede dejar de comentar en el presente estudio.

Los teóricos chinos al interpretar el contenido de la Doctrina Monroe lo hacen en términos drásticos. Así Chou Tzu-ya, profesor de Derecho Internacional del Instituto Chino de Derecho y Ciencias Políticas de Shanghai anota que:

“A medida que la era capitalista avanzaba a la etapa imperialista, nuevas doctrinas fueron formuladas como instrumentos intervencionistas, como la Doctrina Monroe, que justifiquen o disimulen la intervención de los Estados Unidos en América Latina”⁶⁷.

Como el objetivo de este capítulo no es diatriba sino análisis de un fenómeno existente, paso a citar determinados hechos que tipifican la dependencia político-económica de Latinoamérica.

67. “Hsüeh-shu yüeh-k’an”, (Academic Monthly), citado en Hsiung op. cit., p. 20. (Remitirse también a la página 22 si se desea información sobre las actividades pedagógicas de Chou). Vale recordar por ejemplo que Don Pedro Gual cuando insinuó al Presidente Monroe su tesis de que las Américas no eran tierra de nadie frente a las ambiciones de terceros como la Santa Alianza de los Reyes, no insinuaba una doctrina que consagrara la Supremacía de EE.UU., sobre el resto de América, sino una verdadera liga de Estados iguales, libres y soberanos.

IIa. DEPENDENCIA ECONOMICA

“...así como las otras repúblicas americanas dependen de los Estados Unidos para sus necesidades de bienes de capital, así también los Estados Unidos depende de ellas para la provisión de un vasto mercado para nuestros bienes manufacturados. Y, así como estos países recurren a los Estados Unidos en busca de mercados para sus productos primarios, cuya venta les permite comprar el equipo necesario para su desarrollo, así los Estados Unidos recurre a estos países en busca de las materias primas indispensables para nuestro desarrollo industrial, sobre el cual descansa el trabajo de muchos de nuestros ciudadanos”.

Al citar este párrafo del “Informe de Rockefeller sobre las Américas”, Galtung señala que “lo único interesante sobre esta cita es saber que aún es posible escribir de esta manera en el año de 1969”⁶⁸. Sin embargo, a

68. “The Rockefeller Report on the Americas”, citado en Galtung, op. cit., p. 114. Galtung añade que: “...Este párrafo (el ya citado) es como si hubiese sido tomado de un manual sobre imperialismo, enfatizando cómo los países ‘centros’ proporcionan bienes de capital y bienes manufacturados a cambio de los mercados y materias primas proporcionadas por los países que conforman la ‘periferia’”. Para un análisis adicional sobre el Informe de Rockefeller remitirse a la obra de Cockcroft, op. cit., pp. 140-146.

más del lado interesante de Galtung, esta cita tiene el mérito de sintetizar en pocas palabras las relaciones económicas imperantes entre los países latinoamericanos y los Estados Unidos. Relaciones que dan lugar a una incuestionable situación de dependencia de América Latina frente a su vecino del norte.

Suficiente hubiera sido el acertado concepto dado sobre dependencia por un escritor latinoamericano en la introducción a este capítulo y las corroboradoras palabras tomadas del Informe de Rockefeller para concluir este tema, pues, por la lectura de éstos, es obvio visualizar los efectos económico-políticos implícitos. Sin embargo ciertas cifras ayudarán a tipificar lo dicho:

La expansión del capital americano en Latinoamérica se realiza a través de los grandes trusts que controlan entre el 60 y el 75 por ciento de las industrias líderes comprometidas en el proceso de "desarrollo" latinoamericano⁶⁹.

De acuerdo con datos proporcionados por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos, el flujo total de inversiones privadas de capital norteamericano en América Latina, en el periodo comprendido entre 1950 a 1965, sobrepasa los 3.8 billones de dólares. En cambio, en este mismo lapso, el capital recibido por los Estados Unidos de los latinoamericanos asciende a 11.3 billones de dólares. Es decir, el flujo neto para los estadounidenses

69. Tomado de "El Financiamiento externo de Latinoamérica, Naciones Unidas —1964—". tal como lo cita Celso Furtado en *La Concentración del Poder Económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América Latina*, (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1969), p. 21.

ses alcanza 7.5 billones de dólares⁷⁰. Al respecto, vale citar las palabras de un autor que al referirse a la ayuda económica e inversión privada recibida por Latinoamérica de los norteamericanos, dice lo siguiente:

“Es generalizada la creencia de que nuestro continente recibe una verdadera ayuda financiera. Las estadísticas demuestran lo contrario. Podemos afirmar que América Latina contribuye, de manera irrefutable, a financiar el desarrollo de los EE.UU., y de otros países industrializados. Las inversiones privadas han significado, y significan, para Latinoamérica que las cantidades ‘adquiridas’ en nuestro continente sean mucho mayores que las invertidas”⁷¹ .

El valor de inversiones directas realizadas por firmas comerciales de Estados Unidos, ha aumentado enormemente desde mediados de los años Sesenta, alcanzando la suma de 9.391 millones de dólares en 1965⁷².

La mayor parte de los países latinoamericanos se hallan endeudados con los EE.UU. La República Argentina por ejemplo, en deudas a corto plazo, solamente, entre 1962 y 1966, estaba obligada a pagar entre 1/4 y

70. Tomado de Harry Magdoff, “The Age of Imperialism”, tal como lo cita Gunder Frank, *Lumpenbourgeoisie: Lumpendevelopment*, (New York: Monthly Review Press, 1972), p. 96. Ver también Celso Furtado, op. cit., p. 53.

71. Ver el artículo de Gunder Frank escrito en el libro de Cockcroft et al, op. cit., p. IX.

72. G. Frank, *Lumpenbourgeoisie: Lumpendevelopment*, op. cit., p. 100.

1/2 billón de dólares anualmente, por un total, pagadero en cinco años, de 1.7 billones de dólares⁷³.

Para 1950, 300 filiales de empresas americanas respondían por un 90 por ciento de las inversiones realizadas por las empresas estadounidenses en la región.

En 1962, mil empresas manufactureras norteamericanas controlaban tres cuartas partes de las ventas totales en América Latina⁷⁴.

En el conjunto del período 1960-1965, los beneficios de las inversiones directas norteamericanas en América Latina, transferidos a las casas matrices para el pago de los accionistas, fueron tres veces mayores que las nuevas inversiones financiadas con recursos obtenidos en EE.UU.⁷⁵.

En 1959 se estimaba que la inversión exterior directa en el continente, alcanzaba a 13.600 millones de dólares, de los cuales 8.200 pertenecen a los Estados Unidos. En los hechos, esta inversión se traduce en una descapitalización. Solamente en dos años, 1958-1960, los norteamericanos invirtieron 638 millones de dólares y retiraron por utilidad 1.824 millones⁷⁶.

Según cálculos del CIES, el contenido real de la ayuda externa es muchas veces inferior a esta ayuda debido a los sobrepuestos de los productos importados, las

73. Cockcroft et al, op. cit., p. 76.

74. Furtado Celso, op. cit., p. 21.

75. Ibid., p. 64.

76. Tomado de la "Declaración de Montevideo", del Seminario de Integración Económica y Social de América Latina, (Montevideo, noviembre 22, 1965), p. 2.

sobretasas y los sobreintereses cobrados y los nuevos intereses de las deudas que se hacen para pagar las deudas anteriores. Los cálculos del CIES hacían variar entre 50 a 60 por ciento el contenido real de la ayuda norteamericana⁷⁷.

En el discurso que pronunció Ernesto "Che" Guevara, el 25 de marzo de 1964, en Ginebra, con ocasión de la sesión plenaria de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo —UNCTAD—, señaló que:

"El flujo de capitales de los países desarrollados es el prerequisite para el establecimiento de dependencia económica. Este flujo toma varias formas: préstamos concedidos bajo términos onerosos; inversiones que sitúan a un país determinado bajo el poder de los inversionistas; la casi total subordinación tecnológica del país dependiente frente al país desarrollado, control del comercio exterior de un país por parte de los grandes monopolios internacionales; y, en casos extremos, el uso de la fuerza como arma económica en apoyo de otras formas de explotación... A veces este flujo toma formas muy sutiles, como el uso del crédito financiero internacional y de otros tipos de organización. El Fondo Monetario Internacional, el Banco Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo, el GATT —Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio—, y en el continente americano, el Banco Interamericano para el Desarrollo, son ejemplos de organizaciones internacionales puestas al servicio de las

77. Theotonio Dos Santos, *La Crisis Norteamericana y América Latina*, (Santiago: Prensa Latinoamericana S. A.), p. 13 (sin fecha).

grandes potencias capitalistas y colonialistas —principalmente al servicio del imperialismo norteamericano. Estas organizaciones interfieren en las políticas económicas domésticas, en las políticas de comercio exterior, y en las relaciones financieras, internas y externas, de todo tipo⁷⁸.

Aun un país como Brasil, que según se dice ha alcanzado un alto grado de desarrollo e industrialización, no ha podido romper con los patrones de la dependencia. Lo que sí ha sucedido es que este nuevo tipo de industrialización —al igual que en Argentina o México— constituye una adaptación a las nuevas formas de dependencia exterior que, en esencia, sigue siendo dependencia”⁷⁹.

78. *¡Venceremos! The speeches and writings of Che Guevara*, obra editada por John Gerassi, (Londres: Panther Modern Society, 1969), capítulo XXV, p. 450.

79. Como ejemplos que corroboran lo dicho, se recomienda leer los artículos escritos por dos sociólogos brasileños muy conocidos: Glaucio Ary Dillon Soares, “La nueva industrialización y el sistema político brasileño”, y Theotonio Dos Santos, “Las inversiones extranjeras y la gran empresa en América Latina: el caso brasileño”, estos dos artículos constan en la obra titulada *América Latina: ¿reforma o revolución?*, editada por James Petras y Maurice Zeitlin, (Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1973), pp. 143-157 y 383-402, respectivamente. (Esta obra fue originalmente publicada en inglés bajo el título de *Latin America, Reform or Revolution?*, 1968). El primero de los autores fue director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales —FLACSO— y es además autor de *Economic Development and Political Radicalism*, (New York: Basic Books). El segundo, sociólogo y economista, es por demás conocido.

En los países latinoamericanos considerados como “pequeños”, la situación es aún más grave. Tomemos como ejemplo el caso ecuatoriano. En un estudio económico-social de este país se puede leer lo que sigue:

“El hecho de que las exportaciones descansen básicamente en tres productos agrícolas, que en su mayor parte se venden a un solo país —U.S.A.—, coloca a nuestra economía en una situación de dependencia, extremadamente vulnerable, sobre todo si se recuerda que el factor que más influye en su crecimiento es el comercio exterior de exportaciones...

...El caso del banano es ilustrativo. Como consecuencia de la disminución de las compras hechas por los Estados Unidos y de la competencia de las

En la actualidad el modelo económico brasileño encara un déficit comercial que oscilará este año —1975— en los 3.800 millones de dólares, una deuda externa de 20.000 millones de dólares, una inflación que supera el 30 por ciento anual y, una notable desaceleración del crecimiento del producto nacional bruto. (*El Comercio*, Quito, diciembre 8, 1975, Sección A, p. 2). El redactor del *New York Times* Jonathan Kandell manifiesta que el “milagro brasileño” no ha llegado a los pobres del noreste del país que superan los 32 millones de habitantes y que a la vez constituyen el mayor núcleo de pobreza en América Latina. Añade, por otro lado, que el salario real de un trabajador medio se ha reducido en casi un 30 por ciento entre 1964 y 1974. “...Un trabajador debe dedicar 151 horas de su labor para comprar los alimentos básicos mensuales, según determinó el Ministerio del Trabajo. Diez años atrás, el tiempo de trabajo requerido para comprar alimentos por el mismo valor era de sólo 87 horas”. (Tomado de *El Comercio*, Quito, febrero 10 y 13, 1975, Sección A, pp. 4 y 10, respectivamente.

plantaciones centroamericanas, en buena parte operadas por compañías norteamericanas, en el año 1969 nuestras ventas se redujeron en 28 millones de dólares, con relación a 1962”⁸⁰.

Sería fastidioso y redundante continuar señalando cifras y más cifras para demostrar una situación que no requiere evidencia adicional. Finalicemos recordando que a lo largo de la historia de las repúblicas americanas siempre hubo voces de advertencia, protesta y/o rechazo, en contra de los peligros inherentes al sistema económico desarrollado por los Estados Unidos en sus relaciones con el resto de países latinoamericanos. Y no sólo el pueblo o los estudiantes son los que han llevado el estandarte de la protesta. Ilustres estadistas de re-

80. Ver Oswaldo Hurtado, *Dos Mundos Superpuestos*, (Quito; INEFOS, 1971), p. 63. Otro autor, al comentar sobre este mismo aspecto dice:

“La dependencia de todas las repúblicas en la exportación de productos primarios es fundamental. En una docena de países un solo producto alcanza más del cincuenta por ciento del total de sus exportaciones. Cuba, azúcar; Bolivia, estaño; Chile, cobre; Colombia y Haití, café; República Dominicana, azúcar; Ecuador, Honduras y Panamá, bananos; Trinidad, Venezuela y Ecuador, petróleo; Uruguay, lana. Solamente México tiene diversidad en sus exportaciones. Esta situación es, por cierto, muy peligrosa para cualquier país pues la dependencia en el mercado mundial y en las fluctuaciones de precios en dichos mercados puede hacer peligrar toda su economía. Así, se calcula que el uno por ciento de aumento o disminución en el precio del cobre significa una fluctuación de 14 millones de dólares en los ingresos del Gobierno chileno por concepto de impuestos y regalías”. Gilbert J. Butland, op. cit., pp. 54-56.

nombrado prestigio internacional han hecho escuchar su voz en contra de los excesos político-económicos cometidos por los EE.UU. Estas protestas, manifestadas unas veces en forma directa —en ocasiones violenta—, y, otras veces en mesurado lenguaje diplomático, han sido —desde el siglo diez y nueve hasta el presente año— un parámetro cotidiano en las relaciones de los pueblos latinoamericanos con el “coloso” del norte.

Rodó, el escritor y humanista uruguayo, en su ensayo sobre la naturaleza de la democracia, *Ariel*, hablaba ya de la violenta lucha librada por los países de Latinoamérica en contra de la nación que hace cincuenta años ya estaba interfiriendo en nuestra economía y en nuestra libertad política.

Martí, el poeta y escritor cubano en una de sus últimas cartas escrita hace más de ochenta años señalaba con mucha sabiduría que:

“Aquel que hable de unión económica habla de unión política. La nación que compra ordena, y la nación que vende sirve; es necesario equilibrar el comercio con el fin de asegurarse libertad; el país que quiere sucumbir vende a un solo Estado, y el país que aspira a sobrevivir vende a más de un país. La influencia excesiva de un Estado en el comercio de otro, se transforma en influencia política. Cuando una nación poderosa obsequia alimentos a otra, la primera puede utilizar a la segunda. Cuando una nación poderosa desea declarar la guerra a otra, obliga a aquellas que la necesitan a aliarse consigo y servirla. La nación que aspira a ser libre debe ser libre en el comercio, libre de distribuir su comercio entre otras naciones igualmente poderosas. (Si se habla de unión) debe ser una unión con el mundo entero mas no con una

parte de éste con el fin de enfrentarla en contra de la otra. Si la familia de las repúblicas americanas tiene alguna función, esta no es precisamente la de estar atada a ninguna de ellas en contra de las otras”⁸¹.

81. Esta cita de Martí consta en el discurso que pronunciara Che Guevara en la Reunión Especial del Consejo Económico y Social de la Organización de los Estados Americanos celebrada en Punta del Este, Uruguay, el 8 de agosto de 1961. Guevara presidía la delegación cubana que asistió a dicha Conferencia. Ver John Gerassi, *op. cit.*, capítulo XI, p. 226.

IIb. DEPENDENCIA POLITICA

Como resultado de la dependencia económica, los países latinoamericanos, irremediamente, desembocan en una situación de dependencia política que le es indispensable a los Estados Unidos, con el fin de garantizar a este país su permanente y progresivo enriquecimiento.

Butland acertadamente afirma que:

“...La creencia de muchos latinoamericanos es que los intereses creados por el capital norteamericano en su continente son tan poderosos que, en última instancia, son ellos los que controlan la actividad y las decisiones políticas. Además, existe la convicción de que la política de Washington ha sido siempre opuesta a cualquier revolución social y que ha apoyado abiertamente regímenes reaccionarios de varias marcas”⁸².

La característica esencial de este tipo de dependencia radica en la necesidad de mantener, a cualquier precio, la estabilidad de las estructuras de poder. En otras palabras, a los Estados Unidos le es indispensable que los centros de poder de los países latinoamericanos tengan la capacidad suficiente para asegurar condiciones políticas estables que permitan que el capital invertido rinda sus máximos dividendos. La idea de estabilidad debe en-

82. Véase a Butland, *Ibid.*, p. 85.

tenderse en términos de apoyo irrestricto de, por lo menos, las élites gobernantes, es decir:

“...el poder de decisión de los ‘centros periféricas’ es arrebatado del Estado y monopolizado por los Estados ‘centros’... Lo importante aquí es la división de trabajo involucrada: algunos países producen decisiones, otros proporcionan obediencia”⁸³.

Esta ansiada “estabilidad política” es, sin embargo, muy difícil de mantenerla frente a condiciones económicas paupérrimas pues las reacciones ante la miseria son muy imprevisibles, especialmente cuando existen modelos históricos revolucionarios que pueden ser imitados como el cubano, chino, ruso, etc. Con el fin de contrarrestar el “mal ejemplo” implícito en dichas revoluciones, los EE.UU. han recurrido a un sinnúmero de estrategias, comúnmente llamadas “políticas”, entre las que merecen destacarse aquellas: 1. de tipo emocional, 2. de compromiso general, 3. de “ayuda” económica, 4. de “apoyo” militar, y finalmente, aunque no la menos importante, 5. de violencia directa.

Estas políticas persiguen en primer lugar el mantenimiento del “statu quo” y en segundo lugar la disminución del impacto e influencia de fuerzas e ideologías “extrañas” a nuestro continente. En definitiva, ningún cambio revolucionario puede ser permitido, pero sí “Cambios funcionales”.

1. Entre las políticas de tipo emocional cabe citarse el uso de frases y slogans tales como la defensa de

83. Galtung, op. cit., p. 92.

“nuestra civilización occidental y cristiana”, la defensa del “Panamericanismo”, la defensa de “nuestro sistema e instituciones democráticas”, la defensa del “mundo libre”. En contra del “peligro comunista”, en contra de la “plaga amarilla”, etc., etc. En ambos casos, defendiendo y atacando, los Estados Unidos asumen el rol principal: “...de coraza protectora y de ventana para observar al resto del mundo”⁸⁴.

2. Entre las políticas de compromiso general sobresalen los mecanismos destinados a fortalecer la “unidad del bloque” con miras a garantizar, indirecta pero efectivamente, la vigencia de la hegemonía estadounidense. Las más comunes han sido:

a) Las bien conocidas Conferencias Panamericanas. La primera de éstas tuvo lugar en Washington a fines del siglo diecinueve —1889—. Se han reunido más de diez de estas Conferencias, en las cuales Estados Unidos ha desempeñado siempre el papel de líder y ha contribuido en gran porcentaje para su financiamiento.

b) Las Conferencias Interamericanas para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente.

c) El Tratado de Asistencia Recíproca firmado en Río de Janeiro, agosto de 1947, —a principios de la guerra fría—; según este tratado, las naciones signatarias se comprometían a ayudarse militarmente en caso de agresión extracontinental. Partes de este tratado fueron to-

84. Debe recordarse que a partir de la Guerra Fría —1947— los EE.UU. asumieron el liderazgo de la lucha en contra de la propagación del comunismo en América Latina.

das las repúblicas latinoamericanas y, por supuesto, los Estados Unidos”⁸⁵.

d) La Organización de los Estados Americanos, considerada por infinidad de prestigiosos latinoamericanos y en múltiples oportunidades como un instrumento más, destinado a servir los intereses de los EE.UU.

Vale la pena abonar en favor del juicio anterior citando extractos de comentarios relativos al papel de la OEA, y de los Estados Unidos; vertidos por ilustres personalidades latinoamericanas y, lo que es más sorprendente, expresados en plena mitad de la década de 1970. Así, en el Mensaje que presentó el Presidente de la República panameña a la Asamblea Nacional se manifestó lo siguiente:

“Nuestro Gobierno ha expresado con la franqueza que caracteriza su conducta internacional, la imperativa necesidad de realizar reformas a fondo en el estatuto orgánico, las funciones y procedimientos de la OEA. Tenemos los panameños una dolorosa e ingrata experiencia del comportamiento de la OEA. Consideramos que es indispensable tener una organización regional operante, independiente y efectiva, al servicio de todos y cada uno de los Estados Miembros, sin considerar ni sus dimensiones territoriales, ni la magnitud de su fuerza, ni la forma de Gobierno que, por libre determinación, se dan los pueblos”⁸⁶.

85. Para mayor información sobre los compromisos militares de los Estados Unidos a través del mundo, mediante acuerdos bilaterales o multilaterales, ver A. Gyorgy y H. Gibbs (editores), *Problems in International Relations*, (New Jersey: Prentice-Hall Inc., 1962), pp. 121-133.

86. *Mensaje Presidencial*, (Panamá: Editora de la Nación, octubre, 1974-1975), p. 34.

El representante panameño ante el Consejo de la Organización de los Estados Americanos, Embajador Nander Pitty, al referirse a la política norteamericana, señaló que:

“...en el Departamento de Estado se ha establecido una oficina para dar zanahorias o garrotazos a los países que voten a favor o en contra de los Estados Unidos en los diversos foros internacionales”⁸⁷.

El Canciller panameño acusó también a los Estados Unidos de “violar frecuentemente las normas de la Carta de la Organización de los Estados Americanos y de tratar de sustituir en el sistema interamericano el multilateralismo por el bilateralismo y de revivir la política del garrote”. Además, dijo, los países latinoamericanos “son víctimas de la agresión moral, económica y política” de los gobernantes norteamericanos⁸⁸.

Cabe también mencionar que recién en el año de 1976 lograron los países miembros de la OEA reformar su carta constitutiva e incluir conceptos como la seguridad económica colectiva, la pluralidad ideológica en el sistema interamericano, el derecho a la huelga, etc., empero, debe señalarse que los EE.UU., se opusieron tenazmente a la introducción de estas reformas⁸⁹.

El Canciller venezolano Ramón Escovar, en declaraciones formuladas en Lima a la prensa internacional (*El Comercio*: Quito, abril 3, 1976. p. 11). declaró que:

87. *El Comercio*, (Quito, enero 24, 1976), Sección A, p. 9.

88. *Ibid.*, (diciembre 2, 1975), Sección A, p. 14.

89. *Ibid.*, (enero 18, 20 y 24, 1976), Sección A. pp. 10, 3 y 9, respectivamente.

“La OEA debe dejar de ser un club aburrido para convertirse en una organización dinámica identificada con los problemas económicos y sociales...”.

Finalmente, vale parafrasear el siguiente pensamiento escrito, así mismo, en el año de 1975:

“La igualdad humana, reconocida en el papel, sigue siendo un mito cuando se habla de las relaciones entre los pueblos... todavía, a pesar de los extraordinarios tratados de derecho internacional, como en los tiempos primitivos, la justicia es arteramente inclinada en beneficio del que tiene más poder”⁹⁰.

Extenso sería referirse a las más diversas críticas impugnadoras de la OEA, así como el papel desempeñado en ella por los EE.UU. Jefes de Estado, Ministros de Relaciones Exteriores, Embajadores, políticos, escritores, etc., etc., se han manifestado de diversa manera en contra de las manipulaciones a las que ha recurrido los EE. UU. en la Organización de los Estados Americanos. Resta únicamente decir que la literatura sobre esta materia —y no necesariamente de inspiración comunista— abunda tanto en Latinoamérica, como en los Estados Unidos.

3. La política de ayuda económica es quizás la más efectiva para los intereses del imperio norteamericano. Esta, generalmente, ha estado destinada a fortalecer el poder de los gobiernos considerados “amigos” y, especialmente, a incrementar el poderío militar. Son innumerables los organismos y planes de ayuda regional creados y dirigidos por los Estados Unidos con el ánimo de otorgar “ayuda” económica y, a través de ella, controlar la

90. Ibid., (diciembre 15, 1975), Sección A. p. 11.

orientación política de los países receptores. Así, en la década de los Sesenta Washington elaboró la célebre Alianza para el Progreso que, según James Petras —catedrático de la Universidad de New York—, fue concebida:

“...con el intento de impedir, después de la revolución cubana, análogas situaciones revolucionarias en otros países, con intervenciones económicas, políticas, culturales y sindicales, tendientes en primer lugar a mantener la influencia estadounidense y a bloquear desarrollos y controles de carácter popular y nacional en la economía de los países implicados”⁹¹.

Ernesto “Che” Guevara, al referirse a la Alianza para el Progreso expresó que:

“...era un instrumento destinado a extrañar a Cuba del resto de naciones latinoamericanas, a neutralizar el ejemplo de la revolución cubana y a obligar que los otros países accedan a los deseos del imperialismo”⁹².

El ex-Presidente John F. Kennedy al referirse a los verdaderos intereses que motivan la “ayuda” norteamericana dijo:

91. *Ibid.*, (enero 9, 1976), Sección A. p. 10. Este autor es coeditor de la obra mencionada en la cita número 79.

92. Discurso pronunciado en Punta del Este, Uruguay, el 8 de agosto de 1962, año en el cual fue creado este organismo. Ver también el discurso que pronunció el 16 de agosto del mismo año, y ante la misma Conferencia, sobre los verdaderos motivos que inspiraron la creación de esta Alianza y sobre las razones en las que se basó la delegación cubana para prever su futuro fracaso.

“...es un método por el cual los Estados Unidos mantienen una posición de influencia y control alrededor del mundo y que sirve para evitar que muchos países terminen dentro de la órbita de influencia comunista”⁹³.

Un escritor de reconocido prestigio en los sectores intelectuales de los EE.UU., manifiesta que:

“Sustentando la ayuda económica estaba el frío cálculo de que el comunismo perdería su atracción una vez que los estómagos de los hombres estuviesen llenos. Robert Pakenham, de la Agencia Internacional de Desarrollo —AID—, señala que cuando se les preguntaba a los funcionarios de esta Agencia la interpretación que daban al concepto de desarrollo (a mediados de 1960) respondían que, tal como ellos lo entendían, este concepto era

93. Ver el Informe sobre “Some Important Issues in Foreign Aid”, presentado ante el Comité sobre Relaciones Exteriores del senado de los EE.UU., citado por Cockcroft, op. cit., p. 96. En esta parte, merecen señalarse los ocho principios de ayuda económica y técnica practicados por la República Popular China, y enunciados por Chou En-lai durante su gira africana de 1964:

a — Beneficios mutuos para China y para el país receptor, e igualdad entre ellos; b — riguroso respeto de la soberanía del receptor; c — estilo de vida de los técnicos chinos del mismo nivel que el de sus contrafiguras del país, sin especiales exigencias o comodidades; d — adiestramiento de personal local; e — utilización de equipo y materiales chinos siempre que sea posible; f — concesión de créditos a bajo tipo de interés, o sin interés; g — ayuda al receptor para que progrese hacia la autosuficiencia; y, h — preferir los proyectos que permitan al receptor aumentar sus rentas y acumular capital. (Toma-do de *La Actualidad en la República Popular China*; “China y el proyecto del ferrocarril de Tazara”, mayo-junio 1975,

esencialmente anti-comunista y favorable a la estabilidad política norteamericana” 94.

4. En lo que guarda relación con la ayuda destinada a los sectores militares, uno de los autores anteriormente citados en este estudio dice lo siguiente:

“...En la América Latina, el factor determinante para la supresión del socialismo y nacionalismo, y para la promoción de la ‘seguridad interna’, han sido los programas de ayuda militar de los EE.UU. La ayuda militar para Latinoamérica, entre 1953 y 1966, totalizó 1.135 millones de dólares. Esta ayuda, en años recientes, ha alcanzado la cifra de cien millones de dólares anualmente. Y, desde 1963, la mayor parte de esta cantidad ha estado destinada al equipamiento y entrenamiento de las Fuerzas Armadas Latinoamericanas en su lucha

Volumen XI, número 5-6, pp. 20 y 22). El 10 de abril de 1974, ante la sesión especial de la Organización de las Naciones Unidas sobre materias primas y desarrollo, el Viceprimer Ministro Teng Hsiao-ping manifestó que al otorgar créditos a países menos desarrollados, China considerará “incluso la reducción o cancelación de las deudas en caso de necesidad”. (Ibid., p. 22, nota No. 10).

Según el autor Wolfgang Bartke, en su obra *China's Economic Aid*, (Londres: C. Hurst, 1975), p. 9, la República Popular China puede ser considerada como “un donante modelo de ayuda económica”. Bartke aplica la categoría de “modelo” a los proyectos de ayuda china en vista de que éstos cumplen con dos premisas fundamentales: a —Pekín no busca su beneficio económico como resultado de la ayuda que otorga; b —Los arreglos financieros implícitos en dicha ayuda son bastante elásticos y considerados.

94. Mark Kesselman, “The Literature of Political Development as Ideology”, *World Politics*, V. 26, No. 1, (octubre 1973), p. 139.

por la seguridad interna, contrainsurgencia, y acción cívica”⁹⁵.

Vale la pena recordar el último ejemplo de “ayuda” económica norteamericana a los militares que derrocaron a Salvador Allende. Según un prestigioso periódico norteamericano,

“La mayor parte del equipo militar que derrocó a Allende, llevaba la marca de ‘made in U.S.A.’. La ayuda militar a Chile, el año anterior al triunfo de Allende, no superaba al millón de dólares —solamente 800.000 dólares—, sin embargo, esta ayuda sobrepasó los 5.7 millones de dólares en 1971, alcanzando la cifra de 12.3 millones de dólares en el año de 1972”⁹⁶.

5. Finalmente, resta puntualizar que el último recurso utilizado por los Estados Unidos, siempre que lo considera necesario, es la violencia. Esta violencia puede

95. Cockcroft, op. cit., p. 98. Según el Teniente General norteamericano Howard M. Fish, en declaraciones por demás elocuentes formuladas a la revista estadounidense *U. S. News and World Report*, y reproducidas por el diario *El Comercio*, de Quito, (abril 14, 1976), “...uno de los aspectos más importantes del entrenamiento militar de oficiales y soldados de los países de América Latina en los Estados Unidos consiste en *influir en la manera de pensar de futuros líderes de países extranjeros*” (el subrayado es mío).

Véase, además, el comentario periodístico que, sobre estas interesantísimas afirmaciones, trae el mismo periódico antes mencionado en su edición correspondiente al 15 de mayo de 1976.

96. Ver el artículo “How the U.S. Strangled Allende’s Rule”, *The S.F. Sunday Examiner and Chronicle*, (septiembre 16, 1973), Sección A., p. 12.

adoptar dos formas bien definidas: "estructural"⁹⁷ y directa. La primera es utilizada con el fin de crear condiciones de estrangulamiento económico que obliguen a un posible —país— desafiante a rendirse ante el coloso del norte. Este estrangulamiento es usualmente llevado a cabo a través de la suspensión de la ayuda económica, del otorgamiento de crédito y/o de la suspensión de las importaciones. Al respecto, el ejemplo más reciente y que mejor tipifica este tipo de violencia es el caso chileno.

En octubre 1, 1971, William R. Merriam, Jefe de la oficina de la ITT (International Telephone and Telegraph) en Washington informaba al consejero del Presidente Nixon, Peter G. Peterson, que la filial de la ITT en Chile había sido nacionalizada y, a la vez proponía un programa de 18 puntos para ser adoptado por Washington, tendiente a interferir con los asuntos internos de Chile. El programa manifiesta lo siguiente:

"...El caso chileno debe ser tratado con absoluta prioridad y debe hacerse todo lo posible para dificultar la acción del Gobierno de Allende en los próximos seis meses.

...Un Comité especial debe ser creado en el Consejo de Seguridad Nacional con el fin de presionar al Gobierno chileno e implementar los siguientes puntos:

1. Limitar los créditos disponibles del Eximbank, así como de los otros bancos internacionales.

97. De acuerdo con Galtung, "...solamente un imperialismo imperfecto y amateur hace uso de las armas; el imperialismo de tipo profesional basa su poderío en la violencia de tipo estructural antes que en la violencia directa". Op. cit., p. 91.

2. Presionar a los bancos privados norteamericanos para que adopten esta misma política.
3. Presionar a los bancos extranjeros con el fin de lograr el mismo objetivo del numeral uno.
4. Demorar las importaciones norteamericanas y utilizar las reservas de cobre de los EE.UU.
5. Promover una disminución de dólares norteamericanos.
6. Contemplar la posibilidad de implementar las medidas anti-Chile a través de la Agencia Central de Inteligencia, CIA.
7. Establecer contacto con militares chilenos de confianza y, al mismo tiempo, presionar a las Fuerzas Armadas chilenas mediante la demora de los embarcos de gasolina destinados a la Fuerza Aérea y a la Marina.
8. Dar asistencia económica al periódico de oposición a Allende: "El Mercurio".
9. Interferir con los planes del Gobierno de Allende en la próxima Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.
10. Como retaliación a las expropiaciones de capital privado internacional, impedir a Chile la negociación de créditos blandos con los bancos en los cuales los EE.UU. tienen algún interés.
11. Cortar todo crédito destinado a Chile, del Banco Interamericano de Desarrollo —BID—.
12. Demorar o suspender el envío de armas pequeñas y municiones.
13. Imponer restricciones de viaje a los ciudadanos chilenos.
14. A través de la prensa norteamericana y de la Asociación Interamericana de Prensa, condenar las medidas adoptadas en contra de UPI.
15. Suspender el programa de ayuda de la Agencia Internacional de Desarrollo —AID—, que, según el señor Charles A. Meyer, del Departa-

- mento de Estado, asciende a la suma de un millón de dólares por mes.
16. Cortar los fondos especiales de ayuda, creados a raíz del terremoto, a través del Fondo Interamericano de Desarrollo; con carácter retroactivo si es posible.
 17. Cerrar los mercados norteamericanos a las exportaciones chilenas que sobrepasan los 154 millones de dólares anuales. Las importaciones chilenas que son, o podrían ser de vital importancia para la economía chilena, deben ser demoradas o suspendidas.
 18. Discutir medidas apropiadas en contra de Chile con otros gobiernos amigos, incluyendo especialmente, aquellas naciones que tienen una balanza de comercio favorable con Chile. Las reservas monetarias chilenas están rápidamente agotándose como lo demuestra la solicitud de moratoria”⁹⁸.

El diario *The S.F. Sunday Examiner and Chronicle*, proporciona las siguientes cifras como una prueba más de la crítica situación económica a la que fue forzado el Gobierno de la Unidad Popular por los Estados Unidos:

“...En los cuatro años anteriores al régimen de Allende, la ‘seudo-asistencia para el desarrollo’ fluctuaba entre 25 y 82 millones de dólares anuales. Durante el primer año del Gobierno de Allende esta cifra disminuyó a 8.6 millones y en el siguiente

98. Publicado en *DER SPIEGEL*, No. 28/1973 (julio 9, 1973) p. 90. (Traducido del alemán). Para mayor información relativa a las actividades de la International Telephone and Telegraph, ver el Informe del Subcomité Senatorial de Relaciones Exteriores sobre las Corporaciones Multinacionales, titulado *ITT and Chile* y publicado el 21 de junio de 1973 en Washington.

año bajó a 7.4 millones... Para 1972 Chile disponía aproximadamente de 35 millones de dólares en créditos a corto plazo. El promedio disponible en los años anteriores a Allende alcanzaba la cantidad de 220 millones anuales”⁹⁹.

Con relación a este mismo país, el ex-Secretario de Prensa de John F. Kennedy, Pierre Salinger, acusó al ex-Presidente Richard Nixon y a Henry Kissinger como los responsables directos del complot contra el Presidente Salvador Allende, calificando esta acción como otro de los graves errores de la política exterior norteamericana, política que, según el mismo señor Salinger, ha sido desde la época del Presidente Truman, de “descuido absoluto”¹⁰⁰.

Por otro lado, no cabe la menor duda que la Agencia Central de Inteligencia —CIA—, participó directamente en el derrocamiento de Allende. Hecho públicamente reconocido y rechazado por la prensa y elementos representativos del Congreso norteamericano. El mismo Presidente Gerald Ford, reconoció el 16 de septiembre de 1974, la participación norteamericana. Participación que es incuestionablemente ratificada por el Informe Senatorial sobre actividades de la CIA¹⁰¹.

99. Op. cit., p. 12. En cambio, el gobierno del General Pinochet, en poco más de dos años, obtuvo créditos privados y gubernamentales de los Estados Unidos por un total de 420 millones de dólares.

100. *El Comercio*, (Quito, enero 24, 1976), Sección A, p.9.

101. Este informe titulado *Cover! Action in Chile, 1963-1973*, fue publicado en Washington a fines de 1975 por la oficina de Prensa del Gobierno norteamericano. Ver especialmente el contenido de las páginas 19 a la 56.

Otro de los métodos de violencia estructural consiste en la aplicación de instrumentos "legales", como la Enmienda Hickenlooper¹⁰² y, últimamente, la ya tristemente célebre Ley de Comercio de los Estados Unidos, sancionada por el actual Presidente Ford, y por la cual se elimina al Ecuador y Venezuela, por diez años, del sistema de preferencias arancelarias en el mercado norteamericano¹⁰³.

Para cerrar este capítulo, resta únicamente referirse a la política de violencia directa, recurso utilizado aún a expensas del prestigio internacional estadounidense y haciendo caso omiso de la crítica mundial. Este método contempla desde intervenciones armadas como en Cuba —1961—, República Dominicana —1965— o Chile —1973—, (para citar sólo las más recientes); hasta el asesinato de líderes políticos latinoamericanos¹⁰⁴.

El señor William D. Rogers, experto y ex-consejero para asuntos de América Latina claramente ha manifestado que:

Los EE.UU., están, en verdad, únicamente interesados en mantener a Latinoamérica tranquila. El eurocentrismo, la preocupación con el comunismo mundial y el síndrome de la esfera de influencia de Monroe son las realidades de la política norteamericana en el Hemisferio"¹⁰⁵.

102. Aplicada, por ejemplo, al Perú. Véase Bishop, op. cit., pp. 876 y siguientes.

103. El licenciado José Ayala Lasso, diplomático de carrera del Servicio Exterior ecuatoriano y Ministro Encargado de Relaciones Exteriores, al comentar sobre esta Ley manifestó, entre otras cosas, que: "...las frustraciones que crea

Washington en el continente dejan un sedimento que es cada vez más difícil de remover..., ...Ni el tiempo ni la retórica de promesas son suficientes para justificar las postergaciones a que se obliga a los países latinoamericanos..., ...medidas como las de ahora se inspiran en un ánimo retaliatorio y conllevan discriminación y coerción...". (*Carta Semanal de Noticias*: Quito, editado por el Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador, Departamento de Información y Prensa, Año 1, No. 8, noviembre 1975, p. 3. Ver también *El Comercio*, Quito, diciembre 4, 1975, Sección A, p. 1). El Jefe de la fracción de Senadores del Partido oficialista venezolano Acción Democrática expresó que con esta ley "se ha empezado a poner en práctica una agresión contra el Tercer Mundo...", pues ésta "...forma parte de un conjunto de medidas destinadas a presionar, a chantajear y amenazar a los países subdesarrollados". (*El Comercio*, Quito, noviembre 27, 1975, Sección B, p. 15). Finalmente, según el editorial del rotativo antes citado, la ley de Comercio norteamericana implica el ánimo del Congreso de los EE.UU., "de ejercer represalias contra dos naciones de América, por el 'delito' de haberse incorporado a la Organización de Países Exportadores de Petróleo, haciendo uso legítimo de su soberanía. (diciembre

5, 1975, Sección A, p. 4). Es digno de insistirse que estos conceptos fueron vertidos a mediados de la década de 1970, en la que teóricamente, y según espíritus idealistas, se creían superadas determinadas políticas imperialistas. Si estos tipos de coerción se dan en nuestros días, es fácil visualizar cuál debe haber sido el estado de las relaciones entre Norteamérica y los países latinoamericanos en las décadas pasadas.

104. Ver el minucioso Informe Senatorial del Comité para el Estudio de la Gestión Gubernamental con respecto a sus actividades de inteligencia, titulado *Alleged Assassination Plots Involving Foreign Leaders*, (Washington: Oficina de Prensa del Gobierno de los EE.UU., noviembre, 1975). No. 94-465. En este Informe se narran con lujo de detalles la ejecución de planes destinados a asesinar, entre otros, a Fidel Castro, pp. 71-179; a Rafael Trujillo, pp. 191-214, asesinado el 30 de mayo de 1961; al General René Schneider (ex-comandante General del Ejército chileno, que se opuso a la intervención de las Fuerzas Armadas contra el gobierno de Salvador Allende), pp. 225-254, asesinado el 22 de octubre de 1970.
105. Tomado de Butland, op. cit., p. 86.

III CHINA INGRESA EN AMERICA LATINA

INTRODUCCION

Se han discutido las limitaciones impuestas por la dependencia económica y política de los países latinoamericanos en sus potenciales relaciones con la República Popular China. Al mismo tiempo, el interés chino en América Latina ha estado también condicionado, entre otras razones, por el factor geográfico: la enorme distancia —más de 14.500 kilómetros— que media entre China y nuestro continente.

Por otro lado, entre los elementos que más han favorecido el incremento del prestigio chino en Latinoamérica están la atracción de su revolución, los éxitos de la misma y, principalmente, la posición desafiante adoptada frente a la potencia más grande del mundo, y también —a partir de 1960— frente a la Unión Soviética.

No cabe duda que es América Latina el continente en el cual la agresividad de la Política Exterior China ha tenido un significativo impacto. Una política abiertamente anti-estadounidense como la de los chinos constituía una gran atracción, particularmente, para los pequeños grupos de intelectuales progresistas e izquierdistas de América. Es decir, la posición china de permanente ataque a los EE.UU., fue un método propagan-

dístico, efectivo y barato, que tuvo la virtud de facilitar una especie de entrada "espiritual" de la República Popular China en Latinoamérica.

Como ya se mencionó anteriormente, la Política Exterior China en el período comprendido entre 1949 y 1959, difiere significativamente de la política adoptada en los años de la década de 1960. En los años Cincuenta, los chinos se preocuparon principalmente de consolidar sus objetivos políticos-económicos. La Política Exterior de esta época estaba fundamentalmente orientada a ganarse la buena voluntad de las élites intelectuales alrededor del mundo a través del eficiente método conocido con el nombre de Diplomacia Popular (llamado también Diplomacia Cultural o Turismo Guiado).

En los años de 1960, el esquema es bastante diferente. De la relativa apatía demostrada en la década anterior, en los años Sesenta los chinos inician una audaz política destinada no solamente a ganar aliados y amigos, sino también a revolucionar el mundo, con el fin de universalizar los sentimientos anti-americanos existentes.

En América Latina, el objetivo era disminuir la influencia norteamericana y asumir el liderazgo del proceso de revolución en marcha en el continente ¹⁰⁶.

106. Un buen sumario de los propósitos chinos en sus relaciones con países no comunistas es elaborado por Passin, op. cit., p. 10:

"El objetivo a largo plazo es, en verdad, la subversión revolucionaria, el derrocamiento de los gobiernos vigentes y la sustitución de éstos por regímenes comunistas aliados al bloque comunista. A plazo mediano, el objetivo es mejo-

Vale la pena interrogarse cuáles son las razones que determinan el cambio de táctica de la Política Exterior China durante 1960. Podrían esgrimirse múltiples razones, pero considero que tres son esenciales. En primer lugar, el poderío y relativa auto-suficiencia logrados en diez años de revolución; en segundo lugar, el conflicto Chino-Soviético y el implícito descongelamiento de las relaciones ruso-americanas; hechos que determinan la pérdida definitiva de la confianza que China había depositado en su "ex-hermano mayor", y, en tercer lugar, la Revolución Cubana que ratificó en la práctica la tesis china de que las condiciones objetivas y subjetivas para la revolución latinoamericana estaban dadas y, por lo tanto, susceptibles de ser explotadas.

Un experto en Política Exterior de la República Popular China, al referirse a la táctica utilizada en los años Sesenta expresa que ésta puede ser apreciada como:

"...un ataque frontal contra el statu quo, ataque en el que aceptaba como aliados a cualquier grupo

rar y consolidar su posición en el mundo: proyectar una imagen favorable del Estado chino; ganar amigos y neutralizar enemigos; lograr el reconocimiento como país sólidamente establecido y poderoso; presentarse como modelo revolucionario ante los países subdesarrollados; identificarse con los movimientos nacionalistas revolucionarios; socavar la posición occidental y, en particular, la norteamericana. Finalmente, a corto plazo, los objetivos están relacionados con situaciones de carácter particular: levantamiento de barreras aduaneras; solución de diferendos territoriales y limítrofes; incremento de la ayuda económica y del comercio; etc."

o individuo que quisiera comprometerse con las políticas de cambio revolucionario que, según Pekín, eran las adecuadas”¹⁰⁷.

Antes de proceder al análisis de la influencia de la Revolución Cubana y del Conflicto Chino-Soviético en las relaciones de la República Popular China con los países de América Latina, creo indispensable presentar ciertos hechos y comentarios relativos a las relaciones chino-latinoamericanas durante los años correspondientes a la década de 1950.

107. Véase Van Ness, *op. cit.*, p. 192.

IIIa. LOS COMIENZOS: LA DIPLOMACIA POPULAR

En la práctica, la Diplomacia Popular es el método utilizado por los chinos —al igual que otras potencias— con el propósito de implementar su acercamiento hacia América Latina. Este método implica el uso de elementos convencionales y no convencionales de la diplomacia moderna y el objetivo es ganar amigos, ganar influencia y prestigio, así como neutralizar cualquier sentimiento de animadversión en contra de China¹⁰⁸. En definitiva, este esquema implica una política exterior no revolucionaria.

108. Operacionalmente, la Política Exterior China es implementada en tres niveles: oficial, semi-oficial y, a nivel del Partido Comunista. A nivel oficial, Pekín encuadra sus relaciones exteriores a través de los canales diplomáticos convencionales, es decir, como lo hace cualquier otro Estado. A nivel semi-oficial, "China procura establecer contacto con individuos de casi todos los países del mundo, comunistas y no comunistas. A menudo, estos contactos tienen como objetivo el establecimiento y/o desarrollo de relaciones comerciales y la conquista de grupos que potencialmente podrían simpatizar con la causa china. (El tercer nivel tiene que ver con las relaciones entre el Partido Comunista Chino y otros Partidos comunistas)". Ibid., p. 5. La expresión Diplomacia Popular, es equivalente a Diplomacia

La gran mayoría de estudios sobre la primera década de la Política Exterior de la República Popular China, coinciden en afirmar que las relaciones chino-latino-americanas fueron prácticamente nulas y que, aquello que se sabía de China, se circunscribía a reducidos grupos de intelectuales que, directa o indirectamente, habíanse puesto en contacto con la revolución de Mao; es decir, a través de las actividades implícitas en la Diplomacia Popular, a saber: culturales, propagandísticas y comerciales ¹⁰⁹.

CULTURAL

Una de las maneras de ganar prestigio e influencia

Cultural utilizada por Passin en su obra y, también, equivalente al término usado por Van Ness, Diplomacia Semi-oficial. Para un estudio de la Diplomacia Popular de la República Popular China que abarca a la mayoría de los países del orbe, ver Passin, op. cit.

109. "...Se pueden observar dos etapas de penetración ideológica china en Latinoamérica. La primera, desde 1949 hasta 1959, era netamente exploratoria y ponía énfasis en la familiarización de los latinoamericanos con el pueblo chino...". Véase Joseph Lee, "Communist China's Latin American Policy", *Asian Survey*, V. 14, No. 11, (noviembre 1964), p. 1123. Otro autor manifiesta que: "...Antes de 1956, raros eran los partidos o individuos sensibilizados por la doctrina china...". Ver Richer, op. cit., p. 94. Finalmente, Cecil Johnson anota que, "...Durante la década de los Cincuenta) los comunistas chinos realizaron enormes esfuerzos para ampliar su influencia a los continentes asiático y africano; pero, dieron muy poca atención a América Latina". Ver su artículo "China and Latin America: New Ties and Tactics", *Problems of Communism*, (julio-agosto 1972), p. 54.

en América Latina ha sido mediante invitaciones formuladas a grupos de intelectuales latinoamericanos para que visitaran China y, luego de ello, se convirtiesen —dentro de sus propios países— en portavoces de los éxitos logrados por la revolución campesina de Mao ¹¹⁰. Estas invitaciones no conocían de barreras ideológicas y se las extendía a los más variados elementos; se ponía sí mucho cuidado de que las personas invitadas gozarán de cierto grado de prestigio dentro de sus propios países y, más específicamente, dentro de sus respectivos círculos profesionales. De esta manera, escritores, periodistas, políticos, catedráticos, estudiantes, etc., constan en la lista de los que visitan China. Estos visitantes, al regresar manifestaban sus experiencias a través de conferencias, charlas, artículos, y aun libros. Merece insistirse que, por razones ya analizadas en el capítulo II, el ámbito en el que se influenciaba, estaba generalmente circunscrito a los sectores intelectuales.

De acuerdo con Lothar Knauth ¹¹¹, los primeros invitados oficiales latinoamericanos fueron el mexicano Vicente Lombardo Toledano, Presidente de la Confede-

110. El periodista Víctor Alba escribía en 1961 que: "Existen por lo menos veinte libros publicados por los viajeros latinoamericanos en México, Buenos Aires, Montevideo, La Habana... ninguno de ellos es crítico, ni tampoco desapasionado en sus relatos". Véase "The Chinese in Latin America", *The China Quarterly*, (enero-marzo 1961), p. 55.

111. Ver "The Chinese People's Republic and the Latin American Left: A Survey of Early Images, Fall of 1949 to Spring 1953", *Asian Studies*, (diciembre 1966), p. 513. Véase también Hinton, op. cit., p. 198.

ración Latinoamericana de Trabajadores, y Lázaro Peña, Secretario General de la Confederación Cubana de trabajadores; ambos llegaron a China en noviembre de 1949, con el fin de participar en la Conferencia de Uniones Obreras que se reunió en ese mismo mes. Como era usual en los años de 1950, los dos visitantes habían previamente visitado Moscú, como invitados para las celebraciones de la Revolución de Octubre.

Es con estas dos personas con las que se inicia el permanente peregrinar de latinoamericanos hacia la República Popular China. Peregrinar que fue paulatinamente estimulado al comprobar que los viajantes constituían —en sus países de origen— un gran vehículo de propaganda. Así, Lombardo Toledano se convierte en el primer publicista sobre China, al publicar el *Diario de un viaje a la China Nueva* ¹¹².

A continuación consta una lista de personas —muy conocidas dentro de sus respectivos países, y muchas de ellas conocidas a nivel continental y mundial—, que visitaron la República Popular China entre 1949 y 1960.

CHILE. El ex-senador y ex-presidente de la República, Salvador Allende en 1954; Pablo Neruda, famoso poeta y escritor, en 1951 y 1957 ¹¹³; Volodia Teitelboim, político, miembro del Gabinete de Allende, en 1952; Clodo-

112. En México, el 15 de abril de 1950.

113. Neruda ha escrito varios poemas en los que alaba los éxitos de la revolución de Mao. Los más conocidos son "Viento sobre Asia" y "China". El texto de uno de ellos es repro-

miro Almeyda, político, miembro del Gabinete de Allende, en 1959; Guillermo del Pedregal, ex-Vicepresidente de Chile, en 1959; José Venturelli, pintor, fundador de la Asociación Cultural Chile-China, viajes continuos desde 1952¹¹⁴; Marcos Ramírez, parlamentario, en 1959; Jorge Errázuriz Echenique, parlamentario, en 1959; Luis Corvalán, alto dirigente comunista, en 1959, Olga Poblete, educadora, autora de varios artículos sobre China, en 1951; Fernando Ortiz Letelier, secretario de las juventudes comunistas, en 1951; Alberto Graf Marín en 1954; Angel Cruchaga Santa María en 1955-1956; Juan Emilio Pacull en 1959; etc.

BRASIL. Getúlio Barbosa de Moura, miembro de la Cámara de Diputados, en 1956; Jorge Amado, novelista, en 1952 y 1957; Domingos Vellasco, líder socialista, en 1956, 1957 y 1959; Luis Carlos Prestes, líder comunista, en 1959; María Martins en 1956; Guilherme Figueiredo en 1959; Samuel Barnsley Pessoa en 1959; Abel Chermont en 1952; Samuel Wainer en 1959; etc.

MEXICO. Lázaro Cárdenas, ex-Presidente de la República, en 1959; Emilio Portes Gil, ex-jefe de Estado,

ducido por Knauth, op. cit., p. 519. Para un relato de sus dos visitas, en el que menciona a otros conocidos visitantes como Guillén, Amado, Prestes, Codovilla, etc., ver su última obra *Confieso que he vivido. Memorias*, (Barcelona: Editorial Seix Barral, S. A., 1974), pp. 287-295 y 322-334.

114. De acuerdo con Passin, op. cit., p. 8, Venturelli es uno de los pocos latinoamericanos que, como abanderado de la paz, ha disfrutado largos períodos de residencia en China. Ver también Gregory Geneva, "Peking's Latin Beat", *Far Eastern Economic Review*, (septiembre 18, 1971), p.58.

en 1959; David Alfaro Siqueiros, afamado pintor y muralista, en 1956; Eli de Gortari en 1952; Xavier Guerrero en 1952; Fernando Benítez en 1952; Ismael Cosío Villegas en 1952; Rafael Méndez Aguirre en 1952; etc.

ARGENTINA. Augusto G. Bayol, parlamentario, en 1959; Wilfred E. Jack, líder de las juventudes comunistas, en 1951; Raúl González Tuñón en 1953-1954; Alfredo Varela en 1956; Joaquín Argonz en 1956; Victorio Codovilla en 1959; Arnedo Alvarez en 1956; Rodolfo Chioldi en 1959; Miguel Contreras en 1959; etc.

CUBA. Blas Roca, Secretario General del Partido Comunista cubano, en 1956; Nicolás Guillén, poeta, autor de varios poemas sobre China, en 1952; Aníbal Escalante, líder comunista, en 1959; Raúl Valden Vivo, líder de las juventudes socialistas cubanas, en 1951; Alfredo Guevara en 1951; Juan Marinello, diputado, embajador y miembro del Consejo de Estado del Gobierno de Fidel Castro, en 1951; Ernesto "Che" Guevara en 1955.

GUATEMALA. Miguel Angel Asturias, escritor, ganador del Premio Nobel de Literatura, en 1956; Jacobo Arbenz, se dice, sin confirmación, que pasó un largo tiempo en China luego de su derrocamiento en junio de 1954; Enrico Bocarra en 1950, asistió como delegado a la reunión de la Federación Mundial de Juventudes que tuvo lugar en Pekín. Publicó varios artículos sobre China; José Alberto Cardoza en 1952; Alfredo Silva Jonama en 1952; Carlos Alvarado Jerez en 1952; etc.

COLOMBIA. Alfonso López Michelsen, ex-Presidente de la República, en 1960; Diego Montaña Cuéllar en 1952; Gilberto Vieira en 1959; etc.

PERU. Raúl Acosta en 1959; Jorge del Prado, Jefe máximo (hasta nuestros días) del Partido Comunista peruano, en 1959; etc.

BOLIVIA. Oscar Donoso López, parlamentario, en 1960; etc.

ECUADOR. Pedro Saad, Secretario General del Partido Comunista, en 1956; etc.

VENEZUELA. Jesús Faría en 1959; etc.

HONDURAS. Ramón Amalla Amador en 1952; etc.

URUGUAY. Francisco Rodríguez Camusso, parlamentario, en 1959; etc.

Esta lista de ninguna manera es completa, se ha tratado de escoger los nombres de personas que, por una u otra razón, han figurado dentro de sus círculos ocupacionales y/o países. Fastidioso hubiera sido para los lectores de esta obra el añadir más nombres que, por sí mismos, no aportan ningún significado; peor aún tratándose de ciudadanos de nacionalidad diferente a la del lector. Suficiente es señalar que Ratliff calcula sobre 1.500 el número de visitantes latinoamericanos en el transcurso de la década de 1950 ¹¹⁵.

Uno de los resultados inmediatos de estos viajes fue

115. William Ratliff afirma que la mayoría de estos visitantes no eran comunistas y que tampoco estaban identificados con esta doctrina política. Véase "Communist China and Latin America 1949-1972", *Asian Survey*, (octubre 10, 1972), p. 859. Ver también de este mismo autor "Chinese Communist Cultural Diplomacy toward Latin America, 1949-1960", *Hispanic American Historical Review*, (febrero 1969). Gran parte de la información consignada en este subcapítulo (Cultural) ha sido tomada de los trabajos de Passin y, especialmente, Ratliff y Knauth.

la organización de asociaciones culturales o sociedades de amistad entre China y algún país latinoamericano. Estas sociedades fueron de gran utilidad en la implementación de las actividades de propaganda. La primera de estas Asociaciones fue la chilena, creada en 1952; luego la brasileña, en 1954; la mexicana, en 1957; la uruguaya, en 1959; la argentina, en 1961; etc.

La Diplomacia Popular no se reducía únicamente a la recepción de delegaciones. A pesar del mínimo apoyo ofrecido a la República Popular China por los gobiernos latinoamericanos debido, entre otras razones, a las protestas diplomáticas formuladas por Taiwan, el liderazgo chino creyó indispensable —especialmente a partir de 1953— hacerse presente dentro de los mismos círculos que, con el corazón y/o la razón, se identificaban con la causa de Mao. Esta presencia es, por supuesto, extremadamente disimulada; evitando al máximo cualquier problema potencial que pudiera haber surgido con los centros gubernamentales de los países visitados. Es decir, estas visitas trataron de ser estrictamente culturales.

Así, en mayo de 1953 arriba a Chile la primera delegación de visita por América Latina, presidida por el economista Li-I-mang y por el periodista Ch'eng Ting-ming, con el objeto de asistir al Congreso Americano para la Cultura.

En el año de 1954, visitan Chile los afamados escritores Emil Hsiao¹¹⁶ y Ai Ch'ing¹¹⁷.

116. Emil Hsiao (Hsiao San), conjuntamente con su hermano Hsiao Yü fueron compañeros y amigos de escuela de Mao.

En 1956, un grupo teatral compuesto por 85 personas, y dirigido por Ch'u T'u-nan, realiza una gira de presentaciones por Brasil, Argentina, Chile y Uruguay.

En 1958, un grupo de 54 acróbatas actúa en los mismos cuatro países antes mencionados.

A partir de mayo de 1959, una delegación de tres periodistas, dirigidos por Yao Chen, inicia una visita de tres meses por Chile, Uruguay, Brasil y Cuba. En Santiago fueron recibidos por el Presidente de la Cámara de Diputados, Raúl Juliet.

En 1960, la Opera de Pekín se presentó en Venezuela, Colombia y Cuba.

A las Delegaciones mencionadas, debe añadirse un sinnúmero de ciudadanos chinos: periodistas, científicos, mujeres, etc., que visitaron los países accesibles de América ¹¹⁸.

Luego, los hermanos Hsiao se convirtieron en biógrafos del líder de la revolución china: Emil Hsiao escribió *Adolescencia y Juventud del Camarada Mao*, (Pekín, 1949), y Hsiao Yü escribió *Mao Tse-tung and I were Beggars*, (Syracuse: Syracuse University Press, 1959). Además Emil es un panegirista de Mao y su revolución, mientras que Yü es un desertor y crítico de los mismos. El sinólogo inglés Robert Payne en la versión castellana de su obra *Mao Tse-tung: Un Revolucionario*, (México: Editorial Grijalbo, S. A., 1965), ofrece interesantes datos sobre estos dos hermanos. Véanse, especialmente, los capítulos 2 y 3. pp. 37-92.

117. Ai Ch'ing es uno de los más famosos poetas que surge durante el gobierno de la China Comunista. Más información sobre este personaje puede hallarse en Neruda, op. cit.
118. Para información adicional sobre este tipo de turismo —de América Latina a China y viceversa— ver los siguientes autores: Shen-yu Dai, "Peking and the Third World",

PROPAGANDA

La mejor manera de complementar la política de visitas fue a través de propaganda impresa y audiciones radiales.

La primera publicación en español de Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín fue la *Constitución de la República Popular China*, en 1954.

A partir de 1952, varias casas editoras latinoamericanas publicaron en español artículos políticos y literarios de escritores chinos; así, en Santiago de Chile —1952— apareció el artículo sobre *La Nueva Democracia* de Mao Tse-tung.

En México —enero de 1954— y Guatemala —febrero de 1954— se publicó el artículo de Liu Shao-ch'i, *Cómo ser un buen Comunista*.

En 1955 aparece la primera edición en español de la publicación *China: Revista Ilustrada*.

En 1957, el catálogo de Ediciones Pueblos Unidos —EPU— (Editora comunista uruguaya), menciona más de 125 títulos sobre China, entre los que se incluían 35 artículos de Mao, varios escritos de Chou En-lai, de la señora de Sun Yat-sen, Liu Shao-ch'i, Kuo Mo-jo, Mao Tun, Ting Ling, etc. Además, el *Diario de un loco*

Current History, (septiembre, 1975), p. 148 y, "Sugar Coated Bullets for Latin America", *Current Scene*, (diciembre 23, 1961). pp. 1-6; Ernst Halperin, "Peking and the Latin American Communists", *The China Quarterly*, (enero-marzo 1967), pp. 118-121; Lee, op. cit., pp. 1123-1126.

de Lu Hsün¹¹⁹, la obra dramática *La Muchacha del Cabello Blanco*, etc.

En 1957 aparece la versión en español de dos artículos muy conocidos de Mao: *Informe sobre una investigación en Hunan* y *El Imperialismo y todos los reaccionarios son tigres de papel*. Las *Obras Selectas* de Mao aparecieron en 1960.

En enero de 1959, se publica en español la revista *China Reconstruye* y, para 1960, circulaban en nuestro continente las siguientes revistas: *Ciencia China*, *Mujer China* y *China Gráfica*.

La Agencia de Noticias Nueva China —NCNA— inició sus operaciones en La Habana en abril de 1959 y a fines del siguiente año se habían abierto agencias en Argentina, Brasil, Colombia, Ecuador, Perú, Venezuela. Sin embargo, a excepción de Cuba, todas estas agencias estaban dirigidas por personal latinoamericano.

Las emisiones en lengua española de Radio Pekín se iniciaron en 1957 con un total de siete horas semanales que, en 1958, fueron aumentadas a catorce horas y, en 1959, a 31 horas; diez de las cuales eran en portugués.

119. Lu Hsün (1881-1936) es el fundador de la literatura china contemporánea y autor de la primera novela en la historia de la China moderna: *El Diario de un loco* —abril de 1918— que constituyó un claro manifiesto de lucha contra el feudalismo. Ha escrito más de veinte novelas y, en 1960, Ediciones en Lenguas Extranjeras publicó en español un volumen de sus obras escogidas, de más de 350 páginas y que contiene dieciocho de sus más importantes novelas.

Por otro lado, Pekín se preocupó también de traducir a la lengua china trabajos literarios y políticos de escritores latinoamericanos. Pablo Neruda fue el primer autor distinguido —1951— con la traducción de varios de sus escritos; luego el novelista brasileño Jorge Amado en 1953.

Entre las obras traducidas durante los primeros diez años del gobierno comunista, podemos mencionar:

“Fin de Semana en Guatemala”, de Miguel Angel Asturias,

“Mamita Yunai” de Carlos Luis Fallas,

“Doña Bárbara” de Rómulo Gallegos,

“Don Segundo Sombra” de Ricardo Güiraldes,

“En la Rosa de los Vientos” y “El Alba en las Cimas” de José Mancisidor,

“A la hora próxima” de Alina Paim,

“Tradiciones peruanas” de Ricardo Palma,

“La Vorágine” de José Eustasio Rivera,

“El río oscuro” de Alfredo Varela, etc.

Además, se tradujeron poemas de José Martí, Pablo Neruda, Antonio de Castro Alves, Nicolás Guillén, Carlos Augusto León, etc. (Merece señalarse que el 27 de septiembre de 1953 se emitieron sellos postales con la efigie de Martí)¹²⁰.

COMERCIO

De acuerdo con Radio Pekín, los chinos desean comprar en América Latina:

120. Ver Ratliff, “Chinese Communist Cultural...”, op. cit., pp. 73 —nota 50— y 75.

“...materias primas y productos minerales, particularmente lana de Argentina y Uruguay; nitratos y cobre de Chile; azúcar de Cuba; sales de Brasil; petróleo de Venezuela y metales no ferrosos de otros países.

China necesita de estos productos para su rápido desarrollo. Al mismo tiempo, China puede vender a los países latinoamericanos lo siguiente: té, resinas, plantas medicinales, productos animales, productos mecánicos y manufacturados como textiles, equipo médico, instrumental de radio y de laboratorio para la educación. Su alta calidad les ha hecho acreedores a una muy buena reputación”¹²¹

A pesar del deseo y de la necesidad de incrementar su influencia en Latinoamérica a través de relaciones comerciales, muy poco fue lo que China logró durante los años Cincuenta. Quizás la principal razón para este relativo fracaso, es el hecho de que las actividades comerciales hayan estado generalmente manejadas por instituciones gubernamentales; instituciones que tradicionalmente estuvieron atadas —políticamente— a los Estados Unidos y —diplomáticamente— a Taiwan. Es por lo tanto comprensible el porqué del incipiente nivel alcanzado en las relaciones comerciales.

Apenas son cuatro los países que, a fines de la década de 1950, mantuvieron cierto grado de crecimiento con la República Popular China:

Argentina vendió trigo y maíz por una cantidad aproximada de 1.4 millones de dólares; y, a su vez, compró pequeñas cantidades de estaño.

121. Véase Tretiak, “The Chinese in Latin America”, op. cit., p. 150.

Brasil vendió azúcar a partir de 1958 y adquirió productos textiles y agrícolas.

Uruguay, el más antiguo socio comercial de los chinos, fue un importante proveedor de lana. Así, por ejemplo, en 1960 China adquirió 4 millones de dólares de este producto.

Chile vendió principalmente nitratos que, en 1957, alcanzaron la cifra de 2 millones de dólares¹²².

De todo lo dicho en las páginas anteriores, correspondientes al tema de la Diplomacia Popular, se puede afirmar que esta diplomacia —dentro del contexto latinoamericano—, no dio los resultados usualmente adscritos a esta actividad. El fracaso no radica en el método en sí mismo, sino en las varias circunstancias anteriormente mencionadas. Una última razón de este fracaso temporal, y que debe ser reiterada, es la existencia de relaciones diplomáticas entre Taiwan y todos los países latinoamericanos. En múltiples ocasiones, los gobiernos de América Latina no quisieron empañar las cordiales relaciones existentes con Taiwan a cambio de facilitar la visita de delegaciones comunistas, muchas veces, no oficiales; la práctica usual, en estos casos, era negar los permisos de entrada, como sucedió en Bolivia, Ecuador, etc. Además, los gobiernos latinoamericanos evitaban, a toda costa, echar a perder sus relaciones con la Casa Blanca que, directa o indirectamente, impedía

122. Véase por ejemplo Tretiak, "China's Latin American Trade", *Far Eastern Economic Review*, (julio 25, 1963), pp. 221-224.

y criticaba cualquier política de apertura hacia la República Popular China.

Como conclusión, se puede decir que las campañas lanzadas contra el "peligro amarillo" no fueron otra cosa que una nueva falacia utilizada para asustar y confundir al pueblo latinoamericano con el fin de ver materializada la máxima política de Maquiavelo, *Divide et Impera*.

IIIb. EL CONFLICTO CHINO-SOVIETICO Y LA REVOLUCION CUBANA COMO PUNTOS DE PARTIDA

Así como la política exterior de las repúblicas latinoamericanas no puede ser comprendida sin relacionarla con la política norteamericana; de igual manera, cualquier estudio de la Política Exterior China durante los Sesenta, no podría ser entendida sin asociarla con dos hechos políticos de gran trascendencia que alteraron ostensiblemente el acercamiento chino hacia el mundo; y en nuestro caso particular, hacia América Latina. Estos son: El Conflicto Chino-Soviético y la Revolución Cubana.

EL CONFLICTO CHINO-SOVIETICO

El ataque de Khrushchev a Stalin en el Vigésimo Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética —febrero de 1956—, señala el inicio del consecutivo empeoramiento de las relaciones entre los dos grandes del bloque socialista¹²³. A más de los ataques de orden per-

123. Hinton. op. cit., p. 32, afirma que "La desconfianza del Partido Comunista chino hacia Khrushchev, que probablemente había sido despertada a principios de 1955, resultó

sonal dirigidos contra Stalin, los rusos proclamaron una nueva estrategia internacional frente a la Guerra Fría. Esta nueva estrategia era en síntesis la versión competitiva de la Coexistencia Pacífica, programada con el fin de evitar una conflagración nuclear que afectaría directamente tanto a los rusos como a los norteamericanos.

Esta nueva posición soviética lógicamente afectaba los movimientos revolucionarios del mundo entero, a los cuales se les aconsejaba la adopción de métodos parlamentarios en su lucha por el poder.

Con miras a implementar esta nueva estrategia, los soviéticos lanzan una campaña de apaciguamiento directo con los norteamericanos; el mismo que culmina con el viaje de Khrushchev a los Estados Unidos, en septiembre de 1959; marcando de esta manera el inicio de una de las más controvertidas disputas que, a más de ser sentida en todos los confines de la tierra, amenazó la existencia misma del campo comunista.

Para el liderazgo ruso, el nuevo poderío nuclear que disponían tenía que ser razonadamente utilizado bajo

confirmada en el Congreso del Partido Soviético de 1956. En su informe público, Khrushchev adoptó una línea de 'paz a cualquier precio' con respecto a la Guerra Fría; pareció repudiar la responsabilidad soviética por la suerte que pudieran correr otros partidos comunistas e insistió en que éstos debían explorar la posibilidad de encontrar una senda 'pacífica' para llegar al poder, si bien dejando ver su deseo de que la Unión Soviética continuara ejerciendo influencia sobre ellos. Y lo que es peor aún, en su discurso secreto atacó a Stalin en favor de sus fines políticos particulares".

la premisa de que el "tigre de papel" tenía "dientes de acero". Argumentaba además, que en una guerra nuclear no habría vencedores ni vencidos y que, en las circunstancias vigentes, era preferible y prácticamente posible evitar dicho enfrentamiento por el bien de toda la humanidad. Finalmente, se afirmaba que el comunismo podía ser logrado por otros métodos, no necesariamente violentos.

En conclusión, la posición soviética defendía la paz "aun a costa de la revolución".

La posición china era totalmente opuesta a la de los rusos: Como resultado de los éxitos espaciales logrados por la Unión Soviética en el otoño de 1957, China creyó llegado el momento de terminar al fin el chantaje nuclear impuesto sobre el bloque comunista por los Estados Unidos¹²⁴. Esta superioridad nuclear soviética dio lugar a un nuevo tipo de beligerancia política por parte de Pekín; beligerancia que estaba orientada a agudizar las contradicciones existentes entre los campos imperialista y socialista. Con este propósito, China emprende una serie de actividades militares contra las áreas controladas por Chiang Kai-shek con el fin, no

124. Ojha, op. cit., p. 206, dice que: "El período que va desde 1957 hasta 1966 fue testigo de un agudizamiento de la competencia chino-soviética. El deseo chino de erradicar la influencia occidental de Africa y Asia estaba casi totalmente subordinado a la abierta rivalidad con Moscú. Al mismo tiempo, y tratando de sacar ventaja de los Sputnik y de los ICBM soviéticos, Pekín arriesgó una confrontación con los EE.UU. mediante ataques dirigidos en contra de la isla Taiwan...".

solamente de recobrar soberanía sobre territorios considerados como de su propiedad, sino también, y más importante aún, de tratar que dichas actividades se convirtiesen en el detonante de la guerra total que habría de conducir a la resolución definitiva de la gran contradicción imperante ¹²⁵.

El liderazgo chino cree firmemente que “el viento del Este prevalecía sobre el viento del Oeste” y, por lo tanto, el imperialismo debía ser sometido a mayores presiones con miras a acelerar el advenimiento del comunismo mundial.

En síntesis, los aspectos fundamentales del conflicto son: 1. Sobre la naturaleza del imperialismo y, relaciones con los Estados Unidos; 2. Las Guerras: las probabilidades y los riesgos de guerras en la era nuclear; 3. Sobre la revolución: la estrategia correcta por ser adoptada por los comunistas de países desarrollados y subdesarrollados¹²⁶.

Es alrededor de estos tres puntos sobre los cuales gira la más importante polémica ideológica de las últimas

125. Los chinos argumentan que Khrushchev negó apoyo a la República Popular China durante las dos crisis de Taiwan —1954 y 1958—. Lo acusan también de no haber ayudado a China en la disputa fronteriza que mantuvo con India en 1959, en la cual Rusia declaró públicamente su neutralidad. Ver por ejemplo Griffith, *The Sino-Soviet Rift*, op. cit., p. 58.

126. En pocas palabras, el conflicto básicamente giró alrededor “...de la relación entre la diplomacia de coexistencia y la presión revolucionaria...”. Tomado de Lowenthal, op. cit., p. 169.

décadas; la misma que toma a veces caracteres de total rompimiento y otras de aparente reconciliación.

Khrushchev, según los chinos, al escoger el camino capitalista había traicionado los principios básicos del marxismo-leninismo y había capitulado ante el enemigo número uno. La política "razonable" adoptada por los rusos es ridiculizada y calificada de "herejía marxista". Los soviéticos habían dejado de ser "hermanos de causa", pues su poderío estaba siendo utilizado para mantener el statu quo y no para revolucionarlo.

Para 1960, China ya no hace caso a su exsocio ¹²⁷ y, por sí misma, se prepara a asumir el liderazgo de los radicales del mundo que también se mostraban decepcionados por la política de compromiso delineada por Moscú ¹²⁸. El objetivo directo de Pekín era el Tercer Mundo pues, en fin de cuentas, el punto neurálgico de la dispu-

127. No cabe duda que uno de los objetivos principales de los años Sesenta era lograr su ingreso en las Naciones Unidas. China sabía que una vez dentro del máximo organismo internacional, su campaña anti-soviética y anti-norteamericana hubiera sido más efectiva. Además, su presencia en la ONU facilitaba las pretensiones chinas de liderar el bloque de países del Tercer Mundo. Sin embargo, este objetivo nunca fue puesto de manifiesto públicamente, al contrario, China atacaba esa idea. (Ver nota número 19).

128. "El empeoramiento definitivo de las relaciones chino-soviéticas se inició en la primavera de 1958 y la ruptura total ocurrió a más tardar en el verano de 1959. En efecto, desde 1958 la disputa siguió un curso que alternaba entre el recrudecimiento y la entente parcial. Cada uno de estos ciclos agravó aún más las relaciones entre Pekín y Moscú y, además, contribuyó para una cierta autonomía de los otros partidos comunistas frente al tutelaje soviético..., ...por otra

ta se centraba, directa o indirectamente, sobre el mundo subdesarrollado. China sabía que no estaba sola y que su tarea inmediata consistía en dinamizar su política exterior con el fin de llegar a sus potenciales aliados en Asia, Africa y América Latina¹²⁹.

Con respecto a América Latina, la nueva estrategia china pugnaba por alejar a nuestro continente del control soviético. A más de eliminar la influencia norteamericana, China trata de competir abiertamente con Rusia en la carrera por ganar la hegemonía y el liderazgo de los partidos comunistas latinoamericanos y de otros grupos de izquierda¹³⁰. China ansiaba demostrar que la nueva entente soviético-estadounidense serviría únicamente para negar la ayuda solidaria de Moscú a los movimientos revolucionarios de América; en estas circunstan-

parte, a la par que aumentaba al prestigio chino, fue notoria la disminución de la influencia soviética". Griffith, "Sino-Soviet Relations...", op. cit., pp. 3 y 4. Boyd dice que: "Durante la mayor parte de 1957, los chinos se mostraron renuentes a aprobar la autoridad soviética dentro del movimiento comunista internacional y, para 1958, se puso en evidencia el manifiesto deseo de actuar independientemente. En este año, los chinos rompieron abiertamente con el esquema soviético al introducir las 'comunas'; además criticaron acremente la línea diplomática de Moscú con motivo de la crisis del Cercano Oriente y la falta de apoyo en la crisis suscitada en torno a Taiwan". Op. cit., p. 30.

129. Según Richer, "La actitud a adoptar frente al Tercer Mundo, se convirtió en uno de los puntos fundamentales del Conflicto Chino-Soviético". Op. cit., p. 11. Ver también Griffith, *Ibid.*, p. 7.

130. Es incuestionable que en la lucha competitiva con Rusia,

cias, China pretendía llenar el supuesto vacío de apoyo revolucionario dejado por la Unión Soviética. China recordaba a los pueblos de Latinoamérica cómo los líderes comunistas del Kremlin traicionaron la causa del internacionalismo proletario al negarse a apoyar al gobierno progresista de Jacobo Arbenz —en Guatemala— que fue derrocado en el mes de junio de 1954.

A partir de la Conferencia Cumbre de Moscú —1960¹³¹, China comprendió que los partidos comunistas latinoamericanos se sintieron, en cierta forma, liberados del fuerte control ejercido por los centros de poder de la URSS, y esto, gracias a la actitud adoptada en dicha conferencia por los delegados de Pekín. Inclusive, la delegación china presenció cómo ciertos representantes del comunismo latinoamericano insistieron en su derecho a disentir de las directivas soviéticas¹³².

la República Popular China llevaba bastante desventaja puesto que era decisiva la influencia doctrinal ejercida por largo tiempo a través del Partido Comunista de la Unión Soviética. Basta recordar que en 1953 la URSS, estableció sus primeros contactos a nivel gubernamental con un país latinoamericano —Argentina—. Al respecto, ver Richer, *Ibid.*, p. 94.

131. Para una reconstrucción detallada de la Conferencia de los 81 Partidos Comunistas en Moscú, noviembre de 1960, ver William Griffith, "The November 1960 Moscow Meeting", *The China Quarterly*, (julio-septiembre 1962), pp. 38-57.
132. De acuerdo con el *New York Times*, (noviembre 25, 1962), "...los miembros de las delegaciones de Argentina, Chile, Colombia, Uruguay y Venezuela se alinearon con la posición china en determinadas cuestiones políticas". Citado por Tretiak en "Sino-Soviet Rivalry in Latin America", *Problems of Communism*, (enero-febrero 1963), p. 29.

China sabía que al mismo tiempo que Khrushchev exponía su nueva estrategia de paz, nuevas insurrecciones armadas explotaban en América Latina; en abierta oposición al capitulacionismo soviético y en clara consonancia con la estrategia formulada por Pekín¹³³.

China sabía también que, para 1959, Fidel Castro había conquistado el poder utilizando un método revolucionario similar al de las guerrillas de Mao, mas no el aconsejado por Rusia.

En último término, China sabía que la posición a adoptarse en esta nueva década, no estaría solamente orientada a ganar amigos e influencia, sino, especialmente, a estimular la creación de movimientos de liberación nacional y a apoyar incondicionalmente a los ya existentes; a formar un amplio frente unido internacional anti-imperialista y anti-revisionista; y, a capitalizar en su favor, y en favor de la revolución, los progresivos sentimientos de rechazo expresados por ciertos sectores del pueblo latinoamericano contra la política derrotista de Moscú¹³⁴.

133. Merece recordarse que durante la década de 1960 recrudeció la actividad guerrillera en varios países de América: Guatemala, Colombia, Venezuela, Uruguay, Perú, Paraguay, Ecuador, Haití, Honduras, etc.

134. Para mayor información sobre el Conflicto Chino-Soviético pueden consultarse —a más de los trabajos citados— las siguientes obras: G.F. Hudson et al, *The Sino-Soviet Dispute*, (Londres: The China Quarterly, 1961), pássim. (Existe una traducción al español de esta obra bajo el título de *El Conflicto Chino-Soviético*, publicada en Buenos Aires, por Editorial Paidós, 1969); David Floyd, *Mao Against Khrushchev*, (New York: F.A. Praeger, Inc., 1964), pássim; y,

LA REVOLUCION CUBANA

Cuando Fidel Castro asume el poder en 1959, luego de una guerra revolucionaria que se parecía mucho a aquella librada por Mao, Pekín considera que América Latina había pasado a ser “el frente principal de la lucha anti-imperialista”¹³⁵ y, una vez que el mito de la invulnerabilidad del imperialismo había sido superado, gracias al ejemplo revolucionario de Cuba, todos los otros países de América debían seguir el mismo camino cubano en su lucha por el poder. La revolución cubana —dicen los chinos— demostró a los pueblos cuál era la mejor y única manera de asumir el poder; por lo tanto, el modelo cubano tenía que ser aplicado en toda América Latina. En otras palabras, el modelo cubano —es de-

Donald S. Zagoria, *The Sino-Soviet Conflict 1956-1961*, (Princeton: Princeton University Press, 1962), pássim. (Existe también una versión en español titulada *El Conflicto Chino-Soviético* y publicada en Barcelona —1967— por Ediciones G.P.). Para información específica sobre el impacto de este conflicto en América Latina véase William Garner, “The Sino-Soviet Ideological struggle in Latin America”, *Journal of Inter-American Studies*, (abril 1968), pp. 244-255; Pablo Piacentini, “Latin America’s Reds Choose Sides: China or Russia”, *Atlas*, (abril 1965), pp. 208-211; Carlos María Gutiérrez, “Hidden Tiger”, *Atlas*, (octubre-noviembre, 1966), pp. 10-15.

135. En términos de dialéctica comunista, en América Latina se había producido un “cambio cualitativo”. Según Pekín, el continente americano habíase transformado en una avalancha incontenible dentro del proceso de liberación nacional. Véase Shen-yu Dai, “Sugar Coated bullets...”, op. cit., p. 5.

cir, el modelo chino— era el relevante para las condiciones latinoamericanas.

Los chinos sostienen que la guerra de guerrillas de Castro, se desarrolló bajo los mismos esquemas de Mao, cuyas teorías —afirman— fueron ampliamente conocidas, estudiadas y aplicadas. Así por ejemplo cuando Ernesto “Che” Guevara fue entrevistado en 1959 por un grupo de corresponsales extranjeros, entre los que se encontraban varios chinos, manifestó claramente que:

“Cuando estuvimos librando la lucha guerrillera, estudiábamos sus teorías (las de Mao) sobre la guerra de guerrillas. Copias mimeografiadas de sus escritos circulaban profusamente entre nuestros comandantes en el frente, se los llamaba ‘la comida de China’. Nosotros analizamos cuidadosamente su obra y aprendimos un sinnúmero de asuntos. Descubrimos además que muchos de nuestros problemas habían sido estudiados y resueltos de manera sistemática y científica”¹³⁶.

Algo parecido a la cita anterior fue repetido por “Che” Guevara en el mes de julio de 1963, en el transcurso de una conferencia ofrecida a un grupo de estudiantes latinoamericanos¹³⁷

136. Lee, op. cit., p. 1132.

137. Véase Tretiak, “Mao, Castro and Khrushchev”, *Far Eastern Economic Review*, (noviembre 7, 1963), p. 300. De acuerdo con Griffith (“Sino-Soviet Relations...”, op. cit., p. 83), “Che” Guevara estaba identificado con la línea china, antes que con la soviética. Además, después de la Conferencia de La Habana en 1964, Guevara fue a Pekín y, en marzo de 1965, criticó públicamente la política soviética y, finalmente, desapareció.

Es indudable que el cambio revolucionario de 1959 impulsó el cambio estratégico de la Política Exterior China vis-a-vis América Latina. Cuba se transformó en un invalorable trampolín político destinado a proyectar a los otros países de América la imagen revolucionaria chino-cubana. China trata a toda costa de incrementar sus nexos con Cuba pues sabe que dichos nexos iban a constituir una promisoriosa semilla para el triunfo de la estrategia trazada frente a América Latina. Así, en el mismo año del triunfo de Castro se firman acuerdos sobre relaciones comerciales y, en 1960, se establecen relaciones diplomáticas.

La propaganda china en América Latina aumenta enormemente gracias al establecimiento de una oficina de la Agencia de Noticias Nueva China —NCNA—, en 1959. La propaganda impresa es distribuida en grandes cantidades y, por primera vez, las *Obras Selectas* de Mao son traducidas al español y ampliamente difundidas.

Como parámetro de la importancia dada por los comunistas chinos a esta parte del mundo, en 1960 se crea en la ciudad de Pekín la Asociación Chinolatinoamericana, cuya tarea principal era la de incrementar el turismo guiado y publicar los halagos vertidos por los invitados.

Para 1960, China se convierte en ardiente defensora de las proclamas cubanas relacionadas con los principios de la no intervención, libre determinación y soberanía. La posición china contribuye significativamente en favor de su respetabilidad dentro de los pueblos latinoamericanos; (sin embargo, este limitado prestigio no dejó de estar matizado por cierto escepticismo).

China comprende que al apoyar la vigencia de los principios antes enunciados, estaba ganándose las simpatías no solamente de los radicales latinoamericanos, sino también de los amplios sectores nacionalistas y progresistas que, a través del tiempo, habíanse también resentido por el intervencionismo de los Estados Unidos.

Por otro lado, la Crisis Cubana de 1962 —conocida también como Crisis de los Mísiles—, a más de exacerbar la disputa chino-soviética, constituyó otro hecho histórico que contribuyó a prestigiar aún más la imagen china en las repúblicas de América. China se aprovechó de la línea Khrushcheviana “de hacer todo lo posible para evitar la guerra”, con el propósito de ganarse al siempre creciente número de latinoamericanos disgustados con las cesiones soviéticas. El punto central en discusión no se remitía, exclusivamente, a la defensa de Cuba, sino también al liderazgo de todo el mundo comunista. El retiro de los misiles soviéticos instalados en territorio cubano originó el rechazo casi unánime de los grupos de izquierda que, una vez más, habían sido testigos de otra retirada derrotista soviética que había nuevamente frustrado las esperanzas de aquellos que confiaron en las promesas de Moscú¹³⁸.

138. Más información sobre la Crisis Cubana puede encontrarse en los siguientes trabajos: Crane Robert, “The Sino-Soviet Dispute on War and the Cuban Crisis”, *Orbis*, (Otoño, 1964), pp. 542-546; Hsiao Kang, “Cuba and China”, *Far Eastern Economic Review*, (noviembre 29, 1962), pp. 457-458; El Editor, “Communist China and the Cuban Crisis”, *Current Scene*, (enero 28, 1963), pássim; y, Tretiak, “Sino-Soviet Conflict in...”, op. cit., p. 26.

IIIc. RELACIONES DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA CON BRASIL, CHILE, MEXICO Y ARGENTINA

Son varios los argumentos que explican la razón por la cual la mayor parte de las relaciones de la República Popular China con los países de América estuvieron principalmente dirigidas a los Estados catalogados como los "grandes" del continente.

En primer lugar, dichos Estados, considerados como intermediarios¹³⁹ entre el centro y las periferias, disfrutan de un relativo grado de independencia que los hace aparecer como países en los que el intervencionismo norteamericano es cualitativamente diferente; esta situación es a veces corroborada por actitudes políticas de aparente oposición a las directivas de Washington.

Debe anotarse, sin embargo, que esta relativa independencia no puede transgredir los límites impuestos

139. Para una comprensión cabal del rol económico-político desempeñado por los Estados intermediarios, véase Galtung, op. cit., pp. 104-105. Este autor encuadra en esta categoría a México, Argentina y Brasil. He creído conveniente tomar a Chile como el cuarto país intermediario pues considero que también cumple con las características tipificadas por el mencionado autor.

por el sistema, es decir, únicamente una “desobediencia funcional” puede ser permitida, puesto que ésta no representa ningún riesgo para el sistema en sí mismo¹⁴⁰.

En segundo lugar, el grado de relativa auto-determinación que gozan estos países, los sitúa como modelos inmediatos; dignos de ser imitados por las repúblicas consideradas como “pequeñas”. Es decir, estos modelos disfrutaban de un gran prestigio a nivel del resto de naciones latinoamericanas; son admirados y objeto de imitación que, muchas veces, no va más allá de la retórica.

China, al tratar de obtener influencia en América Latina, no descuida el valor implícito en esta realidad psico-social pues sabe que una vez “ganado” uno de estos países intermediarios, mejorarían ostensiblemente sus posibilidades frente a las otras repúblicas latinoamericanas.

Por otra parte, existía también la posibilidad de incrementar el comercio de la República Popular China con estos países, habida cuenta que ya se habían sentado ciertas bases durante la década de 1950.

BRASIL

Bajo el régimen de Juscelino Kubitschek, que se inicia a partir de 1955, las relaciones con la República Popular China eran casi nulas. El Gobierno brasileño no

140. Un ejemplo de “desobediencia funcional” es la posición mexicana en el caso de Cuba. Sin embargo, esta posición no constituía un peligro real para el sistema; por lo cual fue permitida. A largo plazo, esta “desobediencia elástica” fue beneficiosa para el sistema en sí mismo.

demostraba ningún interés por impulsar las exiguas relaciones económicas existentes.

Son tres las razones principales que explican esta situación: En primer lugar, el fuerte control ejercido por las Fuerzas Armadas, y complementado por la influencia de la iglesia católica y de otros grupos de presión (tradicionales dentro del contexto latinoamericano), impedían cualquier acercamiento que pudiese significar un mayor compromiso hacia el régimen comunista chino. En segundo lugar —como ya se había mencionado en el capítulo II— la dependencia político-económica de este país frente a los Estados Unidos ha sido un factor determinante; al respecto, un conocido escritor brasileño confirma lo dicho en los siguientes términos:

“...Con el advenimiento de la República, la política exterior brasileña, particularmente desde 1913 hasta 1961, siguió una línea de consulta y cooperación con los Estados Unidos tanto en el hemisferio, como en el mundo”¹⁴¹.

En último término, las relaciones diplomáticas y comerciales que —desde 1952— existían con el gobierno de Chiang Kai-shek, constituían una poderosa barrera frente a las aspiraciones del Gobierno de Mao.

La mejor oportunidad que China haya tenido en América Latina estuvo dada por la inesperada coyun-

141. Véase a José H. Rodríguez, “Brazil and China”, en el libro editado por A.M. Halpern, *Policies Toward China: Views from Six Continents*, (New York: MacGraw-Hill Paperbacks, 1965), p. 457.

tura política que se le presentó en 1961 cuando el vicepresidente de Brasil se convierte en el Primer Mandatario mientras hallábase realizando una visita oficial a la República Popular China.

Cuando Jânio Quadros asume la Jefatura de Estado, en 1961, el Gobierno que preside manifiesta su determinación para romper con los viejos patrones de dependencia y seguir una política internacional que supere la etapa del tutelaje norteamericano. Uno de los objetivos de Quadros, frente a las proyecciones de desarrollo económico brasileño, constituye la ampliación de su comercio exterior a través de la apertura de nuevos mercados que, por mucho tiempo, le habían estado vedados.

Con este propósito, y aprovechando una invitación extendida por el Consejo Chino para la Promoción del Comercio Internacional, la primera misión económica oficial se dirige a Pekín en abril de 1961. Sin embargo, esta delegación más que comercial fue una misión de amistad destinada a hacer conocer la nueva línea política trazada por el gobierno brasileño.

En reciprocidad a la invitación formulada por el régimen de Mao, el gobierno del Brasil extiende la invitación correspondiente a fin de que una delegación china visite este país; lo cual ocurre el 10 de mayo de 1961. La gran importancia dada por el gobierno chino a esta visita se demuestra por el hecho de que quien la presidía, era nada menos que el vice-Ministro de Comercio Exterior, Nan Han-chen. Esta delegación fue aún más

prestigiada por la audiencia que le fuera concedida por el mismo Presidente Jânio Quadros¹⁴².

A pesar de todo lo anterior, los resultados no son todavía prometedores pues apenas se acepta, en principio, el establecimiento de una misión comercial china con el carácter de no oficial. Parece que lo más fructífero de la visita china radica en la aceptación por parte de Quadros para que una nueva misión comercial brasileña se traslade a la República Popular China con el propósito de que continuaran las negociaciones tendientes al incremento del comercio entre los dos países¹⁴³.

Menos de tres meses después de la visita china, el gobierno brasileño envía la más prestigiosa delegación oficial latinoamericana que haya visitado ese país. Esta-

142. La revista *Foreign Trade* en su edición de septiembre de 1961 al referirse a esta visita afirmaba que: "El Presidente Quadros al recibir a la delegación comunista demostró enorme interés por impulsar el desarrollo comercial con la república de Mao. El Jefe de Estado brasileño extendió su apoyo para el establecimiento de una organización comercial china, no-gubernamental, en Brasil y para la firma de los acuerdos que sean necesarios entre los dos países. Autorizó además la apertura de una exhibición relacionada con los éxitos logrados por la revolución de octubre de 1949". Citado por George Ginsburgs en "Communist China's Trade Relations with Latin America", y publicado por *Asian Survey*, (septiembre 9, 1970), p. 813.

143. Para mayor información sobre las relaciones comerciales existentes durante los primeros años de 1960 ver los siguientes autores: Colina McDougall, "Trading Undisturbed", *Far Eastern Economic Review*, (septiembre 29, 1966), p. 617; Johnson, *Communist China and Latin America, 1959-1967*, op. cit., p.17; y, Ginsburgs, *Ibid.*, pp. 812-816.

ba presidida por el vice-Presidente de la República, João Góulart y, a más del Ministro de Relaciones Exteriores, la delegación incluía a otros importantes funcionarios del Gobierno.

El resultado inmediato de esta visita fue la formalización de un Acuerdo de Comercio y Pagos entre los Bancos Centrales de China y Brasil. Se permitió además, a fines de 1961, la apertura —en Río de Janeiro— de una oficina de la Agencia de Noticias de la Nueva China, NCNA.

Mientras Goulart se encontraba en Cantón, se produce la inesperada renuncia de Jânio Quadros —agosto 25, 1961—, la misma que tendría profundas repercusiones en la política de acercamiento chino-brasileña pues una vez que Goulart asume el poder, éste enfrenta una acerba oposición de los mismos grupos políticos que forzaron la renuncia de Quadros¹⁴⁴. En estas condiciones, Goulart se ve obligado a contemporizar y, por lo tanto, —yéndose contra sus propias convicciones— forzado a adoptar políticas claramente anti-chinas, como por ejemplo, las asumidas en las Asambleas de las Naciones Unidas de 1962 y 1963, en las cuales la delegación brasileña consigna su voto en contra de las proposiciones de sentar a Pekín en dicho organismo internacional¹⁴⁵.

144. Véase *Peking Review*, "Latin America on the March", op. cit., p. 8.

145. Sobre esta cuestión puede consultarse a Tretiak, "Sino-Soviet Rivalry in Latin America", op. cit., p. 28; y, José Rodríguez, op. cit., p. 470.

La presión que ejercen la iglesia, la prensa, el ejército y otros sectores es claramente anti-comunista; por lo que la política de apertura experimenta un ostensible enfriamiento pues Goulart comprende la magnitud de la disyuntiva planteada: ceder a las presiones de la derecha política o ser derrocado más pronto aún de lo que en realidad fue. En estas circunstancias el acercamiento oficial hacia China se mantiene al más bajo nivel. La campaña anti-china lanzada por la prensa brasileña es por demás influyente como para intentar un desafío; Goulart comprende esta realidad y trata por lo tanto de reducir al máximo los puntos de fricción que pudieran menoscabar la ya tambaleante estabilidad del gobierno que dirige y esto, lógicamente a costa de los intereses de la política exterior china. Pekín, por su parte, también comprende la difícil situación por la que atraviesa João Goulart y adopta una posición tendiente a evitar que los poquísimos nexos que aún permanecen vigentes no sean del todo concluidos.

El año de 1964 es el más crucial para las esperanzas chinas pues Goulart convencido de que al menos contaba con el apoyo irrestricto del sector progresista —especialmente obrero, estudiantil y otros— inicia una temeraria política de desafío a los grupos que insistentemente habían obstaculizado su gestión gubernamental. Se expide la autorización correspondiente para que China instale —en Río de Janeiro— una oficina comercial permanente. Se permite además la organización de una exhibición industrial en Niteroi; la misma que el año anterior —cuando Goulart se mantenía al vaivén de los grupos de presión brasileños— había sido prohibida.

Esta toma radical de posición por parte del Ejecutivo brasileño fue, como es obvio suponer, la razón fundamental para que su gobierno fuera inmediatamente derrocado, marcando de esta manera —en abril de 1964— el fin de la política de apertura iniciada por Jânio Quadros y efímeramente continuada por João Goulart. El incruento golpe militar que defenestra al régimen legalmente constituido pone término a las aspiraciones chinas de ingresar a nuestro continente de manera oficial: por la puerta grande¹⁴⁶.

A raíz de la transformación militar de 1964, las relaciones internacionales brasileñas vuelven a enmarcarse dentro de los mismos esquemas que caracterizaron todo el periodo anterior a los primeros años de 1960; es decir, una política exterior configurada bajo el beneplácito de los Estados Unidos de América. Una vez más la historia se volvía a repetir: los militares daban término a la radicalización de Goulart pues dicho viraje político pudo haberse convertido en una “desobediencia no funcional” que sin duda hubiese afectado no solamente al

146. Luego del golpe castrense, nueve ciudadanos chinos pertenecientes a la oficina comercial permanente fueron arrestados bajo la acusación de conspiración. A pesar de la falta de evidencias, los chinos fueron condenados a diez años de prisión. Sin embargo, luego de nueve meses fueron excarcelados y expulsados de Brasil. Más información sobre este grupo puede encontrarse en los artículos de Tretiak, “China’s Tough Brazil Nut”, publicado por *Far Eastern Economic Review*, (abril 15, 1965), pássim; y, “China and Latin America”, *Current Scene*, (marzo 1, 1966), p. 9.

Brasil, sino también a la hegemonía de todo el “sistema”. El centro-periferia hizo el trabajo ¹⁴⁷.

La revista china *Pekín Informa* —en su edición inglesa— al comentar la caída de Goulart argumentaba que:

“...cometió el grave error de no confiar absolutamente en las masas populares y desdeñar el control de las Fuerzas Armadas”¹⁴⁸.

147. De acuerdo con Butland, op. cit., p. 76; el primer telegrama de congratulación enviado a los líderes militares del golpe fue remitido por el Embajador norteamericano. Según se desprende de las recientes declaraciones públicas que formulara el ex-Embajador de los Estados Unidos en Brasil, Lincoln Gordon, —cuya misión en este país latinoamericano se prolongó desde 1961 hasta 1966—, la participación estadounidense en el derrocamiento de Goulart fue decisiva e irrefutable. Inclusive, afirma, se procedió a crear una partida de fondos especiales dedicados a financiar las actividades opositoras de los candidatos al congreso brasileño de 1962, que se caracterizaban por su animadversión al extinto Presidente João Goulart.

Estas afirmaciones, en las que cabe la expresión de “a confesión de parte relevo de prueba”, se corroboran por los documentos probatorios que reposan en el archivo de la biblioteca del ex-Presidente Lyndon B. Johnson, a través de los cuales se demuestra que la Casa Blanca estuvo directamente involucrada en el golpe militar que derribó al último Jefe de Estado constitucional del Brasil. Amplia información sobre esta materia fue proporcionada por las agencias internacionales de prensa durante la primera mitad de 1977. Véase, por ejemplo, el despacho de la UPI, originado en Río de Janeiro, del 9 de marzo de 1977, y reproducido por el diario *El Comercio* de Quito, (marzo 10, 1977), Sección A, p. 11.

148. Véase *Peking Review*, No. 3, 1965.

En otras palabras, fue una política emocional, de tipo izquierdizante, estimulada únicamente por la juventud; lo cual no es el requisito excluyente que garantice el éxito de un ataque lanzado contra el statu quo. Goulart olvidó que las verdaderas bases del poder residen en el pueblo y en las Fuerzas Armadas.

A nivel no-oficial, las relaciones de China con el Partido Comunista brasileño adoptaron la misma estrategia que es típica en aquellos países con los cuales existe la posibilidad de desarrollar relaciones gubernamentales; es decir, a nivel de partidos, el radicalismo chino tuvo el cuidado de no perjudicar el acercamiento oficial previsto.

El Partido Comunista de Brasil, el primer partido escisionista pro-chino de América Latina ¹⁴⁹, surge en

149. Según Halperin, op. cit., pp. 141-142; "La facción pro-china del Partido Comunista de Brasil aparece en un momento en el cual Pekín aún no había decidido la escisión —a nivel internacional— de los Partidos Comunistas,.... La decisión de dividirlos fue anunciada por Chou Yang en el discurso que pronunciara en Pekín sobre el tema "Todo tiende a dividirse en dos". Sin embargo, este discurso no fue publicado hasta diciembre 23 de 1963". Otro autor manifiesta que el Partido Comunista brasileño estuvo dividido desde el Veinteavo Congreso del Partido Comunista soviético; es decir, desde 1956. Véase W. A. Adie, "China, Russia and the Third World", *The China Quarterly*, (julio-septiembre, 1962), p. 207. Mayor información sobre este tema la proporcionan los siguientes autores: Ratliff, op. cit., p. 852; Griffith, *The Sino-Soviet Rift*, op. cit., p. 128; Johnson, *Communist China and Latin America, 1959-1967*, op. cit., pp. 181-207; Tretiak, "Sino-Soviet Rivalry in Latin America", op. cit., p. 30.

1962 como resultado de la disputa chino-soviética. Las actividades de este partido se reducían a las consabidas visitas a China; a la difusión de propaganda comunista, especialmente de *Pekín Informa*, cuya primera edición en portugués aparece en marzo de 1963; a apoyar las actividades desplegadas por el líder campesino Francisco Julião, uno de los más radicales exponentes de la reforma agraria y creador de las famosas "ligas campesinas" del noreste brasileño¹⁵⁰, (Julião gozaba de mucha simpatía en China y se cree que ha visitado dicho país por lo menos una vez —en 1960—¹⁵¹; a apoyar las políticas de radicalización emprendidas por Goulart; y, principalmente, el partido comunista pro-chino estuvo dedicado a ganar la contienda ideológica existente con el Partido Comunista pro-soviético.

Luego de la caída de Goulart, la relativa libertad disfrutada por los comunistas pro-chinos, prácticamente desapareció. Más aún, el golpe militar les sorprendió de tal manera que la única solución disponible fue la clandestinidad; desde la cual, y con mínimo éxito, ha

150. Interesante información sobre las actividades de Julião es proporcionada por Tretiak en "China's Latin American Trade", op. cit., pássim; y, "China's Tough Brazil Nut", op. cit., p. 128.

151. Dichas visitas no han sido divulgadas por la prensa china; sin embargo, la esposa de Julião y dos de sus hijas estuvieron en China en 1962, habiendo sido recibidas en audiencia por el propio Mao. Esta visita fue objeto de la más amplia publicidad. Véase Johnson, "China and Latin America, New Ties and Tactics", op. cit., p. 19; y, Adie, op. cit., p. 128.

realizado actividades que desde ningún punto de vista han puesto en peligro la estabilidad de los grupos dominantes. Estos últimos, lógicamente, han recurrido a la represión inmisericorde de todo aquello que tuviere visos de oposición¹⁵².

MEXICO

La posición china en este país, al igual que en Chile y Argentina, es esencialmente diferente de aquella adoptada en Brasil. En los tres primeros países, la orientación política de sus gobiernos ha sido claramente anti-comunista y cualquier "apertura" fue programada con el único fin de establecer relaciones comerciales, y nada más. Además, como ya se ha insistido, dichos países mantenían relaciones diplomáticas con el Gobierno de Chiang Kai-shek¹⁵³.

152. Al respecto, es recomendable la lectura de la obra escrita por un ex-especialista en asuntos de inteligencia del Departamento de Estado, Rollie Poppino, titulada *International Communism in Latin America*, (New York, 1964), en la cual procede a realizar un análisis de determinada información calificada como "confiable", y relacionada con el financiamiento y entrenamiento recibido por los elementos pro-chinos de América Latina. Ver el capítulo IX y, especialmente, la página 175.

153. Johnson en su "China and Latin America: New Ties and Tactics", op. cit., p. 61, coincide en afirmar que el interés mexicano en estrechar sus vínculos con China, estuvo exclusivamente motivado por las perspectivas de ampliar su comercio.

En el caso mexicano, el Partido Revolucionario Institucional, PRI, —en el poder desde la década de 1920— ha ejercido un absoluto monopolio del poder político, el mismo que ha estado generalmente configurado hacia el logro de un gran objetivo: la “estabilidad institucional” que en otras palabras significaba una predisposición negativa hacia el comunismo.

En estas condiciones, el entusiasmo oficial hacia la República Popular China estuvo exclusivamente estimulado por el interés que despertaban las potencialidades implícitas en el mercado chino. Cabe resaltar que el sector más preocupado por establecer relaciones comerciales era la empresa privada, y cualquier intento oficial tendiente a la consecución de este fin era fruto de la presión ejercida por dicho sector.

Los chinos inician la década de 1960 recibiendo la visita de dos ilustres ciudadanos mexicanos, los ex-Presidentes Lázaro Cárdenas y Portes Gil. Estas visitas constituyeron un gran impacto en los medios políticos mexicanos pues presagiaban muy buenos augurios para una posible vinculación diplomática entre México y China. Sin embargo, a más de determinadas visitas de carácter comercial —llevadas a efecto, generalmente, por el sector privado— nada concreto se logra hasta 1963, año en el cual, luego de que una delegación mexicana visitara la Feria de Cantón, el Gobierno de Adolfo López Mateos extiende la autorización correspondiente a fin de que pueda abrirse una exposición industrial y comercial china en la capital azteca; dicha exposición, inaugurada el mes de diciembre de 1963 y solemnizada por la pre-

sencia del Primer Mandatario mexicano ¹⁵⁴, fue la primera de este tipo organizada en un país latinoamericano.

Es solamente a partir de 1963 cuando se inicia una intensa actividad económica, la misma que culmina en 1967, año en el cual el Gobierno mexicano acusa oficialmente a la República Popular China de ser la mentalizadora de una campaña de actividades subversivas destinadas al derrocamiento del régimen constitucional¹⁵⁵.

A nivel no oficial, la Sociedad de Amistad chino-mexicana ha existido desde 1957 y su actividad principal ha sido la distribución de propaganda; especialmente dentro de los predios de la Universidad Autónoma de México.

México es uno de los países latinoamericanos en los que se ha permitido la libre circulación y venta de propaganda China. Existe inclusive una librería especiali-

-
154. Tretiak al referirse a esta exhibición hace una observación muy significativa al decir que: "A los chinos se les negó, de manera inexplicable, la posibilidad de arrendar el Auditorium Nacional de la capital mexicana; viéndose forzados a construir sus propias instalaciones". Véase "Peking and Mexico", *Far Eastern Economic Review*, (enero 30, 1964), p. 201.
155. Amplia información relacionada con los vínculos comerciales chino-mexicanos puede encontrarse en los siguientes artículos escritos por Tretiak: Ibid, pássim; "Mexican Traders", *Far Eastern Economic Review*, (mayo 28, 1964), p. 415; "China's Latin American Trade", op. cit., p. 221. Véase también a Ginsburgs, op. cit., pp. 810-812; Johnson, *Communist China and Latin America, 1959-1967*, op. cit., pp. 15-16.

zada dedicada exclusivamente a la venta —a precios reducidos— de material editado en la República Popular China. ‘Empero, esta aparente contradicción tiene su explicación: El mismo Gobierno mexicano ha estado sumamente interesado en disimular la sutil dictadura ejercida por el PRI, para lo cual, entre otras políticas, estimula la presencia de grupos u organizaciones aparentemente disidentes que, a la postre, sirven para mantener latente la imagen y el prestigio de la “democracia mexicana”. Lo dicho es también aplicable a los seudogrupos de “oposición” como el Partido de Acción Nacional —PAN— y el Partido Popular Socialista —PPS— cuya existencia la deben, en gran parte, al mismo PRI y, son apoyados mientras no se constituyan en amenaza directa del Partido Oficial¹⁵⁶.

Esta es, en mi opinión, la explicación política que puede atribuirse a la “libertad” para distribuir propaganda china.

En lo que guarda relación con las actividades del Partido Comunista Mexicano se puede afirmar que, salvo honrosas excepciones, éste ha estado principalmente interesado en explotar los beneficios que pudieran depa-
rar los puestos burocráticos ofrecidos por el PRI, a fin de neutralizarlos. La influencia china fue sentida, fundamentalmente, por aquellos ciudadanos que se encontraban al margen de las listas comunistas y, especialmente, por el elemento estudiantil secundario y universitario. Fue de este sector de donde salió el material hu-

156. Cockcroft, op. cit., pp. 230-238, nos proporciona un interesante análisis de estos falsos “partidos políticos”.

manò indispensable para la formación de un grupo pro-chino llamado Espartaco, cuyas actividades estuvieron exclusivamente circunscritas a los círculos universitarios de la ciudad capital. La escisión del burocratizado Partido Comunista se inicia a raíz de la elección de Gustavo Díaz Ordaz como Presidente de la República, 1964-1970. La división se produce como resultado de las agudas discrepancias surgidas en torno a la actitud por adoptarse ante la progresiva agitación estudiantil imperante y a las consecuencias políticas represivas gubernamentales que culminaron con la matanza de Tlatelolco en 1968. Según Johnson,

“El faccionalismo de los pro-chinos mexicanos se puso de manifiesto en 1963..., (pero)... no fue sino en el mes de noviembre de 1967 que la prensa china empieza a referirse al Movimiento Marxista-Leninista mexicano”¹⁵⁷.

CHILE

En este país, las posibilidades de penetración china se han visto estimuladas gracias a la influencia ejercida por la existencia de fuertes corrientes izquierdistas que, aglutinadas alrededor de los Partidos Comunista y Socialista, han pugnado, desde 1950, por incluir a la República Popular China dentro del esquema de política exterior del Estado chileno¹⁵⁸.

157. Ver Johnson, *Communist China and...*, pp. 274-275.

158. La coalición izquierdista constituye el denominado Frente para la Acción Popular —FRAD—, conformado, principalmente, por el Partido Comunista el cual, habiendo mantenido una posición claramente pro-soviética desde

Sin embargo, al igual que en la década de los Cincuenta, el Gobierno de los primeros años de 1960 —Jorge Alessandri, 1958-1964— tuvo mucho cuidado de mantener latente la tradicional resistencia anti-comunista puesta de manifiesto por los sectores oligárquicos de ese país, con el objeto de impedir que las relaciones chino-chilenas superen los límites establecidos por el Ejecutivo. De ahí que desde 1960 hasta 1964 los nexos con el régimen comunista chino no fueron más allá de las consabidas visitas y de un insignificante intercambio comercial. Todo esto dentro de una atmósfera de “diplomática” cordialidad. Es decir, durante los seis años del Gobierno de Alessandri, la misma historia se vuelve a repetir: delegaciones que van y vienen, pero sin ninguna trascendencia política.

Algunos meses antes que Eduardo Frei Montalva asumiera el poder, 1964-1970, el Gobierno de Alessandri, en esa típica maniobra eleccionaria de “abrirse hacia la izquierda”, otorga la autorización para que se instale una exposición económica y comercial china, en la ciudad de Santiago, en mayo de 1964.

El Gobierno Demócrata Cristiano de Frei, con sus slogans de “revolución en libertad”, y con su fama de “comunistas en sotana”, trata de dar un nuevo impulso a la política exterior chilena, orientándola hacia un mayor intercambio con los países del bloque comunista. Se llega inclusive a aceptar de manera oficial el

1963, poco contribuyó a los afanes pro-chinos; por el Partido Socialista; por el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR; por los Radicales; etc.

establecimiento de una oficina comercial en Santiago —1965—, año a partir del cual el comercio entre los dos países experimenta un ostensible incremento debido, especialmente, al interés chino en el cobre y nitratos chilenos¹⁵⁹.

A nivel no oficial, existe desde 1952 una Asociación de Amistad Chino-Chilena, cuyas actividades estaban principalmente orientadas a la distribución de propaganda y al fomento del turismo hacia China.

Según Poppino, desde 1960 existía un programa de intercambio estudiantil, el cual, sin embargo, fue muy “limitado”¹⁶⁰.

Los primeros síntomas de división en el seno del Partido Comunista chileno se inician en 1963 con la aparición del grupo “Vanguardia Revolucionaria Marxista”, que es el embrión de la facción escisionista pro-china¹⁶¹. En enero de 1964 aparece un nuevo grupo pro-chino denominado Espartaco que se dedica a la difusión —a escala continental— de propaganda china a través de la Espartaco Editores Ltda., que, a más de la distribución de material proveniente de la capital china —como *Pekín Informa*—; se encarga de la publica-

159. Para información relacionada con el comercio, véase: John Gittings, “Chinese Copper”, *Far Eastern Economic Review*, (enero 19, 1967), pp. 101-102; Ginsburgs, op. cit., pp. 808-810; y, Tretiak, “China’s Latin American Trade”, op. cit., p. 222.

160. Véase Rolie Poppino, op. cit., p. 177.

161. Información adicional sobre el Partido Comunista chileno puede encontrarse en Halperin, op. cit., p. 142; y, Griffith, *The Sino-Soviet Rift*, op. cit., pp. 201-202.

ción de versiones autorizadas de literatura política de la más variada índole.

Estos dos grupos pro-chinos llegan a un entendimiento en el mes de mayo de 1966, con el fin de constituir el Partido Comunista Revolucionario chileno.

ARGENTINA

Tiene la peculiaridad de ser el país latinoamericano que mayor volumen de comercio ha registrado con la República Popular China durante la década de los Sesenta. Sin embargo, a nivel oficial siempre se ha puesto de manifiesto una total indiferencia hacia cualquier vinculación gubernamental.

El factor que más ha influido en detrimento de las aspiraciones chinas, ha sido la permanente inestabilidad que ha afectado a las instituciones políticas de la República Argentina desde el derrocamiento de Juan Domingo Perón, el 19 de septiembre de 1955, fecha a partir de la cual se manifiesta de manera incontrastable una profunda división de la familia argentina y una creciente tendencia —por parte de los altos mandos militares— a concebir que el elemento castrense era el adecuado para dirigir los destinos de este país. Prueba de ello son los gobiernos militares que, casi ininterrumpidamente, se vienen sucediendo desde mediados de la década de los Cincuenta hasta nuestros días. La característica dominante de los regímenes militares ha sido la abierta y permanente política represiva hacia los sectores comunistas e izquierdistas.

El interés de la República Popular China en incrementar sus vínculos con Argentina ha estado —según

varios autores— supeditado a las demandas internas de un producto vital como lo es el trigo¹⁶². Esta necesidad ha determinado que China adopte políticas contemporizadoras frente a los gobiernos militares, con el claro propósito de no herir la sensibilidad del sector castrense.

El liderazgo comunista chino confiaba que con el advenimiento de Arturo Frondizi, 1958-1962, aumentarían las posibilidades de que se atenúen las restricciones impuestas contra el régimen de Mao. Igual esperanza despertó —aunque ya con ciertas dudas— el advenimiento al poder de José María Guido, 1962-1963. Sin embargo, Frondizi, derrocado por las Fuerzas Armadas y Guido, apoyado y controlado por las mismas, nada hicieron por estimular cualquier apertura diplomática hacia China. Peor aún, el régimen del segundo de los nombrados que implantó un gobierno de ciega oposición a todo aquello que pudiese tener connotaciones que se apartaran de la derecha política.

En estas condiciones, la iniciativa corrió siempre a cargo de la parte china; prueba de ello se puede encontrar en el volumen de comercio registrado entre los dos países, según el cual, solamente China demuestra interés, mientras que Argentina desdeñaba cualquier posibilidad de colocar los excedentes de su producción en el mercado chino. Por ejemplo, McDougall estima que

162. De acuerdo con Ginsburgs, op. cit., p. 806, fueron las apremiantes necesidades de granos de los años 1959-1962 las que determinaron los varios intentos de acercamiento de la República Popular China hacia la Argentina.

durante tres años de intercambio comercial, 1963-1965, el monto de las importaciones chinas asciende a 180 millones de dólares, mientras que las importaciones argentinas ni siquiera superaron el medio millón de dólares¹⁶³.

A nivel no oficial, es muy poco lo que se sabe de las actividades de la Sociedad de Amistad Chino-Argentina, cuya efímera existencia data desde 1961 hasta 1963, cuando fue clausurada conjuntamente con la Agencia de Noticias de la Nueva China.

La escisión del Partido Comunista argentino, de fuerte orientación pro-soviética, se produce en 1965. Las actividades de la facción pro-china son, sin embargo, un misterio. De acuerdo con uno de los sinólogos citados a lo largo de esta obra, el grupo argentino que sigue leal a las directivas de Pekín es, cuantitativamente hablando, uno de los más insignificantes de América Latina¹⁶⁴. Esta afirmación se ciñe en mucho a la verdad si se parte de la base que ha sido muy escasa la información que el autor de este estudio ha conseguido sobre las relaciones chino-argentinas.

163. McDougall, op. cit., p. 617. Por otra parte, Ratliff afirma que: "...entre 1960 y 1967 el volumen de comercio chino-latinoamericano, exceptuando a Cuba, registra a la Argentina como el país que mayor intercambio realiza con la República de Mao. Más del 90 por ciento del total exportado corresponde a la Argentina". Op. cit., p. 858. Para mayor información sobre el comercio entre estos dos países ver: Tretiak; "China's Latin American Trade", op. cit., p. 221; e, Ibid., pp. 806-808.

164. Véase Johnson, *Communist China and Latin America, 1959-1967*, op. cit., p. 273.

IIIId. RELACIONES DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA CON OTROS PAISES LATINOAMERICANOS

Si en los cuatro países antes mencionados el grado de libertad controlada es, en cierto modo, "flexible"; al referirnos a los otros países que conforman el continente latinoamericano —en los cuales el fenómeno de la dependencia es aún más dramático— dicha libertad es casi inexistente.

Estos países, en efecto, apenas sirven como insignificantes vías de escape económico del sistema en sí mismo. La miseria en ellos se manifiesta de manera omnipresente, lo cual, a su vez, los convierte en áreas proclives al descontento y a la insurrección; es decir, en sectores propicios al triunfo de "ideologías extrañas" que, según se afirma, responden en esencia a los dictados del comunismo internacional.

Frente a este "peligro" la política característica de los Estados Unidos a partir de 1962, año en el cual los líderes cubanos declaran la firme determinación de exportar al resto de países del área las experiencias de su revolución, se orienta a impedir la posibilidad de una nueva Cuba. Con miras hacia este objetivo, Washington adopta un sinnúmero de medidas destinadas al

aislamiento de la isla de Castro y, por ende, a la disminución de la influencia “perniciosa” que se pudiera ejercer dentro del contexto político-institucional de América Latina. Una de las medidas más notorias parece ser el apoyo irrestricto que se otorga para la instauración de regímenes dictatoriales —civiles o militares— que se caracterizan por un violento anti-comunismo. Este tipo de gobiernos se multiplica en nuestro continente a partir de los primeros años de la década de los Sesenta¹⁶⁵. En otras palabras, el objetivo de Washington tiende a estimular y agudizar la división entre los sectores populares y aquellos sectores que poseen el poder militar¹⁶⁶. En estas condiciones, es por demás comprensivo

165. Una de las medidas más comunes consistió en la expedición de leyes por las cuales se prohibían los viajes hacia Cuba y otros países del bloque comunista. En lo que guarda relación con los regímenes dictatoriales podemos citar las siguientes repúblicas: Bolivia, Perú, Ecuador, Panamá, Honduras, Nicaragua, Guatemala, Haití, Paraguay. Añádase a esta lista a la Argentina desde 1955 —y especialmente desde 1963— y al Brasil desde 1964. Para una interesante información relacionada con las medidas adoptadas por los Estados Unidos, tendientes al aislamiento de Cuba del resto de países latinoamericanos, véase la obra escrita por el ex-agente de la Agencia Central de Inteligencia, CIA, Philip Agee, *Inside the Company. CIA Diary*, (Penguin Books Ltd., England, 1975). Pássim.

166. Es ostensible el enorme incremento que registra la ayuda de carácter militar, así como la creación de varios nuevos campos de entrenamiento contra la insurgencia. Al respecto Cockcroft, op. cit., pp. 99-100, proporciona importantes apreciaciones sobre uno de los campos de entrenamiento más conocidos, el de Panamá.

ble el mínimo contacto oficial registrado entre China y las naciones "pequeñas" de América Latina.

El liderazgo chino ha sabido aprovechar esta situación con el fin de lanzar, al menos a nivel de propaganda, furibundos ataques en contra de los gobiernos "títeres" de América; así como en contra del mentalizador de dichos gobiernos: "el imperialismo norteamericano". China sabe que al no mantener ningún compromiso oficial con estos países latinoamericanos y esgrimiendo al mismo tiempo una agresividad de tipo propagandístico, las posibilidades de ganar prestigio son mayores que aquellas que pudieran implicar una pérdida del mismo. En efecto, y dadas las circunstancias descritas, China nada teme perder, por lo cual adopta la estrategia que considera más conveniente: fomentar la creación de nuevos focos revolucionarios. (Esta política se la aplica también a la Argentina y Brasil, a partir de 1963 y 1964, respectivamente)¹⁶⁷.

Sin embargo, la tesis china de "imítese la experiencia cubana", tuvo que enfrentarse a un sinnúmero de problemas provenientes de la peculiar composición de los partidos comunistas y grupos de izquierda latinoamericanos:

En primer lugar, estos grupos de izquierda se vieron envueltos en una serie interminable de luchas internas típicas de los años Sesenta. Esta situación, lógicamente, originó el debilitamiento de la estabilidad y unidad indispensables para cualquier intento de poner en práctica las enseñanzas del modelo cubano. Este panorama se

167. Véase Van Ness, *op. cit.*, p. 90, (Tabla No. 1).

agrava aún más a raíz del posterior rompimiento entre las facciones pro-castristas y pro-maoístas y, peor aún, cuando se producen disensiones entre los mismísimos elementos del sector maoísta ¹⁶⁸.

En segundo lugar, las actividades de los grupos de izquierda generalmente se desarrollaron en las zonas urbanas, haciendo caso omiso de las grandes mayorías latinoamericanas: el campesinado.

Los grupos pro-chinos cayeron en el mismo error, pues, su actividad se circunscribía únicamente a los sectores universitarios en los cuales el objetivo inmediato era el de captar liderazgo dentro de las Federaciones de estudiantes; añadiendo a través de estos triunfos una efímera aureola de prestigio a su causa.

En tercer lugar, la posición anti-china adoptada por los partidos comunistas identificados con la línea soviética, se conjugaba con la orientación que, sobre esta materia, demostraban la mayoría de los gobiernos latinoamericanos. Los elementos pro-moscovitas eran presentados como “razonables y de mente abierta”, —seguramente, sobre la base de la coexistencia pacífica y del camino parlamentario hacia el poder que, como se recordará, fue la línea adoptada por el Kremlin— en cambio, a los elementos propekineses se los tildaba de los “indeseables” que habían sido “expulsados” de las propias

168. Nuevas divisiones dentro de los grupos maoístas tienen lugar en Ecuador en 1963; Perú en 1964; Bolivia, Colombia y Panamá en 1965; Paraguay en 1966. Véase Ratliff, *op. cit.*, pp. 851-883; Halperin, *op. cit.*, pp. 139-148; Johnson, *op. cit.*, pp. 208-246; y Richer, *op. cit.*, pp. 104-109.

filas comunistas por sus "irracionales y dogmáticas" interpretaciones de la realidad americana.

De esta manera, fácil es comprender que el interés que despertaba en América la causa china, fue boicoteado por factores que estuvieron fuera del alcance del liderazgo comunista de Pekín. El único recurso del que aún se disponía era el de la propaganda y, a través de ésta, China lanza furibundas campañas destinadas a explotar cualquier coyuntura política que se le presentare ¹⁶⁹. Los movimientos guerrilleros que aparecen en

169. Sobre la base de la publicación *Pekín Informa* —versión inglesa—correspondiente a los años de 1959-1966, el autor Frederik D'Ignazio realiza un interesante análisis cuantitativo relacionado con el grado de atención dado por los chinos a América Latina. En dicho estudio, este investigador afirma lo siguiente: "(durante este período) *Pekín Informa* registra el auge de la actividad revolucionaria en el continente latinoamericano, la misma que alcanza gran notoriedad en 1964. Sin embargo, los contactos chino-latinoamericanos, de promisorios durante los años de 1960 y 1961, se reducen prácticamente a cero durante 1965 y 1966. Dos explicaciones pueden ser formuladas frente a este comportamiento: en primer lugar, durante este período los chinos experimentaban un estado de transición entre la relativamente pacífica 'diplomacia cultural' y una fase más revolucionaria puesta en práctica luego de reconocer las múltiples oportunidades que les brindaba el espíritu insurgente que imperaba en la época; y, en segundo lugar, a pesar de que la táctica china haya sido inicialmente revolucionaria (luego de la revolución cubana), ésta se convirtió progresivamente en no revolucionaria, especialmente a partir de 1961, debido a los reveses sufridos en diversas áreas del mundo". Véase su artículo "Latin America, How much do the Chinese Care?", *Studies in Comparative Communism*, (Primavera de 1972), p. 39.

más de nueve países americanos (nombrados en la nota número 133), y cuya aparición se la interpreta como una materialización del axioma chino de que “el viento del Este estaba prevaleciendo sobre el viento del Oeste”¹⁷⁰, son objeto de un masivo apoyo propagandístico. Empero, la distancia y el fuerte control ejercido por los mecanismos de seguridad del sistema son las razones que, en mi parecer, impiden que este apoyo rebase los límites de la propaganda. A veces me inclino a creer que uno de los elementos característicos del modelo chino, el auto-sostenimiento, —descrito en las primeras páginas de este estudio— y recalcado insistentemente para los revolucionarios latinoamericanos, surge como resultado de la aceptación por Pekín de estas dos insuperables limitaciones.

Dentro de estas actividades propagandísticas, cuyo contenido sería redundante y tedioso repetir, merecen citarse tres de ellas, en vista de la millonaria como masiva publicidad de la que fueron objeto a lo largo y ancho de nuestro continente:

La primera fue en 1964, como resultado de los san-

170. Esta frase, que surge a fines de los años Cincuenta, es el reflejo de la convicción china de que se había operado un cambio en la relación de fuerzas existentes entre el bloque occidental y el bloque socialista. Pekín cree que esta pretendida superioridad debe ser aprovechada en beneficio de la causa marxista-leninista, es decir mediante el abierto apoyo a los movimientos de liberación nacional, sin tomar en cuenta los riesgos de una posible conflagración mundial que, de producirse, constituiría la “tumba del capitalismo”. Véase por ejemplo *Peking Review*, “Latin America on the March”, op. cit., p. 6.

grientos disturbios estudiantiles que se producen en Panamá como protesta a la intransigente posición adoptada por los Estados Unidos en la Zona del Canal; este acontecimiento mereció un pronunciamiento público formulado por el propio Mao; pronunciamiento que en esencia reiteraba el apoyo chino, a las luchas anti-imperialistas ¹⁷¹.

La intervención militar estadounidense en la República Dominicana, en 1965, es el segundo caso que merece la atención y rechazo por parte de Mao Tse-tung.

La tercera fue con ocasión del artículo de Lin Piao sobre la Guerra Popular, discutido anteriormente en la nota número 33.

Finalmente, valen la pena unas últimas palabras sobre la Diplomacia Popular. Este método característico de los años Cincuenta, experimentó cierto retroceso en la década de 1960 debido, especialmente, a la radicali-

171. El 9 de enero de 1964 más de 20 personas perdieron la vida —en su mayoría estudiantes panameños— en choques en los que intervino el ejército norteamericano acantonado en la Zona del Canal y que provocaron la ruptura de relaciones entre Panamá y Washington.

Ediciones en Lenguas Extranjeras de Pekín publicó en 1964 un folleto ampliamente difundido en América Latina, tentativo de las declaraciones formuladas por Mao el 12 de enero de 1964, pp. 1-5, así como de otros documentos relacionados con la Zona del Canal de Panamá entre los cuales merece citarse el telegrama de solidaridad dirigido por el entonces Presidente Liu Shao-chi y el Primer Ministro Chou En-lai al Presidente de Panamá, Roberto Chiari, pp. 7-8. El folleto en mención consta de 31 páginas.

zación de la estrategia política adoptada; lo cual determinó que la Diplomacia Popular sea más selectiva, es decir, más limitada.

BIBLIOTECA



**FLACSO
ECUADOR**

IV. CONCLUSIONES

No cabe la menor duda de que América Latina ha sido el área a la cual los chinos han dedicado la menor atención en su campaña hacia los países del Tercer Mundo. Es suficiente con observar los esfuerzos desplegados por China en el continente africano para comprobar esta afirmación¹⁷².

¿Es posible afirmar que el apoyo teórico otorgado por los chinos a los movimientos revolucionarios latinoamericanos ha estado también corroborado a través de un compromiso práctico? La respuesta a esta pregunta

172. Por ejemplo, el Primer Ministro Chou En-lai realizó dos visitas al continente africano. La primera en los meses de diciembre de 1963 y enero de 1964; y la segunda en 1965. De acuerdo con el autor Larkin, op. cit., pp. 66-67, a partir del mes de mayo de 1956 hasta julio de 1965, veinte países africanos establecieron relaciones diplomáticas con la República Popular China. En aquello que tiene que ver con el comercio el escritor antes citado afirma que "...Aproximadamente el 5.1 por ciento del comercio chino se realizó con Africa durante 1966...", p. 1. En lo relacionado con la ayuda económica otorgada por Pekín, es suficiente referirse al ferrocarril Tanzania-Zambia en el cual China comprometió una inversión que alcanza a los 300 millones de dólares. Para mayor información sobre la ayuda económica china hacia el Africa véanse las páginas 93-103 de la obra de Larkin.

es negativa. Sin embargo, existen poderosas razones que justifican la falta de un apoyo que supere los límites de la simple retórica.

En primer lugar, el factor distancia es el más poderoso de todos. A pesar del gran desarrollo que, paulatinamente, va experimentando la República Popular China, ella quizá no creyó necesario correr con el sacrificio económico implícito en la superación de la barrera geográfica existente. Además, a mediados de la década de los Cincuenta, China tenía mayor interés en conquistar la amistad de aquellos potenciales aliados situados más próximamente a sus fronteras, es decir, Asia y Africa. China reconocía que sus posibilidades en Africa eran más reales que aquellas existentes en América. El continente negro, además de hallarse más cercano, ofrecía mejores ventajas para una libre competencia entre las potencias; competencia que tradicionalmente ha estado vedada dentro del contexto latinoamericano.

En segundo lugar, la hegemonía ejercida por los Estados Unidos constituyó otro de los obstáculos insuperables que incidieron negativamente sobre la ayuda material que China pudo haber deseado ofrecer. Empero, debe recordarse nuevamente que una de las enseñanzas fundamentales del modelo revolucionario chino insiste sobre la necesidad de que los insurgentes de América no se crucen de brazos a la espera de la ayuda material proveniente de Pekín. Su contribución a la causa revolucionaria —insiste China— consiste en una teoría sometida a dura prueba y con plena vigencia. Y en aquello que hace relación con el apoyo logístico, China recomienda que deben utilizarse los inagotables recursos

bélicos que provienen de las mismas líneas enemigas; tal cual sucedió con ocasión de las guerras libradas por Mao contra Chiang Kai-shek y el Japón.

Hasta el punto que ha llegado la presente investigación, no he podido encontrar sólida evidencia de ayuda material proporcionada a los movimientos de liberación de esta parte del mundo¹⁷³. La evidencia solamente demuestra un apoyo de tipo propagandístico y las ventajas que pudiera deparar cierto turismo hacia China. Lo anterior, sin embargo, no quiere decir que Pekín haya estado actuando de una manera por demás "caballeresca" dentro del juego de poderes que es la política internacional. Lo que sucede es que China parece no haber podido hacer más de lo que estaba haciendo. Por otra parte, debe insistirse que China estaba fundamentalmente interesada en su seguridad a través de la búsqueda de aliados situados más cerca de su área de influencia, es decir, Africa y Asia. Latinoamérica estuvo siempre ubicada en tercer lugar dentro del ámbito de sus prioridades.

Además de estos elementos desfavorables para una efectiva "entrada" de China en América Latina, mencionaré otros causales provenientes de la misma estructura político-social imperante en nuestro continente que también han incidido negativamente en contra de los

173. Ver por ejemplo Peter Poole, "Communist China's Aid Diplomacy", *Asian Survey*, (noviembre 1966), p. 625, este autor únicamente menciona a Cuba como el único país receptor de ayuda China. El autor Rollie Poppino, citado en la nota número 152, no aporta ninguna información concluyente al respecto.

propósitos de Pekín de “abrirse paso” en esta parte del mundo.

1. El rol que han tenido las concepciones religiosas y, especialmente, la iglesia católica, ha sido determinante en contra de la influencia que pudiera haberse ejercido por parte de China. No olvidemos que cerca del 90 por ciento de los latinoamericanos profesa creencias religiosas diametralmente opuestas a los principios del materialismo dialéctico.

2. Otro factor importante es el papel que han desempeñado los regímenes civiles y/o militares de profunda orientación anti-comunista. Sus repercusiones han sido ya discutidas en los capítulos II y III de esta obra. Resta solamente añadir que era una temeraria posición el identificarse con la línea pro-china a lo largo de la década de los Cincuenta; quienes así lo hacían quedaban nefastamente marcados dentro de sus respectivos círculos sociales.

3. Merece también anotarse la política adoptada por la Unión Soviética con el propósito de desprestigiar una posible escalada China en América Latina —aplicable especialmente a los años Sesenta—. Rusia no quería, de ninguna manera, disminuir, y peor perder, la hegemonía que tradicionalmente ha ejercido sobre los partidos comunistas de América. Con miras a la consecución de este fin, Rusia emprende la organización de varias conferencias de los partidos comunistas latinoamericanos; encuentros de solidaridad; programas de becas; incremento de turismo guiado hacia Moscú; etc. El obje-

tivo es único: preservar la lealtad hacia el Kremlin¹⁷⁴.

4. Actuó también con carácter negativo la tendencia hacia el “urbanismo” adoptada por los grupos pro-chinos. Siendo las ciudades las que experimentan más directamente el impacto del “sistema”, se creía que aumentaban las posibilidades de incrementar la lista de seguidores de Mao. Se confiaba generalmente en los “no comprometidos” —léase estudiantes— quienes inicialmente se veían atraídos por la beligerancia demostrada por Pekín. Sin embargo, luego de cierto tiempo se botaban por la borda los principios pues “había que comer también”. Al respecto, debe tenerse muy presente que gran parte de quienes habitan una gran ciudad —dígase Bogotá, México, Santiago, etc.— están usualmente atados a algún tipo de convencionalismo socio-económico o de estructura familiar, por lo tanto, las actividades pro-chinas fueron prácticamente como si se hubiera “arado en el mar”. El campesinado y la línea de masas fueron completamente olvidados¹⁷⁵.

174. Una de las más sonadas conferencias de solidaridad tuvo lugar en La Habana, en el mes de noviembre de 1964. Veintidós delegaciones de los partidos comunistas latinoamericanos asistieron a dicha conferencia y, por supuesto, la delegación soviética. Ningún representante de la China Popular estuvo presente.

175. Deben anotarse dos excepciones: Brasil, país en el cual la estrategia de la línea de masas fue iniciada por el líder campesino Julião. Sin embargo, ésta terminó a raíz del golpe militar de abril de 1964. (Véanse también las notas números 150 y 151). Chile es otro de los países en los cuales los comunistas intentaron, con cierto éxito, romper con la tendencia hacia el urbanismo.

5. Finalmente, un último elemento que atentó contra las aspiraciones de Pekín en nuestro continente, fueron las tácticas violentas adoptadas por los pequeños núcleos maoístas. En efecto, esta violencia tuvo un doble resultado: positivo —aunque efímero— frente a la juventud y negativo frente a las grandes mayorías preocupadas principalmente en “tener, por lo menos, un poco de paz”¹⁷⁶.

En lo que hace relación con los elementos favorables que jugaron en beneficio de China pueden citarse los siguientes:

En mi opinión, el factor más significativo que influyó en beneficio de la República de Mao fue la posición adoptada frente a los Estados Unidos de América. Como se señaló anteriormente en este estudio, las condiciones sociales, políticas y económicas imperantes en América Latina se parecen, en gran medida, a aquellas observadas en la China de la época anterior a 1949. La propaganda de Pekín ha sabido capitalizar sobre esta si-

176. William Ratliff, al referirse a los comentarios vertidos por Rockefeller sobre la violencia desatada por los grupos maoístas manifiesta lo siguiente: “...A menudo se esgrime el argumento de que las fuerzas ‘maoístas’ en América Latina, a pesar de ser pequeñas en cantidad están fanáticamente dedicadas al uso de la violencia y de la intimidación para alcanzar sus propósitos. A pesar de que los sectores pro-chinos insisten sobre el uso eventual de la violencia, ellos usualmente no han hecho uso de la misma —afirma Ratliff— en vista de la consideración de que las masas aún no están preparadas para emprender una guerra popular”. Op. cit., p. 853.

militud insistiendo que esta situación se debe exclusivamente al uso y al abuso del que ha sido víctima nuestro continente por parte del coloso situado al norte del Río Grande y recalcando que la mejor manera de terminar con este pesado lastre, era mediante movimientos insurgentes de liberación nacional que pongan fin a la hegemonía estadounidense. Este tipo de propaganda complementada por el prestigio del que gozaba la epopeya revolucionaria de Mao, estimuló aún más el incremento del sentimiento anti-americano existente en América Latina; especialmente en aquellos sectores conformados por los intelectuales y grupos nacionalistas. Empero, el incluir a los elementos de orientación nacionalista dentro de los abanderados del ejemplo sentado por la Revolución China no implica que todos ellos conceptualizan a la República Popular como su modelo de desarrollo. En realidad de verdad, el nacionalismo fue tácticamente utilizado en tanto en cuanto este constituía un freno para la voracidad económica del sistema capitalista, pues para ciertos sectores que se calificaban de nacionalistas —y en vista de los intereses que éstos representaban— hubiera sido inimaginable aceptar el modelo chino como el suyo propio.

Por otra parte, debe enfatizarse que el esquema teórico revolucionario que inspiró la revolución que triunfa en 1949 influyó a un reducidísimo grupo dentro de los intelectuales; y, aquellos “chispazos de emoción”¹⁷⁷ pro-china que se observaron en otros sectores sociales,

177. Estoy empleando una expresión utilizada por el autor Ojha, op. cit., p. 212.

nunca sobrepasaron más allá del campo puramente emotivo.

Han existido también otros elementos o coyunturas que podrían ser catalogados como favorables así, la nueva línea soviética de los años Sesenta; la crisis de los misiles de 1962; la creciente depauperación de los desposeídos; los movimientos guerrilleros que aparecen en varios países; etc., etc. Sin embargo, estos acontecimientos contribuyeron, fundamentalmente, al agudizamiento de las luchas partidistas que determinaron el ulterior desmembramiento de los partidos pro-maoístas. La línea general seguida por estos partidos ha sido discusión y falta de práctica.

¿Podría afirmarse que la República Popular China ha fracasado en América Latina? Considero que no, puesto que China nada ha intentado en nuestro continente durante las dos primeras décadas del gobierno comunista. En mi opinión, la República Popular ha retrasado su campaña de ofensivo acercamiento hacia América Latina y los aparentes descalabros experimentados en nuestro continente son insubstanciales para un país que como China continúa dando plena vigencia a aquella máxima marxista-leninista que enseña que es necesario, a veces, dar un paso hacia atrás con el fin de avanzar dos pasos hacia adelante.

Al terminar la década de los años Sesenta, en 1969, un escritor manifestaba lo siguiente:

“...la distancia y un relativo poder nacional no permitirán a la China Comunista convertirse en

una amenaza significativa para América Latina en un futuro próximo”¹⁷⁸

Descartando las connotaciones peyorativas implícitas en aquello de “una amenaza significativa”, esta aseveración, indudablemente influenciada por los tempestuosos vientos de la Revolución Cultural¹⁷⁹, se ha evidenciado como incorrecta al observar los acontecimientos que se han sucedido a partir de 1970 entre América Latina y la República Popular China. La estrategia adoptada parece ser una que implique un mayor compromiso hacia nuestra América. Suficiente con anotar, sin mayores comentarios, que hasta fines del mes de junio de 1977, Pekín tenía acreditados Embajadores en doce países latinoamericanos: Argentina, Barbados, Brasil, Cuba, Chile, Guyana, Jamaica, México, Perú, Surinam, Trinidad-Tobago y Venezuela.

178. Ver el artículo de John Mackinney, “Peking’s Failure in Latin America”, *Army*, (junio de 1969), p. 54.

179. Para mayor información relacionada con el impacto que tuvo la Revolución Cultural en la Política Exterior de la República Popular China véanse los siguientes autores: Robert Scalapino, “The Cultural Revolution and Chinese Foreign Policy”, *Current Scene*, (agosto 1, 1968), pássim; Daniel Tretiak, “La Revolución Cultural China y la Política Exterior”, *La Actualidad en China Continental*, (Hong-Kong, mayo 15, 1970), pp. 1-24. Van Ness, op. cit., pp. 206-246; Yahuda, op. cit., pp. 104-111.

POST SCRIPTUM

Cuando en los últimos meses de 1971 se anunciaba la visita oficial que realizara a China —en febrero de 1972— el ex-Presidente Richard Nixon, el liderazgo comunista de Pekín afrontó la imperiosa necesidad de explicar y justificar, dentro del contexto de la teoría marxista-leninista-maoísta que insistía observar con fidelidad, los alcances de dicha visita; así como de neutralizar y reducir el impacto que ella, sin duda, tendría en la credibilidad de quienes, hasta esa época, se habían identificado con las posiciones doctrinarias asumidas por la dirigencia política de la República Popular China.

Parecería que esta tarea, desde el punto de vista teórico, no requirió de mayores esfuerzos conceptuales. Simplemente, se recurrió a un pensamiento del ahora difunto Mao, escrito en el año de 1945, con ocasión de las negociaciones de paz que mantenían en Chungching los representantes del Ejército Rojo con los denominados chinos nacionalistas de Chiang Kai-shek.

Para esa fecha, Mao Tse-tung explicaba el porqué de dichas negociaciones bajo los siguientes considerandos:

“No existen caminos rectos en el mundo; debemos estar preparados para seguir un camino de vueltas y vericuetos, y no tratar de conseguir las cosas a precio de baratillo. No hay que imaginarse que

una buena mañana todos los reaccionarios se pondrán de rodillas por propia voluntad...

La manera de responder 'ojo por ojo' depende de la situación¹⁸⁰. Algunas veces no ir a negociar es responder ojo por ojo y, otras veces, ir a negociar también es responder ojo por ojo. Tuvimos razón al no ir antes, también la tenemos al ir esta vez; en ambos casos hemos respondido ojo por ojo"¹⁸¹.

Esta cita fue cuidadosamente reactualizada, a lo largo de la segunda mitad de 1971, y ampliamente difundida entre los cuadros del Partido Comunista Chino, a fin de neutralizar las negativas reacciones que pudieran haberse suscitado con motivo del inexplicable proceder adoptado frente a la potencia que otrora fuera considerada como la enemiga principal de China y de toda la humanidad.

Es decir, y tratando de interpretar la explicación reactualizada del difunto líder chino respecto de la nueva actitud asumida frente a Washington, Pekín argumenta que, desde el punto de vista táctico, a corto plazo, pueden hacerse concesiones que, a primera vista, lucen como una claudicación de principios; pero que, es-

180. Me he permitido utilizar la expresión "ojo por ojo", en lugar de "medida por medida", que es la que consta en el texto original de esta cita, por considerar que traduce, de manera más clara, el pensamiento de Mao. En todo caso, la expresión utilizada coincide con las versiones que existen en inglés y francés de este mismo pensamiento.

181. Mao Tse-tung, "Sobre las Negociaciones de Chungching", *Obras Escogidas*, op. cit., Tomo IV, pp. 54 y 59. Esta misma cita fue reproducida por la revista *TIME*, (agosto 2, 1971), p. 6, con motivo de una serie de artículos dedicados a la proyectada visita de Nixon.

tratégicamente, a largo plazo, dichas aparentes cesiones contribuirían a fortalecer los principios que equivocadamente se los creía vulnerados.

Este parece ser el gran marco teórico en el que se pretende encuadrar la política exterior china a partir de los años que decurren en la década de 1970; empero, resta comprobar la validez de esta reinterpretación doctrinaria, puesto que, de comprobarse históricamente errónea, la República Popular China estaría perfilándose como un socialimperialismo de último cuño, que vencido por los imperativos implícitos en su calidad de potencia adopta las mismas posiciones que tanto criticara a la Unión Soviética de fines de 1950 y de 1960. En todo caso, los años transcurridos en el decurso de la presente década, nos presentan una imagen de la diplomacia china totalmente diferente a aquella observada en los años cincuenta y sesenta. La relativa consistencia del contenido ideológico observado en los cuatro primeros lustros de la revolución que triunfa en 1949 es sustituida por una nueva variable que dice directa relación con las urgentes necesidades que se desprenden de su nueva situación como potencia económico-política emergente. El compromiso doctrinario que caracterizó a la diplomacia china en los años anteriores a 1970 es reemplazado por un pragmatismo utilitarista cuyo origen radica en las diferenciaciones sustantivas y adjetivas que experimenta en el devenir contemporáneo.

Por otra parte, existen otras variables que han determinado la nueva táctica diplomática adoptada por los líderes de Pekín: El ingreso de China en la Organización de las Naciones Unidas, que marca el inicio de

una indiscutible presencia y prestigio a nivel internacional¹⁸²; la anotada visita del ex-Presidente Nixon a la República Popular, y el consiguiente descongelamiento de las relaciones entre estos dos jurados rivales¹⁸³; el progresivo escalamiento de las discrepancias existentes con el liderazgo comunista de Moscú que, para mediados de 1970, toma una inusitada dimensión puesto que la definitiva ruptura con el denominado socialimperialismo soviético marca un hito en las agitadas relaciones que

182. Uno de los resultados de la nueva ofensiva de Pekín constituye el hecho de que, de los 114 países que hasta el mes de marzo de 1978 habían establecido relaciones diplomáticas con la República Popular China, 68 de ellos, es decir el 59 por ciento, lo hicieron en el transcurso de la década de los años Setenta; de los cuales, 32 son Estados africanos y 11 latinoamericanos. Véase la lista consignada en la parte final del Apéndice D).

183. En consonancia con el espíritu del célebre Comunicado de Shanghai, se considera que el plan de normalización de relaciones diplomáticas entre Washington y Pekín está en proceso de rápida implementación. Se asegura que el gobierno norteamericano se ha fijado el mes de enero de 1979 como límite para el establecimiento de vínculos diplomáticos plenos con el régimen de Hua Kuo-feng. Cabe recordar que las tres condiciones que impone la República Popular para que se normalicen las relaciones entre ambos países son: a. que el gobierno estadounidense rompa con la llamada "camarilla de Chiang"; b. que se retiren de Taiwan y de la zona del Estrecho de Taiwan todas las fuerzas armadas e instalaciones militares de los Estados Unidos; y, c. que la Casa Blanca anule el Tratado de Defensa Conjunta suscrito con el régimen de Taipei.

Estas condiciones fueron reafirmadas con motivo de la Quinta Asamblea Popular Nacional reunida en la capital

han mantenido los dos grandes del campo socialista¹⁸⁴; las promisorias vinculaciones político-económicas que desarrolla con su ex-enemigo el Japón¹⁸⁵; la lucha interna por el poder en la que se encontraban enfrascados, como legajo de la Revolución Cultural, los denominados —y por el momento derrotados— radicales y los triunfantes moderados o pragmatistas, los primeros representados por la famosa “pandilla de los cuatro”, con Madame Mao en la palestra, y los segundos dirigidos por el resucitado Teng Hsiao-p’ing; el insospechado divorcio que se produce en las relaciones chino-albanesas y el inesperado acercamiento de Pekín hacia uno de sus más conspicuos rivales: Yugoslavia; es decir, los acontecimientos referidos, a más de otros de menor trascendencia, nos llevan a pensar que la diplomacia de la República Popular China ha ido paulatinamente configurando

china, entre el 26 de febrero y el 5 de marzo de 1978, y constan en el Informe que, bajo el título de ¡UNAMONOS PARA LUCHAR POR CONSTRUIR UN PODEROSO PAIS SOCIALISTA MODERNO!, presentara el Primer Ministro Hua Kuo-feng.

184. El antisovietismo de Pekín —que, contrariamente a lo que se esperaba, se ha intensificado luego de la muerte de Mao— es uno de los distintivos esenciales de la política exterior china de los años Setenta. El distanciamiento frente a Moscú parece ser el *leitmotiv* de su progresiva identificación con los Estados Unidos de América, así como la fuerza impulsora de la nueva estrategia diplomática frente a los países del Tercer Mundo.
185. Suficiente con recordar que en el mes de enero de 1978 ambos países suscribieron un espectacular acuerdo comercial de ocho años, por un monto de 20.000 millones de dólares. Además, en el mes de julio de 1978 se reanudarán las nego-

do nuevas líneas de acción que, si bien es cierto podrían estar en abierta contradicción con el marco filosófico en el que pretenden encuadrarse, incluyendo la reactualizada teoría de Mao sobre los Tres Mundos, están concebidas para armonizar las urgencias económicas que conlleva su calidad de “grande” —situado entre el Primero y Tercer Mundos— con los imperativos políticos que entraña su influyente posición dentro del contexto internacional contemporáneo.

Por su parte, el continente situado al sur del Río Grande, experimenta ciertos cambios que contribuirían a superar, en parte, la herencia ideológica que legara la Guerra Fría respecto del tan decantado “peligro amarillo”.

El ingreso del régimen de Pekín en la Organización de las Naciones Unidas y, especialmente, la visita a la capital china por parte del ex-Presidente Nixon, constituyeron dos hechos de singular repercusión en los círculos políticos latinoamericanos. El veto moral que imponía la Casa Blanca ante las posibilidades de acercamiento de ciertos gobiernos de América hacia el régimen comunista chino, se lo considera si no terminado al menos parcialmente disminuido luego del periplo que realizara Nixon. Además, a raíz de las votaciones que sentaron a Pekín en la ONU, —25 de octubre de

ciaciones oficiales tendientes a lograr un Tratado de Amistad y Cooperación cuyo perfeccionamiento se ha visto torpedeado por la insistencia china de incluir una cláusula que ataca “las ambiciones hegemónicas de la Unión Soviética”. En todo caso, se prevé que dicho Tratado será concluido a corto plazo.

1971— varios países de América Latina disintieron de la posición tradicional enarbolada por la gran metrópoli al apoyar el justo derecho reclamado por la República Popular China respecto de su pertenencia al máximo organismo mundial ¹⁸⁶.

Estas dos circunstancias, al parecer irrelevantes, pesaron significativamente en la conciencia política de América Latina.

Por otro lado, es indiscutible el despertar que experimentan las repúblicas latinoamericanas respecto de las relaciones de dependencia que tradicionalmente han existido con los Estados Unidos de América. Sin embargo, y por ser dichas relaciones una realidad, por el momento irreversible, los cambios que trae consigo dicho despertar no están dirigidos a una transformación radical de las estructuras político-económicas imperantes, sino más bien a acomodar al "sistema" a ciertos imperativos que en nada atentaban contra su vigencia y que, a su vez, dejaban relativamente satisfechos tanto

186. Los países latinoamericanos que votaron a favor de la histórica resolución que propiciaba la restauración de todos sus derechos a la República Popular China y la inmediata expulsión de los representantes de Chiang Kai-shek del seno de las Naciones Unidas fueron los siguientes: Cuba, Chile, Ecuador, Guyana, México, Perú y Trinidad-Tobago. (De estos siete países, solamente el Ecuador no mantiene relaciones con Pekín).

Se manifestaron en contra: Bolivia, Brasil, Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay, Rep. Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Se abstuvieron: Argentina, Colombia, Jamaica y Panamá. (Para mayores detalles véase el Apéndice D).

a la Casa Blanca como a los gobiernos más "exigentes" de Latinoamérica. Así, Washington, forzado por las circunstancias, contempla el resurgimiento de nuevas corrientes nacionalistas que reclaman una mayor flexibilidad por parte de los Estados Unidos frente a las aspiraciones de liberalización que propugnan determinados gobiernos "intransigentes" de América, como el peruano, el chileno, el cubano, el jamaiquino, el guyanés, etc.; y que, sumados a las posiciones más o menos similares asumidas por países como México, Venezuela, Panamá, etc., determinan sacudones políticos reprobados por el Pentágono y, lógicamente, vitoreados por Pekín.

Obviamente, el contenido nacionalista de las "rebeliones" que contra el "sistema americano" se inician en varias repúblicas del área, a fines de la década de los Sesenta y a principios de los años Setenta, perseguía la plena vigencia de la soberanía estatal en uno de los campos que más había estado supeditado a las decisiones de Washington: el de la política exterior. La reafirmación de este principio se lo creía materializado a través de ciertas actitudes políticas que históricamente habían estado vetadas dentro de la praxis diplomática de nuestra América. Una de ellas era, como es lógico suponer, el establecimiento de relaciones con la República Popular China.

Así, durante los tres primeros años de la presente década, seis Estados latinoamericanos establecen relaciones diplomáticas plenas con el régimen de Mao. Dichos países son:

CHILE, el 15 de diciembre de 1970;

PERU, el 2 de noviembre de 1971;

MEXICO, el 14 de febrero de 1972;
ARGENTINA, el 16 de febrero de 1972;
GUYANA, el 27 de junio de 1972; y,
JAMAICA, el 21 de noviembre de 1972 ¹⁸⁷.

Estas relaciones, como queda dicho, responden —entre otras razones— a la forzada flexibilidad que muestra Washington ante gobiernos que se declaran dispuestos a terminar con el monopolio ejercido por la Casa Blanca en la formulación de la política exterior de la mayoría de los países de América.

Es interesante observar que dentro de este primer grupo de repúblicas que rompen con la tradicional postura de las décadas pasadas, algunas de ellas experimentan cambios políticos trascendentales que disienten abiertamente con la “estabilidad” imperante; con regímenes que propenden hacia una mayor injerencia estatal en la definición de las políticas internas a internacionales de sus respectivos países.

Dentro del grupo aludido figuran los gobiernos de clara orientación izquierdista como el de Salvador Allende en Chile, el del General Velasco Alvarado en el Perú, el del Primer Ministro Manley en Jamaica, el del Primer Ministro Burnham en Guyana y, en menor grado, —y bajo otras circunstancias— el de Cámpora y Perón en Argentina.

La nueva actitud pragmática que asume Pekín den-

187. Cabe recordar que, antes de la década de los Setenta, el único país latinoamericano que mantenía vinculaciones diplomáticas con la República Popular China era Cuba. Dichos nexos se inician el 28 de septiembre de 1960.

tro del ámbito internacional, complementada con los cambios que se suceden en el continente americano, contribuye a disminuir los recelos y suspicacias que despertaba cualquier acercamiento con los comunistas chinos.

El paso dado por los gobiernos anteriormente mencionados es imitado, más que por identificación ideológica por motivaciones de índole psicológica y práctica, por otros regímenes de América, incluyendo algunos de clara orientación anti-marxista. Así tenemos que, para mediados de 1978, doce Estados de América habían establecido relaciones diplomáticas con el gobierno de la China Popular. Once de ellos iniciaron dichas vinculaciones en el transcurso de la década presente.

Las otras repúblicas, a más de las ya mencionadas, son:

TRINIDAD-TOBAGO, el 20 de junio de 1974;
VENEZUELA, el 28 de junio de 1974;
BRASIL, el 15 de agosto de 1974;
SURINAM, en el mes de mayo de 1976; y,
BARBADOS, el 30 de mayo de 1977.

Como lo manifestara en el párrafo final del capítulo dedicado a las conclusiones, los años Setenta contemplan el resurgir de una nueva estrategia, menos revolucionaria y más conciliadora, la misma que parecería estar rindiendo muy buenos dividendos a los heterodoxos herederos de la revolución campesina de Mao.

Gobiernos de definida postura anti-comunista, como el brasileño y el chileno de Pinochet, mantienen cordiales relaciones diplomáticas con Pekín. Sin embargo, y aunque los nexos que existen con Brasília responden de

manera exclusiva, a intereses y necesidades económicas mutuas, resultantes del nivel de desarrollo alcanzado por esos dos países¹⁸⁸; el caso chileno, luego de asesinado el líder de la Unidad Popular y Presidente Constitucional de esa república, constituye —al igual que las políticas seguidas en Africa y el Sudeste asiático, en el curso de los últimos años— uno de los enigmas más incomprensibles, incongruentes y contradictorios del proceder de la República Popular China. El pensamiento de Mao que fuera citado al iniciar este *post scriptum* es totalmente insuficiente para explicar, y peor justificar, una política que tiende a alejarse de la inspiración filosófica del marxismo-leninismo a fin de acomodarse a los requerimientos de contemporización y negociación que impone su nueva condición de superpotencia.

Por otra parte, debe resaltarse el hecho de que el establecimiento de relaciones al que me he referido, de ninguna manera ha significado compromisos políticos,

188. Como es sabido, el "pragmatismo ecuménico y responsable" que fuera enunciado por el Canciller Azeredo da Silveira como constitutivo básico de la diplomacia brasileña, ha permitido superar las barreras mentales que existían frente a la posibilidad de desarrollar las relaciones comerciales entre Pekín y Brasilia. En la actualidad, se calcula que el volumen comercial entre estos dos países, considerado en las dos direcciones, alcanza los 150 millones de dólares anuales. Y lo que es más, dicho comercio arroja un superávit casi total a favor del Brasil. Existen fundadas evidencias de que las relaciones comerciales entre estas dos repúblicas seguirán una tendencia ascendente en vista del mutuo interés que han demostrado por productos como el petróleo chino y el mineral de hierro brasileño.

y peor aún ideológicos, que vulneren la clásica influencia que han ejercido en América otros centros de poder. (De ahí que la nueva línea de Pekín no haya sido mayormente cuestionada).

En términos generales, los comunistas chinos han actuado con mucha prudencia dentro del continente; evitando que los círculos oficiales a los que debe su "entrada" en esta parte del mundo resientan de cualquier proceder que altere el curso de las por demás protocolarias relaciones existentes. En este punto, es muy sugestivo consignar aquello que manifestara uno de los miembros de la Junta Militar que actualmente dirige los destinos del pueblo chileno con motivo de la renovación que extendiera la República Popular China al crédito de 62 millones de dólares otorgado al gobierno del General Augusto Pinochet:

"...China no se mete en nuestros asuntos, ni interfiere en nuestras concepciones filosóficas, que son diferentes a las de ellos; nosotros nos respetamos mutuamente"¹⁸⁹.

Estas palabras, perfectamente aplicables a todas las otras repúblicas latinoamericanas que mantienen vínculos diplomáticos con Pekín, constituyen el fiel reflejo de la tónica política que parece estar orientando las relaciones exteriores chinas en nuestra América, así como tam-

189. El crédito en referencia fue renovado a principios del mes de mayo de 1977. Según *The China Quarterly*, (septiembre 1977), p. 660, los términos atribuidos al militar chileno constan de un despacho de la Agencia Reuter, reproducido por *The Morning Star*, en su edición correspondiente al 6 de mayo del mismo año.

bién de los parámetros que norman el desarrollo de dichas relaciones¹⁹⁰.

¿Cuál será el futuro de los comunistas chinos en nuestro continente?

A juzgar por el desarrollo de la política mundial contemporánea, caracterizado por el trastrocamiento de tesis filosóficas por principios de contenido meramente pragmático —política económica versus política ideológica—; por el creciente rol internacional que desempeña la patria del nuevo líder Hua Kuo-feng; por los cambios políticos que están ocurriendo en América Latina, especialmente en lo que dice relación con la tendencia observada en el sector militar de retirarse a sus labores específicas y propender hacia la implantación de regímenes democráticos que, se espera, estarán imbuidos de una fuerte dosis de nacionalismo como elemento ideológico fundamental en la coyuntura contemporánea¹⁹¹; por la prometida nueva era de no interven-

190. Detallada información cronológica sobre los principales acontecimientos suscitados entre la República Popular China y los Estados de América Latina, en el periodo comprendido entre los años de 1970 y 1978, se encontrará en el Apéndice A de la presente obra.

191. Cabe recordar que la mayoría de los gobiernos militares de América están propiciando procesos de retorno al régimen de Derecho, los mismos que, para mediados de 1978, han comenzado a concretizarse; esperándose que para 1980 todas las repúblicas americanas pongan término al militarismo iniciado en 1964 y den paso a regímenes que al menos representen la expresión de la soberanía popular. La culminación de estas dictaduras militares podría contribuir para que otros países inicien contactos diplomáticos con Chi-

cionismo que eventualmente podría surgir dentro del marco de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, luego de la firma de los instrumentos de ratificación de los nuevos Tratados sobre el Canal de Panamá¹⁹²; por la, al parecer, inevitable interdependencia que impone la estructura económica mundial; por la indiscutible influencia que ejerce en otros países del área el hecho de que repúblicas “con mayor peso específico” como Venezuela, México, Brasil y Argentina mantengan nexos oficiales con Pekín; por los efectos internacionales que conlleva la consolidación de nuevos centros de poder mundial, entre los que obviamente se incluye la República Popular China; por las tendencias hacia un mayor pluralismo que se observan dentro de la dinámica de los bloques ideológicos del planeta, de cu-

na. Además, ciertas tendencias electorales, como la guatemalteca, la dominicana, la peruana, del 18 de junio de 1978, la ecuatoriana, del 16 de julio de 1978, parecen conducir hacia una relativa “izquierdización” del electorado latinoamericano, lo cual podría también influir en la normalización de relaciones con China. Sin embargo, el retorno a la democracia en América no siempre puede conllevar un descongelamiento con los comunistas chinos. Inclusive, podría darse el caso de que ciertos procesos de democratización constituyan un retroceso para las aspiraciones de Pekín. Así, Chile, y en mucho menor grado, Argentina y Brasil tipifican los ejemplos más interesantes en los que puede ocurrir lo opuesto de la corriente observada; es decir, que la terminación de las dictaduras que imperan en esos países implique la ruptura o suspensión de los vínculos existentes con Pekín. Empero, y por razones históricas perfectamente conocidas, esta posibilidad luce más consistente en tratándose del caso chileno.

yas influencias ni siquiera se salva el otrora monolítico, omnipresente y hegemónico campo socialista; etc.

Todos estos imponderables nos llevan a la inequívoca conclusión de que la década de los años Ochenta presenciara la multiplicación de repúblicas latinoamericanas que establecen relaciones diplomáticas con el gobierno de Pekín¹⁹³. Además, y sobre la base de los considerandos antes enunciados, es lógico colegir un cambio

-
192. Sin embargo, y en la misma fecha en que se canjearon las notas de ratificación, esto es, el 16 de junio de 1978, un Jefe de Estado latinoamericano, el Presidente de México José López Portillo, cuestionó la aseveración de que los nuevos Tratados constituyan una garantía para el no intervencionismo. Textualmente, el Primer Mandatario mexicano habría manifestado:

“Como jurista, lamento que las enmiendas del Senado norteamericano dejen viva la posibilidad de intervención de un Estado en asuntos de otro, y que no se afirme la plenitud de la no intervención norteamericana en la soberanía del territorio panameño”.

Según un despacho de la agencia EFE, originado en Panamá, del 16 de junio de 1978, y reproducido en el diario *El Comercio* de Quito, (junio 17, 1978), Sección A, p. 12.

Y más aún, con ocasión de la Octava Asamblea General de la Organización de Estados Americanos, que tuvo lugar en la capital estadounidense, a fines de junio de 1978, el Ministro de Relaciones Exteriores peruano, José de la Puente Rabdill, acusó también al gobierno norteamericano de entrometerse en los últimos acontecimientos político-electorales peruanos. Según informa un despacho de la agencia UPI, originado en Washington, del 22 de junio de 1978, y reproducido por el mismo rotativo antes mencionado, edición correspondiente al 23 de junio de 1978, Sección A, p. 13.

sustantivo en el contenido de dichas relaciones, en las mismas que se incluirá como factor agregado el incremento progresivo de los intercambios económicos y culturales con la peculiar China que emerge en la década presente. (En última instancia, las motivaciones de esta nueva etapa chino-latinoamericana parecen fundamentarse en el esquema "economicista" sobre el que se pretende encuadrar la interacción entre los pueblos del mundo).

Un hecho muy significativo que podría contribuir a acelerar las posibilidades de concreción del planteamiento arriba consignado, constituye la esperada ruptura entre Washington y Taipei. Esta circunstancia, empero, no alterará la marcha de un proceso histórico irre-

-
193. En lo referente a las intenciones futuras de los comunistas chinos respecto de nuestra América, el Primer Ministro Hua Kuo-feng, en el Informe sobre la labor del gobierno que presentara el 26 de febrero de 1978, claramente expresó que:

"...Estamos dispuestos a establecer y desarrollar las relaciones con más países de América Latina, y acrecentar nuestra mutua comprensión y amistad. Apoyamos a los países latinoamericanos en sus luchas por salvaguardar la independencia y la soberanía, por defender sus derechos del mar, por fomentar la cooperación económica regional y por establecer una zona desnuclearizada en América Latina".

Esta declaración fue posteriormente reiterada, casi en los mismos términos, por el Vicepresidente de la Asamblea Popular Nacional China, Chi Peng-fei, con ocasión de una visita oficial que realizara a Venezuela, en el mes de junio de 1978; según informa un despacho de la agencia

versible en el que, como he manifestado, prevalecen realidades objetivas antes que consideraciones teóricas superadas.

El acercamiento con China ya no sólo forma parte de voluntades aisladas dentro del continente americano y/o de la cúpula política de Pekín, sino que responde a imperativos muy particulares e ineludibles a los que deben enfrentar las naciones de un mundo cada vez más unitariamente heterogéneo, enormemente pequeño y soberanamente interdependiente.

Superadas en parte las consecuencias que, por más de diez años, ha traído para América Latina la impuesta observancia de la "teología" de la seguridad nacional, todo conduce a pensar que los obstáculos que nos crearon en las dos décadas anteriores respecto de la Repúbli-

UPI, originado en Caracas, del 14 de junio de 1978, y reproducido en el diario *El Comercio* de Quito, (junio 15, 1978), Sección A, p. 15.

Por otra parte, y de conformidad con la importancia que viene otorgándose a América Latina dentro del ámbito de las prioridades diplomáticas de Pekín, la República Popular China ha tenido el cuidado de identificarse, al menos verbalmente, con aquellos aspectos controvertibles de la problemática de Latinoamérica. Así, debe resaltarse el hecho de que China ha sido un permanente abanderado de la tesis de las 200 millas que fuera proclamada en la Declaración de Santiago de 1952. Recientemente, el aludido Chi Peng-fei, elogió en la capital venezolana la lucha emprendida por nuestros pueblos en defensa de los derechos marítimos sobre las 200 millas náuticas, así como el estímulo e impulso que esta lucha ha concitado "contra la hegemonía marítima en los demás continentes".

ca Popular China serán paulatina y definitivamente superados por pueblos que aún se aferran a la validez y vigencia de un Derecho Internacional Americano y, en especial, al imperio de los principios de auténtica soberanía y autodeterminación.

APENDICES

APENDICE A

CRONOLOGIA DE LOS
PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS
SUSCITADOS ENTRE LOS PAISES
LATINOAMERICANOS Y LA
REPUBLICA POPULAR
CHINA, 1970 - 1978.

1970*

Octubre 28: El Primer Ministro Chou En-lai envía un mensaje de felicitación al recientemente elegido Presidente de Chile, Salvador Allende. El mensaje expresaba deseos de "amistad militante" entre el pueblo chileno y el chino.

Diciembre 5: Nombramiento de Chang Te-ch'ün como nuevo enviado de Pekín en La Habana.

*. Las tres cronologías que a continuación se detallan han sido elaboradas sobre la base de la información suministrada por las siguientes publicaciones: 1. *Current Scene*, (The Green Pagoda Press Ltd., Hong Kong) publicación mensual dedicada al estudio de la RPCh. Volúmenes VI-XVI, años 1970-1978. Se publica también en español y francés; 2. *The China Quarterly*, publicación trimestral especializada en asuntos de la China contemporánea, editada por la Escuela de Estudios Orientales y Africanos de la Universidad de Londres. Números 49-73, años 1972-1978; 3. *Pekín Informa*, revista semanal de noticias de la RPCh, editada en Pekín, años 1974-1978. Se publica también en inglés, francés, alemán y japonés.

Enero 5: La Agencia de Noticias Nueva China —de ahora en adelante abreviada NCNA— publica el texto del comunicado acerca del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh, y Chile.

Enero 26: Sale de Pekín para incorporarse a su puesto el señor Ting Hao, Encargado de Negocios en Santiago.

Febrero 24: El Encargado de Negocios de la República de Chile ante la RPCh, señor Sergio Silva Piderit, llega a Pekín.

Marzo 30: Sale de Pekín para Chile una delegación comercial de la RPCh, encabezada por Chou Hua-min, Vice-Ministro de Comercio Exterior.

Abril 7: Llega a Santiago de Chile Chou Hua-min, Vice-Ministro de Comercio Exterior de la RPCh.

Abril 20: Se firma en Santiago el primer Convenio comercial entre Chile y la RPCh.

Abril 22: Llega a Lima una delegación comercial de la RPCh, después de visitar Chile.

Abril 29: Firma de un Acuerdo comercial en Lima entre la RPCh, y el Perú.

Mayo 11: Firma en Pekín de un nuevo Convenio comercial de cinco años entre la RPCh, y Cuba.

Junio 5: Sale para incorporarse a su puesto Lin P'ing, nuevo Embajador de la RPCh, en Chile.

Junio 10: Llega a Pekín una delegación comercial peruana presidida por Carlos Alzamora Traverso, Subsecretario de Asuntos Económicos del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Junio 12: Llega a Pekín el nuevo Embajador de Cuba, Jesús Barreiro González.

Junio 12: Llega a Pekín el Ministro de Pesquerías peruano, General Javier Tantalean Vanini.

Septiembre 14: Sale para incorporarse a su destino Wang Yen-chang, Director de la Oficina Comercial de la RPCh, en el Perú, recientemente creada.

Octubre 5: Sale para Santiago Wang Yao-ting, Jefe del grupo de expositores que acudirán a la Feria Internacional de Muestras de Santiago.

Noviembre 1: El Ministro de Relaciones Exteriores de El Salvador, Walter Beneke, llega a Pekín.

Noviembre 2: Se firma en Pekín un Comunicado Conjunto acerca del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh y el Perú.

“Comunicado conjunto de los gobiernos de la República Popular China y de la República del Perú sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre China y el Perú. De conformidad con los principios de la igualdad jurídica de los Estados, de la no intromisión en los asuntos internos, de la no agresión, de la pacífica convivencia y del mutuo respeto a la soberanía, la independencia y la integridad territorial, los gobiernos de la República Popular China y de la República del Perú han decidido establecer relaciones diplomáticas a nivel de embajadores a partir del 2 de noviembre de 1971. Los dos Gobiernos han convenido en intercambiar embajadores en breve plazo. Al respecto, ambos gobiernos han convenido en prestarse mutuamente toda ayuda necesaria para el establecimiento y ejercicio de las funciones de las Embajadas en sus respectivas capitales. El gobierno chino reconoce la soberanía del Perú sobre la zona marítima adya-

cente a sus costas del límite de las 200 millas náuticas. El gobierno del Perú reconoce al gobierno de la República Popular China como el único gobierno legal de China. El gobierno chino reafirma que Taiwan es parte inalienable del territorio de la República Popular China. El gobierno peruano, toma nota de esta posición del gobierno chino. El acuerdo para el establecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos países se ha efectuado por el camino de notas entre los embajadores extraordinarios y plenipotenciarios de la República Popular China y de la República del Perú en Ottawa, Canadá. Pekín, 2 de noviembre de 1971”.

Noviembre 14: Dos convenios comerciales se firmaron en Pekín con una Misión de Guyana encabezada por el Ministro de Comercio. Uno de los Convenios prevé el establecimiento de una Misión comercial china permanente en Georgetown.

Noviembre 29: Llegada a Pekín de una Misión económica chilena presidida por Ernesto Torrealba Morales, Vice-Ministro de Asuntos Exteriores de Comercio Exterior.

Diciembre 15: Se nombra Embajador de la RPCh en el Perú a Chiao Jo-yu.

Diciembre 15: Llega a Pekín una delegación comercial cubana presidida por Ismael Bello Ríos, Director General del Ministerio de Comercio Exterior.

Diciembre 15: Eduardo Valdez Pérez del Castillo es designado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario del Perú ante la RPCh.

Enero 11: Sale para Lima Chuang Pu-sheng, Jefe de la Exposición Económica de la Construcción de la RPCh en el Perú.

Enero 25: Sale para incorporarse a sus funciones Chiao Jo-yu, primer enviado chino en el Perú.

—En este mismo mes, el Gobierno Chino anuncia un crédito a Chile de 65 millones de dólares sin intereses, y pagadero en 10 años a partir de 1981.

Febrero 14: Comunicado Conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre la RPCh y México, firmado en New York.

Febrero 16: Comunicado Conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre la RPCh y la República Argentina, firmado en Bucarest.

Marzo 4: Llega a Pekín el señor Eduardo Valdez Pérez del Castillo, primer Embajador peruano enviado a la RPCh.

Marzo 4: Se firma en La Habana un Protocolo Comercial entre la RPCh y Cuba.

Marzo 7: Nieh Kung-cheng, Director de la Delegación Comercial de la RPCh en Guyana, sale para su destino.

Marzo 27: Parte de Pekín, con destino a México, una delegación de tenis de mesa de la RPCh. (Esta delegación visitó también Canadá y los Estados Unidos).

Abril 4: Una delegación de veintinueve miembros, encabezada por Chou Hua-min, Vice-Ministro de Comercio Exterior, sale rumbo a Santiago de Chile para asistir a la Tercera Conferencia sobre Comercio y Desarrollo de las Naciones Unidas.

Abril 8: Pekín nombra a Hsiung Hsiang-hui como primer Embajador de la RPCh en la República de México.

Abril 8: Eugenio Anguiano Roch nombrado primer Embajador de México en Pekín.

Abril 9: Se firma en Georgetown un Acuerdo sobre colaboración económica y técnica entre la RPCh y Guyana.

Abril 14: Llega a Kwanchow, en ruta a Pekín, la señora Consuelo González de Velasco Alvarado, esposa del Presidente del Perú, acompañada por una delegación de dieciséis miembros.

Mayo 3: Llega a Pekín David Landeo Hinojosa, Presidente del Banco Internacional del Perú, al frente de una delegación de 44 miembros.

Mayo 9: Sale con destino a México una delegación del Consejo Chino de Fomento del Comercio Internacional.

Mayo 29: Li Shan-yi, Encargado de Negocios ad interim de la RPCh, en México, sale para incorporarse a su puesto.

Junio 8: El Ministro Chileno de Planificación, Gonzalo Martner, de visita en Pekín, firma cuatro Convenios de ayuda y comercio entre la RPCh y Chile.

Junio 27: Comunicado Conjunto acerca del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh y Guyana, firmado en Londres.

Julio 8: Guyana firma un contrato con la RPCh para comprar el año próximo mercancías por valor de 4,5 millones de dólares.

Julio 9: Llega a Pekín Esteban Arpad Takacs, Vice-Ministro de Agricultura de la República Argentina.

Julio 28: Hsiung Hsiang-hui, nuevo enviado de la RPCh en México, sale para su puesto.

Agosto 1: Una delegación comercial de la RPCh, encabezada por Pai Hsiang-kuo, Ministro de Comercio Exterior, sale para Chile y Perú.

Agosto 6: Llegada a Pekín de Eugenio Anguiano Roch, primer Embajador de México en la RPCh.

Agosto 9: Se firma en Lima un Acuerdo comercial entre la RPCh y el Perú.

Agosto 18: Yang Cheng-fah, Encargado de Negocios de la RPCh en Argentina, sale para su puesto.

Septiembre 12: Cheng Wei-chih, primer Embajador de la RPCh en la Argentina, sale de Pekín para incorporarse a su puesto.

Septiembre 26: Liang Ch'ang-Wu, Vice-Ministro de Agricultura, sale de Pekín hacia Buenos Aires para asistir a la Séptima Conferencia Mundial de Silvicultura.

Octubre 17: Primera visita de una delegación oficial mexicana a la RPCh. Llega presidida por el Ministro de Industrias y Comercio Carlos Torres Manzo.

Octubre 21: Llegada a Pekín de una delegación militar peruana encabezada por el General Edgardo Mercado Jarrín, Jefe del Estado Mayor del Ejército.

Diciembre 8: Se firma en Pekín un Acuerdo entre la RPCh y Guyana de importación y exportación de productos.

Diciembre 12: Llega a Pekín el doctor Leopoldo Díaz Bruzual, Presidente del Instituto Venezolano de Comercio Exterior.

Diciembre 28: La Sociedad de la Cruz Roja china anuncia un donativo de 208.000 dólares en medicinas, comida y ropas y una cantidad igual en metálico destinado a las víctimas del terremoto acaecido en Nicaragua.

1973

Enero 5: Llegada a Pekín de Eduardo Bradley, primer Embajador de la República Argentina en la RPCh.

Enero 27: Clodomiro Almeyda Medina, Ministro de Relaciones Exteriores de Chile, llega a Pekín.

Febrero 20: Una delegación de la RPCh, presidida por Li Ch'uan, Vice-Presidente del Consejo de China de Fomento del Comercio Exterior, sale de Pekín para el Ecuador.

Marzo 10: Herminio García Lazo, Vice-Ministro cubano de Comercio Exterior, llega a Pekín.

Marzo 23: Firma en Pekín de un protocolo comercial para 1973 entre la RPCh y Cuba.

Marzo 23: Hsu Chung-fu, nuevo Embajador de la RPCh en Chile y Wang Chan-yuan, nuevo Embajador de la RPCh en Guyana, salen para incorporarse a sus funciones.

Abril 19: Llega a Pekín el Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría Álvarez.

Abril 22: Se firma en Pekín un Acuerdo comercial entre la RPCh y México.

Mayo 13: Llega a Pekín Fernando Manfredo, Ministro de Comercio e Industrias de la República de Panamá.

Agosto 21: La RPCh firma en la ciudad de México el Protocolo Adicional II del Tratado de Prohibición de Armas Nucleares en la América Latina.

Agosto 25: Comienza en Pekín el Torneo de Tenis de Mesa asiático-africano-latinoamericano.

Septiembre 8: El Embajador de la RPCh, Yao Kuang, sale de Ottawa para incorporarse a su nuevo puesto de embajador en México.

Octubre 13: Sun So-chang, Director General del Ministerio Chino de Comercio Exterior, sale de Pekín rumbo a la Argentina para llevar a cabo negociaciones comerciales.

Octubre 20: Pedro Mazure López, Vice-Ministro peruano de Pesquerías, llega a Pekín.

Octubre 21: David Arthur Singh, primer Embajador de la República de Guyana en la RPCh, llega a Pekín.

Octubre 21: Una delegación comercial del Gobierno de Guyana, presidida por George King, Ministro de Comercio y de Protección de los Consumidores, llega a Pekín.

Noviembre 3: Una delegación científica y cultural Argentina, compuesta por diez miembros y dirigida por Domingo Liotta, Secretario de Estado de Sanidad, llega a Pekín.

1974

Febrero 7: Llegada a Pekín de una delegación del Gobierno cubano encabezada por Germán Amado Blanco, Vice-Ministro de Comercio Exterior.

Febrero 8: La RPCh anuncia el reconocimiento de Granada, nuevo país independiente.

Marzo 2: Una delegación de amistad militar de la RPCh, encabezada por Hsiang Chung-hua, segundo Jefe del Estado Mayor General del Ejército de Liberación Popular, parte de Pekín hacia el Perú.

Abril 10: Una delegación comercial de la RPCh, encabezada por Sun So-chang, Director Adjunto de Departamento en el Ministerio de Comercio Exterior, sale de Pekín para México para asistir a una reunión de la Comisión Comercial Conjunta China-Mexicana.

Abril 10: Una delegación de la Asociación de Exportadores del Brasil, dirigida por Guilite Coutinho, Presidente de la Asociación, llega a Pekín para celebrar conversaciones comerciales. Formaba parte de la Delegación el consejero del Ministerio de Asuntos Exteriores del Brasil, Carlos Antonio Bettancourt Buenos.

Junio 3: Una delegación de la RPCh de Wushu (boxeo y esgrima tradicionales de China) parte de Pekín para una gira por México.

Junio 11: La RPCh entrega a México un instrumento de ratificación del Protocolo Adicional II del Tratado de Prohibición de Armas Nucleares en la América Latina.

Junio 19: La Sociedad de la Cruz Roja de China entrega un donativo de RMB 300,000 y 10.000 mantas para socorro de las víctimas de la inundación en el Perú.

Junio 21: Llegada a Pekín de una Misión de comercio y minería boliviana, presidida por Carlos Iturralde, ex-Ministro de Estado.

Junio 24: Ch'ai Shu-fan, Vice-Ministro de Comercio Exterior, sale de Pekín para Caracas para presidir la de-

legación de la RPCh, en la Tercera Conferencia sobre Derecho del Mar.

Junio 28: Se firma en Caracas un Comunicado Conjunto acerca del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh, y Venezuela.

Julio 5: Se inauguró en la ciudad de México una exposición de reliquias históricas chinas.

Julio 6: Un grupo de estudio de cirugía cardiaca china, encabezado por el doctor Lo Cheng-hsiang, parte de Pekín hacia la República Argentina.

Julio 10: La RPCh y Cuba firmaron un Protocolo Comercial para 1974 en La Habana.

Agosto 3: Una delegación comercial de la RPCh, presidida por el Vice-Ministro de Comercio Exterior, Ch'en Chieh, sale de Pekín para el Brasil.

Agosto 9: Leopoldo Benítez, Presidente de la vigésima octava Asamblea General de las Naciones Unidas y Representante Permanente del Ecuador en la ONU, llega a Pekín.

Agosto 15: Se firma en Brasíla un Comunicado Conjunto referente al establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh y el Brasil.

Septiembre 13: Llega a Pekín una delegación económica mexicana encabezada por el Secretario de Agricultura y Ganadería, Oscar Brauer Herrera.

Septiembre 14: Se inaugura en Pekín una Feria Comercial y Económica mexicana.

Octubre 5: El Vice-Ministro de la Industria Metalúrgica Chang Chen-chiang, inaugura en Georgetown, Guyana, una exposición económica y comercial de la RPCh.

Octubre 11: Una delegación del Congreso venezola-

no, presidida por Gonzalo Barrios, Presidente del Congreso, llega a Pekín.

Octubre 11: Un grupo del Congreso de la República Argentina, presidido por Italo Luder, llega a Pekín.

1975

Marzo 4: El Vice-Ministro de Relaciones Económicas con países extranjeros de la RPCh, Ch'en Mu-hua, parte de Pekín para la reunión en Lima, Perú, de la Organización de Desarrollo Industrial de las Naciones Unidas.

Marzo 12: Llega a Pekín el Primer Ministro de Guyana, Forbes Burnham.

Marzo 13: Un Acuerdo de cooperación económica y técnica entre la RPCh y Guyana es firmado en Pekín.

Marzo 27: El Vice-Primer Ministro de la RPCh, Ch' en Yung-kuei, parte de Pekín para México.

Abril 4: Se inaugura en la ciudad de Panamá una exposición económica y comercial de la RPCh.

Abril 27: Ricardo Guillermo Castañeda Cornejo, Vice-Ministro de Asuntos Exteriores de El Salvador, llega a Pekín.

Abril 30: Una compañía de artes representativas de China, parte de Pekín para una gira por Venezuela, Guyana, Trinidad y Tobago.

Mayo 19: Una delegación mexicana de enseñanza, encabezada por Víctor Bravo, Secretario de Instrucción Pública, llega a Pekín.

Junio 13: Una delegación china encabezada por Li Su-wen, Vicepresidente del Comité Permanente del Congreso Nacional del Pueblo, parte de Pekín para México

con el propósito de asistir a la Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer.

Junio 30: Se inaugura en Quito, Ecuador, una Exposición económica y comercial de la RPCh.

Julio 6: Una Misión Especial del Ecuador, encabezada por Alejandro Rubio Chauvin, Ministro de Industrias, Comercio e Integración, llega a Pekín.

Julio 10: La RPCh y el Ecuador firman en Pekín acuerdos comerciales y sobre el establecimiento de oficinas comerciales.

Agosto 2: Dos delegaciones latinoamericanas, de México y Venezuela, asisten al Torneo Amistoso Internacional de Natación y Saltos Ornamentales inaugurado en Pekín en esta fecha. Concurren representantes de 23 países del mundo. El señor Rodolfo Aznar Romero, Jefe de la Federación Mexicana de Deportes, agradeció en nombre de los participantes invitados.

Agosto 25: Una delegación de la RPCh asiste a la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los Países No Alineados en Lima, Perú.

Septiembre 9: La RPCh y México firman un Acuerdo de cooperación técnica y científica en la ciudad de México.

Septiembre 18: El doctor Oswaldo Alvarez Paz, Vicepresidente del Congreso Venezolano, llega a Pekín.

Octubre 23: Se firma un Acuerdo sobre importaciones y exportaciones entre la RPCh y Guyana.

Noviembre 24: Una delegación comercial peruana dirigida por el Ministro de Comercio, Luis Arias Graziani, llega a Pekín.

Noviembre 25: La RPCh reconoce formalmente a la República de Surinam.

—Por invitación del Comité Central del Partido Comunista Chino, una delegación del Partido Comunista Revolucionario de Argentina llega a Pekín.

Diciembre 9: El primer Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República de Venezuela ante la RPCh, señor José de Jesús Sánchez Carrero, llega a Pekín.

1976

Marzo 30: Una delegación del Banco de China, presidida por P'u Ming, Vicepresidente de la Junta Directiva, sale de Pekín para una visita a México.

Junio 2: El Ministro venezolano de Minas y Petróleo, Valentín Hernández Acosta, llega a Pekín.

Junio 10: La RPCh y Cuba firman en La Habana un Acuerdo comercial, un Acuerdo de pagos y Protocolo comercial para 1976.

Julio 12: Juan José Bremer y de Martino, Subsecretario de la Presidencia de México, llega a Pekín.

Julio 17: Dos buques de la Fuerza Naval mexicana llegan a Shangai para una visita a la RPCh.

—El Presidente Luis Echeverría inaugura un curso sobre traducción e interpretación del idioma español al cual asisten 16 becarios de la RPCh; dicho curso es dictado en el Colegio de México.

Agosto 24: Parte con destino a la RPCh una delegación deportiva del Ecuador.

Septiembre 6: Se inaugura en Guadalajara, México,

una exposición de artesanías de la RPCh; la misma permanece abierta por dos semanas.

Septiembre 7: Una delegación militar china comandada por el Jefe Adjunto del Estado Mayor del Ejército Popular de Liberación, Ho Cheng-wen, sale de Pekín para una visita a México.

Octubre 9: El grupo acrobático de Nankin realiza presentaciones en Panamá y Venezuela.

Octubre 10: El Ministro de Economía y Planeamiento de Panamá, Nicolás Arditto Barletto, llega a Pekín.

Octubre 14: Una delegación de la Academia de Ciencias de la RPCh, presidida por Liu Hua-ch'ing, llega a México para una visita oficial.

Octubre 16: Misión deportiva de la RPCh, dirigida por Liang Shan, retorna a Pekín luego de cooperar por más de dos meses con la Federación Deportiva del Ecuador en las especialidades de tenis de mesa y gimnasia.

Noviembre 19: Una delegación china dirigida por el Vice-Ministro de Agricultura Hsiao P'eng, parte de Pekín con rumbo a México a fin de asistir a las ceremonias de posesión del Presidente José López Portillo.

Diciembre 10: Una delegación comercial argentina dirigida por el Subsecretario de Agricultura, Horacio Zorreguieta, llega a Pekín.

1977

Enero 2: Chiao Jo-yu, Embajador chino acreditado ante el Perú, parte de Lima con rumbo a Pekín.

Enero 7: Una exposición de artesanías de la RPCh es solemnemente inaugurada en Caracas.

Febrero 2: Se firma en Buenos Aires un convenio comercial entre Argentina y la RPCh.

Febrero 4: Arriba a Pekín una delegación comercial cubana.

Marzo 15: Wang Ch'ung-li, nuevo Embajador chino en Jamaica, parte de Pekín.

Abril 15: Se suscribe en Pekín un protocolo comercial para 1977 entre Cuba y la RPCh.

Abril 18: El Presidente de Guyana, Raymond Arthur Chung, llega a la capital china.

Junio 8: Llega a Pekín el ex-Presidente de México, Licenciado Luis Echeverría Alvarez.

Julio 11: Li Ch'ao, Embajador chino en Surinam, parte de Pekín con destino a sus nuevas funciones.

Agosto 17: El nuevo Embajador de la RPCh en México, Liu Pu, parte de Pekín con rumbo a la capital mexicana.

Octubre 2: La selección china de fútbol parte de Pekín a fin de realizar presentaciones en México y Jamaica.

Noviembre 10: Con el propósito de participar en una exposición de productos de exportación por realizarse en São Paulo, Brasil, parte de Pekín una delegación comercial china dirigida por Chao Kuang-li, Gerente General de la Corporación Nacional China para la exportación e importación de cereales, aceites y productos alimenticios.

Diciembre 11: Arriba a Pekín una delegación comercial del gobierno cubano, con el propósito de negociar el convenio comercial correspondiente a 1978.

Enero 7: Los gobiernos de Brasil y la República Popular China suscriben, en la ciudad de Pekín, un Acuerdo Comercial.

Enero 17: Viaja con destino a Buenos Aires el nuevo Jefe de la Misión diplomática china ante el gobierno argentino, Hsu Chung-fu.

Enero 18: Termina una visita a la RPCh el Vice-ministro cubano de Comercio Exterior.

Marzo 11: Una delegación Comercial china llega a La Habana a fin de firmar el protocolo comercial chino-cubano correspondiente a 1978.

Marzo 21: Viaja con rumbo a Santiago el nuevo Embajador de la RPCh en Chile, Hu Ch'eng-fang.

Abril 3: Llega a Pekín una delegación de científicos mexicanos.

Abril 18: Una delegación de periodistas de la RPCh inicia una visita por cuatro países latinoamericanos.

Mayo: La RPCh renovó el crédito de 62 millones de dólares que fuera concedido al régimen militar del General Pinochet. Según la Agencia Reuter, un miembro de la Junta de Gobierno de Chile habría explicado que: "China no se mete en nuestros asuntos, ni interfiere en nuestras concepciones filosóficas, que son diferentes a las de ella; nosotros nos respetamos mutuamente".

Junio 4: Viaja a la RPCh una misión comercial brasileña de alto nivel, presidida por el Embajador Paulo Tarso Flecha de Lima, Director General de Promoción Comercial de Itamaraty.

Junio 7: Una delegación parlamentaria de la RPCh, la más importante en desplazarse hacia una república

latinoamericana, encabezada por el Vicepresidente de la Asamblea Nacional, Chi Peng-fei, inicia una visita oficial de siete días por Venezuela.

Junio 30: Parte de Pekín con rumbo a la capital venezolana una delegación comercial china de doce personas, dirigida por Huang Wen-wang, importante personalidad del comercio exterior de la República Popular.

Julio 11: Un equipo de basquetbol de la RPCh realiza presentaciones en el Ecuador.

Julio 12: Inicia una visita por varios países del continente americano (México, Jamaica, Trinidad-Tobago, etc.) una Misión Técnico-comercial de la RPCh, encabezada por el Vice-Primer Ministro Keng P'iao.

APENDICE B

CRONOLOGIA DE LAS RELACIONES ENTRE LOS ESTADOS UNIDOS Y LA REPUBLICA POPULAR CHINA,

1969 - 1978

1969

Abril 21: William Rogers, Secretario de Estado de los Estados Unidos, en el discurso pronunciado ante la Reunión Anual de Directores de la Associated Press —New York— manifestó que:

“Los EE.UU., se dan perfecta cuenta de que la República de China en la isla de Taiwan y la China comunista en tierra firme, son ambas realidades de la vida. Hemos tratado de mantener un diálogo con los gobernantes de la China comunista mediante reuniones periódicas en Varsovia. Hemos hecho cierto número de propuestas específicas —intercambio de periodistas, atenuación de restricciones para viajes, venta de cereales y productos farmacéuticos— con la esperanza de que se llegue a la creación de un ambiente propicio. Sentimos que estas iniciativas fueran rechazadas y que los gobernantes de la China comunista hayan preferido en su lugar atacar al Gobierno de Nixon en declaraciones públicas”.

Diciembre 23: William Rogers, Secretario de Estado, manifiesta en una entrevista televisada de la Columbia Broadcasting Service que:

“La Administración (de Nixon) cree que es imposible que una nación con 800 millones de habitantes, casi el 25 por ciento de la población mundial, esté aislada. No tiene sentido. Por eso vamos a hacer lo que podamos para establecer relaciones amistosas con ellos”.

1970

Enero 28: Marshall Green, Director General de Asuntos del Este de Asia y del Pacífico, del Departamento de Estado, afirma:

“Seguiremos buscando maneras de establecer relaciones bilaterales pero sin poner en peligro los intereses y la seguridad de la República de China —Taiwan—. Hemos manifestado claramente que buscamos mejorar nuestras relaciones tanto con Moscú como con Pekín, que deploramos cualquier empeoramiento de las relaciones entre ellos y que no incurriremos en ninguna clase de colusión con uno de ellos contra el otro”.

Febrero 18: El Presidente Nixon, en su Mensaje al Congreso sobre política exterior expresa que:

“Los principios básicos de nuestras relaciones con la China comunista son semejantes a los que rigen nuestra política para con la URSS. La política de los Estados Unidos no es probable que tenga gran efecto inmediato sobre la conducta de China, y mucho menos sobre su ideología. Pero nos interesa sin duda alguna que demos pasos para tratar de mejorar las relaciones prácticas con Pekín... Nuestro deseo de unas mejores relaciones no es un procedimiento táctico para aprovecharnos del choque entre China y la Unión Soviética”.

Octubre 6: Marshall Green, del Departamento de Estado, en testimonio prestado ante la Comisión de Rela-

ciones Exteriores de la Cámara de Diputados de los EE.UU., manifiesta que:

“...estamos dispuestos a reaccionar favorablemente ante cualesquiera indicios de una atenuación de la hostilidad de Pekín... Trataremos de convencer a Pekín de que no buscamos ‘contener y aislar’ a China y de que somos partidarios de que China salga de su aislamiento... No buscamos aprovecharnos de la hostilidad entre la Unión Soviética y la República Popular China. Una y otra se muestran muy suspicaces acerca de nuestras gestiones para mejorar nuestras relaciones con ambas, pero no podemos permitir que estos recelos nos desanimen de buscar acuerdos con una y otra cuando estos acuerdos coincidan con nuestros intereses”.

Diciembre 25: La Agencia de Noticias Nueva China —de ahora en adelante abreviada NCNA— anuncia que Mao Tse-tung recibió recientemente a Edgar Snow*, escritor estadounidense de visita en China.

* Edgar Snow, es uno de los más famosos escritores estadounidenses que dedicó toda su vida a informar al mundo la verdad sobre el movimiento comunista que en un principio luchaba contra el gobierno de Chiang Kai-shek y que luego dirigiría los destinos de la República Popular China. Como “premio” al ejercicio de su sacrificada vocación recibió únicamente la incomprensión de los jefes del Departamento de Estado, viéndose obligado a vivir fuera de su patria durante gran parte de su vida. Sin embargo, los Estados Unidos deben a este escritor, amén de muchas otras contribuciones, la primera noticia que llevaría al ulterior descongelamiento de las relaciones entre la República Popular China y los Estados Unidos. En efecto, Mao Tse-tung manifestó personalmente a Snow su disposición para recibir en Pekín al entonces Presidente Nixon, sea como Jefe de Estado o como turista, lo cual a su vez fue comunicado al ex-Presidente norteamericano

Diciembre 29: El Diario del Pueblo ataca la explotación conjunta de los recursos petrolíferos submarinos en aguas de China y Corea como una “flagrante violación de la soberanía de China y Corea por los Estados Unidos y el Japón”.

con los resultados que son ampliamente conocidos: la histórica visita oficial por parte de Richard Nixon, febrero de 1972.

La brillantez de este escritor no radica solamente en lo anteriormente relatado, sus obras han constituido primicias publicitarias a nivel mundial, como por ejemplo el gran clásico *Red Star Over China*, (New York, Grove Press, 1961), en el cual se consigna, entre otra valiosa información, la primera y única autobiografía de Mao relatada a persona alguna por el difunto líder de la China contemporánea.

Entre sus obras destaca *Red China Today: The other side of the river*, (New York, Random House, 1961). (Existe una versión española de esta obra, publicada en México por el Fondo de Cultura Económica —1965— bajo el título de *La China Contemporánea: El otro lado del río*, dos tomos).

Edgar Snow murió en Suiza, el 15 de febrero de 1972. Entre los mensajes de condolencia merecen citarse los enviados por Mao Tse-tung y Chou En-lai quienes, en su orden, manifestaron lo siguiente: “...su memoria vivirá por siempre en el corazón del pueblo chino”; “...el señor Snow nos ha abandonado, pero creemos que la amistad entre los pueblos chino y americano, por la cual él trabajó toda su vida, ciertamente crecerá día a día”. Véase *Peking Review*, No. 7-8 (febrero 25, 1972), p. 4.

Por su parte, el ex-presidente Nixon, para ese entonces en pleno ejercicio del poder, escribió a Snow, diez días antes de su muerte, que “...su distinguida carrera es respetada y apreciada”. Véase John S. Service, “Edgar Snow: Some Personal Reminiscences, *The China Quarterly*, (abril-junio, 1972), p. 217. Ver también la revista *Time*, (septiembre 20, 1976), p. 18 y (agosto 2, 1971), p. 7.

1971

Enero 25: Un comunicado del Ministerio de Relaciones Exteriores chino condena a los Estados Unidos por supuestas "nuevas aventuradas maquinaciones militares" en Indochina.

Febrero 25: El Presidente Nixon, en su mensaje al Congreso sobre política exterior afirma que:

"...el orden internacional no puede estar seguro si una de las mayores potencias permanece en buena parte al margen de él y siente hostilidad hacia él. Por ello, en esta década no existirá cuestión más importante que la de atraer a la República Popular China a una situación de relaciones positivas con la comunidad mundial, y particularmente con el resto de Asia. Estamos dispuestos a entablar un diálogo con Pekín. No podemos aceptar sus preceptos ideológicos o la idea de que la China comunista ha de tener hegemonía en Asia. Pero tampoco deseamos imponer a China una situación que deniegue sus legítimos intereses nacionales... Deseo dejar sentado claramente que los Estados Unidos están dispuestos a ver que la República Popular China desempeñe un papel positivo en la familia de naciones. La cuestión de su puesto en las Naciones Unidas, empero, no es meramente una cuestión de si debe participar en ella. Se trata así mismo de si debe permitírsele a Pekín que dicte al mundo las condiciones de su participación".

Abril 10: Llega a Pekín el equipo de tenis de mesa norteamericano.

Abril 20: Graham Steenhoven, Presidente de la Asociación de Tenis de Mesa de los Estados Unidos, anuncia que la Asociación china de Tenis de Mesa ha

aceptado la invitación de enviar un equipo a los Estados Unidos "en fecha próxima".

Mayo 13: Llegan a Pekín los catedráticos norteamericanos Arthur W. Galston y Ethan R. Singer.

Mayo 20: Seymour Topping, Director adjunto del New York Times, cruza la frontera en Hong Kong y entra en la RPCh.

Mayo 24: Chou En-lai agasaja a dos norteamericanos visitantes, William H. Hinton* y su esposa.

Mayo 26: Ingresa en la RPCh el corresponsal del Wall Street Journal, Robert Keatly.

Junio 21: Chou En-lai recibe a Seymour Topping, Director adjunto del New York Times, William Attwood, Presidente del Newsday y Robert Keatly, del Wall Street Journal.

Julio 5: La NCNA informa que una delegación norteamericana de quince miembros, pertenecientes a la Comisión de Hombres de Letras Interesados en Asia, llega a Pekín.

* William Hinton es un autor norteamericano que ha escrito varias obras sobre la República Popular China. Con su libro *Fanshen*, (New York, Vintage Books, 1966), agudizó la ciega iracundia oficial estadounidense observable con todas aquellas manifestaciones académicas que trataban de presentar con imparcialidad —¡he ahí el gran defecto para los ojos de —Washington!— la epopeya vivida por este pueblo asiático en sus esfuerzos por construir la Nueva China. Antes de que esta obra saliera a publicidad fue objeto de confiscación por parte del Comité Senatorial para la Seguridad Nacional. Sólo luego de una emotiva batalla legal de cinco años de duración, 1953-1958, pudo Hinton recuperar el material base de la obra mencionada.

Julio 16: La NCNA informa que el doctor Henry Kissinger, asesor del Presidente Nixon para asuntos de Seguridad Nacional, y Chou En-lai celebraron conversaciones en Pekín del 9 al 11 de julio. El informe revela así mismo que el Presidente Nixon había aceptado una invitación para visitar China antes de mayo de 1972.

Septiembre 7: La RCA Global Communications Inc., anuncia que Pekín ha decidido restablecer el servicio telegráfico directo con los Estados Unidos.

Septiembre 18: Llegan a Pekín los cardiólogos norteamericanos doctores Paul Dudley White y Grey Diamond y el otólogo doctor Samuel Rosen.

Octubre 20: Llega a Pekín, después de hacer escala en Shanghai, el Asesor de Seguridad Nacional del Presidente Nixon y su séquito. Celebró conversaciones con Chou En-lai, Yeh Chien-ying, Vicepresidente de la Comisión de Asuntos Militares, y Chi P'eng-fei, Ministro de Relaciones Exteriores.

Noviembre 30: La NCNA anuncia que la RPCh y los Estados Unidos han convenido que la "visita del Presidente Nixon a China comience el 21 de febrero de 1972".

Diciembre 28: La NCNA anuncia que un grupo de avanzada presidido por el General de Brigada Alexander M. Haig, asesor adjunto del Presidente de los Estados Unidos para asuntos de Seguridad Nacional, irá a China y permanecerá allí desde el 3 de enero de 1972 con el fin de realizar los preparativos técnicos relacionados con la visita del Presidente Nixon.

Diciembre 30: El Ministerio de Relaciones Exterio-

res de la RPCh dice que la inclusión de las islas Tiayoyu (Senkaku) en el Acuerdo entre Estados Unidos y Japón, sobre la devolución de Okinawa, "es una flagrante violación de la integridad y soberanía de China".

1972

Enero 3: La NCNA anuncia la llegada a Pekín de un grupo de personal de la Casa Blanca en preparación de la visita que realizará en febrero el Presidente Nixon. El grupo está encabezado por el General de Brigada Alexander M. Haig.

Febrero 21: Llega a Pekín el Presidente Nixon.

Febrero 26: Llega a Hangchow el Presidente Nixon.

Febrero 28: Parte de Shangai el Presidente Nixon con rumbo a los Estados Unidos.

Marzo 13: En la sede de la Embajada de la RPCh en París, celebran la primera reunión entre Arthur Watson, Embajador de los Estados Unidos en Francia, y Huang Chen, Embajador chino en el mismo país.

Marzo 27: Sale para los Estados Unidos una delegación de tenis de mesa de la RPCh.

Abril 10: Wu Teh, Presidente del Comité revolucionario municipal de Pekín, se reúne con el doctor Theodore Reed, Director del Parque Zoológico Nacional de los Estados Unidos, y con Day Mount, de la Sección de Operaciones del Departamento de Estado norteamericano. Wu Teh recibe como obsequio una pareja de carneros almizcleños.

Abril 16: Llega a Washington una pareja de osos panda, regalo de la RPCh.

Abril 18: Llegan a Pekín los senadores de los Estados Unidos Mike Mansfield, Hugh Scott y sus acompañantes.

Mayo 11: El Diario El Pueblo publica el texto completo del discurso pronunciado por el Presidente Nixon —el 8 de mayo— sobre Viet Nam.

Junio 14: La NCNA comunica que el doctor Henry Kissinger visitará China del 19 al 23 de junio.

Junio 23: Luego de visitar Pekín, sale para los Estados Unidos, por Shangai, el doctor Henry Kissinger.

Julio 16: Llega a Pekín un grupo de once científicos norteamericanos especialistas en ordenadoras electrónicas.

Julio 20: El Presidente del Consejo de Administración de la Associated Press, Wes Gallagher, y el Director de la misma, llegan a la RPCh invitados por la NCNA.

Julio 30: Firma en Pekín de un Convenio entre la Agencia de Noticias Nueva China —NCNA— y la Associated Press para el intercambio de noticias y fotografías.

Septiembre 29: Una delegación formada por 22 miembros de la Asociación Americana de Directores de Periódicos, llega a Pekín.

Octubre 10: Una delegación de médicos de la RPCh, encabezada por Wu Wei-jan, Vicepresidente de la Asociación de Cirujanos de la Asociación de Medicina China y Subdirector del Departamento de Cirugía del hospital de Pekín, y por Fu Yi-ch'eng, Secretario Gene-

ral adjunto de la Asociación de Medicina China, sale de visita para los Estados Unidos.

Noviembre 17: La Troupé Acrobática de Shenyang sale de Pekín para realizar una gira por los Estados Unidos.

Diciembre 12: Llega a Pekín una delegación del Comité Nacional de Relaciones entre los EE.UU y China encabezada por el profesor Alexander Eckstein.

1973

Febrero 15: El doctor Henry Kissinger, asesor del Presidente de los Estados Unidos, llega a Pekín.

Febrero 22: Un Comunicado conjunto publicado simultáneamente en Pekín y Washington, hace saber que la RPCh y los Estados Unidos establecerán Oficinas de Enlace en las dos capitales, en un futuro próximo.

Marzo 30: Pekín informa el nombramiento de Huang Chen como Jefe de la Oficina de Enlace en Washington y de Han Hsu como segundo Jefe de dicha Oficina.

Abril 5: Alfred S. Jenkins, Jefe adjunto de la Oficina de Enlace de los Estados Unidos en la RPCh, llega a Pekín.

Abril 15: Sale de Pekín un grupo de avanzada encabezado por Han Hsu para abrir la Oficina de Enlace de la RPCh en Washington.

Mayo 14: Una delegación de 21 periodistas, encabezada por Chu Mu-chih, Director de la Agencia de Noticias Nueva China —NCNA—, sale de Pekín para los EE.UU.

Mayo 14: David K.E. Bruce, Director de la Oficina de Enlace de los EE.UU. en Pekín, llega para incorporarse a su puesto.

Mayo 17: Una delegación de científicos de los Estados Unidos, encabezada por el doctor Emil Smith, Presidente de la Comisión de Comunicación Académica con la RPCh, llega a Pekín.

Mayo 25: Huang Chen, Jefe de la Oficina de Enlace de la RPCh en Washington, sale de Pekín para asumir sus nuevas funciones.

Julio 2: Una delegación norteamericana de físicos de energía nuclear —14 miembros— llega a Pekín. Es encabezada por el catedrático Marvin Goldberger, de la Universidad de Princeton.

Julio 4: David Rockefeller, Presidente del Chase Manhattan Bank, anuncia la conclusión de un Convenio bancario de corresponsalía con el Banco de China.

Julio 8: Un grupo de estudio de comunicaciones por satélite de la RPCh, formado por siete miembros y encabezado por Liu Yuan, Director adjunto de la Administración de Telecomunicaciones a Larga Distancia, sale de Pekín hacia los EE.UU.

Agosto 2: Mao Tse-tung recibe a un grupo de científicos norteamericanos que visitan la RPCh.

Septiembre 12: Llega a Pekín la Orquesta de Filadelfia para una gira de conciertos.

Septiembre 25: Una delegación de diez bibliotecarios, dirigida por el Administrador General de la Biblioteca de Pekín, Liu Chi-P'ing, sale para los EE.UU.

Octubre 2: Un grupo formado por catorce miembros

de la Sociedad China de Electrónica, encabezado por Yen P'eilin, Director del Instituto de Tecnología de la Academia China de Ciencias, y por Wang Tsung-chin, Subdirector de la Empresa de Aparatos de Radio de China, sale de Pekín hacia los EE.UU.

Octubre 30: Una delegación de ocho médicos pertenecientes a la Asociación de Medicina de la RPCh y presidida por Niu Shih-ju, sale de visita a los Estados Unidos.

Noviembre 4: Una delegación de 19 miembros pertenecientes al Consejo Nacional de Comercio entre los EE.UU. y la RPCh, y dirigida por Donald Clemens Burnham, Presidente de dicho Consejo, llega a Pekín.

Noviembre 6: Un grupo de estudio de la RPCh, especializado en la enseñanza de la lengua china y encabezado por Ch'en Chia, sale de Pekín para los Estados Unidos.

Noviembre 10: El doctor Henry Kissinger, Secretario de Estado norteamericano, llega a Pekín. Durante su estancia celebró una reunión de casi tres horas con Mao Tse-tung. En un Comunicado conjunto firmado al terminar la entrevista, la RPCh y los EE.UU. acordaron ampliar el alcance y las funciones de las Oficinas de Enlace.

1974

Enero 1: Sale hacia los Estados Unidos una delegación de médicos chinos especialistas en cirugía de amputaciones.

Abril 20: Una delegación estadounidense de la So-

ciudad de Meteorología, encabezada por su Presidente, David S. Johnson, llega a Pekín.

Mayo 2: Un grupo de 12 científicos de los EE.UU. llega a Pekín con el propósito de investigar sobre la técnica de la anestesia por acupuntura.

Mayo 15: Llega a Pekín una delegación de gobernadores estatales norteamericanos encabezada por Daniel J. Evans, del Estado de Washington.

Junio 3: Una delegación de la RPCh, de Wushu (boxeo y esgrima tradicionales de China), inicia una gira por los EE.UU.

Julio 1: El senador de los Estados Unidos, Henry M. Jackson, llega a Pekín por invitación del Instituto de Política Exterior de la RPCh.

Julio 9: Llega a Pekín una delegación de la Asociación norteamericana de Medicina, presidida por Malcolm C. Todd.

Septiembre 2: Una delegación del Congreso de los EE.UU., encabezada por el senador William Fulbright, llega a Pekín.

Septiembre 25: Un grupo de físicos norteamericanos dirigido por el profesor John S. Toll, llega a Pekín.

Noviembre 8: Una delegación de Presidentes de Universidades y Colegios universitarios de los Estados Unidos, encabezada por el Presidente del Consejo Americano de Educación, profesor Roger Hwyns, llega a Pekín.

Noviembre 25: Llega a Pekín el Secretario de Estado norteamericano, doctor Henry Kissinger.

Noviembre 29: Se anuncia en un comunicado que el Presidente Gerald Ford visitará la RPCh en 1975.

Marzo 29: Una delegación del Congreso de los Estados Unidos, encabezada por el Presidente de la Cámara de Representantes Carl Albert, del Partido Demócrata, y por el Jefe de la Minoría John Rhodes, del Partido Republicano, llega a Pekín.

Mayo 16: Una delegación estadounidense de atletas de pista llega a Canton.

Mayo 29: Una delegación de la Sociedad Americana de Directores de Periódicos llega a Pekín.

Junio 28: Se inaugura en San Francisco (California) una Exposición China de hallazgos arqueológicos.

Agosto 3: Llega a Pekín una delegación del Congreso de los Estados Unidos encabezada por los senadores Charles Percy y Jacob Javits.

Agosto 20: Una delegación del Congreso de los Estados Unidos encabezada por el representante republicano John B. Anderson, llega a Pekín.

Septiembre 4: Un grupo de físicos de los EE.UU. llega a Pekín.

Septiembre 6: Una delegación china presidida por Lí Ch'uan llega a los Estados Unidos.

Septiembre 16: Un grupo de 12 arquitectos chinos parte hacia los EE.UU.

Septiembre 23: Catorce miembros de la Asociación Científica y Técnica de la RPCh presididos por el profesor Chou P'ei-yuan, inician una visita por los EE.UU.

Octubre 6: Un grupo de ejecutivos norteamericanos llega a Pekín.

Octubre 19: El Secretario de Estado de los EE.UU.,

Henry Kissinger, llega a Pekín y, dos días después, se entrevista con Mao Tse-tung.

Octubre 21: Una delegación de la Sociedad Meteorológica de China parte de Pekín hacia los Estados Unidos.

Noviembre 13: Pekín y Washington anuncian simultáneamente que el Presidente norteamericano, Gerald Ford, visitaría la RPCh del 1 al 5 de diciembre de 1975.

Noviembre 15: Un equipo femenino de básquet de la RPCh llega a Los Angeles, en gira por los EE.UU.

Diciembre 1: El Presidente de los Estados Unidos, Gerald Ford, llega a Pekín y, al siguiente día, se entrevista con Mao Tse-tung.

Diciembre 30: Una delegación de 11 mujeres, miembros del Congreso norteamericano, dirigida por la Representante republicana Margaret Heckler, llega a Pekín.

Diciembre 31: Mao Tse-tung se entrevista con Julie Nixon Eisenhower, hija del ex-Presidente Richard M. Nixon, y su esposo David Eisenhower, que llegaron a Pekín dos días antes.

1976

Febrero 21: El ex-Presidente de los Estados Unidos Richard Nixon y señora de Nixon llegan a Pekín. Dos días después son recibidos por Mao Tse-tung.

Abril 17: Una delegación del Congreso de los Estados Unidos, encabezada por Melvin Price, Presidente de la Comisión de las Fuerzas Armadas de la Cámara de Representantes, llega a Pekín.

Mayo 3: Arriba a Pekín una delegación de matemáticos estadounidenses.

Mayo 4: Un grupo de estudio de inmunología de los tumores, de la RPCh parte de Pekín para realizar una visita a los Estados Unidos.

Mayo 6: Thomas S. Gates Jr., Jefe de la Oficina de Enlace de los Estados Unidos en Pekín, llega a su lugar de destino.

Julio 10: El Jefe del Partido Republicano en el Senado de los Estados Unidos, Hugh Scott, llega a Pekín.

Julio 26: Una delegación del personal de las Comisiones del Congreso de los Estados Unidos llega a Pekín.

Septiembre 6: Llega a Pekín el ex-Secretario de Defensa de los Estados Unidos James R. Schlesinger.

Septiembre 21: Los senadores de los Estados Unidos Mike Mansfield y John Glenn inician por Shanghai una visita a la RPCh.

Octubre 2: Un equipo de volley-ball de la RPCh parte hacia los Estados Unidos.

Octubre 8: Una delegación norteamericana del Consejo Nacional para el Comercio entre China y los Estados Unidos llega a Pekín.

Noviembre 3: En una breve noticia, la NCNA informa de la victoria alcanzada por el candidato demócrata James E. Carter en las elecciones presidenciales efectuadas en los Estados Unidos.

Noviembre 8: Una delegación del Congreso de los Estados Unidos, encabezada por el senador republicano Carl Curtis, llega a Shanghai. Durante su permanencia en China la delegación fue recibida por el Vice-Ministro de Relaciones Exteriores y por el Vice-Primer Ministro, Wang Hai-jung y Li Hsien-nien, respectivamente.

Enero 12: David Rockefeller, Presidente del Chase Manhattan Bank, llega a Pekín.

Abril 9: Una delegación del congreso de los Estados Unidos, presidida por John Brademas, llega de visita a la capital china.

Mayo 8: El Jefe de la Oficina de Enlace de los Estados Unidos en la RPCh, Thomas Sovereign Gates, parte de la capital china al término de sus funciones.

Mayo 18: Una delegación de jóvenes dirigentes políticos norteamericanos, presidida por Thomas P. O'Neill III, llega a Pekín.

Junio 3: El ex-Subsecretario de Estado Joseph Sisco llega a Pekín.

Junio 12: Arriba a Pekín una delegación del comité de comunicaciones académicas de los Estados Unidos con la RPCh

Junio 24: Una delegación del Consejo Nacional Americano de Comercio entre los Estados Unidos y China llega a Pekín.

Julio 20: Llega a Pekín una delegación del Partido Comunista de los Estados Unidos.

Julio 26: El nuevo Jefe de la Oficina norteamericana de Enlace en Pekín, Leonard Woodcock, llega a la capital china.

Agosto 1: Inicia una visita académica por varias ciudades de la RPCh el afamado cardiólogo norteamericano E. Dimond.

Agosto 1: Parten de Pekín, de regreso a los Estados

Unidos, el Presidente de la National Broadcasting Company, Julian Goodman, y el Presidente de la NBC News, Richard Wald.

Agosto 11: Una delegación de la Academia de Ciencias de Ohio, USA, dirigida por Allen G. Noble y Laurence J. C. Ma, llega a Pekín.

Agosto 19: Una delegación de especialistas norteamericanos en planificación familiar llega a la capital china.

Agosto 22: El Secretario de Estado norteamericano Cyrus Vance arriba a Pekín con el propósito de mantener conversaciones sobre las relaciones chino-estadounidenses. Fue recibido por el Canciller Huang Hua y por el Vice-Primer Ministro Teng Hsiao-p'ing.

Agosto 25: En esta fecha, día anterior de su regreso a Washington, Cyrus Vance es recibido por el Presidente Hua Kuo-feng.

Agosto 30: Por invitación de la NCNA, llega a Pekín una delegación de periodistas norteamericanos presidida por el Gerente General de la Associated Press, Keith Fuller.

Septiembre 7: Una delegación de la RPCh dirigida por el Presidente del Consejo Chino para la promoción del Comercio Exterior, Wang Yao-t'ing, arriba a los Estados Unidos a fin de iniciar una gira por los sectores manufactureros norteamericanos.

Septiembre 15: El equipo de fútbol del Estado de New York, "Cosmos", llega a Pekín con el fin de realizar varias presentaciones.

Septiembre 23: La señora Lois Snow, viuda del céle-

bre autor norteamericano Edgar Snow*, llega de visita a Pekín.

Septiembre 26: George Bush, ex-Jefe de la Oficina norteamericana de Enlace en Pekín, llega a esta capital y se entrevista con Teng Hsiao-p'ing.

Septiembre 27: Arriba a la capital de la RPCh una delegación del Instituto Norteamericano de Ingenieros Electrónicos dirigida por su Presidente Robert Saunders.

Septiembre 28: William Rogers, ex-Secretario de Estado, llega a Pekín.

Octubre 2: La selección de fútbol de la RPCh viaja hacia los Estados Unidos con el propósito de realizar varias presentaciones.

Octubre 8: Llega a Pekín, en compañía de su esposa, el ex-Embajador norteamericano ante las Naciones Unidas, William Scranton.

Octubre 19: Arriba a Pekín una delegación del Comité Nacional norteamericano que apoya el establecimiento de relaciones diplomáticas plenas entre los Estados Unidos y la RPCh.

Octubre 28: Una delegación de líderes educacionales norteamericanos llega de visita a Pekín.

Noviembre 18: El Jefe de la Oficina China de Enlace en los Estados Unidos, Huang Chen, parte de Washington al término de su misión. (No se ha formulado ninguna declaración respecto de su sucesor).

Diciembre 16: De acuerdo con varios corresponsales extranjeros acreditados en Pekín, el residente norte-

* Véanse las páginas 203 y 204.

americano en la capital china, Sidney Rittenberg, fue liberado luego de 10 años de detención por errores cometidos en la época de la Revolución Cultural.

Diciembre 26: El Senador estadounidense Edward Kennedy inicia en la ciudad de Shanghai una visita a la RPCh.

1978

Enero 3: Una delegación de la corporación petrolera china, encabezada por Sun Ching-wen, llega de visita a los Estados Unidos.

Enero 4: Llega a Pekín una delegación del Congreso norteamericano, presidida por el Senador Alan Cranston.

Enero 18: Llega a la capital china el Gerente del First National Bank of Chicago, Robert Abboud.

Febrero 8: Los Estados Unidos aprueban la venta a la RPCh de tres computadores Hitachi.

Febrero 12: Llega a Pekín el Senador norteamericano Henry M. Jackson.

Febrero 15: El Diario del Pueblo, con motivo del sexto aniversario de la muerte del escritor estadounidense Edgar Snow, dedica cerca de una página a honrar su memoria*.

Marzo 8: La NCNA informa sobre los mensajes remitidos por el Presidente James E. Carter con motivo de las designaciones de las que fueron objeto Hua Kuo-feng y Yeh Chien-ying.

Marzo 10: Llega a Pekín el Presidente del Consejo

* Véanse las páginas 203 y 204.

de California para el Comercio Internacional, Jerry Levine.

Marzo 18: Llega de visita a la capital china una delegación científica de la Universidad de Stanford.

Marzo 25: Una delegación del Congreso de los Estados Unidos, presidida por el representante Henry S. Reuss y por el senador Lloyd M. Bentsen, llega a Pekín.

Marzo 30: Llega a Pekín una delegación del Partido Comunista de los Estados Unidos (marxista-leninista).

Abril 2: Llegan a Pekín los representantes del Consejo nacional estadounidense para la promoción del comercio entre la RPCh y los Estados Unidos.

Abril 11: Viaja con destino a los Estados Unidos un grupo chino especializado en el estudio del cáncer.

Abril 24: Robert Roosa y Theodore Sorensen, miembros del Consejo norteamericano sobre Relaciones Exteriores, llegan a la capital china.

Abril 25: Una delegación del Instituto Smithsonian de los Estados Unidos, encabezada por William S. Anderson, llega a Pekín.

Abril 29: Llega a la capital china una delegación de la Cámara de Comercio de San Francisco, presidida por William W. Morrison.

Julio 6: Una importante misión científica de los Estados Unidos, encabezada por Frank Press, consejero del Presidente Carter para temas científicos, viaja a la RPCh, a fin de tratar de establecer una más estrecha cooperación en el campo tecnológico.

APENDICE C

CRONOLOGIA DE LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS EN LAS RELACIONES ENTRE LA REPUBLICA POPULAR CHINA Y EL RESTO DE PAISES DEL MUNDO, 1970 - 1978

1970

Octubre 13: Se anuncia el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh y el Canadá.

Octubre 13: El nuevo Embajador soviético en Pekín, Vasily S. Tolstikov, presenta sus credenciales al Vicepresidente de la RPCh, Tung Pi-wu.

Octubre 14: Mao Tse-tung se entrevista con el ex-Primer Ministro francés M. Couve de Murville que desempeñó las funciones de Primer Ministro de Francia cuando ésta y la RPCh establecieron relaciones diplomáticas en 1964.

Octubre 21: Pekín anuncia el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh y la Guinea Ecuatorial.

Noviembre 6: Se anuncia el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh e Italia.

Noviembre 10: Llega a Pekín el Presidente de Pakistán, Yahya Khan.

Noviembre 12: Llega a Pekín el nuevo Embajador de Polonia, Franciszek Stachowiak.

Noviembre 16: El nuevo Embajador de Birmania, U Thien Maung, llega a Pekín.

Noviembre 20: Una delegación del gobierno rumano encabezada por el Vicepresidente del Consejo de Ministros, G. Radulescu, llega a Pekín.

Noviembre 24: Presenta sus credenciales en Moscú Liu Hsin-ch'uan, nuevo enviado de Pekín en la Unión Soviética.

Noviembre 25: El Vicepresidente de la RPCh recibe las credenciales del nuevo Embajador de Zambia en Pekín, Jonathan Kalunga Chivunga.

Noviembre 26: Presenta sus credenciales en Pekín el nuevo Embajador iraquí en China, Monther Abdul Hamid Eraim.

Diciembre 1: Se anuncia el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh y Etiopía.

Diciembre 1: Sale de Pekín para asumir sus funciones el nuevo Encargado de Negocios chino en la Guinea Ecuatorial, T'ien Ting.

Diciembre 4: Llega a Pekín el nuevo Embajador búlgaro Luben Stoyanov.

Diciembre 5: Llega a Pekín el nuevo Embajador birmano U Thien Maung; inicia sus funciones con una visita al Primer Ministro Chou En-lai.

Diciembre 8: Llega a Pekín el nuevo Encargado de Negocios italiano Antonio Restivo.

Diciembre 9: Sale de Pekín el nuevo enviado comunista chino a Suiza, Ch'en Chih-fang.

Diciembre 21: Llega a Londres el nuevo Encargado de Negocios chino, P'ei Chien-chang.

Enero 12: Sale de Pekín, con destino a Ceilán, una delegación comercial presidida por Pai Hsiang-kou, Ministro de Comercio Exterior.

Enero 14: La agencia de Noticias de la Nueva China —de ahora en adelante abreviada NCNA— informa que John Denson, nuevo Encargado de Negocios británico ante el gobierno de Pekín, es recibido por el Vice-Ministro de Relaciones Exteriores, Chiao Kuan-hua.

Enero 26: Salen de Pekín para incorporarse a sus funciones los Encargados de Negocios chinos ante los gobiernos de Roma, Addis Abeba y Ottawa, señores Feng Hsienpi, Wang Yi-mu y Hsu Chung-fu, respectivamente.

Enero 26: Llega a Pekín una delegación árabe encabezada por el Presidente de la Asamblea Nacional de la RAU, Mohammed Labid Shukeir.

Febrero 4: Llega a Pekín para tomar posesión de su cargo el Encargado de Negocios de Somalia, Mohammed Schek Ahmad.

Febrero 10: Publicación del comunicado conjunto acerca del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la RPCh y Nigeria.

Febrero 15: Sale de Pekín, con destino a Marruecos, el nuevo enviado de la RPCh, Chang Wei-lieh.

Febrero 17: El nuevo Embajador chino en Albania, Liu Chen-hua, parte de Pekín para asumir sus funciones.

Marzo 6: Sale de Pekín para incorporarse a sus funciones de nuevo Embajador de la RPCh en la Guinea Ecuatorial, Ch'en Tan.

Marzo 8: Llega a Hanoi el Primer Ministro Chou En-lai.

Marzo 13: Llega a Pekín el nuevo Embajador de Guinea, Diop Mamadou.

Marzo 14: Sale para incorporarse a sus funciones el nuevo Embajador de la RPCh en Birmania, Ch'en Chao-yuan.

Marzo 22: Comunicado conjunto anunciando la intención de establecer relaciones diplomáticas entre Kuwait y la RPCh.

Marzo 25: Sale para asumir sus funciones el nuevo Embajador chino en Bulgaria, Chao Chin.

Marzo 29: Sale de Pekín para asumir sus funciones el nuevo Encargado de Negocios en Nigeria, Chang Li.

Abril 2: La NCNA publica el texto del comunicado conjunto suscrito entre la RPCh y Camerún el 26 de marzo de 1971, acerca del establecimiento de relaciones diplomáticas.

Abril 10: Sale para incorporarse a su puesto el nuevo Embajador chino en Roma, Shen P'ing.

Abril 14: Llega a Pekín la princesa Ashraf Pahlavi, hermana del Sha de Irán.

Abril 20: Llega a Pekín una delegación comercial húngara presidida por Biro Jozsef, Ministro de Comercio Exterior.

Mayo 3: Parte de Pekín el nuevo enviado chino en Etiopía, Yu Pei-wen.

Mayo 6: Se firma un protocolo entre la RPCh y San Marino estableciendo relaciones consulares.

Mayo 8: La NCNA publica un comunicado acerca del comienzo de las conversaciones entre la RPCh y Tur-

quía sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas.

Mayo 12: Llega a Pekín Folco Trabalza, primer Embajador italiano en China.

Mayo 17: Salen con destino a Kuwait y Camerún los Encargados de Negocios de la RPCh, Yuan Shih-chien y Yang Yi-huai, respectivamente.

Mayo 26: Publicación de un comunicado conjunto anunciando el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Austria y la RPCh.

Junio 1: Llega a Pekín Nicolae Ceausescu, Secretario General del partido comunista rumano.

Junio 2: Tsung K'e-wen, nuevo enviado de Pekín en Checoslovaquia, presenta sus credenciales al Presidente Ludvik Svoboda. (Con este nombramiento, todos los países europeos orientales tienen un Embajador chino).

Junio 5: Llega a Pekín Ralph Edgar Collins, primer Embajador canadiense en la RPCh.

Julio 14: Asume sus funciones el nuevo Embajador argelino en Pekín, Taleb Bendiab Chaib.

Julio 19: Sale para incorporarse a su puesto Huang Hua, primer enviado de Pekín al Canadá.

Julio 21: Llega a Pekín Abdelaziz Bouteflika, Ministro argelino de Relaciones Exteriores.

Julio 27: La NCNA informa que Muo P'ing, Encargado de Negocios de Pekín en Uganda, ha presentado una nota de protesta contra el gobierno de ese país por los ataques "contra China" del Presidente Idi Amin en una rueda de prensa celebrada en Londres el 14 de julio.

Julio 29: Se publica en Pekín un comunicado con-

junto anunciando el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Sierra Leona y la RPCh.

Julio 31: Sale para asumir sus nuevas funciones el primer Embajador de Pekín en Nigeria, Yang Chi-liang.

Septiembre 8: Parte de Pekín el enviado chino en Viena, Wang Yueh-yi.

Septiembre 11: Llega a la capital china el primer Embajador etíope en Pekín, Makonnen Kebret.

Septiembre 11: Arriba a Pekín Anthony Wedgwood Benn, el primer miembro del parlamento británico que visita China desde la Revolución Cultural.

Septiembre 18: Llega a Pekín el Encargado de Negocios austríaco, Dietrich Bukowski.

Septiembre 23: El nuevo Embajador noruego en China, Per Galby Ravne, llega a Pekín.

Septiembre 25: La NCNA anuncia que Togo ha comunicado su decisión de reconocer a la RPCh.

Septiembre 27: Sale para Francia una delegación presidida por el Ministro chino de Comercio Exterior, Pai Hsiang-kuo.

Septiembre 28: El primer Encargado de Negocios de la RPCh en Sierra Leona, Nieh Ying, parte de la capital china para asumir sus funciones.

Septiembre 30: Viaja a Irán el primer Encargado de Negocios chino, Wang Ching-jung.

Octubre 5: Llega a la RPCh el Emperador Haile Selassie de Etiopía.

Octubre 8: La NCNA anuncia que Pekín ha decidido reabrir su Embajada en Túnez.

Octubre 13: M.P. Akpoyaware, Encargado de Negocios de Nigeria, llega a Pekín.

Octubre 14: El Encargado de Negocios del Irán, A. Nayernouri, llega a Pekín.

Octubre 20: El Encargado de Negocios de la RPCh en Túnez, Chin Min-sheng, presenta sus credenciales al Ministro tunecino de Relaciones Exteriores.

Octubre 21: La NCNA comunica que Sierra Leona ha nombrado a Ralph Emeric Kashope-Taylor-Smith como su primer Embajador en la capital china.

Octubre 25: Se firma en París el comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre Bélgica y la RPCh.

Octubre 29: El Ministro interino de Relaciones Exteriores, Chi P'eng-fei, telegrafía a U Thant que Pekín enviará una delegación para asistir a las sesiones de las Naciones Unidas en curso.

Noviembre 2: Chi P'eng-fei, Canciller interino de la RPCh, da a conocer a U Thant la composición de la delegación china al 26o. período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Se designa a Chiao Kuan-hua, Vice-Ministro de Relaciones Exteriores, como Jefe de la delegación china y a Huang Hua, Embajador chino en Canadá, como Representante permanente en la ONU.

Noviembre 8: Termina una gira por China una delegación del Pakistán presidida por el ex-Canciller Z.A. Bhutto.

Noviembre 9: Se firma en París un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Líbano y la RPCh.

Noviembre 11: Sale para New York la delegación chi-

na en las Naciones Unidas, formada por más de cuarenta miembros.

Noviembre 12: Se suscribe en Kigali un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Rwanda y la RPCh.

Noviembre 21: Hans Thalberg, primer Embajador austriaco en China, llega a Pekín.

Diciembre 7: Se da a conocer el comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Senegal y la RPCh. Dicho comunicado fue suscrito en Dakar.

Diciembre 8: Se firma en Copenhague un comunicado conjunto anunciando el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Islandia y la RPCh.

Diciembre 14: Llega a Pekín el nuevo enviado de Mongolia Exterior, S. Sosorbaram.

Diciembre 16: Llega a Pekín una delegación sudanesa encabezada por el Vicepresidente de la República, General de División Khalid Hassan Abbas.

1972

Enero 1: Llega a Pekín una delegación del gobierno de Burundi presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores, Arthemon Simbananiye.

Enero 8: A.K. Sandy-Atangana. Encargado de Negocios de Camerún, llega a Pekín.

Enero 12: La NCNA publica el texto del comunicado conjunto firmado en New York el 14 de diciembre, sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Chipre y la RPCh.

Enero 12: Llega a Pekín Nicolae Gavrilescu, enviado de Rumania ante el gobierno comunista chino.

Enero 18: Li Teh-hua, Encargado de Negocios de China en Líbano, viaja a asumir sus funciones.

Enero 24: El nuevo Encargado de Negocios británico en la RPCh, John Mansfield Addis, llega a Pekín.

Enero 24: Se llama a Pekín al personal del consulado chino en Dacca y a los técnicos e ingenieros que trabajan allí, dentro de los programas de ayuda china.

Enero 30: La NCNA anuncia que el Presidente de Pakistán, Zulkifar Ali Bhutto, llegará a Pekín en visita oficial el 31 de enero de 1972.

Febrero 1: Sale para incorporarse a su puesto Tu Yi, Encargado de Negocios chino en Burundi.

Febrero 8: Viaja con destino a Túnez el nuevo Embajador chino en ese país, Hou Yeh-feng.

Febrero 9: El Encargado de Negocios chino en Bruselas, Niao Hsiang-tao, viaja hacia su nuevo destino.

Febrero 19: Viaja a Estocolmo el enviado de la RPCh, Wang Lu-ming.

Febrero 25: La NCNA anuncia que se ha firmado en Roma, el 31 de enero, un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre Malta y la RPCh.

Febrero 29: Se publica el comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Ghana y la RPCh.

Marzo 7: Chao Cheng-yi, nuevo enviado chino a Sierra Leona, parte de Pekín para asumir sus funciones.

Marzo 13: Se firma en la capital china un comuni-

cado conjunto sobre el intercambio de Embajadores entre el Reino Unido y la RPCh.

Marzo 15: Sale para incorporarse a su puesto Chen Hsin-jen, primer enviado diplomático chino en Irán.

Marzo 24: Ahmed Mohamed Darman, primer Embajador somalí en la RPCh, llega a Pekín.

Abril 2: Llega a Pekín, procedente de Shanghai, el Primer Ministro maltés Dom Mintoff.

Abril 7: Ko Pu-hai, nuevo enviado chino en Uganda, viaja con destino a la sede de sus funciones.

Abril 11: El Barón Patriek Nothomb, Encargado de Negocios belga, llega a Pekín.

Abril 12: Albert-Louis Natural, nuevo enviado suizo en la RPCh, llega a la capital china.

Abril 12: Inicia una visita oficial a la RPCh el Primer Ministro de Mauricio, Sir Seewosagur.

Abril 15: Sale de Pekín el nuevo enviado chino en Varsovia, Liu Shu-ch'ing.

Abril 15: Se firma en Pekín un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre Mauricio y la RPCh.

Abril 17: Llega a Pekín el Ministro de Relaciones Exteriores de Afganistán, Mohammad Mussa Shafiq.

Abril 19: Llega a Pekín Abbas Aram, primer Embajador de Irán ante el gobierno comunista chino.

Abril 21: Parte de Pekín el nuevo enviado de la RPCh en Dar es-Salam.

Abril 25: El nuevo enviado chino en Burundi, Ch'eng Feng, parte hacia su destino.

Abril 30: Llega a la capital china el nuevo Embajador libanés, Elle J. Boustany.

Mayo 2: Li Fang-p'ing, designado Encargado de Negocios en Rwanda, parte de Pekín.

Mayo 9: Parte a su nuevo destino el Encargado de Negocios en Senegal, Tai Pei-chen.

Mayo 9: El Embajador chino en Turquía, Liu Ch'un, viaja a asumir sus funciones.

Mayo 14: El Presidente de Somalia llega a la capital china en visita oficial.

Mayo 16: Un comunicado conjunto firmado en Pekín anuncia que se elevan al rango de Embajadas las Misiones diplomáticas de los Países Bajos y de la RPCh.

Mayo 17: Sale para incorporarse a su puesto Lin Hua, Encargado de Negocios de la RPCh, en Islandia.

Mayo 23: Parte de Pekín el primer Embajador chino en Bélgica, Li Lien-pi.

Mayo 26: Sale para su puesto Hu Ching-jui, Encargado de Negocios de China en Mauricio.

Junio 5: Se firma en Tirana un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Grecia y la RPCh.

Junio 6: Kacem Zhirl, nuevo Embajador de Marruecos en la RPCh, llega a Pekín.

Junio 7: El Embajador de Pakistán en China, Aga Shahi, llega a Pekín.

Junio 8: Liu P'u, primer enviado diplomático chino en Malta, sale para su puesto.

Junio 10: El primer Embajador de Malta en China, Joseph Lennard Forace, llega a Pekín.

Junio 13: El Encargado de Negocios de China en Chipre, Ho Yang, parte de Pekín.

Junio 24: P'eng Kuang-wei, nuevo Embajador chi-

no en Alemania Oriental viaja a asumir sus nuevas funciones.

Julio 1: Hsiao Hsiang-ch'ien, Representante-Jefe en la Oficina de Enlace en Tokio, viaja a la capital japonesa.

Julio 5: La Primer Ministro de Sri Lanka, Mme. Bandaranaike, termina una visita oficial de dos semanas a la RPCh.

Julio 6: El Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Maurice Schuman, llega a Pekín al frente de una delegación del gobierno francés.

Julio 16: El Primer Ministro de la República Árabe de Yemen, Mohsin Asmed al Aini, llega a la capital china.

Julio 25: Presenta sus Credenciales el primer Embajador de Kuwait en China, Abdul Hamid Abdul-Razzaq al Buaija.

Julio 26: El Ministro de Defensa de Malí, Kissima Foukara, llega a Pekín.

Agosto 5: El Director General de la Organización Mundial de la Salud, Marcolino Gómez Candau, llega a Pekín.

Agosto 8: La NCNA informa que la RPCh abrirá una misión permanente en la oficina de la ONU en Ginebra, así como también en otros organismos internacionales en Suiza.

Agosto 11: El Secretario General de la Organización de las Naciones Unidas, Kurt Waldheim, llega a Pekín.

Agosto 11: T'sui Chien, nuevo enviado chino en la República Democrática Popular de Yemen, sale para incorporarse a su puesto.

Agosto 12: El Ministro de Relaciones Exteriores del Camerún, Vincent Efon, llega a Pekín presidiendo la primera delegación oficial enviada por su país a China.

Agosto 15: Sale con rumbo a su nuevo destino el primer Embajador chino en Chipre, Tai Lu.

Agosto 18: Le Duc Tho, Miembro del Politburó de la República Democrática de Viet Nam, se detiene en Pekín en su viaje a París.

Agosto 20: El Ministro de Relaciones Exteriores de Tanzania, John Malecela, llega a Pekín.

Agosto 21: El Embajador chino en Zambia, Li Ch'iang-fen, parte con destino a sus nuevas funciones.

Agosto 23: El Ministro de Relaciones Exteriores de Túnez, Mohammed Masmoudi, llega a Pekín.

Agosto 28: El Vice-Ministro de Relaciones Exteriores de la RPCh, Ch'iao Kuan-hua, llega a Pakistán.

Septiembre 13: Ts'ao Ch'un-keng, Embajador de la RPCh en Noruega, sale de Pekín hacia Oslo.

Septiembre 15: J.A.W. Paludan, nuevo Embajador de Dinamarca en la RPCh, llega a Pekín.

Septiembre 15: Sale para su puesto K'o Hua, enviado chino en Ghana.

Septiembre 17: Parte con destino a sus nuevas funciones el Embajador chino en Nepal, Ts'ao Chih.

Septiembre 17: El Vicepresidente de Zambia, M. Mainsa Chona, llega a Pekín.

Septiembre 18: La Emperatriz de Irán, Farah Pahlévi, llega a Pekín en visita oficial.

Septiembre 19: Se firma en Pekín un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre Togo y la RPCh.

Septiembre 22: El nuevo Embajador chino en Mauricio, Wang Tse, sale de Pekín hacia su puesto.

Septiembre 25: El Primer Ministro del Japón, Kakuei Tanaka, llega a la capital china.

Septiembre 26: Richard Maximilian Akwei, nuevo Embajador de Ghana en China, llega a Pekín.

Septiembre 29: Se firma en Pekín un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre la RPCh y Japón.

Septiembre 30: Llega a Pekín el nuevo Embajador sirio, Jabr Al-Atrache.

Octubre 5: El Ministro de Relaciones Exteriores de San Marino, Giancarlo Chironzi, llega a Pekín.

Octubre 6: Llega a la capital china el primer Embajador de los Países Bajos, Jan Vixseboxse.

Octubre 10: El Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Federal, Walter Scheel, llega a Pekín.

Octubre 10: El Ministro albanés de Comercio Exterior, Kico Ngjela, llega a Pekín.

Octubre 11: Se firma en Pekín un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre la República Federal de Alemania y la RPCh.

Octubre 14: Se firma un comunicado conjunto anunciando el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Maldivas y la RPCh.

Octubre 21: Llega a Pekín el recientemente nombrado Embajador de Canadá en la RPCh, Charles John Small.

Octubre 29: El Secretario británico de Relaciones Exteriores, Sir Alec Douglas-Home, llega a Pekín.

Octubre 30: El Ministro austriaco de Comercio e Industria, Josef Staribacher, llega a Pekín.

Octubre 31: El primer Embajador turco enviado a la RPCh, Nuri Eren, llega a la capital china.

Octubre 31: El primer Embajador de Rwanda enviado a la RPCh, Kabanza Unnocent, llega a Pekín.

Noviembre 3: El Ministro de Relaciones Exteriores de Malgache, Didier Ratsiraka, llega a Pekín.

Noviembre 6: Se anuncia la firma de un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República de Malgache y la RPCh.

Noviembre 7: Hao Teh-ch'ing, primer Embajador chino en los Países Bajos, presenta sus Credenciales a la Reina Juliana.

Noviembre 9: Llega a Pekín el Ministro polaco de Comercio Exterior, Stanislaw Dlugosz.

Noviembre 9: Llega a la capital china el nuevo Embajador de Guinea, Aboubacar Camara.

Noviembre 13: Se firma en Moscú un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre Luxemburgo y la RPCh.

Noviembre 14: Shen Chih-wei, Encargado de Negocios de la RPCh en Grecia, parte de Pekín con rumbo a sus nuevas funciones.

Noviembre 15: El primer Ministro de Nepal, Kirti Nidhi Bista, llega a Pekín.

Noviembre 17: Llega a Pekín el nuevo Embajador laosiano, Lien Pravongvienkham.

Noviembre 19: Se firma en París un comunicado conjunto referente a la normalización de las relaciones entre Zaire y la RPCh.

Noviembre 21: Comunicado conjunto firmado en Ottawa estableciendo relaciones diplomáticas entre Jamaica y la RPCh.

Noviembre 24: El Ministro libanés de Relaciones Exteriores, S.E. Khalyl Abou Hamad, llega a Pekín.

Noviembre 28: Wang Shu, Encargado de Negocios chino en Alemania Federal, sale de Pekín hacia su puesto.

Noviembre 28: Parte de Pekín el Encargado de Negocios chino en Togo, Kuo Yu-Ch'ang.

Noviembre 28: Se firma un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre Chad y la RPCh.

Diciembre 9: El Primer Ministro de Guinea, Lansana Beavogui, llega a Pekín.

Diciembre 16: Llega a la capital china el Encargado de Negocios de Uganda, William Matovu.

Diciembre 21: Comunicado conjunto firmado en New York estableciendo relaciones diplomáticas entre Nueva Zelanda y la RPCh.

Diciembre 21: Se firma en París un comunicado conjunto estableciendo relaciones diplomáticas entre Australia y la RPCh.

Diciembre 22: El Ministro de Relaciones Exteriores chino llega a Pyongyang en visita oficial.

Diciembre 27: Michel Alladaye, Ministro de Relaciones Exteriores de Dahomey, llega a Pekín.

Diciembre 29: Se firma en Pekín un comunicado conjunto por el que se reanudan las relaciones diplomáticas entre Dahomey y la RPCh*.

Enero 6: Llega a Pekín el Ministro de Relaciones Exteriores de Italia, Giuseppe Medici.

Enero 10: El Presidente de Zaire, Teniente General Mobutu Sese Seko, llega a la capital china.

Enero 10: El Ministro finlandés de Comercio Exterior, Jussi Linnamo, llega a Pekín.

Enero 12: El Ministro de Comercio de la RPCh, Pai Hsiang-kuo, viaja de visita a la Gran Bretaña y los Países Bajos.

Enero 16: El primer Embajador chino en la República de Malgache, Li Yao-wen, llega a Tananarive.

Enero 17: Llega a Pekín el Ministro de Comercio del Japón, Yasuhiro Nakasone.

Enero 20: El primer Embajador de la República de Malgache en la RPCh, Albert Rakoto Ratsimamanga, llega a Pekín.

Enero 28: Mi Kuo-chun, primer Encargado de Negocios chino en el Japón, sale de Pekín para asumir sus funciones.

Enero 29: Kung Ta-fei, primer Embajador chino en Zaire, presenta sus Credenciales al Presidente Mobutu Sese Seko.

Enero 30: Langue Tsoigny Clement, primer Embajador de Camerún en China, presenta sus Credenciales.

Febrero 9: El Ministro de Relaciones Exteriores de Corea del Norte, Ho Dam, llega a la capital china.

Febrero 15: Alwai Abdul Aahaman Al-Saqaff, primer

* Hasta esta fecha, sube a 85 el total de los países que han establecido relaciones diplomáticas plenas con la RPCh.

embajador de la República Democrática de Yemen en China, llega a Pekín.

Febrero 17: La Begum Nusrat Bhutto, esposa del Presidente de Pakistán, llega a Pekín.

Febrero 17: El Ministro búlgaro de Comercio Exterior, K. Kozmov, llega a la capital china.

Febrero 24: Sale de Pekín con rumbo a París la delegación de la RPCh a la Conferencia Internacional sobre Viet Nam, presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores Chi P'eng-fei y por el Vice-Ministro de Relaciones Exteriores, Han Nien-lung.

Febrero 24: Apostolos Papasliotis, Encargado de Negocios de Grecia en la RPCh, llega a Pekín.

Febrero 26: El Encargado de Negocios de la RPCh en Australia, Chu Ch'i-chen, sale de Pekín con rumbo a Canberra.

Marzo 6: André Yanda, Encargado de Negocios de Burundi, llega a Pekín.

Marzo 7: Se firma en París un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre España y la RPCh.

Marzo 10: Lo Ch'in, Encargado de Negocios de la RPCh en Chad, parte de Pekín.

Marzo 11: Lu Te-fang, Encargado de Negocios de China en Jamaica, parte hacia sus nuevas funciones.

Marzo 13: El primer Embajador chino en Grecia, Chou Po-p'ing, viaja a asumir sus funciones.

Marzo 21: Huang Ming-ta, primer Embajador chino en las Maldivas, y al mismo tiempo nuevo Embajador en Sri Lanka, parte hacia su destino.

Marzo 23: El primer Embajador de la RPCh en Togo, Wei Paoshan, parte de la capital china.

Marzo 25: El presidente del Camerún, El Hadj Ahmadou Ahidjo, llega a Pekín.

Marzo 26: El primer Embajador de la RPCh en el Japón, Ch'en Ch'u, llega a Tokio.

Marzo 27: Nguvulu Lubunda, primer Embajador de Zaire en la RPCh, llega a Pekín.

Marzo 27: El Ministro neozelandés de Comercio Exterior, Joseph A. Walding, llega a la capital china.

Abril 3: Lu Chih-hsien, nombrado Embajador chino en el Congo, parte hacia su nuevo destino.

Abril 3: Llega a Pekín el Ministro de Economía de Irán, Houshang Ansari.

Abril 7: Llega a Pekín el primer Embajador de Grecia en la RPCh, Nicolae Katapodis.

Abril 10: Madame Nguyen Thi Binh, Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno Revolucionario Provisional de Viet Nam del Sur, llega a la capital china.

Abril 16: Llegada a Pekín de Rolf Pauls, primer Embajador de la República Federal de Alemania.

Abril 17: El Secretario de Estado belga para el Comercio Exterior, André Kempinaire, llega a Pekín.

Abril 21: Llega a Pekín el Embajador de Austria en China, Franz Helmut Leiner.

Abril 23: Stephen Fitzgerald, primer Embajador de Australia en China, llega a Pekín.

Abril 25: El Ministro de Relaciones Exteriores de Nigeria, Okoi Arikpo, llega a la capital china.

Abril 28: El primer Embajador de la RPCh en Chad, Wang Jen-san, viaja a sus nuevas funciones.

Mayo 4: El Ministro de Relaciones Exteriores de Luxemburgo, Gaston Thorn, llega a Pekín.

Mayo 8: Llega a la capital china el Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega, Dagfinn Vaarvik.

Mayo 13: El Ministro australiano de Comercio Exterior, J.F. Cairns, llega a Pekín.

Mayo 15: El Ministro danés de Relaciones Exteriores, K.B. Andersen, llega a Pekín.

Mayo 19: William Matovu, primer Embajador de Uganda en la RPCh, llega a Pekín.

Mayo 24: El Ministro de Relaciones Exteriores de Mauricio, Charles Gaston Duval, llega a Pekín.

Abril 29: El Ministro sueco de Relaciones Exteriores, Krister Wickman, llega a la capital china.

Mayo 31: Ts'eng T'ao, nombrado Embajador chino en Francia, viaja a asumir sus nuevas funciones.

Junio 1: Se nombra Subdirector General de la Organización Mundial de la Salud al Pediatra y catedrático chino Chang Wei-sun.

Junio 6: El Ministro de Relaciones Exteriores de la RPCh, Chi P'eng-fei, parte de Pekín con rumbo a Inglaterra, Francia e Irán.

Junio 8: Parte de Pekín el primer Embajador chino en Alemania Federal, Wang Yu-t'ien.

Junio 9: Albert Shibura, primer Embajador de Burundi en China, llega a Pekín.

Junio 12: El Embajador chino en Dahomey, Ku Hsiao-po, viaja a su nuevo destino.

Junio 13: El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular del Congo, Charles-David Ganao, llega a Pekín.

Junio 20: El Coronel Moussa Traore, Presidente de Malí, llega a Pekín.

Junio 27: John Garlin Carter, Encargado de Negocios de Nueva Zelanda, llega a Pekín.

Julio 3: El primer Embajador chino en Jamaica, Li Ch'ao, parte con rumbo a Kingston.

Julio 19: El Ministro de Comercio Exterior de la RPCh, Pai Hsiang-kuo, parte de la capital china con destino a Australia y Nueva Zelanda.

Julio 25: Jaime de Ojeda Eiseley, Encargado de Negocios de España, llega a Pekín.

Julio 28: Air France anuncia que el 6 de septiembre se inaugurarán los vuelos regulares París-Pekín.

Julio 29: La RPCh reconoce a la nueva República Afgana presidida por el General Mohammed Daud.

Agosto 5: El primer Embajador de España en la RPCh, Angel Sanz Briz, llega a Pekín.

Agosto 11: Llega a Pekín el Ministro de Relaciones Exteriores de Senegal, Adama Mawa N'Diaye.

Agosto 18: Llega a la capital china el nuevo enviado de Alemania Democrática, Johann Wittik.

Agosto 22: Se anuncia la partida de Chang Hai-feng, nuevo Embajador chino en Yugoslavia.

Septiembre 11: El Presidente de Francia, Georges Pompidou, llega a la capital china.

Septiembre 15: Se firma en Pekín un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre el Alto Volta y la RPCh.

Septiembre 15: La NCNA informa sobre la conformación de la delegación de la RPCh, al vigésimo octavo período de sesiones de la Asamblea General de las

Naciones Unidas, de la que fueron, respectivamente, Presidente y Vicepresidente Chiao Kuan-hua y Huang Hua.

Septiembre 16: Llega a Pekín el primer Embajador de Nueva Zelanda, William Bryce Harland.

Septiembre 21: Parte a la capital española el primer Embajador chino en ese país, Ch'en Chao-yuan.

Septiembre 21: El Vicepresidente de Egipto, Hussein el Shafei, llega a Pekín.

Septiembre 21: Sigurdur Bjarnason, primer Embajador de Islandia en China, llega a Pekín.

Septiembre 24: Llega a Pekín el nuevo Embajador de Albania, Behar Shtylla.

Octubre 10: El Primer Ministro de Canadá, Pierre Elliott Trudeau, llega a la capital china.

Octubre 23: Parte de Pekín el primer Embajador chino en el Alto Volta, Hsieh Pang-chin.

Octubre 26: El Ministro sudanés de Relaciones Exteriores, Mansour Khalid, llega a Pekín.

Octubre 31: El Primer Ministro australiano, Edward Gough Whitlam, llega a Pekín.

Noviembre 6: El Presidente de Sierra Leona, Siaka Stevens, llega a la capital china.

Noviembre 23: La primera delegación comercial de la RPCh, enviada a las Filipinas, llega a Manila.

Noviembre 24: Falih A. Razzak Al-Sammarraie, nuevo Embajador iraquí, llega a Pekín.

Diciembre 8: El Rey de Nepal, Birendra, y la Reina Aishwarya, llegan a Pekín.

Diciembre 28: Llega a Pekín el primer Embajador tunecino en china, Ridha Klibi.

Diciembre 31: Llega a Pekín Mir Mohammad Yusuf, Embajador afgano en la RPCh.

1974

Enero 3: El Ministro de Relaciones Exteriores del Japón, Masayoshi Ohira, llega a Pekín.

Enero 14: El Ministro de Relaciones Exteriores de la República de Malgache, Didier Ratsikara, llega a Pekín.

Enero 19: La RPCh expulsa a cinco ciudadanos soviéticos agregados a la Embajada de la URSS en Pekín acusados de espionaje.

Febrero 21: El Presidente de Zambia, K.D. Kaunda, llega a Pekín.

Febrero 23: Llega a Pekín el nuevo Embajador de Nepal, Kshatra Bickram Rana.

Febrero 25: Houari Boumediene, Presidente del Consejo Revolucionario Nacional de la República Popular Democrática de Argelia, llega a Pekín.

Marzo 7: Una delegación comercial de Zambia, encabezada por R. Kunda, Ministro de Comercio, llega a Pekín.

Marzo 14: Tikiri Bandar Illangaratne, Ministro de Comercio Exterior de Sri Lanka, llega a Pekín.

Marzo 15: Se firma en Conakry un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Guinea-Bissau y la RPCh.

Marzo 24: El Presidente de Tanzania, Julius K. Nyerere, llega a la capital china.

Abril 4: Llega a Pekín el Ministro austriaco de Relaciones Exteriores, Rudhold Kirschschlager.

Abril 6: Parte de Pekín con rumbo hacia New York la delegación de la RPCh enviada a la sesión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas, con el Vice-Primer Ministro Teng Hsiao-p'ing como Presidente y con el Vice-Ministro de Relaciones Exteriores Ch'iao Kuan-hua como Vicepresidente.

Abril 20: Se firma en Libreville un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Gabón y la RPCh.

Mayo 6: El Presidente de Senegal, Leopold Sedar Senghor, llega a Pekín.

Mayo 10: Naimbaye Lossimian, primer Embajador de la República del Chad, llega a la capital china.

Mayo 11: Llega a Pekín el Primer Ministro de Pakistán, Zulficar Ali Bhutto.

Mayo 17: El Arzobispo Makarios, Presidente de la República de Chipre, llega a Pekín.

Mayo 24: Edward Heath, ex-Primer Ministro británico y jefe del partido conservador, llega a Pekín.

Mayo 24: Kuo Ying, primer Embajador chino en Laos —desde 1967—, viaja a su nuevo destino.

Mayo 28: El Primer Ministro malayo, Tun Abdul Razak, llega a Pekín.

Mayo 31: Se firma en Pekín un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Malasia y la RPCh.

Junio 20: Se firma en New York un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Trinidad y Tobago y la RPCh.

Junio 25: El Vice-Ministro soviético de Relaciones Exteriores, Leonid Ilichev, delegado-jefe en las conyer-

saciones chino-soviéticas sobre fronteras, regresa a Pekín después de una ausencia de casi un año.

Julio 12: El Ministro tunecino de Relaciones Exteriores, Habib Chatti, llega a Pekín.

Julio 14: El Ministro turco de Relaciones Exteriores, Turan Gunes, llega a Pekín.

Julio 18: El Vicepresidente del Consejo Militar Supremo de Niger, Sani Sourna, llega a la capital china.

Julio 20: Se firma en Pekín un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Niger y la RPCh.

Julio 30: Una delegación presidida por Abdel Rahim Bouadi, enviado especial del Rey de Marruecos, llega a la capital china.

Agosto 4: El Ministro de Relaciones Exteriores de Rumania, George Macovescu, llega a Pekín.

Agosto 9: El Vicepresidente de Guinea Ecuatorial, Miguel Eyegue Ntutumu, llega a la capital china.

Agosto 22: El Ministro de Relaciones Exteriores de Ruanda, Teniente Coronel Nsekaliye Aloys, llega a Pekín.

Septiembre 4: Se informa que se encuentra de visita en China el Presidente de la República de Togo, Gnassingbe Eyadema.

Septiembre 8: Llega a la capital china el Presidente de Nigeria Yacubu Gowon.

Septiembre 17: Llega a Pekín el Presidente de Mauritania, Moktar Ould Daddah.

Septiembre 20: La señora Imelda Romuáldez Marcos, esposa y representante especial del Presidente de las Filipinas, llega a Pekín.

Septiembre 25: El Vice-Ministro de Relaciones Exteriores, Ch'iao Kuan-hua, viaja a New York dirigiendo la delegación china al vigésimo noveno período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Octubre 4: Llega a Pekín el Presidente de Gabón, El Hadj Omar Bongo.

Octubre 9: El Vice-Ministro de Relaciones Exteriores de la RPCh, Ch'iao Kuan-hua, llega a Bonn invitado por el gobierno de la República Federal de Alemania.

Octubre 15: El Ministro sueco de Comercio, Einar Magnuseen, llega a Pekín.

Octubre 18: El Primer Ministro danés, Poul Hartling, llega a la capital china.

Noviembre 5: Llega a la capital china el Primer Ministro de Trinidad y Tobago, Eric E. Williams.

Noviembre 10: El Presidente de la República Popular del Yemen, Salem Robaya Ali, llega a Pekín.

Noviembre 15: La Cancillería de la RPCh informa del nombramiento de Ch'iao Kuan-hua como Ministro de Relaciones Exteriores.

Noviembre 20: Llega a Pekín, en misión especial, el hermano del Sha de Irán, Príncipe Abdoreza Pahlevi.

1975

Enero 3: El Ministro de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, M. van der Stoel, llega a Pekín.

Enero 6: Se anuncia el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Botswana y la RPCh.

Enero 7: Dominic Mintoff, Primer Ministro de Malta, llega a Pekín.

Enero 21: Parte de Pekín el primer Embajador chino en Malasia, Wang Yu-p'ing.

Enero 24: El Ministro chino de Comercio Exterior, Li Ch'iang, llega a Rawalpindi.

Enero 31: Llega nuevamente a Pekín el Primer Ministro de Trinidad y Tobago, Eric E. Williams.

Febrero 3: La RPCh y Trinidad y Tobago firman un acuerdo en Pekín sobre la creación de Embajadas en sus respectivas capitales.

Febrero 27: El Primer Ministro de la República del Congo, Henri López, llega a Pekín.

Marzo 8: El Ministro de Relaciones Exteriores de Zambia, Vernon Mwaanga, llega a la capital china.

Marzo 13: Llega a Pekín el Ministro de Relaciones Exteriores de Singapur, S. Rajaratnam.

Marzo 15: El Ministro de Estado marroquí encargado de Relaciones Exteriores, Ahmed Laraki, llega a Pekín.

Abril 1: Llega a la capital china el Primer Ministro de Túnez, Hedi Nouria.

Abril 6: El Príncipe Alberto de Bélgica llega a Pekín.

Abril 18: El Presidente de Corea del Norte, Kim Il-sung, llega a Pekín.

Abril 19: El Primer Ministro de Bélgica, Leo Tindemans, llega a la capital china.

Mayo 10: La NCNA anuncia que la RPCh y la Comunidad Económica Europea han llegado a un acuerdo acerca del establecimiento de "relaciones oficiales".

Mayo 11: El Vice-Primer Ministro de la RPCh, Teng Hsiao-p'ing, y el Ministro chino de Relaciones Exteriores, Ch'iao Kuan-hua, parten de Pekín con rumbo a Francia.

Mayo 19: Llega a Pekín la Princesa del Irán, Ashraf Pahlevi.

Mayo 19: El Ministro de Relaciones Exteriores de Lesotho, J.R.L. Kotsokoane, llega a Pekín.

Junio 6: El Ministro de Relaciones Exteriores de Australia, Donald Willesee, llega a la capital china.

Junio 7: El Presidente de las Filipinas, Ferdinand E. Marcos, llega a Pekín.

Junio 9: Se firma en Pekín un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Filipinas y la RPCh.

Junio 11: El Presidente de Gambia, Dawda K. Jawara, llega a Pekín.

Junio 27: El Presidente de Gabón, Omar Bongo, llega a la capital china.

Junio 30: El Primer Ministro de Tailandia, Khukrit Pramot, llega a Pekín.

Julio 1: Se firma en Pekín un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Tailandia y la RPCh.

Julio 4: Llega a la capital china el Vicepresidente de Iraq, Taha Muhi-al-Din Ma'ruf.

Julio 12: Se firma en São Tomé un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre São Tomé y Príncipe y la RPCh.

Agosto 6: El Vicepresidente del parlamento europeo de la CEE, Cornelius Berkhouwer, llega a Pekín.

Agosto 8: Llega a la capital china el Ministro de Relaciones Exteriores de Birmania, U Hla Phone.

Agosto 15: La RPCh y el Japón intercambian notas acerca del establecimiento de Consulados Generales en Shanghai y Osaka.

Agosto 25: El Ministro de Comercio Exterior Li Ch'iang parte de Pekín al frente de la delegación de la RPCh a la séptima reunión especial de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Agosto 31: La RPCh reconoce al nuevo gobierno de Bangladesh.

Septiembre 8: Llega a Pekín el Ministro de Relaciones Exteriores de Ruanda, Nsekaliye Aloys.

Septiembre 15: El Embajador chino en la Comunidad Económica Europea, Li Lien-pi, presenta sus credenciales en Bruselas.

Septiembre 16: El Primer Ministro Chou En-lai envía un telegrama de felicitación por la independencia de Papúa-Nueva Guinea y anuncia el reconocimiento de este nuevo Estado.

Septiembre 19: Edward Heath, ex-Primer Ministro de Gran Bretaña, llega a Pekín.

Septiembre 19: El Ministro de Relaciones Exteriores Ch'iao Kuan-hua parte de Pekín como jefe de la delegación de la RPCh a la trigésima Reunión de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Octubre 6: Se firma en New York un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Bangladesh y la RPCh.

Octubre 9: Hsiao Teh, Encargado de Negocios de la RPCh en Manila viaja a asumir sus funciones.

Octubre 12: La NCNA publica un comunicado acerca de la visita a China del Presidente Bijedic de Yugoslavia.

Octubre 16: Llega a Pekín la esposa del Jefe de Estado de Malí, señora Mariam Traore.

Octubre 29: El Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania Federal, Helmut Schmidt, llega a Pekín.

Octubre 30: Llega a Pekín el Ministro de Relaciones Exteriores de Guinea Ecuatorial, Bonifacio Nguma Esono Nchama.

Noviembre 5: Se firma en Canberra un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Fiji y la RPCh.

Noviembre 6: Se firma en Apia un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Samoa Occidental y la RPCh.

Noviembre 11: Llega a la capital china el Presidente de Birmania, Ne Win.

Noviembre 15: Toshio Komoto, Ministro japonés de Comercio Exterior, llega a Pekín.

Noviembre 19: El Ministro francés de Relaciones Exteriores, Jean Sauvagnarques, llega a Pekín.

Noviembre 25: La RPCh anuncia el reconocimiento de la República de Surinam.

Diciembre 7: Parte con destino a Manila el primer Embajador chino en las Filipinas, K'o Hua.

Diciembre 21: El Presidente Manuel Pinto da Costa de São Tomé y Príncipe, llega a la capital china.

Diciembre 26: El Jefe de Estado Camboyano, Norodom Sihanuk, llega a Pekín.

Diciembre 29: Una delegación del gobierno provisio-

nal Fretlin de Timor Oriental, encabezada por el Ministro de Defensa y Comandante en Jefe, Rogerio Tiago de Fátima Lobato, llega a Pekín.

1976

Enero 17: Mou P'ing, Encargado de Negocios chino en Bangladesh, parte con rumbo a Dacca.

Enero 18: El Vice-Primer Ministro de Viet Nam del Norte, Vo Nguyen Giap, llega a Pekín.

Enero 25: Llega a la capital china el ministro rumano de Comercio Exterior, Ion Patan.

Enero 26: El primer Embajador chino en Tailandia, Ch'ai Tsemin, llega a Bangkok.

Febrero 6: El Ministro chino de Comercio Exterior, Li Ch'iang, parte a Albania.

Febrero 14: Maloum Ould Braham, enviado especial del Presidente Moktar Ould Daddah de Mauritania, llega a Pekín.

Marzo 2: Abdul Momin, primer Embajador de Bangladesh en China, llega a Pekín.

Marzo 8: El Presidente del Consejo Militar Provisional de Etiopía, Moges Wolde, llega a la capital china.

Marzo 15: Llega a Pekín el Primer Ministro de Laos, Kaysone Phomvihan.

Marzo 23: M.R. Kasem S. Kasemari, primer Embajador de Tailandia, llega a Pekín.

Marzo 25: El Presidente Sadat anuncia que la RP Ch suministró gratuitamente a Egipto treinta motores y cierta cantidad de otros repuestos para aviones reactores de caza MIG construidos en la URSS.

Abril 14: Mohamed Boucetta, enviado especial del Rey Muley Hassán II de Marruecos, llega a Pekín.

Abril 18: El Vicepresidente egipcio, Husni Mubarek, llega a la capital china.

Abril 25: Se publica el texto de un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Cabo Verde y la RPCh.

Abril 28: Robert Muldoon, Primer Ministro de Nueva Zelanda, llega a Pekín.

Abril 29: Explota una bomba delante de la Embajada de la Unión Soviética en Pekín, causando la muerte de dos guardias chinos.

Mayo 1: Llega a Dacca el primer Embajador chino en Bangladesh, Chuang Yen.

Mayo 2: Llega a su nuevo destino el primer Embajador chino en São Tomé y Príncipe, Liu Ying-hsien.

Mayo 3: El Secretario de Estado Británico para asuntos extranjeros, Anthony Crosland, llega a Pekín.

Mayo 10: El Primer Ministro de Singapur, Lee Kuan Yew, llega a la capital china.

Mayo 16: El Ministro adjunto de Defensa y de Relaciones Exteriores de Sri Lanka, Lakshman Jaykody, llega a Pekín.

Mayo 26: Llega a Pekín el Primer Ministro de Pakistán, Zulfikar Ali Bhutto.

Mayo 28: Se firma en New York un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Surinam y la RPCh.

Junio 1: El Ministro chino de Relaciones Económicas con países extranjeros, Fang I, llega a El Cairo.

Junio 2: El Rey Birenda de Nepal llega a Chengtu para visitar Szechwan y el Tibet.

Junio 4: El General Guy Mery, Jefe del Estado Mayor de las Fuerzas Armadas francesas, llega a Pekín.

Junio 11: El Presidente de Madagascar, Didier Ratsiraka, llega a Pekín.

Junio 15: El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh revela una decisión del Comité Central del Partido Comunista según la cual no se acordarán más entrevistas entre Mao Tse-tung y los dignatarios extranjeros que vengan a China.

Junio 20: Llega a Pekín el Primer Ministro australiano, Malcolm Fraser.

Junio 27: La RPCh reconoce a la recientemente independiente República de Seychelles.

Julio 7: K.R. Narayanan, el primer Embajador indio en China en quince años, llega a Pekín.

Julio 11: Se publica el texto del comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República de Seychelles y la RPCh.

Julio 15: Llega a Pekín el Presidente de Benin, Mathieu Kerekou.

Julio 21: La Princesa del Irán, Ashraf Pahlevi, llega a la capital china.

Julio 26: Seretse Khama, Presidente de Botswana, llega a Pekín.

Agosto 20: Se firma en Bangui un comunicado conjunto acerca de la normalización de las relaciones entre la República Centroafricana y la RPCh.

Agosto 23: El nuevo Embajador chino en Australia, Chu Ch'iuyeh, parte de Pekín.

Agosto 24: Viajan con destino a sus nuevas funciones los Embajadores chinos en Suiza y el Congo, Li Yun-ch'uan y Li Lien-pi, respectivamente.

Septiembre 2: Llega a Pekín el Jefe de Estado de Samoa Occidental, Malietoa Tanumafli II.

Septiembre 3: Ozdenir Benler, enviado especial del gobierno turco, llega a Pekín.

Septiembre 6: El nuevo Embajador chino en la India, Ch'en Chao-yuan, parte hacia Nueva Delhi.

Septiembre 9: Mao Tse-tung fallece en Pekín a los 82 años de edad.

Septiembre 14: El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores de la RPCh, informa que los mensajes de condolencia por la muerte de Mao Tse-tung enviados por el partido comunista soviético y por otros partidos comunistas con los cuales el partido comunista chino no mantiene relaciones han sido rechazados.

Septiembre 20: Ma Mu-ming, nuevo Embajador chino en España, presenta sus Credenciales al Rey Juan Carlos I.

Septiembre 21: Lu Chih-hsien, nuevo Embajador chino en Corea del Norte, parte de Pekín hacia Pyongyang.

Septiembre 22: Huan Hsiang, nuevo Embajador chino en Luxemburgo, presenta sus Credenciales al Gran Duque.

Septiembre 23: Edward Rowling, Jefe del Partido laborista y ex-Primer Ministro de Nueva Zelanda, llega a Pekín.

Septiembre 24: Parte hacia Albania el nuevo Embajador chino, Liu Hsin-ch'uan.

Septiembre 30: El Ministro chino de Relaciones Exteriores, Ch'iao Kuan-hua, parte de la capital china con destino a New York, a fin de asistir a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Octubre 7: Llega a Pekín el primer Embajador de la República Centroafricana, Mitchel Mahelengamo.

Octubre 9: Chia Huai-chi, primer Embajador chino en Cabo Verde, presenta sus Credenciales al Presidente Arístides Pereira.

Octubre 11: El Primer Ministro Michael Thomas Somare de Papúa Nueva Guinea, llega a Pekín.

Octubre 12: Se firma en Pekín un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Papúa Nueva Guinea y la RPCh.

Octubre 12: El Ministro de Relaciones Exteriores de la RPCh, Ch'iao Kuan-hua, llega de visita a París luego de asistir a la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Octubre 25: Una delegación del Chad presidida por el miembro del Supremo Consejo Militar y Ministro de Relaciones Exteriores, Kamouque Wadal Abdelkader, llega a la capital china.

Noviembre 11: El nuevo Embajador de Mongolia en China, Lutyn Chuluunbaatar, llega a Pekín.

Noviembre 12: Parte de Pekín el Embajador chino en la República Centroafricana, Li Shin.

Noviembre 15: Salah Addis Ahmed Bokassa, Presidente de la República Centroafricana, llega a Pekín.

Noviembre 27: Leonid Ilichev, Vice-Ministro de Relaciones Exteriores y Jefe de la Delegación soviética en

las conversaciones sobre fronteras con la RPCh, llega a Pekín.

Noviembre 29: El Representante Permanente chino ante las Naciones Unidas, Huang Hua, abandona New York luego de ser llamado por su gobierno.

Diciembre 2: El Comité Permanente del Cuarto Congreso Nacional del Pueblo concluye su tercera sesión, en la cual se procedió a nombrar a Huang Hua como Ministro de Relaciones Exteriores, en remplazo de Ch'iao Kuan-hua.

Diciembre 8: Aboud Jumbe, Primer Vicepresidente de Tanzania, llega a Pekín.

Diciembre 17: Llega a la capital china una delegación de Corea del Norte presidida por el Vice-Ministro de Comercio Exterior, Kim Sok Jin.

Diciembre 21: Viajan con destino a sus nuevas funciones los Embajadores de la RPCh, acreditados ante los gobiernos de Japón y Noruega, Ch'en Ch'u y Ts'ao Ch'un-keng, respectivamente.

Diciembre 24: Parte con destino a Camboya el Ministro Chino de Relaciones Económicas con países extranjeros, Fang I.

Diciembre 26: Llega a Pekín una delegación del grupo palestino Al Fatah.

1977

Enero 8: Termina su misión el Embajador chino en Polonia, Liu Shu-ch'ing.

Enero 13: Li Ch'iang, Ministro chino de Comercio Exterior, viaja rumbo a Rumania y Yugoslavia.

Enero 15: El nuevo Embajador chino en Guinea, P'eng Hua, parte de Pekín para asumir sus funciones.

Enero 30: El Ministro de Comercio de Albania, Nedin Hoxha, llega a Pekín.

Febrero 1: Se suscribe en Pekín un protocolo de comercio y pagos, válido para 1977, entre Albania y la RPCh.

Febrero 3: El Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática del Yemen, Muhammad Salih Muti, llega a la capital de la RPCh.

Febrero 15: Llega a Monrovia, Liberia, una delegación de la RPCh, dirigida por Tsung K'o-wen, Embajador en Sierra Leona.

Febrero 17: Se suscribe en Monrovia un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Liberia y la RPCh.

Febrero 28: Leonid Ilichev, Jefe de la delegación soviética en las conversaciones con China sobre fronteras, sale de Pekín para Moscú.

Marzo 2: Liu T'ieh-sheng, nuevo Embajador de la RPCh en Hungría, parte de Pekín hacia Budapest.

Marzo 14: Una delegación parlamentaria de Samoa Occidental, presidida por Leota Leuluaialii, Presidente de la Asamblea Legislativa, llega a Pekín.

Marzo 17: André Colin, Presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores del Senado de Francia, llega de visita a China.

Abril 6: El Presidente de Mauritania, Moktar Ould Daddah, llega a Pekín.

Abril 7: Se firma en Washington un comunicado con-

junto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Jordania y la RPCh.

Abril 7: Llega a Pekín la señora Margaret Thatcher, Jefe del Partido Conservador británico.

Abril 10: Una delegación parlamentaria de Nueva Zelanda, encabezada por Roy Jack, Presidente de la Cámara de Diputados, llega a la capital china.

Abril 17: Carl-Goeran Aminoff, Ministro de Comercio Exterior de Finlandia, llega a Pekín.

Abril 21: Madame Lucette Cabral, esposa del Presidente Luis Cabral de Guinea-Bissau, llega a Pekín.

Abril 27: El Presidente de Birmania, Ne Win, arriba a Pekín.

Mayo 3: La Princesa Beatriz y el Príncipe Claus, de los Países Bajos, llegan a Pekín.

Mayo 3: El Presidente de Gabón, El Hadj Omar Bongo, llega a Pekín.

Mayo 4: Una delegación de Kuwait, dirigida por el Ministro de Relaciones Exteriores, Shaikh Sabah al-Ahmad, llega de visita a la capital china.

Mayo 6: El Ministro de Comunicaciones de la RPCh Yeh Fei, inicia una visita por Suecia, Finlandia, Noruega y Dinamarca.

Mayo 18: El Vice-Ministro de Comercio Exterior de la RPCh, Ch'en Chieh, parte de Pekín para Checoslovaquia y Polonia.

Mayo 20: Edouard Saouma, Director General de la FAO-ONU, llega a Pekín.

Mayo 29: Una delegación comercial yugoslava, presidida por el Vice-Ministro de Comercio Exterior, Filip Babic, llega a la capital de la RPCh.

Mayo 30: Se firma en New York un comunicado conjunto sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre Barbados y la RPCh.

Junio 2: El legendario General Vo Nguyen Giap llega a Pekín a la cabeza de una delegación militar vietnamita.

Junio 2: Una delegación de Cabo Verde, presidida por Abilio Duarte, Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente de la Asamblea Nacional del Pueblo, arriba a Pekín.

Junio 6: El Presidente del Sudán, Gaafar Mohamed Nimeri, llega a Pekín.

Junio 7: Arriba a la capital china el Primer Ministro del Viet Nam, Pham Van Dong.

Junio 12: El Ministro italiano de Relaciones Exteriores, Arnaldo Forlani, llega a la capital de la RPCh.

Junio 15: El Vice-Ministro de Comercio Exterior de la RPCh, Ch'en Chieh, parte de Pekín para Mongolia.

Junio 16: Llega a Pekín el Primer Ministro del Congo, Louis Sylvain Goma.

Junio 18: El Primer Ministro de Laos, Kaysone Phomvihan, arriba a la capital china.

Junio 20: El Vicepresidente de Somalia, Ismail Ali Abucar, llega a Pekín.

Junio 27: Una delegación palestina, presidida por Abu Jihad, miembro prominente de Al Fatah, llega a Pekín.

Junio 27: Ralph Hurt, Ministro de Salud austriaco, llega a la capital china.

Julio 4: Llega a Pekín una delegación de la Comunidad Económica Europea.

Julio 5: Wang Tung, nuevo Embajador de la RPCh en el Canadá, parte de Pekín para asumir sus funciones.

Julio 6: El primer Embajador de la RPCh en Liberia, Wang Jansen, parte de Pekín con destino a su nuevo cargo.

Julio 15: El semanario político Pekín Informa inaugura su primera edición en arábigo.

Julio 15: Miembros de la Dieta japonesa, pertenecientes al Partido Socialista, llegan a Pekín.

Julio 25: Yao Kuang, nuevo Embajador de la RPCh en Egipto, llega a Pekín.

Julio 25: Llega a Pekín una delegación de Mauritania encabezada por el Ministro de Desarrollo y Planeamiento Económico, Rabindrah Ghurburrun.

Julio 26: Ch'eng Chih-p'ing, nuevo Embajador en Malta, parte de Pekín para asumir sus funciones.

Agosto 3: Un grupo parlamentario perteneciente al Partido Conservador británico llega a Pekín.

Agosto 12: Le Than Nghi, Vice-Primer Ministro de Viet Nam, arriba a la capital de la RPCh.

Agosto 18: Llega a Pekín el Secretario General de la Organización para la Unidad Africana, Kamanda Wa Kamanda.

Agosto 18: Han K'e-hua, nuevo Embajador en Francia, parte de Pekín.

Agosto 23: El nuevo Embajador en Tunisia, Ts'ui Chien, viaja a asumir sus funciones.

Agosto 24: Wang Yu-p'ing, nuevo Embajador en la Unión Soviética, sale de Pekín para Moscú.

Agosto 30: El Mariscal Josip Broz Tito, Jefe de Es-

tado de la República Federal Socialista de Yugoslavia, llega a Pekín para una visita de nueve días.

Agosto 30: Parte de Pekín para asumir su cargo el nuevo Embajador chino en Dinamarca.

Septiembre 7: Llega a Pekín una delegación de la Asamblea Nacional Francesa.

Septiembre 9: Los nuevos Embajadores de la RPCh en Afganistán, Kuwait e Irán, Huang Ming-ta, Ting Hao y Hou Yeh-feng, respectivamente, parten de Pekín para asumir sus cargos.

Septiembre 14: Llega a la capital de la RPCh el Presidente del Comité Olímpico Internacional, Lord Killarin.

Septiembre 16: El Presidente de Birmania, U Ne Win, arriba a Pekín.

Septiembre 17: Viaja con destino a la capital vietnamita el nuevo Embajador chino acreditado en ese país, Ch'en Chih-fang.

Septiembre 18: El Primer Mandatario de la República de Níger, Teniente Coronel Seyni Kountche, llega a Pekín.

Septiembre 20: El Presidente de Guinea Ecuatorial, Masie Nguema, arriba a Pekín. ✓

Septiembre 23: La NCNA informa que la RPCh ha sido aceptada como miembro de la Organización Internacional de la Aviación Civil.

Septiembre 25: Llega a la capital china el Ministro de Transporte de Canadá, Otto Lang.

Septiembre 25: Con el fin de participar en el 32avo período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas, llega a New York la delegación de la RPCh,

presidida por el Ministro de Relaciones Exteriores, Huang Hua.

Octubre 4: El Presidente del Camerún, Ahmadou Ahidjo, llega de visita a la capital de la RPCh.

Octubre 4: El Ministro de Relaciones Exteriores Huang Hua, llega a Ottawa, Canadá, en su primera visita oficial a un país occidental.

Octubre 7: El nuevo Embajador chino en Papúa y Nueva Guinea, P'ei Chien-chang, llega a Port Moresby.

Octubre 9: El Primer Ministro de Camboya, Pol Pot, llega de visita a Pekín.

Octubre 11: Llega a la capital china el ex-Primer Ministro de Tailandia, Kukrit Pramoj.

Octubre 12: El Canciller de Alemania Federal, Hans-Dietrich Genscher, arriba a Pekín.

Octubre 14: Llega de visita a Pekín el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Suecia, General Stig Syn-Nergren.

Octubre 24: Yang Shou-cheng, nuevo Embajador chino en Mozambique, parte de Pekín para asumir su cargo.

Octubre 25: El Primer Ministro de Nueva Zelanda, B.E. Talboys, llega a Pekín.

Octubre 28: Viaja con destino a Irán una delegación de la RPCh presidida por el Ministro de Comercio Exterior, Hsi Yeh-sheng.

Noviembre 3: Llega a Pekín el Primer Ministro de Malta, Dominic Mintoff.

Noviembre 7: El nuevo Embajador en Etiopía, Wang Chin-Ch'uan, parte de Pekín para asumir su cargo.

Noviembre 14: Viaja a Birmania el nuevo Embajador chino en ese país, Mo Yen-chung.

Noviembre 18: Por primera ocasión, un equipo de ajedrez de la RPCh participa en un torneo celebrado en Auckland, Nueva Zelanda.

Noviembre 20: El Secretario General del Partido Comunista de Viet Nam, Le Duan, llega de visita a Pekín.

Noviembre 21: El nuevo Embajador chino ante el gobierno de la República Popular Democrática de Yemen, Huang Shih-hsieh, parte de Pekín con destino a su cargo.

Noviembre 27: El Ministro de Trabajo de las Islas Seychelles, Mathew Servina, llega a Pekín.

Diciembre 2: Parte de Pekín el primer Embajador de la RPCh en Jordania, Ku Hsiao-po.

1978

Enero 19: Llega a Pekín el Premier francés Raymond Barre.

Enero 25: El Ministro de Relaciones Exteriores de Burundi, Albert Muganga, llega a la capital china.

Enero 26: Viaja a Birmania el Vice-Primer Ministro Teng Hsiao-p'ing.

Enero 29: Llega de visita a la capital china el Secretario de Estado canadiense para Asuntos Exteriores, Donald Jamieson.

Febrero 2: Llega a Pekín un enviado especial del gobierno egipcio, Hassan el Tohamy.

Febrero 3: Llega a Katmandú, Nepal, el Vice-Primer Ministro Teng Hsiao-p'ing.

Febrero 3: La Comunidad Económica Europea y la RPCh, suscriben en Bruselas un Acuerdo Comercial por cinco años.

Febrero 17: Viaja a Manila una delegación china presidida por el Ministro de Comercio Exterior, Hsi Yeh-sheng.

Febrero 19: Llega a Pekín una delegación del gobierno yugoslavo presidida por el doctor Berislav Sefer, Vicepresidente del Consejo Ejecutivo Federal de esa república.

Febrero 24: Llega a Pekín una delegación oficial del gobierno egipcio presidida por el Ministro de Industrias, Petróleo y Minas.

Febrero 26: El Ministro de Comercio Exterior de Hungría, Tordai Jenó, arriba a Pekín.

Febrero 28: Viaja a París el nuevo Delegado chino ante la UNESCO, Ch'ien Li-jen.

Marzo 10: Llega a la RPCh, el nuevo Jefe de la Misión de la Organización para la Liberación Palestina en Pekín.

Marzo 12: Llegan a Manila el Vice-Premier Li Hsien-nien y el Canciller chino Huang Hua.

Marzo 18: Viaja con destino a Bangladesh el Vice-Premier Li Hsien-nien.

Marzo 20: De acuerdo con la agencia soviética de noticias TASS, la RPCh rechazó la propuesta presentada por la URSS respecto de los principios que deben observarse en las relaciones sino-soviéticas.

Marzo 22: Llega a Pekín el Ministro de Relaciones Exteriores de Noruega.

Marzo 23: El Ministro chino para el Comercio Exterior, Li Ch'iang, viaja a Egipto.

Marzo 23: Con rumbo a Ginebra, y presidida por An Chih-yuan, viaja la delegación china a la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Derecho del Mar.

Abril 2: Llega a Pekín el Ministro de Relaciones Exteriores de Suecia, Karin Soeder.

Abril 9: I. T. Grishin, Viceministro soviético para el Comercio Exterior, llega de visita a la capital china.

Abril 11: Viaja a Rumania una delegación de la RP Ch, presidida por el Ministro de Relaciones Económicas con países extranjeros, Ch'en Mu-hua.

Abril 14: El Presidente de Somalia, Mohamed Siad Barre, llega a Pekín.

Abril 17: Presenta sus Credenciales el primer Embajador chino en la República de Seychelles, Liu Ch'un.

Abril 17: La RPCh y la URSS firman el acuerdo de pagos e intercambio correspondiente a 1978.

Abril 21: Llega a Pekín el Vicepresidente del Comité Olímpico Internacional, J.A. Samaranch.

Abril 23: Carlos Bustelo, Viceministro español de Comercio y Turismo, llega a la capital china.

Abril 24: El Primer Ministro de la República Popular Democrática de Yemén, Ali Nasser Mohammed, llega a Pekín.

Abril 24: Kjeld Olexen, Ministro de Obras Públicas de Dinamarca, llega a Pekín.

Abril 24: El Ministro australiano de Planeamiento David Paul Landa, llega a la capital china.

Abril 25: Llega a Pekín el Ministro australiano de Industrias y Comercio, Phillip R. Lynch.

Abril 27: Viaja a Corea del Norte el Viceministro chino de Comercio Exterior, Cheng T'o-pin.

Abril 28: Inician una visita por la RPCh el Presidente de la República de Seychelles, France Albert Rene, y su esposa.

Abril: Se firma en Pekín el primer acuerdo general de comercio entre España y la RPCh. Este instrumento constituye el primero que se haya celebrado entre estos dos países.

Junio 18: La pareja real española, el rey Juan Carlos I y la reina Sofía, realizan una visita oficial a la China Popular; la primera de soberanos hispanos.

APENDICE D

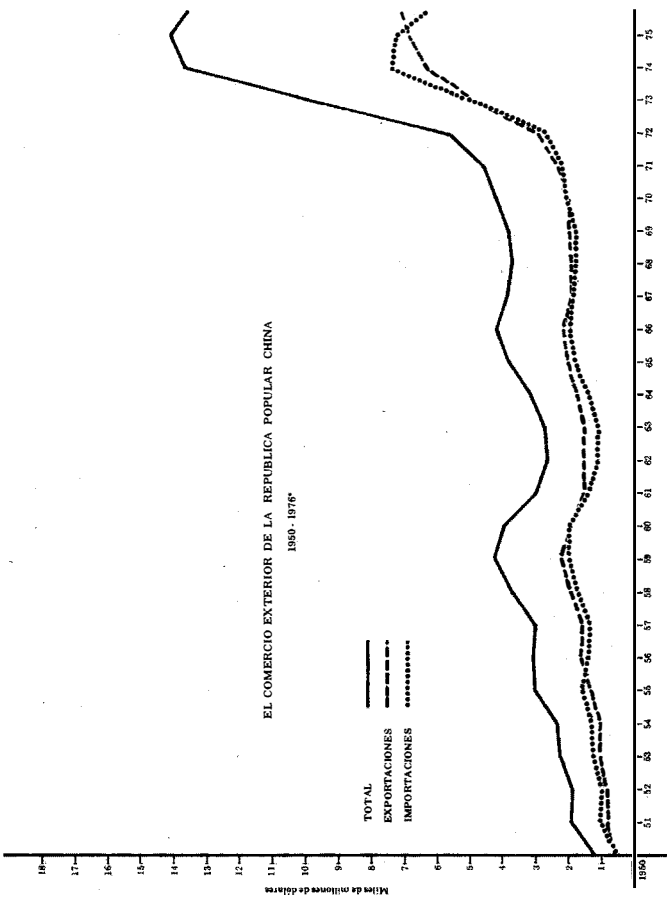
EL DESARROLLO ECONOMICO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA, 1949 - 1978

EL COMERCIO EXTERIOR DE LA REPUBLICA
POPULAR CHINA, 1950 - 1977
(En millones de dólares)

AÑO	EXPORTACIONES	IMPORTACIONES	TOTAL
1950	620	590	1.210
1951	780	1.120	1.900
1952	875	1.015	1.890
1953	1.040	1.255	2.295
1954	1.060	1.290	2.350
1955	1.375	1.660	3.035
1956	1.635	1.485	3.120
1957	1.615	1.440	3.055
1958	1.940	1.825	3.765
1959	2.230	2.060	4.290
1960	1.960	2.030	3.990
1961	1.530	1.495	3.020
1962	1.525	1.150	2.675
1963	1.570	1.200	2.770
1964	1.750	1.470	3.220
1965	2.035	1.845	3.880
1966	2.210	2.035	4.245
1967	1.945	1.950	3.895
1968	1.945	1.820	3.765
1969	2.030	1.830	3.860
1970	2.050	2.170	4.220
1971 a	2.364	2.247	4.611
1972 b	2.948	2.768	5.716
1973	4.895	4.975	9.870
1974 d	6.305	7.400	13.705
1975 e	6.845	7.245	14.090
1976 f	7.200	6.200	13.400
1977 g			15.000

Fuente: A.H. Husack y R.E. Batsavage, *People's Republic of China, An Economic Assessment*, Tabla 3, p. 343; reproducido por Alexander Eckstein en su artículo "Economic Growth and Change in China: A Twenty-Year Perspective", y publicado en *The China Quarterly*, (abril-junio, 1973), p. 229. Véanse también las cifras consignadas en *Handbook of Chinese Communist Affairs*, op. cit., p. 162.

- a. Los datos correspondientes a este año han sido tomados de "El Comercio Exterior Chino en 1971", *La Actualidad en la República Popular China*, (octubre 1, 1972). (Esta publicación será abreviada, a lo largo de este Apéndice, como *ARPCH*).
- b. Las cifras para este año han sido tomadas del artículo "El Comercio Exterior Chino en 1972", *ARPCH*, (octubre 1973), p. 3.
- c. Los datos correspondientes a este año son tomados de "El Comercio Exterior de China 1973-1974", *ARPCH*, (diciembre 1974), p. 8.
- d. Cifras tomadas del artículo "El Comercio Exterior de China en 1974", *ARPCH*, (septiembre 1975), p. 3.
- e. Para este año, las cifras han sido tomadas del artículo "El Comercio Exterior de China en 1975", *ARPCH*, (septiembre 1976), p. 3.
- f. Los volúmenes correspondientes a 1976 son tomados de *Noticias de la República de China*, (Taipei, Taiwan: mayo 6, 1977), p. 3.
- g. Según un despacho enviado desde Pekín por la Agencia France Presse, 17 de enero de 1978, el Diario del Pueblo, órgano oficial del Partido Comunista Chino, habría manifestado que el total del intercambio comercial de la RPCh durante 1977, ascendía a la cifra consignada.



*Este gráfico se ha preparado con base en los datos suministrados en las tablas anteriores.

PRINCIPALES SOCIOS COMERCIALES DE CHINA
(En millones de dólares)

PAIS	COMERCIO EN LAS DOS DIRECCIONES					LUGAR OCUPADO			
	1975	1974	1973	1975	1974	1973	1975	1974	1973
Japón	3.790	3.330	2.021	1	1	1	1	1	1
Hong Kong	1.035	895	796	2	3	3	2	3	3
Alemania Occ.	750	650	487	3	4	4	3	4	4
Francia	550	345	231	4	8	11	4	8	11
Malasia/Singapur	530	550	460	5	6	5	5	6	5
Estados Unidos	460	1.070	876	6	2	2	6	2	2
Rumania	440	300	265	7	10	9	7	10	9
Canadá	430	575	409	8	5	6	8	5	6
Australia	410	465	247	9	7	10	9	7	10
Reino Unido	310	330	340	10	9	7	10	9	7
Unión Soviética	280	280	272	11	11	8	11	11	8
Italia	275	220	196	12	12	12	12	12	12

Fuente: "El Comercio Exterior de China en 1975", (Parte I), *ARPC*H, (septiembre 1976), p. 5.

COMPOSICION DEL COMERCIO DE LA
REPUBLICA POPULAR CHINA,
1974 - 1975

	1974		1975	
	CANTIDAD (millares de toneladas)	VALOR (Millones de dólares)	CANTIDAD (millares de toneladas)	VALOR (Millones de dólares)
IMPORTACIONES				
Grano y Soya	3.512	556	7.577	1.164
Azúcar	473	165	506	168
Caucho	202	100	169	143
Algodón en bruto	146	180	380	390
Hierro y Acero	4.300	1.365	4.450	1.315
Fertilizantes	3.100	470	3.000	230
Maquinaria y Equipo	—	2.000	—	1.610
EXPORTACIONES				
Petróleo (crudo y refinado)	11.500	950	5.500	500
Arroz	1.500	—	1.900	760
Algodón en bruto	51	56	10	—

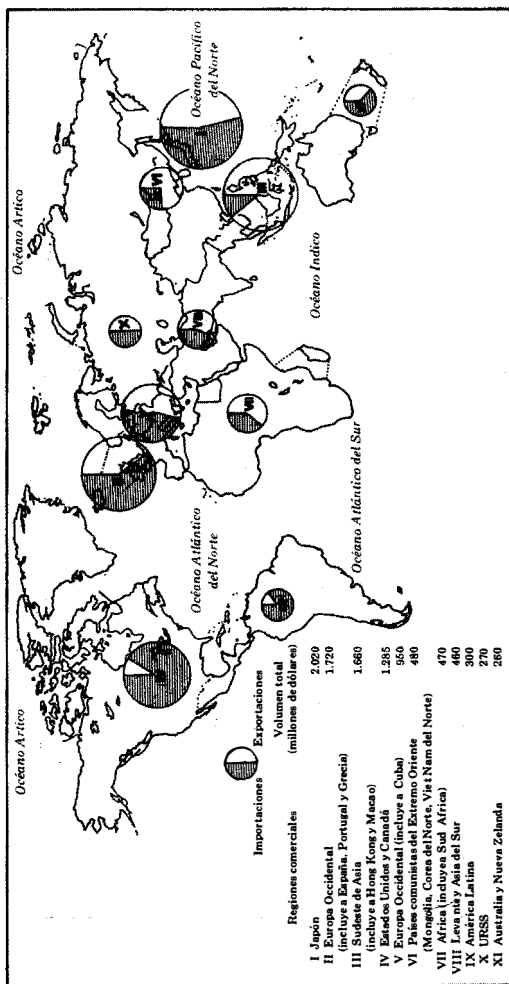
Fuente: "El Comercio Exterior Chino en 1975", (Parte II),
AR.PCH; (octubre 1976), p. 2.

CONTRATOS SUSCRITOS POR CHINA PARA LA
IMPORTACION DE FABRICAS COMPLETAS*

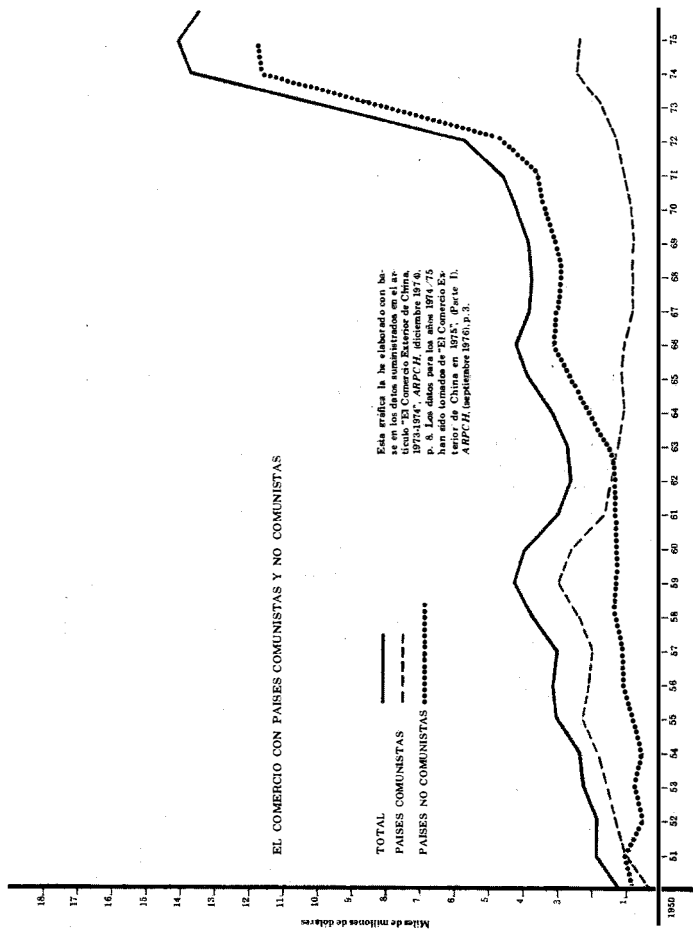
Nación / Empresa Contratos 1973	Tipo	Valor (Mill. dólar)	Firma Contrato	Terminación	Observaciones
<i>Japón</i>		461			
Toyo Engineering	Etileno y butadienc	50	Feb 73	1978	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Mitsubishi	Etileno y poval	34	Feb 73	Sin concre- tar (SC)	Financiación Banco EXIM Comercial del Japón
Asahi Chemical	Monomer acrilonitrillo	30	Mar 73	SC	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Kuraray	Acetato vinílico y poval	26	Mar 73	1976	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Toyo Engineering and Mitsui Toatsu	Urea y amoniaco	42	Abr 73	SC	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Toray and Mitsui Shipbuilding	Plaquetas de poliester	50	May 73	1976	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Sumitomo	Bencina, tolueno y xileno	5	May 73	SC	Al contado
Mitsubishi	Polietileno, baja presión	22	Jul 73	1975	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Sumitomo	Polietileno, alta presión	47	Ag 73	1976	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Hitachi Ltd.	Dos centrales eléctricas térmicas	43	Sep 73	1975	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Toyo Engineering and Mitsui Toatsu	Urea y amoniaco	25	Sep 73	SC	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Mitsui Petrochemical and Mitsui Shipbuilding	Polipropileno		Oct 73	1976	Financiación, Banco EXIM/Comercial del Japón
NISSO Petrochemical	Glicol etileno	15	Dic 73	1977	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
<i>Francia</i>		400			
Alsthom	Turbinas hidroeléctricas (2)	10	Feb 73	SC	Consortio en el que participan empresas de Francia, Alemania Occidental y Reino Unido Consortio francés con probable participación de otras empresas de la Europa Occidental
Speichem	Acetato de vinilo y metanol	90	May 73	SC	
Technip and Speichem	Complejo petroquímico	300	Sep 73	SC	
<i>Estados Unidos</i>		205			
M. W. Kellogg	Fábricas de amoniaco (3)	75	Mar 73	1976	Probables fábricas de abastecimiento para las holandesas de urea
M. W. Kellogg	Fábricas de amoniaco (5)	130	Nov 73	1976 - 77	Probablemente pagos progresivos suministrarán abastecimientos para las cinco fábricas holandesas de urea
<i>Países Bajos</i>		89			
Kellogg Continental	Fábricas de urea (3)	34	Feb 73	1976	Filial de M. W. Kellogg
Kellogg Continental	Fábricas de urea (5)	55	Sep 73	1977	Filial de M. W. Kellogg
<i>Alemania Occidental</i>		4			
Friedrich Uhde and Hoechst	Acetaldehído	4	Jul 73	SC	
<i>Reino Unido</i>		8			
Tecnicolor Ltd.	Fábrica de procesado de películas de cine	8	Jul 73	SC	
<i>Italia</i>		79			
G.I.E.	Centrales eléctricas térmicas (2)	79	Nov 73	SC	Pago a cinco años
<i>Valor total</i>		1.246 (Mill. dólar)			
Nación / Empresa Contratos 1974	Tipo	Valor (Mill. dólar)	Firma Contrato	Terminación	Observaciones
<i>Japón</i>		269			
Teijin	Hilado de poliester	16	Ene 74	SC	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
Toho Titanium	Catalizador de polipropileno	5	Ene 74	SC	Catalizador para la fábrica de polipropileno de Mitsui
Nippon Steel and Hitachi	Laminadora en caliente y plancha de acero de silicón	229	Ene 74	1977	Demag suministrará otras partes del complejo
Kuraray	Alcohol de polivinilo	19	Feb 74	1976	Financiación Banco EXIM/Comercial del Japón
<i>Alemania Occidental</i>		291			
Uhde	Monomer de cloruro de vinilo	19	Ene 74	1976	Consortio de empresas europeas encabezadas por Demag. Pago progresivo
Demag	Fábrica de laminación en frío	200	Mar 74	1977	
Uhde	Polietileno	15	Mar 74	1976	
Demag	Fábrica de fundición de solidificación continua	57	Aug. 74	SC	Pago diferido progresivo. Parte del complejo de la acería comprado al Japón y a la Alemania Occidental
<i>Francia</i>		171			
Heurty	Complejos de amoniaco y urea (3)	120	Feb 74	1977	Financiación por crédito a cinco años
Electromécanique	Central eléctrica térmica	41	Abr 74	1976	
Rhone Poulenc	Hilado de nilón	10	Ag 74	1977	Pago progresivo
<i>Italia</i>		16			
Snam Progetti	Polipropileno	16	En 74	SC	Pago progresivo
<i>Valor total</i>		747			

* Fuente: "El Comercio Exterior de China, 1973-1974", ARPCH, (diciembre 1974), p. 15.

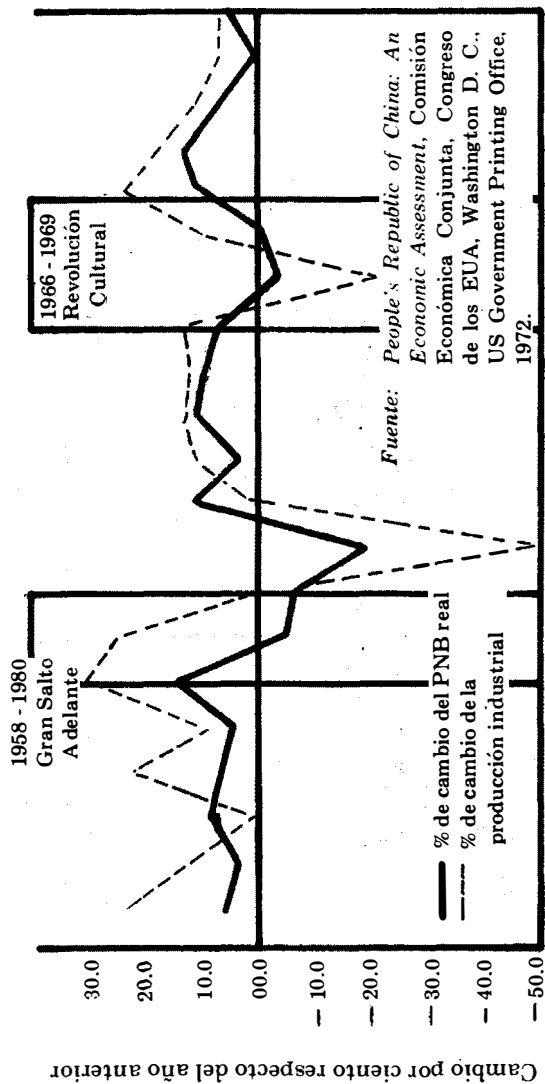
DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL COMERCIO, 1973*



*Fuente: "El Comercio Exterior de China, 1973 - 1974". A.R.P.C.H. (diciembre 1974), p. 3

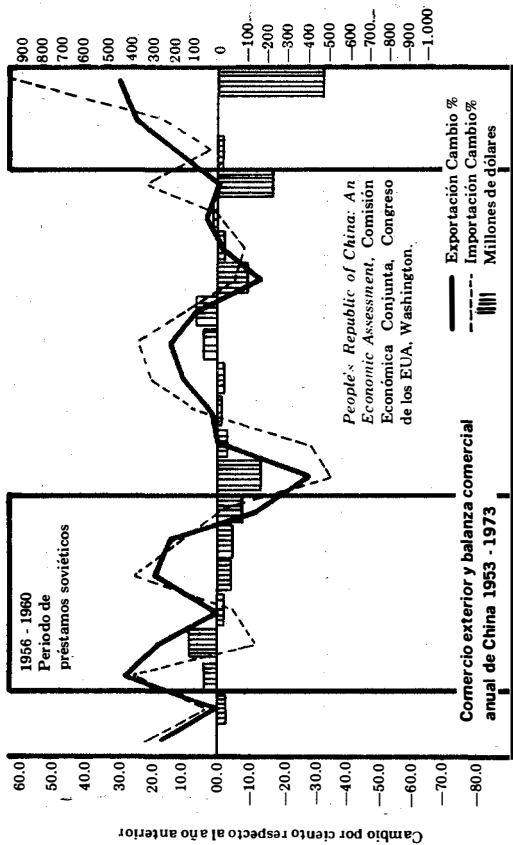


Crecimiento económico e industrial de China 1953 - 1973**



*Provisional.

LA ECONOMIA Y EL COMERCIO DE CHINA 1953-1973



*Déficit del comercio total, 1973

** La fuente original de estas dos gráficas es indicada en cada una de ellas; sin embargo, el autor de esta obra las ha tomado del artículo escrito por Dwight Perkins, "El Cuarto Plan Quinquenal Chino", *ARPC*, (septiembre 1974), p. 6.

EL COMERCIO POR ZONAS Y PAISES,
1971 - 1973*

(En millones de dólares)

Zona y país	1971				1972				1973			
	Total	Ex- porta- ciones	Im- porta- ciones	Saldo	Total	Ex- porta- ciones	Im- porta- ciones	Saldo	Total	Ex- porta- ciones	Im- porta- ciones	Saldo
Total, todos los países	4.720	2.415	2.305	110	5.920	3.085	2.835	250	9.870	4.895	4.975	-80
Países no comunistas	3.635	1.830	1.805	25	4.645	2.345	2.300	45	8.170	3.900	4.270	-370
Países desarrollados	2.240	810	1.430	-620	2.740	1.070	1.670	-600	5.260	1.805	3.455	-1.650
Asia del Este y Pacífico	1.005	365	640	-275	1.220	530	690	-160	2.285	1.025	1.260	-235
De los cuales:												
Australia	71	42	29	13	104	55	49	6	247	86	161	-75
Japón	929	322	607	-285	1.108	468	640	-172	2.021	928	1.093	-165
Europa Occidental	985	410	575	-165	1.065	460	605	-145	1.690	665	1.025	-360
De la cual:												
Francia	192	67	125	-58	158	91	67	24	231	128	103	25
Italia	127	56	71	-15	161	73	88	-15	196	112	84	28
Países Bajos	60	35	25	10	51	39	12	27	94	57	37	20
Suecia	56	16	40	-24	66	18	48	-30	83	25	58	-33
Suiza	42	23	19	4	39	17	22	-5	73	25	48	-23
Reino Unido	161	69	92	-23	167	77	90	-13	340	102	238	-136
Alemania Occidental	249	89	160	-71	282	92	190	-98	487	130	357	-227
América del Norte	250	35	215	-180	455	80	375	-295	1.285	115	1.170	-1.055
De la cual:												
Canadá	241	28	213	-185	345	49	296	-247	409	53	356	-303
Estados Unidos	5	5	Negl.	5	111	32	79	-47	876	64	812	-748
Países menos desarrollados	945	575	370	205	1.365	740	625	115	2.075	1.270	805	465
Sudeste de Asia	275	225	50	175	420	330	90	240	825	660	165	495
De la cual:												
Indonesia ^{2,3}	35	30	5	25	75	70	5	65	155	150	5	145
Malasia y Singapur ^{2,4}	205	170	35	135	235	190	45	145	460	325	135	190
Levante y Asia del Sur	265	155	110	45	350	180	170	10	450	260	190	70
De los cuales:												
Egipto	46	15	31	-16	71	26	45	-19	40	25	15	10
Pakistán	63	31	32	-1	35	20	15	5	60	46	14	32
Sri Lanka	58	26	32	-6	41	14	27	-13	70	31	39	-8
América Latina	65	10	55	-45	230	20	210	-190	300	45	255	-210
De la cual:												
Brasil	1	1	Negl.	1	78	1	77	-76	78	2	76	-74
Chile	20	Negl.	20	-20	82	3	79	-76	121	16	105	-89
Perú	25	Negl.	25	-25	47	Negl.	47	-47	40	Negl.	40	-40
Africa	340	185	155	30	350	195	155	40	470	285	185	100
De la cual:												
Nigeria	29	29		29	30	25	5	20	44	36	8	28
Sudán	56	21	35	-14	70	24	46	-22	101	35	66	-31
Tanzania	89	76	13	63	86	65	21	44	104	89	15	74
Otros ⁵	Negl.	Negl.	Negl.	Negl.	15	15	Negl.	15	30	20	10	10
Hong Kong y Macao	450	445	5	440	540	535	5	530	835	825	10	815
De los cuales:												
Hong Kong ⁶	431	428	3	425	513	509	4	505	796	787	9	778
Países comunistas	1.085	585	500	85	1.275	740	535	205	1.700	995	705	290
URSS	154	76	78	-2	255	134	121	13	272	136	136	...
Extremo Oriente ⁷	225	150	75	75	260	180	80	100	480	355	125	230
Europa Oriental	445	195	250	-55	495	230	265	-35	605	305	300	5
De la cual:												
Checoslovaquia	59	25	34	-9	57	28	29	-1	84	44	40	4
Alemania Oriental	83	39	44	-5	98	50	48	2	109	59	50	9
Hungria	31	14	17	-3	53	20	33	-13	67	27	40	-13
Polonia	58	21	37	-16	62	34	28	6	67	34	33	1
Rumania	188	89	99	-10	218	96	122	-26	265	136	129	7
Otros países comunistas ⁸	260	165	95	70	265	195	70	125	345	200	145	55

*Fuente: "El Comercio Exterior de China, 1973 - 1974", ARPCH, (diciembre 1974), p. 9. (Todos los numerales explicativos que se detallan a continuación constan en la fuente citada).

- Los datos de cada país, excepto cuando se dice lo contrario, están redondeados con aproximación de un millón de dólares. Todos los demás datos están redondeados con un error inferior a 5 millones de dólares.
- Datos redondeados hasta los 5 millones más aproximados.
- Se cree que las estadísticas oficiales de Indonesia incluyen las reexportaciones de mercancías chinas procedentes de Hong Kong y Singapur.

4. En los últimos años ha disminuido la proporción de productos chinos reexportados a Malasia a través de Singapur. Las exportaciones chinas a Singapur se han disminuido en un 15 por ciento en 1971, un 10 por ciento en 1972 y un 3 por ciento en 1973 para eliminar la duplicación de los datos al contar las reexportaciones a Malasia.

- Incluye a España, Portugal, Grecia y Malta.
- Total neto del comercio desviado a terceros países.
- Incluye a Corea del Norte, Viet Nam del Norte y Mongolia.
- Incluye a Yugoslavia, Cuba y Albania.

**CALCULO DE PRODUCCION DE LOS
PRINCIPALES PRODUCTOS DE MAQUINARIA:
1957 - 1971**

Producto	Unidad	1957	1960	1965	1971	Diferencia % de 1971 sobre 1965
Máquinas-herramientas	unidades	28.000	63.000	48.000	86.000	80
Equipo metalúrgico	kv	198.000	1.900.000	1.160.000	2.500.000	115
Equipo de regadío con motor	h.p.	260.000	2.420.000	2.200.000	3.300.000	50
Camiones	unidades	7.500	20.000	28.400	75.000	264
Tractores	unidades	—	22.000	21.000	35.000	70
Buques mercantes	tonelaje	54.000	167.000	98.000	170.000	73
Husos	unidades	450.000	600.000	1.400.000	1.800.000	28
Máquinas de coser	unidades	267.000	740.000	1.283.000	3.270.000	147
Bicicletas	unidades	806.000	1.850.000	1.500.000	3.640.000	142
Receptores de radio	aparatos	295.000	1.500.000	2.500.000	10.000.000	300

Fuente: Cheng Chu-yuan, "La industria china de construcción de maquinarias", *ARPCH*, (julio 1973), p. 6.

ESTADISTICA SOBRE LA PRODUCCION

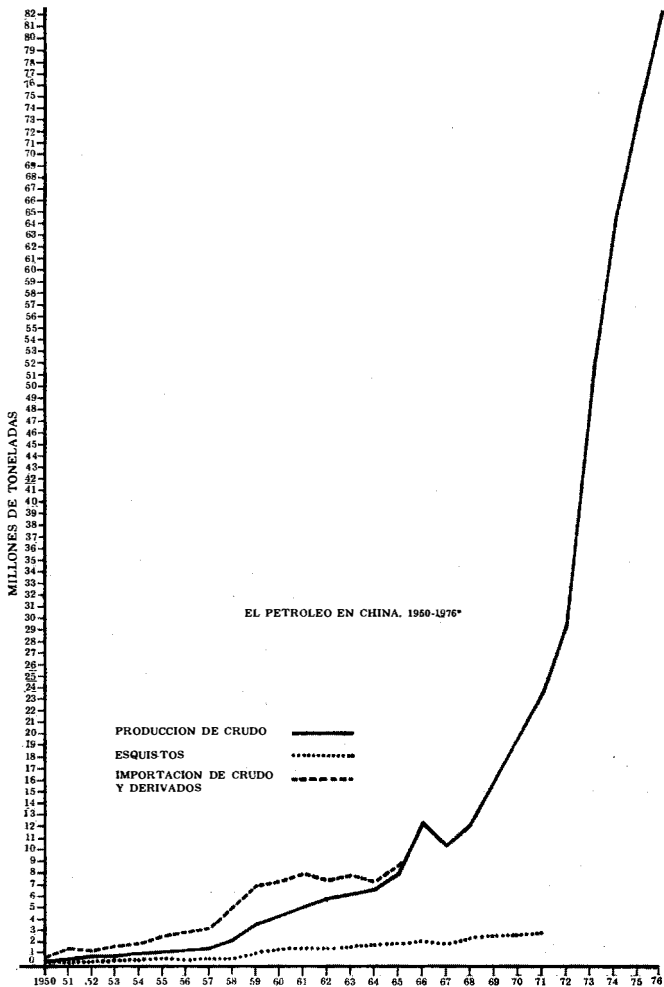
	CARBON (millones tons. métric.)		PETROLEO CRUDO (millones tons. métricas)	
	Total	pequeñas minas	Total	esquistos
1949	32.43	1.45	0.12	0.05
1950	42.92	1.91	0.20	0.09
1951	53.09	2.37	0.31	0.15
1952	66.49	2.96	0.44	0.24
1953	69.68	3.11	0.62	0.31
1954	83.66	3.73	0.79	0.40
1955	98.30	4.70	0.97	0.54
1956	110.36	4.44	1.16	0.60
1957	130.73	7.50	1.47	0.62
1958	230.00	51.34	2.26	0.81
1959	300.00	66.07	3.70	1.02
1960	280.00	66.54	5.20	1.38
1961	170.00	26.00	5.40	1.47
1962	180.00	26.00	6.00	1.50
1963	190.00	28.00	7.00	1.69
1964	200.00	30.00	8.50	1.75
1965	220.00	32.00	10.60	1.95
1966	240.00	36.00	13.00	2.10
1967	190.00	29.00	14.90	1.98
1968	200.00	36.00	16.50	2.05
1969	250.00	55.00	18.00	2.25
1970	300.00	75.00	26.40	2.50
1971	320.00	83.00	36.45	2.75
1972	340.00	92.00	42.30	3.00
1973	365.00	102.00	53.00	3.25
1974	390.00	112.00	63.60	3.50

DE ENERGIA 1949-1974*

GAS NATURAL (millares millones m ³).	ELECTRICIDAD (millares millones Kwh).		CAPACIDAD INSTALADA (millones Kw.)	
	total	<u>hidroeléc.</u>	total	hidroeléc.
0.00	4.31	0.70	1.69	0.20
0.00	4.55	0.70	1.86	0.20
0.00	5.75	0.70	1.88	0.20
0.00	7.26	1.26	1.92	0.30
0.01	9.19	1.54	2.16	0.30
0.01	11.00	2.18	2.47	0.40
0.11	12.28	2.36	2.80	0.60
0.23	16.59	3.46	3.30	0.80
0.33	19.34	4.71	4.05	1.00
0.94	27.53	6.68	5.39	1.20
1.42	41.50	8.80	7.89	1.60
1.98	46.00	9.00	11.59	2.00
2.83	31.00	8.00	11.90	2.20
3.27	30.00	6.00	12.50	2.40
5.66	33.00	6.00	12.70	2.50
10.90	36.00	7.00	12.90	2.60
11.32	42.00	8.00	13.50	2.80
11.01	47.00	9.00	14.20	3.20
10.47	41.00	8.00	14.50	3.50
11.32	44.00	8.00	14.80	3.50
12.70	50.00	10.00	15.50	3.80
16.00	60.00	12.00	17.00	4.50
19.50	71.00	14.00	20.00	5.30
24.50	85.00	18.00	24.00	6.75
30.60	100.80	21.00	28.35	8.30
35.00	108.00	26.00	32.70	10.00

* *Fuente:* Vaclav Smil, "Energy in China: Achievements and Prospects", *The China Quarterly*, (marzo 1976), p. 62. Del mismo autor, véase el artículo "La Energía en la R.P.Ch", *ARPCH*, (febrero 1975), pp. 1-17. En aquello que dice relación con la producción correspondiente a los años de 1975 y 1976, he aquí algunos datos:

- a. En cuanto al carbón, el artículo "PRC Coal Production Lags", publicado por *Current Scene*, (febrero 1977), p. 16, atribuye una producción equivalente a 427 millones de toneladas métricas, para 1975; y, según "The PRC Economy in 1976", *Current Scene*, (abril - mayo 1977); pp. 3-4, la producción para el año siguiente —1976— fluctuó entre 440 y 450 millones de toneladas métricas.
- b. La producción de electricidad según *Current Scene*, (abril - mayo 1977), op. cit., p. 6, alcanzó la cifra de 121 millones de kwh para 1975, y entre 128-130 millones de kwh para 1976.
- c. En cuanto al petróleo véase el gráfico que sigue a continuación, así como las notas explicativas del mismo.
- d. Según un despacho de la Agencia de Noticias Nueva China, recogido por la publicación *Current Scene* del mes de enero de 1978, p. 23; la producción de carbón durante el año de 1977 alcanzó la cifra de 490 millones de toneladas métricas.
- e. Con relación a la producción de gas natural, el experto Vaclav Smil, en su artículo "China's Energy Performance", publicado en *Current History* (septiembre 1977), p. 64; estima que ésta alcanzó los 45 billones de metros cúbicos al finalizar el año de 1976.



* He preparado esta gráfica con base en los datos suministrados por el especialista Tatsu Kambara en su artículo "The Petroleum Industry in China", *The China Quarterly*, (diciembre 1974), p. 701.

En vista de que la información de Kambara cubre hasta el año de 1971, he completado el gráfico hasta 1976 utilizando las siguientes fuentes:

- a. La cifra para 1972 la he tomado del artículo "La industria del petróleo en China", *ARPCH*, (noviembre 1973), p. 24.
- b. El dato correspondiente a 1973 es atribuido al propio Chou En-lai quien, en 1974, habría asegurado que la producción alcanzó dicha cantidad. Véase la sección "Briefs", de la publicación *Current Scene*, (febrero 1975).
- c. Para los años de 1974, 1975 y 1976 me he basado en la información contenida en el artículo titulado "China's Oil Industry", *Current Scene*, (noviembre 1976), p. 15. La cifra de 84 millones de toneladas, correspondiente a 1976, es confirmada en el artículo "The PRC Economy in 1976", *Current Scene*, op. cit., p. 3.

- d. Según las previsiones formuladas por los medios extranjeros especializados en asuntos chinos, la producción petrolera de la República Popular, en 1977, alcanzará la impresionante cifra de trescientos (300) millones de toneladas. Véase, por ejemplo, el despacho de la Agencia France Press —AFP— publicado por el diario *El Comercio*, (Quito, mayo 23, 1977), Sección A, p. 2.

Sin embargo, y de acuerdo con los nuevos datos de los que se dispone para el mes de junio de 1978, la producción petrolera correspondiente al año de 1977 alcanzó los 100 millones de toneladas. Cifra que coincide con lo manifestado por el Vicepresidente de la Asamblea Nacional China, Chi Peng-fei, quien, durante la visita oficial que realizara a Venezuela, en los primeros días del mes de junio de 1978, habría insistido sobre dicha cantidad; habiendo, además, expresado que para 1980, la República Popular China aspiraba a sobrepasar los 150 millones de toneladas. (Véase el despacho de la AFP, originado en Caracas, el 9 de junio de 1978, y recogido por el diario *El Comercio* de Quito, de la misma fecha, p. 2). Es decir, la cifra mencionada al principio de este literal, parecería estar bastante equivocada.

EXPORTACIONES DE PETROLEO

	1975		1974	
	CANTIDAD (miles de toneladas)	VALOR (millones de dólares)	CANTIDAD (miles de toneladas)	VALOR (millones de dólares)
CRUDO				
Japón	8.100	740	4.000	410
Filipinas	650	30,5	150	8
Rumania	500	35	—	—
Corea del Norte	900		500	
PETROLEO				
Hong Kong	630	56,8	250	26,1
Tailandia	75	6,9	50	4,5
Viet Nam y Camboya	600		500	

Fuente: "El Comercio Exterior Chino en 1975", (Parte II), *ARPC*H; (octubre 1976), p. 13.

**INDICES DE PRODUCCION DE ALIMENTOS
EN CHINA Y EN EL MUNDO EN VIAS
DE DESARROLLO, 1952-1971. (1952-56 = 100).**

	China	América Latina	Próximo Oriente a	Lejano Oriente b	Africa c
1945-52	93 ^d	87	81	87	86
1955	105	102	100	103	101
1956	110	109	110	107	106
1957	111	111	114	107	105
1958	151	116	119	112	108
1959	163	115	121	118	111
1960	90	117	122	122	117
1961	98	124	123	127	114
1962	105	126	133	129	121
1963	111	132	136	132	124
1964	120	137	137	136	126
1965	120	141	141	135	127
1966	—	142	146	135	128
1967	139	151	152	141	132
1968	—	153	157	149	136
1969	—	158	161	156	138
1970	145	166	160	163	142
1971	148	165	165	165	147

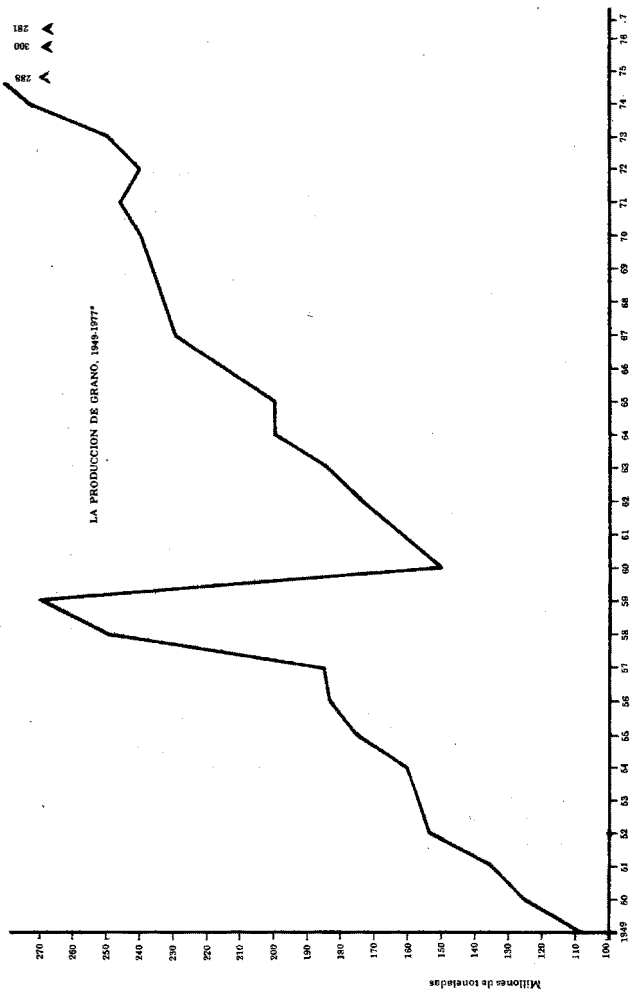
Fuente: FAO, Monthly Bulletin of Agricultural Economics and Statistics, (enero 1972), p. 18, según consta en el artículo de John Wong, "Producción de Grano en China: Algunas Implicaciones Estadísticas", ARPCH, (febrero 1973), p. 6. (El contenido de los literales que se detallan a continuación pertenece a la fuente citada).

a. Excluido Israel.

b. Excluidos la República Popular China y el Japón.

c. Excluida el África del Sur.

d. Solamente para 1952.



- * Esta gráfica la he preparado con base en los datos proporcionados por el autor John Wong, *Ibid.*, p. 7.
- En vista de que el autor Wong únicamente suministra información hasta el año de 1971, la gráfica ha sido completada gracias a las cifras que constan en las siguientes fuentes:
- a. Para los años 1972 y 1975 véase a Neville Maxwell, "Recent Chinese Grain Figures", *The China Quarterly*, (diciembre 1976), p. 818. (La producción de 1975 equivale a 288 millones de toneladas métricas).
 - b. La cifra correspondiente al año de 1973 ha sido tomada del artículo de Robert M. Field, "Recent Chinese Grain Claims", *The China Quarterly*, (marzo 1976), p. 97.
 - c. El monto de la producción para 1974 es proporcionado en el artículo "PRC 1974 Grain Figures"; *Current Scene*, (enero 1976), p. 20.
 - d. La producción correspondiente a 1976, según estimaciones de fuentes extranjeras, fluctúa entre los 290 y 300 millones de toneladas. Véase, por ejemplo, el artículo "The PRC Economy in 1976", *Current Scene*, op. cit., p. 9.
 - e. La cifra asignada para 1977 consta en "China's 10-year Program for the Development of Agriculture and the National Economy", *Current Scene*, (abril-mayo 1978), p. 25. La ostensible disminución que experimenta en este año la producción de grano, ha sido oficialmente atribuida a la "influencia nociva de la banda de los cuatro".
 - f. En el Informe que presentara Hua Kuo-feng, el 26 de febrero de 1978, se establece que la agricultura es la base de la economía nacional, y que el objetivo para 1985, consiste en alcanzar una producción de grano equivalente a 400 millones de toneladas métricas.

CREDITOS ECONOMICOS Y SUBSIDIOS CHINOS CONCEDIDOS
A PAISES MENOS DESARROLLADOS, POR AÑOS*

(en millones de dólares)

Zona, y país	1956-1964	1965	1966	1967	1968	1969	1970	1971	1972	1956-72
Total	734	59	119	50	56	0	709	473	499	2.699
<i>África</i>	285	15	41	22	0	0	454	295	210	1.322
Argelia	52	—	—	—	—	—	—	40	—	92
Burundi	—	—	—	—	—	—	—	—	20	20
República Centro-Africana	4	—	—	—	—	—	—	—	—	4
Congo	25	—	—	—	—	—	—	—	—	25
Dahomey	—	—	—	—	—	—	—	—	44	44
Etiopía	—	—	—	—	—	—	—	84	—	84
Ghana	40	—	—	—	—	—	—	—	—	40
Guinea	26	—	30	—	—	—	10	—	—	66
Kenia	18	—	—	—	—	—	—	—	—	18
República Malgache	—	—	—	—	—	—	—	—	9	9
Mali	52	—	3	—	—	—	—	—	—	55
Mauritania	—	—	—	5	—	—	—	20	—	25
Mauricio	—	—	—	—	—	—	—	—	34	34
Rwanda	—	—	—	—	—	—	—	—	22	22
Somalia	22	—	—	—	—	—	—	110	—	132
Sudán	—	—	—	—	—	—	42	40	—	82
Tanzania	46	—	8	—	—	—	201	1	—	256
Togo	—	—	—	—	—	—	—	—	45	45
Túnez	—	—	—	—	—	—	—	—	36	36
Uganda	—	15	—	—	—	—	—	—	—	15
Zambia	—	—	—	17	—	—	201	—	—	218

<i>Europa</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	45	45
Malta	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	45	45
<i>Asia del Este</i>	165	16	43	0	0	0	0	0	57a	0	281	
Birmania	27	—	—	—	—	—	—	—	57a	—	84	
Camboya	49	—	43	—	—	—	—	—	—	—	92	
Indonesia	89	16	—	—	—	—	—	—	—	—	105	
<i>América Latina</i>	0	0	0	0	0	0	0	0	44	89	133	
Chile	—	—	—	—	—	—	—	—	2	63	65	
Guayana	—	—	—	—	—	—	—	—	—	26	26	
Perú	—	—	—	—	—	—	—	—	42	—	42	
<i>Levante/Asia del Sur</i>	284	28	35	28	56	0	255	77	155	918		
Afganistán	—	28	—	—	—	—	—	—	—	45	73	
Egipto	85	—	—	21	—	—	—	—	—	—	106	
Iraq	—	—	—	—	—	—	—	45	—	—	45	
Nepal	40	—	20	—	2	—	—	—	—	—	62	
Pakistán	60	—	—	7	42	—	200	—	—	—	309	
Sri Lanka	41	—	—	—	—	—	12	32	44	129	129	
Siria	16	—	—	—	—	—	—	—	—	45	61	
Yemen (Adén)	—	—	—	—	12	—	43	—	—	—	55	
Yemen (Sana)	42	—	15	—	—	—	—	—	—	21	78	

a) 57 millones de dólares del crédito chino a Birmania de 1961, renovado en 1971.

Fuente: "La Ayuda Exterior China en 1972", *ARPC*H; (diciembre 1973), p. 6. Véase también el artículo de Leo Tansky, "La Ayuda China al Exterior: El Historial", *ARPC*H; (septiembre 1, 1972), pp. 1-13.

EL SISTEMA DE SALARIOS*
(en Yuans)^a

Empresa y tipo de trabajo	Sistema graduado de sueldos		Categoría del sueldo y sueldo ^b						
	I	II	III	IV	V	VI	VII		
Mecánico de reparaciones en la Fábrica Estatal Hilados Número 1 de Pekín	Grado 8	34,0 ^c	39,8	46,6	54,5	63,6	74,5	87,0	102,0
Obreros de la Fábrica de Acero y Hierro de An Shan	Grado 8	39,0	45,6	53,4	62,4	72,9	85,4	99,8	117,0
Mineros de carbón en Sinkiang	Grado 8	38,7	44,2	51,8	60,5	70,7	81,5	97,1	113,0
Trabajadores en el Departamento de Servicios Públicos de Sinkiang	Grado 8	37,2	43,5	51,0	59,5	69,6	81,5	95,2	111,6
Conductores de tractores de motor diesel en Heilungkiang y el Tibet	Grado 8	33,0	38,6	45,2	52,8	61,7	72,3	84,5	99,0

Obreros en una fábrica de hierro y acero de Cantón	Grado 8	39,0	45,6	53,4	62,4	72,9	85,4	99,8	117,0
Obreros de construcción de carreteras en Pekín	Grado 8	35,0	40,95	47,95	56,0	65,45	76,65	89,6	105,0
Trabajadores en una fábrica de productos farmacéuticos de Pekín	Grado 8	31,7	37,12	43,43	50,72	59,28	69,42	81,15	95,1
Trabajadores de Shihchi Construcciones y Cía., en el condado de Chungshan, Kwangtung	Grado 7	35,0	40,5	46,0	58,5	72,4	85,5	90,0	
Trabajadores de la Fábrica de Ferreteria de Liu Jung en Cantón	Grado 5	32,4	40,0	48,0	54,0	60,0			
Trabajadores de una Explotación Agrícola Estatal de Sinkiang	Grado 8	24,0	27,9	31,0	35,5	40,6	46,3	54,8	63,5
Coficiente salarial ^d	Grado 8	1,00	1,17	1,37	1,60	1,87	2,19	2,56	3,00

* Tabla tomada del artículo de Chi Wen-Shun, "Nuevas ideas económicas y sus orígenes tradicionales en China", *ARPCCH*; (mayo-junio 1975), p. 5.

- a. El tipo de cambio aproximado equivale a dos yuans por un dólar. Según Dwight H. Perkins, el tipo de cambio ha oscilado de la siguiente manera:

<i>Periodo</i>	<i>Yuan-Dólar</i>
1955-1968	2.355
1974	1.90-2.04
1975 (sept-oct)	1.94-1.99

(Véase su artículo "Estimating China's Gross Domestic Product", *Current Scene*, (marzo 1977), p. 19).

- b. A fin de tener una idea, al menos parcial del poder adquisitivo del yuan, veamos algunos datos que nos proporciona Chi Wen-shun, op. cit., pássim —especialmente pp. 3 y 4—: *Vivienda*, una vivienda amoblada de 30 metros cuadrados, en la ciudad industrial de Wuahn —provincia de Hupeh—, cuesta 4 yuans al mes. Las personas solteras que comparten una habitación con otras personas pagan entre 0,40 y 0,60 yuans por mes. *Transporte*, el uso del automóvil es raro en los particulares. La bicicleta y el autobús son los más generalizados y baratos; un billete de bus, válido para todo el mes, cuesta entre 1 y 2 yuans. Finalmente, y siempre según Chi, los sueldos superiores a 200 yuans son excepcionales y, en una sociedad austera en la que no es posible comprar artículos de lujo, no existe procedimiento para dar salida al dine-

ro extraordinario. En un artículo de Donnithorne Audrey, "The Control of Inflation in China", *Current Scene*, (abril-mayo 1978), pp. 1-11, se afirma que, a pesar de los considerables aumentos de la producción China, los salarios no han experimentado alzas sustanciales en más de 20 años; sin embargo, a fines de 1977, hubo tendencias favorables hacia el incremento de los incentivos materiales, los mismos que, en efecto, se concretaron a través de aumentos salariales que beneficiaron al 60%, aproximadamente, de la fuerza laboral no agrícola. Empero, el mencionado autor coincide con Chi Wen-shun al manifestar que, más allá de los niveles considerados como normales, el exceso de dinero no constituye mayor atractivo. (Véase, especialmente, la sección titulada "Wage Policy").

- c. La cuantía de los sueldos indicados en esta tabla es la del sueldo base. Los sueldos adicionales no figuran en la tabla. Los mineros de carbón que trabajan en galerías reciben una bonificación: 0,6 yuans el picador, y 0,4 yuans el ayudante. El texto de este literal pertenece al autor de la tabla.
- d. El coeficiente salarial indica el múltiplo de un sueldo de cierta categoría en relación con el grado 1. En 1952 el coeficiente aplicado al sistema de ocho grados era de 1 a 2,7. Después de 1965 se modificó y quedó en 1,3, y este coeficiente sigue en vigor hoy. Pero parte del coeficiente aplicado en el sistema agrícola quedó en 1 a 2,7. El texto de este literal pertenece al autor de la tabla.

BIBLIOGRAFIA

AUTORES

- ADIE, W.A. "China, Russia and the Third World", *The China Quarterly*, (julio-septiembre 1962).
- AGEE, PHILIP. *Inside the Company: CIA Diary*, New York: Stonehill Publishing Company, 1975.
- ALBA, VICTOR. "The Chinese in Latin America", *The China Quarterly*, (enero-marzo 1961).
- BARTKE, WOLFGANG. *China's Economic Aid*, Londres: C. Hurst, 1975.
- BISHOP, WILLIAM. *International Law*, Boston: Little Brown and Co., Tercera Edición, 1971.
- BOYD, R.G. *Communist China's Foreign Policy*, New York: Praeger, 1962.
- BUTLAND, GILBERT J. *The other side of the Pacific: Problems of Latin America*, Sydney: Angus and Roberston, Australian Institute of International Affairs, 1972.
- COCKCROFT, JAMES y GUNDER, FRANK et al. *Dependence and Underdevelopment: Latin America's Political Economy*, New York: Anchor Books, 1972.
- COOLEY, JOHN. *East Wind Over Africa*, New York: Walker and Co., 1965.
- CRANE, ROBERT. "The Sino-Soviet Dispute on War and the Cuban Crisis", *Orbis*, (Otoño 1964).
- DAI, SHEN-YU. "Peking and the Third World", *Current History*, (septiembre 1975).
- . "Sugar Coated Bullets for Latin America", *Current Scene*, (diciembre 23, 1961).

- D'IGNAZIO, FREDERICK y TRETIAK, DANIEL. "Latin America: How much do the chinese care?", *Studies in Comparative Communism*, (Primavera 1972).
- DILLON SOARES, GLAUCIO ARY. "La nueva industrialización y el sistema político brasileño", en James Petras y Maurice Zeitlin, *América Latina: ¿Reforma o Revolución?*, Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo, 1973.
- DOS SANTOS, THEOTONIO. *La Crisis Norteamericana y América Latina*, Santiago: Prensa Latinoamericana S.A., sin fecha.
- . "La Crisis de la Teoría del Desarrollo y las Relaciones de Dependencia en América Latina", en James Cockcroft et al, *Dependence and Underdevelopment: Latin America's Political Economy*.
- . "Las inversiones extranjeras y la gran empresa en América Latina: el caso brasileño", en James Petras y Maurice Zeitlin, *América Latina: ¿Reforma o Revolución?*
- (EL) EDITOR. "Communist China and the Cuban Crisis", *Current Scene*, (enero 28, 1963).
- FRANK, GUNDER. *Lumpen bourgeoisie: Lumpendevlopment*, New York: Monthly Review Press, 1972.
- FREUD, SIGMUND. *Civilization, War and Death*, editado por John Rickman, Londres: The Hogarth Press, 1953.
- FURTADO, CELSO. *La Concentración del Poder Económico en los Estados Unidos y sus reflejos en América Latina*, Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1969.
- GALTUNG, JOHAN. *A Structural Theory of Imperialism*, Oslo: International Peace Research Institute, PRIO, Publication No. 27-1, 1970.
- GARNER, WILLIAM. "The Sino-Soviet Ideological Struggle in Latin America", *Journal of Inter-American Studies*, abril 1968).
- GENEVA, GREGORY. "Peking's Latin Beat", *Far Eastern Economic Review*, (septiembre 18, 1971).
- GERASSI, JOHN. *Venceremos! The Speeches and writings of Che Guevara*, Londres: Panther Modern Society, 1969.

- GINSBURGS, GEORGE y STAHNKE, ARTHUR. "Communist China's Trade Relations with Latin America", *Asian Survey*, (septiembre 9, 1970).
- GITTINGS, JOHN. "Chinese Copper", *Far Eastern Economic Review*, (enero 19, 1967).
- GRIFFITH, WILLIAM. *The Sino-Soviet Rift*, Cambridge: The M.I.T. Press, Segunda Edición, 1965.
- . "Sino-Soviet Relations 1964-1965", *The China Quarterly*, (enero-marzo 1966).
- . "The November 1960 Moscow Meeting", *The China Quarterly*, (julio-septiembre 1962).
- GUTIERREZ, CARLOS M. "Hidden Tiger", *Atlas*, (octubre-noviembre 1966).
- GYORGY, ANDREW y GIBBS HUBERT, EDITORES. *Problems in International Relations*, New Jersey: Prentice-Hall, Inc. Segunda Edición, 1962.
- HALPERIN, ERNST. "Peking and the Latin American Communists", *The China Quarterly*, (enero-marzo 1967).
- HALPERN, A.M. "Communist China's Foreign Policy: The Recent Phase", *The China Quarterly*, (julio-septiembre 1962).
- HENSMAN, C.R. *Rich Against Poor: The Reality of Aid*. Cambridge, Mas., 1971.
- HINTON, HAROLD. *Communist China in World Politics*, Boston: Houghton Mifflin Co., 1966.
- HOBSON, JOHN A. *Imperialism*, Ann Harbor: The University of Michigan Press, Segunda Edición, 1967.
- HUDSON, G. F. y LOWENTHAL, RICHARD et al. *El Conflicto Chino-Soviético*, Buenos Aires: Editorial Paidós, 1969.
- HURTADO, OSWALDO. *Dos Mundos Superpuestos*, Quito: INEFOS, 1971.
- HSIAO, KANG. "China and Cuba", *Far Eastern Economic Review*, (noviembre 29, 1962).
- HSIUNG, JAMES. *Law and Policy in China's Foreign Relations*, New York: Columbia University Press, 1972.
- JOHNSON, CECIL. *Communist China and Latin America, 1959-1967*, New York: Columbia University Press, 1970.

- . "China and Latin America: New Ties and Tactics", *Problems of Communism*, (julio-agosto 1972).
- KESSELMAN, MARK. "The Literature of Political Development as Ideology", *World Politics*, (octubre 1973).
- KNAUTH, LOTHAR. "The Chinese People's Republic and the Latin American Left: A Survey of Early Images, Fall of 1949 to Spring 1953", *Asian Studies*, (diciembre 1966).
- LARKIN, BRUCE. *China and Africa, 1949-1970*, Berkeley: University of California Press, 1971.
- LEE, JOSEPH. "Communist China's Latin American Policy", *Asian Survey*, (noviembre 1964).
- LENG SHAO y CHIU HUNGDAH, EDITORES. *Law in Chinese Foreign Policy*, New York: Ocean Publications Inc., 1972.
- LENIN, VLADIMIR ILICH. *Imperialism, The Highest Stage of Capitalism*, Peking: Foreign Language Press, Tercera Edición, 1970.
- LIN PIAO. "Viva el triunfo de la guerra popular", (Quito: Ediciones Liberación, 1967).
- LOWENTHAL, RICHARD. "China", en Zbigniew Brzezinski, editor, *Africa and the Communist World*, Stanford: Stanford University Press, 1963.
- LU, HSÜN. *Novelas Escogidas*, Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1960.
- MAO TSE-TUNG. *Obras Escogidas*, Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1968, Tomos I, II y IV.
- . *Las Contradicciones*, México: Editorial Grijalbo, S.A., 1969.
- McDOUGALL, COLINA. "Trading Undisturbed", *Far Eastern Economic Review*, (septiembre 29, 1966).
- McKINNEY, JOHN. "Peking's Failure in Latin America", *Army*, (junio 1969).
- NERUDA, PABLO. *Confieso que he vivido. Memorias*, Barcelona: Editorial Seix Barral, S.A., 1974.
- OJHA, ISHWER. *Chinese Foreign Policy in an Age of Transition*, Boston: Beacon Press, 1969.

- PASSIN, HERBERT. *China's Cultural Diplomacy*, New York: Praeger, 1963.
- PAYNE, ROBERT. *Mao Tse-tung Un Revolucionario*, México: Editorial Grijalbo, S.A. 1965.
- PIACENTINI, PABLO. "Latin America's Reds Choose Sides: China or Russia", *Atlas*, (abril 1965).
- POOLE, PETER. "Communist China's Aid Diplomacy", *Asian Survey*, (noviembre 1966).
- POPPINO, ROLLIE. *International Communism in Latin America*, New York: 1964.
- RATLIFF, WILLIAM. "Communist China and Latin America 1949-1972", *Asian Survey*, (octubre 10, 1972).
- . "Chinese Communist Cultural Diplomacy Toward Latin America", *Hispanic American Historical Review*, (febrero 1969).
- RICHER, PHILIPPE. *La Chine et le Tiers Monde*, Paris: Payot, 1971.
- RODRIGUEZ, JOSE H. "Brazil and China", en A. M. Halpern, editor, *Policies Toward China: Views From Six Continents*, New York: McGraw-Hill Paperbacks, 1965.
- SCALAPINO, ROBERT. "The Cultural Revolution and Chinese Foreign Policy", *Current Scene*. (agosto 1, 1968).
- SCHUMPETER, JOSEPH. *Imperialism and Social Classes*, Cleveland: Meridian Books, Décima Edición, 1968.
- TRETIK, DANIEL. "China's Relations with Latin America, Revolutionary Theory in a Distant Milieu", en Cohen Jerome, editor, *The Dynamics of China's Foreign Relations*, Cambridge: Harvard East Asian Research Center Monograph, 1970.
- . "La Revolución Cultural China y la Política Exterior", *La Actualidad en China Continental*, (Hong Kong: mayo 15, 1970).
- . "China and Latin America", *Current Scene*, (marzo 1, 1966).
- . "China's Tough Brazil Nut", *Far Eastern Economic Review*, (abril 15, 1965).

- . "Mexican Traders", *Far Eastern Economic Review*, (mayo 28, 1964).
- . "Peking and Mexico", *Far Eastern Economic Review*, (enero 30, 1964).
- . "Mao, Castro and Khrushchev", *Far Eastern Economic Review*, (noviembre 7, 1963).
- . "China's Latin American Trade", *Far Eastern Economic Review*, (julio 25, 1963).
- . "Sino-Soviet Rivalry in Latin America", *Problems of Communism*, (enero-febrero 1963).
- . "The Chinese in Latin America", *The China Quarterly*, (julio-septiembre 1961).
- VAN NESS, PETER. *Revolution and the Chinese Foreign Policy*, Berkeley: University of California Press, 1971.
- WALTZ, KENNETH. *Man, the State and War*, New York: Columbia University Press, 1959.
- YAHUDA, MICHAEL. "Chinese Foreign Policy after 1963: The Maoist Phase", *The China Quarterly*, (octubre-diciembre, 1968).
- ZAGORIA, DONALD S. *El Conflicto Chino-Soviético*, Barcelona: Ediciones G.P. 1967.

DOCUMENTOS

- Alleged Assassination Plots Involving Foreign Leaders*, Informe Senatorial del Comité para el estudio de la gestión gubernamental estadounidense con respecto a sus actividades de inteligencia, Washington: Oficina de Prensa del Gobierno de los Estados Unidos, noviembre 1975.
- Covert Action in Chile, 1963-1973*. Informe de la Comisión del Senado norteamericano sobre las actividades de la Agencia Central de Inteligencia, CIA, Washington: Oficina de Prensa del Gobierno de los Estados Unidos, 1975.
- Declaración de Montevideo*, Seminario de Integración Económica y Social de América Latina, Montevideo: noviembre 22 1965.
- Declaración del Presidente Mao Tse-tung: *El pueblo chino*

apoya firmemente la justa lucha patriótica del pueblo panameño, Pekín: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1964.

ITT and Chile, Informe del Subcomité Senatorial sobre Relaciones Exteriores de los Estados Unidos respecto de las Corporaciones Multinacionales, Washington: junio 21, 1973.

Mensaje Presidencial, Panamá: Editora de la Nación, 1974-1975.
"Press Communiqué on the National People's Congress",
The China Quarterly, (julio-septiembre 1962).

PUBLICACIONES PERIODICAS

Carta Semanal de Noticias, "El Ecuador Frente a la Ley de Comercio de Estados Unidos", Quito: Ministerio de Relaciones Exteriores, noviembre 1975, No. 8.

Der Spiegel, (julio 9, 1973, No. 28 / 73).

La Actualidad en la República Popular China, "China y el proyecto del ferrocarril de Tazara", (mayo-junio 1975).

Peking Review, "Revolutionary dialectics and how to approach Imperialism", (enero 1963, No. 2).

———. "Latin America on the March", (enero 18, 1963, No. 3).

———. "Despise the Enemy Strategically, Take full Account of him Tactically", (marzo 15, 1963, No. 10-11).

———. "The 'General Line of Peaceful Coexistence' Leads to Capitulation", (agosto 9, 1963, No. 32).

———. "Victorious Road of National Liberation Wars", (noviembre 15, 1963, No. 46).

———. "Two Different Lines on the Question of War and Peace", (noviembre 22, 1963, No. 47).

———. "More on the differences between Comrade Togliatti and Us", (marzo 15, 1963, No. 10-11).

PERIODICOS

El Comercio, Quito: febrero 10 y 13, noviembre 27, diciembre 2, 4, 5, 8 y 15 de 1975; enero 9, 18, 20 y 24, abril 3 y 14, mayo 15 de 1976; marzo 10 de 1977; y junio 15, 17 y 23 de 1978.

The Daily Californian, Berkeley: marzo 7, 1974.

The New York Times, New York: marzo 11 y abril 17 de 1966; y enero 16, 1977.

The S.F. Sunday Examiner and Chronicle, San Francisco: septiembre 16, 1973.

(A más de los autores antes mencionados, se recomienda también la bibliografía que consta a continuación, en la cual se trata, directa o indirectamente, sobre los temas analizados a lo largo de la Primera Parte y, en especial, sobre las relaciones entre la República Popular China y América Latina).

ALEXANDER, ROBERT. *Communism in Latin America*, New Brunswick, New Jersey, 1960.

———. "Latin America and the Communist Block", *Current History*, (febrero 1963).

ARNOULD, CLAUDE. *La Chine ou le suicide des blancs*, Paris: Fayard, 1972.

BENITEZ, FERNANDO. "Los amarillos se vuelven rojos", *China Monthly Review*, (noviembre 1950).

CODOVILLA, VICTORI y ARISMENDI, RODNEY. "The Chinese Line and the Latin America Parties", en Luis Aguilar, editor, *Marxism in Latin America*, New York: 1968.

(EL) EDITOR. "Peking and Latin America: Rewriting the Scenario", *Current Scene*, (abril 7, 1971).

DAISHEN-YU. "Peking and Latin America 1949-1960", Chicago: Association for Asian Studies, marzo 1961.

D'IGNAZIO, FREDERICK. "Chinese-Latin American Relations: Policy and Perceptions", Brown University: Senior Honor Thesis, mayo 1970.

DRAPER, THEODORE. "Castro, Khrushchev and Mao", *Reporter*, (agosto 15, 1963).

(EAST and WEST). "Communist China in Latin America", *East and West*, (diciembre 1966).

FAIRBANK, JOHN. "United States Aid to Latin America in Chinese Studies", *Asian Survey*, (noviembre 1961).

FITZGERALD, STEPHEN. "Overseas Chinese Affairs and the

- Cultural Revolution", *The China Quarterly*, (octubre-diciembre 1969).
- GITTINGS, JOHN. "The Road to Peking", *Far Eastern Economic Review*, (octubre 31, 1970).
- HÁLPERIN, ERNST. *Nationalism and Communism in Chile*, Cambridge: The M.I.T. Press, 1965.
- . "The Peaceful and the Violent Roads: A Latin America Debate", Cambridge: The M.I.T. Center for International Studies, septiembre 1965.
- . "Latin America", *Survey*, (enero 1965).
- KALVODA, JOSEF. "Communist Strategy in Latin America", *The Yale Review*, (Autumn 1960).
- LOMBARDO TOLEDANO, VICENTE. *Diario de mi viaje a la China Nueva*, México D. F., 1950.
- (MARCHA). "Interview with Chou En-lai", *Marcha*, (Montevideo: diciembre 13, 1963).
- PERALVA, OSWALDO. "O Retrato", *The Morning Star*, Londres: junio 21, 1971.
- RATLIFF, WILLIAM. *Yearbook on Latin American Communist Affairs, 1971*, Stanford University Press, 1971.
- . "China's New Latin American Policy", *The Christian Science Monitor*, Eastern Edition, (agosto 27, 1971).
- RAVINES, EUDOCIO. *The Yen-an Way*, New York, 1951.
- REJAI, M., EDITOR. *Mao Tse-tung on Revolution and War*, New York: Anchor Books, 1970.
- SUAREZ, ANDRES. "Castro between Moscow and Peking", *Problems of Communism*, (septiembre-octubre 1963).
- TRETIK, DANIEL. "Latin America: The Chinese Drive", *Contemporary Review*, (noviembre 1964).
- ZAGORIA, DONALD. "Sino-Soviet Friction in the Underdeveloped Areas", *Problems of Communism*, (marzo-abril 1963).